Universidad de Los Andes
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Historia
Mérida-Venezuela

ISSN: 1316-1369 / ISSN Electrónico 2343-5682
Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

PRESENTE y PASADO

Revista de Historia

Año 23. Nº 45. Enero - Junio, 2018

Universidad de Los Andes
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Historia
Mérida-Venezuela

PRESENTE Y PASADO

Revista de Historia
Nº 45, Enero-Junio, 2018
ISSN: 1316-1369 / ISSN Electrónico 2343-5682
Depósito Legal pp 196602ME301
Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

Imágenes de: Germán Eduardo Carrillo. Portada: Caballo Alozhaul, detalle.

PRESENTE Y PASADO. REVISTA DE HISTORIA
Es una publicación semestral que empezó a circular en Enero de 1996. Su objetivo es difundir, confrontar y debatir el conocimiento histórico; definido lo histórico con amplitud y concibiendo la disciplina histórica, como preocupación por la complejidad y diversidad que constituye la sociedad y la cultura en el tiempo, por tanto se admiten distintos enfoques teóricos y metodológicos, sustentados por la investigación sistemática.

Es la revista de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes, estrictamente arbitrada en las diversas materias contempladas en los trabajos que publica, todos los cuales son sometidos a la evaluación de árbitros nacionales e internacionales en dos evaluaciones de doble punto ciego.

PRESENTE Y PASADO. REVISTA DE HISTORIA, recurre a especialistas de reconocido prestigio de destacadas instituciones científicas nacionales y extranjeras.

Dirección: Avenida "Las Américas". Núcleo Universitario "La Liria".
Facultad de Humanidades y
Educación. Edificio A, P. B. Dpto. de Historia de América y Venezuela.
Mérida, Estado Mérida - Venezuela. Código Postal: 5101.
Teléfonos: (0058) 0274- 240.18.41 - 240.14.79 Telefax: 240.18.51 - 2401463 - 240.18.30

E-mail: presenteypasado.historia@gmail.com

URL: http://www.saber.ula.ve/presenteypasado

INDIZACIÓN:
Base de Datos REVENCYT. FUNDACITE
Bajo el Código: RVP002
Índice Bibliográfico CLASE. CITAS LATINOAMERICANAS
EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES. MÉXICO.
CATÁLOGO LATINDEX Nº 10941. MÉXICO.

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta revista en cualquier forma, sin la autorización de los editores.

PRESENTE Y PASADO

Revista de Historia
N° 45, Enero-Junio, 2018
ISSN: 1316-1369 / ISSN Electrónico: 2343-5682
Depósito Legal pp 196602ME301
Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

www.saber.ula.ve/presenteypasado

DIRECTORA
Yuleida Artigas D.
Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

EDITOR
Isaac López
Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

CONSEJO CIENTÍFICO
Rafael Cuevas
Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela
Norbert Molina
Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela
Frank Arellano
Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela
Hancer González
Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela
Jhonny Barrios
Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

CONSEJO ASESOR
Inés Quintero
Academia Nacional de la Historia-Venezuela
Mercedes Ruiz Tirado
Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela
Tomás Straka
Universidad Católica Andrés Bello
Enrique Obediente
Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela
Carmen Aranguren
Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela
Horacio Biord C.
Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), Venezuela

TRADUCCIÓN
Frank Arellano
Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

www.saber.ula.ve/presenteypasado

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

Tabla de contenido

Presentación pp. 9-11
Isaac López

Artículos

Álvaro A. García-Castro pp. 15-24
La fiesta de los Santos Inocentes de El Tocuyo en 1668: Un caso de conducta impropia entre religiosos y posible antecedente de la Zaragoza de Sanare

Jorge L. González Mora pp. 25-44
Aspectos sobre cultura y prácticas políticas en Venezuela, Los Andes y Mérida de finales del siglo XIX vistos a través de las elecciones generales de diciembre de 1893

Sócrates Ramírez pp. 45-76
El bolivarianismo de AD en la Revolución de octubre de 1945

Oriana Milagros Angola Rojas pp. 77-94
"…mantienen a la ciudad luz en una peligrosa situación de emergencia…". Un acercamiento a la representación del Mayo Francés a través del diario Últimas Noticias *(1968)*

Ildefonso Méndez Salcedo pp. 95-106
Tres bibliotecas en la Universidad Metropolitana: Grases, Uslar Pietri y Velásquez

Julimar Mora pp. 107-129
Economía, política y consumos culturales. Apuntes para una historia de la moda retail europea en América Latina y el Caribe (1992-2015)

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

Misceláneas

Samuel Leonardo Hurtado Camargo pp. 133-140
El rol del historiador en los archivos: ¿usuario o gestor?

Frank José Arellano pp. 141-146
La no tan extraña conexión entre el comunismo y la esclavitud en el pensamiento de George Fitzhugh

Documento

José A. Benítez pp. 149-202
Listado de Tesis de la Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela, 1975-2016

Reseñas pp. 205-238

Nicolás Andrés Guíñez Fuentes
Kaldone G. Nweihed. *Asia Central: De la estepa y el caballo al oleoducto y rascacielos*

Johan A. Rivas
Axel Kaiser & Gloria Álvarez. *El Engaño Populista: Por qué se arruinan nuestros países y cómo rescatarlos*

Carlos Alfonso Franco Gil
Luis Pedro España. *Desiguales entre iguales: Radiografía social de la Venezuela actual*

Rafael Rattia
J.M. Briceño Guerrero. *La casa del verbo. Antología de Textos*

Isaac López
María Teresa Romero. *La lucha que no acaba. Vida política de Rafael Guerra Ramos*

Nayrín Pérez Giménez
Francisco Camacho. *Economía, Sociedad y Cultura en el Estado Lara.1900-1960*

Emad Aboaasi El Nimer
Otto Acosta. *Tierra Protagónica*

Fidel Rodríguez Velásquez
Alberta Zucchi. *San Bernardino: Orígenes de un pueblo del oriente venezolano*

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

Summary

Presentación pp. 9-11
Isaac López

Artículos

Álvaro A. García-Castro pp. 15-24
The Celebration of El Tocuyo's Innocent Saints Day of 1668: A Case of Misconduct among its Religious People and a Possible Antecedent of Sanare's La Zaragoza

Jorge L. González Mora pp. 25-44
Some Aspects of Venezuelan Political Practices and Culture as Related and Seen Through the General Elections of 1893 in Mérida and Los Andes

Sócrates Ramírez pp. 45-76
The Bolivarianism of ad in the Revolution of October 1945

Oriana Milagros Angola Rojas pp. 77-94
"…maintain the city lights in a dangerous situation of emergency…" A close look to the representation of May 1968 through the newspaper Últimas Noticias *(1968)*

Ildefonso Méndez Salcedo pp. 95-106
Three Libraries in the Metropolitan University: Grases, Uslar Pietri and Velásquez

Julimar Mora pp. 107-129
Economy, politics and cultural consumptions. Appear for a history of the mode retail European in Latin America and the Carib (1992-2015)

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

Misceláneas

Samuel Leonardo Hurtado Camargo pp. 133-140
The role of Historians in the Archives:
Just an user or manager as well?

Frank José Arellano pp. 141-146
The not so Strange connection of Communism
and Slavery in the thought of George Fitzhugh

Documento

José A. Benítez pp. 149-202
List of Dissertations produced in the School of History
of the Central University of Venezuela from 1975 to 2016

Reseñas pp. 205-238

Nicolás Andrés Guíñez Fuentes
Kaldone G. Nweihed. Central Asia:
From the steppe and the horse to the pipeline and skyscrapers
Johan A. Rivas
Axel Kaiser & Gloria Álvarez. The Populist Deception:
Why our countries are ruined and how to rescue them
Carlos Alfonso Franco Gil
Luis Pedro España. Unequal Between Equals:
Social radiography of the current Venezuela
Isaac López
María Teresa Romero. The fight that does not end.
Political life of Rafael Guerra Ramos
Nayrín Pérez Giménez
Francisco Camacho. Economy, Society and Culture
in Lara State. 1900-1960.
Emad Aboaasi El Nimer
Otto Acosta. Land Protagónica
Fidel Rodríguez Velásquez
Alberta Zucchi. San Bernardino:
Origins of a town in eastern Venezuela

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida.
Presentación. Ysaac López. pp. 9-11.

Presentación

En *Vuelta al laberinto de la soledad*, el gran escritor mexicano Octavio Paz señala: "*…la historia es conocimiento que se sitúa entre la ciencia propiamente dicha y la poesía. El saber histórico no es cuantitativo ni el historiador puede descubrir leyes históricas. El historiador descubre como el hombre de ciencia y tiene visiones como el poeta. Por eso Marx es un gran historiador (esa fue su verdadera vocación). También lo es Maquiavelo. La historia nos da una comprensión del pasado y, a veces, del presente. Más que un saber es una sabiduría.*"

Valga esta cita del autor de *El arco y la lira*, *Corriente alterna*, *Conjunciones y disyunciones*, *Hombres en su siglo* y *La llama doble*, entre muchas otras obras, para homenajear los cien años de Carlos Marx, pensador de fundamental influencia en los estudios de historia, y el cincuentenario del movimiento estudiantil mexicano de 1968 –parte de un proceso de carácter global– que culminó con la matanza de Tlatelolco, ante la cual Paz fijó posición que se convirtió en símbolo de *la ética del intelectual frente a su tiempo*. Así también el ser y el hacer del historiador, profesional signado por la toma de posición frente a los hechos del pasado y del presente. Voz de su tiempo, conciencia cimentada en su constante vuelta sobre los hechos preteridos.

Abrimos con el número 45 una nueva etapa de *Presente y Pasado*, la revista de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes, caracterizada por la renovación de su Comité de Editores, al cual se incorporan nombres de profesores de las recientes generaciones que integran dicho espacio académico, y por el cambio de su tradicional diseño y diagramación. En medio de la crisis general venezolana, y de las urgencias de sobrevivencia

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

de la universidad, *Presente y Pasado* apuesta al cambio y esperamos sea para beneficio de sus lectores. Así lo quiere su nuevo Comité de Editores que aspira a conservar lo mejor de los valores fundamentales que han orientado la publicación desde 1996, al mismo tiempo que ofrecer nuevas líneas de interés y amenidad a sus seguidores.

El presente número contiene una variedad de materiales que lo hacen particularmente atractivo al interés de los estudiosos. Es un número que rompe esquemas al contener nueve *Reseñas*, en las cuales estudiantes, profesores y egresados de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes, pero también investigadores del Centro Nacional de Historia y del Doctorado en Historia de la Universidad Católica Andrés Bello, examinan obras que abordan aspectos de la historia local y regional venezolana, realidades y retos de Asia Central, actuación de políticos, producción de pensadores nuestros, situación social venezolana y engaños del populismo. Análisis de textos e invitación a la lectura, recuentos y reflexión, balances y críticas. En ello trabajamos Emad Aboaasi, Fidel Rodríguez, Carlos Alfonso Franco Gil, Nayrín Pérez Giménez, Néstor David Rojas, Nicolás Guiñez, Johan Rivas y quien escribe.

En *Documentos* entregamos a la comunidad de investigadores el aporte del joven estudiante José Armando Benítez, quien a solicitud de esta revista y basándose en el trabajo del Profesor Rafael Strauss para el número de enero-junio de *Tierra Firme* 2006, reorganiza cronológicamente y actualiza el *Listado de Tesis de Grado de la Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela* presentadas entre 1975 y 2016, como homenaje a los sesenta años de fundación de esa escuela hermana. Una contribución fundamental, que junto a la de Oriana Angola, Airan García Sivoli y Ana Julia Puentes sobre las Tesis de Grado de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes publicada en el número 40 de *Presente y Pasado*, acercan al conocimiento de la producción historiográfica de las Escuelas de Historia de mayor tradición en el país.

La sección *Miscelánea* rompe también su esquema habitual y contiene dos textos de importancia para el debate y la discusión. Uno del historiador y docente Frank Arellano, profesor de Historia de los Estados Unidos de la Escuela de Historia ULA e interesado en los temas de la lingüística, sobre la conexión entre comunismo y esclavitud en el pensamiento de Geoge Fitzhugh, y el otro del investigador Samuel Hurtado, egresado en 2007 de la Escuela de Historia ULA con un monumental trabajo sobre la estatuaria conmemorativa de Mérida, sobre el papel de los historiadores en los archivos, asunto de principal interés en un país que recientemente ha conocido las

noticias de la quema del Archivo Histórico del estado Trujillo y el derrumbe de la sede del Archivo Histórico del estado Falcón, sin que los organismos de gerencia cultural del país parezcan darse por enterados.

Los *Artículos* que nutren este número de *Presente y Pasado* van desde la mirada venezolana al mítico Mayo Francés, la revuelta estudiantil parisina de 1968, con un texto en el cual Oriana Angola revisa cincuenta años después sus repercusiones y ecos en la prensa nacional del momento, hasta la moda *retail* como excusa para acercarse a la economía, la cultura y los consumos culturales en América Latina y el Caribe entre 1992 y 2015, interesante escrito de Julimar Mora. Ildefonso Méndez nos acerca a los legados bibliográficos de tres intelectuales fundamentales de la Venezuela contemporánea: Arturo Uslar Pietri, Ramón J. Velásquez y Pedro Grasses, depositados en la Universidad Metropolitana de Caracas, mientras Sócrates Ramírez realiza un acercamiento al uso de la figura de Bolívar en la llamada Revolución de Octubre de 1945, para tratar que entendamos no es práctica nueva la utilización de un héroe que ha servido para todas las causas. Por su parte, Álvaro García Castro nos aproxima a la fiesta de los santos inocentes en El Tocuyo en 1668, y Jorge González a la cultura y prácticas políticas merideñas de finales del siglo XIX a través de las elecciones regionales de 1893. Estudios de calidad académica investigativa, diversidad de universos y perspectivas de estudio que ofrecen múltiples aportes a los estudios de historia.

Agradecemos a los colaboradores de este número, así como a los árbitros nacionales e internacionales que han contribuido a hacer realidad esta nueva entrega de *Presente y Pasado*, garantizando la calidad de la publicación de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes, y esperamos la recepción de los lectores en la necesidad de seguir ampliando los espacios del diálogo y la crítica.

Isaac López
Coordinador

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

Artículos

www.saber.ula.ve/presenteypasado

La fiesta de los Santos Inocentes de El Tocuyo en 1668: Un caso de conducta impropia entre religiosos y posible antecedente de la Zaragoza de Sanare[1]

Álvaro A. García-Castro[2]
Universidad Central de Venezuela
algarcas2@gmail.com

Resumen

La fiesta de los Santos Inocentes tiene una fuerte presencia en varios pueblos y ciudades del estado Lara, en Venezuela. Ya en el siglo XVII, tenía lugar en la principal ciudad de aquella región, El Tocuyo y un documento de gran interés, una pesquisa de la Inquisición, que nos permite vislumbrar algunas de sus características y los protagonistas de la misma, los personajes más prominentes de la ciudad, entre los que se encuentran varios sacerdotes. Es, hasta ahora, la evidencia más antigua de dicha festividad que se tenga.

Palabras clave: El Tocuyo, Estado Lara, siglo XVII, Fiesta de Los Santos inocentes, Folklore.

The Celebration of El Tocuyo's Innocent Saints Day of 1668: A Case of Misconduct among its Religious People and a Possible Antecedent of Sanare's La Zaragoza

Abstract

The feast of the Holy Innocents has a strong presence in several towns and cities of the Lara state in Venezuela. Already it used to be celebrated in El Tocuyo, the main city of that region during the seventeenth century. A document of great interest, produced during an inquiry of the Inquisition, allows us to have a glimpse on some of the characteristics and the protagonists of it, the most prominent personages of the city, among which are several priests. It is, until now, the oldest evidence of this festivity that has been recorded for this place.

Key Words: Tocuyo City, Lara State, 17th Century, Innocent Saints Celebration, Folk traditions.

[1] Este artículo fue terminado en marzo de 2017, entregado para su evaluación en junio y aprobado para su publicación en octubrebre del mismo año.

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

1. Introducción

La condición de sacerdote, clérigo o religioso conlleva normalmente la práctica, en teoría, de una conducta ejemplar. En cualquier sociedad organizada, su posición de personas notables, representantes de la divinidad que rige el curso de las cosas, las convierte en ejemplo a seguir, so pena de perder la autoridad moral que se supone deben ejercer sobre sus comunidades. La iglesia católica, a través de sus clérigos, monjas y sacerdotes, empleó al respecto un fuerte control sobre sus miembros, en especial en América, donde abundaban las tentaciones de todo tipo, debido a las grandes distancias entre los centros poblados y la metrópoli. El componente indígena primero, y el africano, después, introducirían en el Nuevo Mundo elementos considerados heréticos, que ameritaban un cuidado especial de la liturgia y las prácticas cotidianas de la religiosidad "oficial". El entramado inquisitorial, que en Europa había mantenido a raya a conversos y judaizantes, sirvió muy bien a estos propósitos, con el fin de mantener a raya posibles herejías o desviaciones de la ortodoxia. Y son muchos los casos de seglares y religiosos que fueron llevados ante los tribunales eclesiásticos, acusados de no observar escrupulosamente las normas.

Un caso bastante curioso en este sentido, tuvo lugar en El Tocuyo en el siglo XVII: Siguiendo la rutina acostumbrada, una denuncia anónima hizo sonar la alarma en la Arquidiócesis de Caracas, acerca de lo que parecía ser un escándalo público mayúsculo, cometido por un grupo de sacerdotes en El Tocuyo, iniciando una pesquisa secreta para dilucidar las cosas. Lamentablemente, debido a que el expediente está incompleto, no nos es posible conocer el desenlace, que sólo podemos inferir por medios indirectos. No obstante, el contenido de la pesquisa nos aporta valiosos datos con relación a las fiestas en aquella región y tiempo, por una parte, y sobre la conducta habitual y las relaciones entre clero y feligreses, por la otra. Veremos que lo pormenorizado de las preguntas indica, como era costumbre entonces, los puntos esenciales de la denuncia, que suponían un grave irrespeto al templo, a la condición de religiosos y a los graves hechos cometidos en aquel momento. Incluimos, al final de este texto, el traslado del documento en cuestión, para su mejor consulta por cualquier interesado.

2. La Zaragoza de Sanare

Las fiestas de locos y locainas, como se conocen en Venezuela, se celebran en muchas localidades con las más diversas formas, desde los Andes y el Centro hasta Oriente y Guayana. El día de los Santos Inocentes que el

calendario católico celebra el 28 de diciembre, es especialmente propicio por la connotación de humor y de transgresión del *statu quo* que es común a todas ellas. Los disfraces, las bromas de todo tipo, la inversión de roles, que pueden ir desde las profesiones y los cargos hasta el género, los bailes y la música, en fin, el carácter de irrespetuosa diversión, impregnan de una u otra forma todas las variedades que adopta esta fiesta.

En el estado Lara, la más conocida por su colorido y alegría es la Zaragoza de Sanare; practicada en esta localidad del municipio Andrés Eloy Blanco desde hace, según testimonios locales, al menos 150 años. Es un ejemplo típico de mestizaje cultural, incorporando elementos autóctonos y europeos, cuyos antecedentes hemos descrito en otro lugar[3]. Esta fiesta se ha convertido en un referente inseparable del estado Lara en general y del pueblo de Sanare en particular. Descrita hasta la saciedad, haré una breve reseña de la misma para señalar los elementos básicos; para mayores detalles, me remito a lo publicado hace décadas cuando aún no era tan conocida ni tan masiva como ahora[4]. Ese día se reúnen medio centenar de disfrazados que, después de rendir homenaje y reverencia a la imagen de la matanza bíblica de los niños que se conmemora cada 28 de diciembre, salen por las calles del pueblo a bailar, hacer chanzas y bromas y a proporcionar diversión a los numerosísimos asistentes que acuden cada año En la madrugada del día 28 de diciembre se van reuniendo los disfrazados en casa de la capitana menor, María Valeria de González, al amanecer, la numerosa comparsa reza ante la imagen de los Santos Inocentes y baila el golpe larense de su nombre, antes de salir a la calle, acompañando a la imagen en procesión rumbo a las dos iglesias de la población. Allí los disfrazados entran en masa y asisten a misa, con muestras de respeto y sin "actuar", ocupando numerosos asientos y después, al salir a la plaza frente a los templos, se vuelve a danzar y se suelen bailar los niños que se supone recibirán beneficios gracias a la intersección de los santos mártires. Luego, comienzan las chanzas y bromas callejeras; la comparsa va de casa en casa y por los comercios durante todo el día. Los disfraces suelen dividirse, en términos generales en dos grupos: los tradicionales, hechos de harapos, cascabeles, cintas de colores, máscaras caseras y sombrero, entre los cuales están los femeninos, porque no está permitido que las mujeres se disfracen y los más modernos, de personajes de la televisión, superhéroes o historietas infantiles. Parte de las ceremonias son, evidentemente religiosas. Durante el resto del día el pueblo entero se verá inundado con la avalancha de disfrazados entrando en casas, comercios, haciendo bromas, chistes, y todo termina finalmente con el "encierro" de la imagen de la matanza de los niños en casa de la capitana de la fiesta.

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

Pero aparte del conocido aspecto lúdico común a esta festividad en muchas localidades, en Sanare, los locos o zaragozas poseen una particular característica: están obligados, en teoría, a disfrazarse y bailar sin descanso. Se supone que se trata de una promesa hecha a los santos infantes, por haber obtenido éstos alguna sanación o beneficio en favor de algún niño de la familia del danzante: y en todo caso, su baile, además, "protege" al niño de posibles males físicos o de otra clase. El hecho de que, en virtud de su disfraz, el zaragoza, a su vez, se convierte en vehículo de sanación para aquellos niños que les son entregados durante la fiesta para ser "bailados" es, a mi modo de ver, lo que realmente caracteriza a la fiesta sanareña y la separa de otras similares. Para mí es evidente que, con sus orígenes evidentemente católicos e hispánicos, coexiste un componente mágico, que sólo puede provenir de la fuerte carga indígena que supuso la formación y el origen mismo de Sanare como pueblo de indios en 1620[5].

3. ¿Origen en El Tocuyo?

Además de Sanare, hoy en día la más grande y vistosa de todas, hay locainas de inocentes en otros pueblos de la región. Curiosamente, también en El Tocuyo, donde se hace desde hace poco tiempo, relativamente hablando. No obstante, el origen tocuyano de la Zaragoza se me señaló ya en 1976, cuando tuve oportunidad de participar y fotografiar esta fiesta por primera vez; en aquel entonces, desconocida fuera de su ámbito local. Se decía que se celebraba en El Tocuyo antes que en Sanare, pero las diferencias con comerciantes y autoridades hicieron que desapareciera, siendo trasladada a Sanare, donde prosperó y se entremezcló con una supuesta ceremonia indígena relacionada con la siembra del maíz, lo cual es muy posible que así sucediera. De hecho, se decía que la hicieron primero los indios de Yacambú y El Volcán, en las cercanías[6]. Otras versiones orales dicen que la prohibición del párroco obligó a abandonar la fiesta tocuyana y asignan incluso nombres para los indígenas y el sacerdote que la iniciaron en Sanare[7], aunque no hay evidencias documentales de eso. También se dice que data por lo menos de fines del siglo XVIII o principios del XIX, igualmente, sin apoyo documental.

Como todas las leyendas, esta puede tener un fondo de verdad y la aparición de esta "pesquisa secreta" nos indica, en primer lugar, que la fiesta los Santos Inocentes se celebran en esta región larense desde al menos la segunda mitad del siglo XVII y luego, que en algún momento se dejó de conmemorar en El Tocuyo para luego aparecer en Sanare, pero con una mezcla de elementos indígenas que hacen única a la Zaragoza.

Un curioso documento que hemos podido consultar podría indicar que quizás eso mismo fue lo que sucedió, siglos atrás.[8]

En una revisión del Archivo Arquidiocesano de Caracas, tuvimos la suerte de encontrar una pesquisa secreta realizada en El Tocuyo en 1669, por orden del obispo de Caracas, basada, con toda seguridad y según se desprende del texto, en algunas denuncias anónimas, como era corriente en la época. Allí se intentaba averiguar si el día de los Santos Inocentes del año anterior el párroco, otros religiosos y los funcionarios del cabildo, se habían comportado de manera irrespetuosa y con poca devoción en el templo Mayor de esa ciudad, faltando el respeto a sus respectivas dignidades y cargos. Para conseguirlo, se procedió a interrogar precisamente a los implicados, si era o no verdad lo que se suponía que había ocurrido. Si bien no conocemos el veredicto, del interrogatorio se desprende, en apariencia, la total inocencia de los implicados y muchos pormenores de lo que en el siglo XVII era dicha fiesta, que se celebraba desde hacía muchos años en El Tocuyo ¿Tuvo algo que ver esta averiguación con la desaparición de la festividad en dicha ciudad? Quién sabe, el hecho es que para cuando en Sanare surgiría mucho después, en el siglo XIX, hacía mucho que no tenía lugar en El Tocuyo, por lo que no sabemos si habrá una conexión directa.

4. Los hechos

El 22 de junio de 1669, le fue entregado en mano al párroco de San Miguel de Cubiro, el presbítero Francisco Torralba Almodóvar y Sotomayor, una orden firmada por el tesorero de la Catedral de Santiago de León de Caracas, don Miguel Núñez de Guzmán, Juez Provisor y Vicario General del obispado, en nombre del venerable Deán y Cabildo de la Santa Iglesia Catedral, con el fin de realizar una pesquisa secreta entre quienes protagonizaron las fiestas de los Santos Inocentes del año anterior en El Tocuyo. Como era costumbre entonces, se les debía interrogar privada e individualmente sobre ciertos sucesos irrespetuosos e inapropiados, desde el punto de vista religioso, que parecían haber sucedido allí y que, seguramente, habrían denunciado uno o más vecinos devotos, escandalizados por el alboroto y peripecias que, supuestamente, habrían cometido los religiosos y miembros del Cabildo de El Tocuyo en dicha ocasión. Tres días después, el sacerdote iniciaba el interrogatorio.

En el auto en cuestión, se les acusaba a los notables y religiosos de la ciudad de El Tocuyo, de haberse comportado de manera impropia e irrespetuosa dentro y fuera del Templo Mayor, durante los días en que

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

dicha ciudad conmemoró la matanza de los Santos Inocentes. El párroco, Francisco Rodríguez de la Puerta parecía estar especialmente señalado, por haber incurrido en diversos actos impropios de su cargo y condición, como sentarse durante los oficios en los bancos del cabildo con una vara de alcalde ordinario en las manos, vestirse con un traje indecente, permitir que unos seglares se sentaran en el coro o participaran en los oficios con vestiduras eclesiásticas. Lo peor era que tanto él como los demás religiosos, habían sido vistos por las calles de la ciudad vistiendo vestiduras ridículas con cascabeles, realizando actos indecentes por las calles y montados en caballos de madera.

Los testigos que desfilaron en dicha pesquisa secreta, fueron: el Sargento Andrés de porras, de sesenta y seis años; D. Alonso Pacheco Villanueva, quien asistió en su calidad de regidor; el Capitán D. Luis de Escalona de Córdoba, de treinta y tres años; el Regidor Perpetuo de la ciudad, Capitán Martín López de Ampuero[9], de cuarenta y cinco años; el Capitán Tomás Torralba Almodóvar, hermano del demandante; de cincuenta y siete años; el Alguacil Mayor del Santo Oficio, D. Luis Agustín de Piña Ludueña[10], de cuarenta y tres años; Nicolás Gómez de Lucena, de treinta y cinco años; el Capitán Antonio Ruiz Balero, de treinta y nueve años; el padre Domingo de Grados, Sacristán Mayor y antiguo notario del Santo Oficio y Pablo Ximénez, Sacristán Menor. Como se ve, todas personas notables de la ciudad, sin excepción, relacionados con el clero y el Cabildo. Entre los protagonistas de las fiestas hubo también algunos maestros y docentes.

Resumiendo, el conjunto de sus declaraciones, bastante parecidas, podemos obtener una visión bastante aproximada de lo que fue ese día de los Santos Inocentes. Se desprende de las respuestas, que esta fiesta se hacía desde muchos años atrás en agradecimiento a la intercesión de los Santos Inocentes, que habían protegido a la ciudad de El Tocuyo de la gran epidemia de viruelas que había sufrido la provincia[11]. Ese año de 1668 se celebró como siempre se hacía, incluyendo las vísperas, según era costumbre en dichas fechas, y bajo la dirección del Capitán de las fiestas, Buenaventura López de Ampuero, quien por su particular devoción, organizó los festejos y obsequios, procurando siempre el mayor aplauso, veneración y respeto. Según el testimonio de los interrogados (que no olvidemos, fueron los principales protagonistas de la fiesta y a quienes supuestamente se acusaba de las infracciones), fueron invitados a acudir especialmente, ciertos seglares y vecinos prominentes que suelen ayudar en los oficios de la misa y vísperas, siempre con respeto, y si se sentaron en el coro fue porque los asientos del Cabildo estaban ya ocupados por algunos criollos. Cantaron en el coro, el credo y otros versos, entre otros, el Teniente de Gobernador, D. Francisco

Fernández Concha, Maestre de Campo, el Capitán y Regidor Perpetuo Martín López de Ampuero, el Sacristán Mayor, Domingo de Grados, antiguo notario del Santo Oficio, el propio párroco, Francisco Rodríguez de la Puerta y algunos regidores, con el Sacristán Mayor y otros clérigos, todo ello, dicen, una y otra vez, con respeto y moderación.

La misa y el oficio de vísperas fueron cantados por el P. Rodríguez de la Puerta, siendo asistido por el P. Juan de Torres Maldonado como diácono y Francisco del Castillo como subdiácono y aseguran que no se le vio entonces sentarse en los bancos del cabildo, ni con vara, sino en el altar, con su sotana, bonete y sobrepelliz y mucho menos en actitud indecorosa. El Capitán de las fiestas, como correspondía a quien tiene a su cargo los festejos, nombró monaguillos para cargar los ciriales a Juan Pérez de Hurtado y D. Juan de Escalona, ataviados sólo con sendas almáticas que el párroco ordenó al sacristán menor sacar del cajón de la sacristía y no con manípulo, estola o alba, sin proceder de forma indecente alguna ni causar alboroto. Tampoco, dicen, se vio a los religiosos y eclesiásticos montados en caballos de palo, ni con vestiduras ridículas con cascabeles.

Cuando les preguntaron si vieron alguna indecencia dentro de la iglesia, dijeron que no, que una vez acabada la misa, el Capitán de los festejos escogió y rogó para que danzaran, en el cuerpo de aquélla, con acompañamiento de músicos, a cuatro o seis criollos de los más principales, como D. Luis de Torres Maldonado[12], D. Francisco Rodríguez de la Concha, un Don Lorenzo cuyo apellido no nos ha llegado por el estado del documento y el Alférez D. Francisco Falcón de Mireles, hasta postrando las rodillas en el suelo. Después, dos negros entraron en el templo llevando a hombros un bulto cosido que resultó ser D. Francisco de la Riva, el maestro de música, vestido de matachín[13] con dos máscaras simulando dos personas, pero sin mostrar el rostro o el cuerpo, todo él formando un envoltorio. Al son de una vihuela y otros instrumentos musicales, danzó respetuosamente y sin escándalo en el suelo. Este personaje se estrenó ese día por primera vez y fue incluido por lo novedoso y digno de admiración. Después de eso, colocaron el púlpito entre las dos puertas colaterales de la iglesia, es decir, en el pasillo central, y los que celebraban la fiesta se subieron a él; Dionisio Rojas, el preceptor de gramática, predicó un sermón gracioso con fábulas de Esopo.

Al parecer durante las vísperas, estando en la calle, el responsable de los festejos, con algunos vecinos o "dueños" de las fiestas[14], les quitaron los manteos a los padres Rodríguez de la Puerta, Juan Pérez Hurtado y Juan Barbilla, de Barquisimeto, que estaban de visita, cuando salían de la casa del párroco con algunos vecinos, y les colocaron unas capas de colores

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

sobre las sotanas. Lo mismo ocurrió al día siguiente con el señor Pedro de Alarcón, el padre Domingo de Grados y otros clérigos. Los interrogados siempre coincidieron y negaron todos que, aunque en esa ciudad y otras de la gobernación se tenía por costumbre en los días de los Inocentes, que los eclesiásticos intercambiaran sus vestiduras con las de algunos seglares, eso no llegó a ocurrir en El Tocuyo. Después se fueron todos a la casa del Capitán Martín López de Ampuero, a seguir la fiesta.

4. Conclusión

Nosotros tenemos ciertas dudas sobre la imparcialidad de la pesquisa por diversos motivos. Primero, dada la relación de parentesco entre el padre Torralba con uno de los testigos, la categoría de los mismos y el papel protagónico jugado por todos ellos en los acontecimientos, sin mencionar que el padre Torralba afirma que, por no haber notario en El Tocuyo, fue él mismo quien llevó a cabo los interrogatorios y trasladó al papel los testimonios. Esto nos sorprende un poco, porque uno de los participantes en la fiesta fue precisamente el padre Domingo de Grados, Sacristán Mayor de la iglesia mayor de El Tocuyo, quien aparece en numerosos documentos[15] de la época como notario ¡Y del Santo Oficio, ni más ni menos! Una ausencia de notario un tanto sospechosa, desde luego, sobre todo, tratándose de un juicio en el que había tantas coincidencias entre los pesquisidores y los acusados.

Esta información fue enviada por el padre Francisco Torralba Almodóvar al Juez Provisor y Vicario General de la Catedral de Caracas, apenas tres días después de iniciada la pesquisa. Y desafortunadamente, no conocemos el veredicto sobre la misma, ni si hubo algún tipo de sanción de haber sido negativo. Pero al menos, gracias a tan interesante documento, tenemos aquí una descripción de la fiesta en el siglo XVII, fiesta que contaba con muchos años de tradición en la ciudad de El Tocuyo, en la cual tenían lugar, sin duda, numerosos momentos jocosos y de inversión de roles, típicos de otras similares en muchas partes del mundo. Las preguntas específicas y los datos aportados por la pesquisa, que nos permiten conocer tanto lo que ocurrió, como lo que aparentemente no pasó, son igualmente útiles. Como es natural, los testigos, niegan en todo momento que se llevaran a cabo actos irreverentes o poco edificantes, pero no es menos cierto que a su vez son parte interesada, y lo que describen en conjunto son, al menos, dos días de evidente desorden de los habitantes y sus principales protagonistas son sacerdotes, militares, funcionarios del Cabildo y docentes, es decir, las personas más prominentes de la ciudad.

En efecto, a pesar de que el informe niega los supuestos actos o conductas no acordes con la reverencia debida a una celebración religiosa, no hay duda de que ver a seglares en los oficios con hábitos religiosos ocupando los lugares de los curas, a éstos en los puestos de aquéllos, a criollos comunes en los de los cabildantes, intercambio de vestiduras entre clérigos y vecinos, música, danzas, pantomimas y sermones burlescos en el cuerpo de la iglesia, todo ello apunta, indudablemente, a las típicas costumbres jocosas y de inversión de roles que acompañan desde tiempos medievales a esta festividad. Y eso sin contar que la reiterada afirmación de que ningún clérigo se vistió con disfraces ridículos con cascabeles y montando en caballos de palo, suena sospechosamente incierta, precisamente por lo insistente y preciso de los testimonios.

Sólo podemos deducir que, ciertamente, la fiesta, con su carga de diversión, disfraces y alegre irreverencia, se celebraba en El Tocuyo antes que en Sanare ¿Fue prohibida o suspendida a raíz de aquellos sucesos? No lo sabemos; la versión oral sanareña así lo afirma, y también sabemos que se celebraba antiguamente en la población de Cubiro, cuyo párroco en aquella ocasión fue uno de los protagonistas. Quizás, después de desaparecer en aquella ciudad, en los pueblos de la montaña se mantuvo viva la tradición, que dura hasta el día de hoy.

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

Notas

2 Lic. En Historia, Universidad Central de Venezuela, 1996; Doctor en Antropología del Instituto de Investigaciones Científicas (IVIC, 2011), Venezuela; Investigador y miembro del equipo editorial del *Diccionario de Historia de Venezuela* de La Fundación Polar (1984-1996). Email: algarcas2@gmail.com

3 Álvaro A. García-Castro. *La Zaragoza de Sanare (Acerca del posible origen del nombre y de la fiesta)*. Ponencia presentada en el *Congreso Hispanidad 92*. Universidad de Carabobo, Valencia, Venezuela, 27-29 de agosto de 1992. Publicado en: http://ivic.academia.edu/AlvaroGarciaCastro (Página web).

4 Álvaro A. García-Castro. "La Zaragoza de Sanare". En: *Artesanía y Folklore de Venezuela*. Caracas, Año X, Nº 56. (Sep-Oct-Nov 1986), pp. 11-13.

5 Álvaro García-Castro. *Orígenes de la población de Sanare*. 2002. Publicado en: http://ivic.academia.edu/AlvaroGarciaCastro (Página web).

6 Anselmo Castillo, comunicación personal. Sanare, 1979.

7 Una versión local sostiene que hace muchos años, los indios de El Volcán y Yacambú celebraban unas fiestas por la siembra del maíz, vistiéndose con materiales naturales y fibras vegetales de que un sacerdote, el P. Antonio Pisá,

que vino a evangelizarlos, los llevó a Sanare y oficializó la celebración el día de los Santos Inocentes. "El cura y los tres indígenas". En: http://soloenlara.blogspot.com.es/?view=sidebar (Página web).

8 *Sobre lo que sucedió el día de los Santos Inocentes en El Tocuyo. Año 1668.* Archivo Histórico Arquidiocesano de Caracas [AHAC]. Sección: Varios. Carpeta 3. Doc. 129.

9 Seguramente hermano del Capitán de las fiestas, Buenaventura.

10 Nieto del famoso gobernador D. Gonzalo de Piña Ludueña y candidato a Familiar de la Inquisición.

11 No se especifica la fecha sólo dice "...la pasada epidemia de virgüelas". Hubo 13 epidemias de viruela en Venezuela entre 1606 y 1693. Ricardo Archila. *Historia de la medicina en Venezuela*. Caracas, Tipografía Vargas, 1961.

12 Seguramente hermano del Padre Juan.

13 Matachín: Del italiano *mattaccino*: Payaso, bufón. 1. Antiguamente, hombre con carátula (máscara) y vestido con varios colores ajustado al cuerpo desde la cabeza a los pies. 2. Danza de los matachines, que parodiaba las danzas guerreras de la antigüedad. 3. Juego consistente en una especie de lucha con espadas de palo y vejigas llenas de aire, practicado por los matachines mientras bailaban. *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid, Real Academia Española, 2014.

14 Seguramente, los comerciantes y vecinos prominentes que costeaban los festejos.

15 Hemos consultado también un expediente de sólo un par de años antes de los sucesos aquí referidos, en el cual figuran, precisamente los siguientes religiosos que actuarían luego en El Tocuyo: Los presbíteros Juan Rodríguez de la Puerta, Juan Pérez de Hurtado y Juan de Sotomayor; el P. Domingo de Grados actuó en este juicio como notario del mismo, representando a la Santa Inquisición. Es obvio que todos se conocían entre sí y estaban al tanto de lo que representaba un juicio inquisitorial. *Declaración de Michaela Salas, mulata libre, en el juicio contra el capitán Diego Fernández de Escorcha*. Madrid, Fundación Vivanco. Salas, Micaela de/Pleitos. 1666 abril, 14. El Tocuyo (Venezuela) /020/15.

Aspectos sobre cultura y prácticas políticas en Venezuela, Los Andes y Mérida de finales del siglo XIX vistos a través de las elecciones generales de diciembre de 1893[1]

Jorge L. González[2]
jorgeluisgonzalezmora@gmail.com

Resumen

El presente artículo pretende mostrar parte de la cultura y prácticas políticas de los venezolanos y andinos de fines del siglo XIX a través de un hecho particular: las elecciones generales que tuvieron lugar en diciembre de 1893 para escoger al presidente de la Unión Venezolana, Diputados al Congreso Nacional, presidente del Estado Los Andes, Representantes a su Asamblea Legislativa y miembros de los Concejos municipales. Para ello contamos con una profunda revisión de fuentes de la época, tales como periódicos, hojas sueltas, y testimonios de autores contemporáneos; con la intención de establecer el uso de divisas y colores políticos, la publicación de pronunciamientos, el uso de imágenes de los candidatos, la realización de reuniones eleccionarias y pintas callejeras, como parte de la intensa vida política en la región y del país.

Palabras clave: elecciones, cultura y prácticas políticas, Venezuela, Estado Los Andes, siglo XIX.

Some Aspects of Venezuelan Political Practices and Culture as Related and Seen Through the General Elections of 1893 in Mérida and Los Andes

Abstract

This article aims to show part of political culture and practices of the Venezuela and the State of Los Andes endings nineteenth century through a particular fact: the general elections occurred in December 1893 to choose the President of the Venezuelan Union, Deputies to the National Congress, President of the State Los Andes, Representatives to Legislative Assembly and members of municipal councils. For that we have a deep revision of sources at that time, like newspapers, loose pages, and testimonies of contemporary authors; to seek determine the use of badges and political colours, publication of pronouncements, use of candidates'

[1] Este artículo fue terminado en octubre de 2017, entregado para su evaluación en noviembre y aprobado para su publicación en diciembre del mismo año.

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

images, elections' meetings and street graffiti, as part of the intense life politics in the region and the country.

Key words: elections, political culture and practices, Venezuela, State of Los Andes, 19thcentury.

Vióse San Pedro apurado
en memorable ocasión
con un humano montón
que aún no había despachado.
Después de bien meditado
a Dios le fué a preguntar
diciéndole: –¿Podré dar
puerta franca para todos?
Y Dios le dijo: –A los godos
no me los dejes entrar.

Décima Política
Santa Ana, Estado Nueva Esparta.
Rafael Olivares Figueroa
Folklore venezolano

1. Introducción

La investigación que sigue a continuación es un sincero esfuerzo por fomentar el estudio de la historia electoral en nuestro país, un tema relegado dentro de la historiografía nacional, siendo necesario aclarar que entre las causas del poco interés generado por los estudios electorales, destaca la incomprensible visión creada sobre el siglo XIX venezolano por una parte considerable de los historiadores con cierta tendencia cronocéntrica, quienes nos muestran una época indeleblemente marcada por la violencia y el caudillismo, por lo que apenas valdría la pena estudiar los hechos electorales, considerados más como una farsa que como un auténtico intento por regularizar la participación política en nuestra nación, procurando con ello ocultar las propias carencias del período en que vivían y el proyecto político al que pertenecían estos intelectuales, de este modo se pretende unir un pasado glorioso –la gesta independentista y la unión colombiana– con un futuro prometedor: el suyo propio.

Considerando lo anterior, el presente artículo intenta mostrar algunas de las características más relevantes de la cultura política en Venezuela, Los Andes y Mérida durante el último tercio del siglo XIX a través del proceso

electoral de diciembre de 1893, entendiendo como cultura política, de acuerdo con lo expuesto por el clásico estudio sobre la materia hecho en la década de los sesenta del siglo pasado por Gabriel A. Almond y Sidney Vera, como "... orientaciones específicamente políticas, posturas relativas al sistema político y sus diferentes elementos, así como actitudes en torno al rol de uno mismo dentro de dicho sistema",[3] o en palabras de Roberto García Jurado: "...como una suma del conjunto de actitudes, características y prácticas específicamente políticas de una comunidad".[4] Este breve panorama está enfocado en analizar algunos documentos y testimonios de la época que puedan informar sobre el uso de enseñas, banderas y colores para identificación de la voluntad política y otras técnicas y procedimientos de organización electoral.

2. Banderas, divisas y colores

La misma importancia que damos en el presente a la manifestación visual de nuestras preferencias políticas la sostuvieron las personas que participaron en la cosa pública durante el siglo XIX.

Sobre los orígenes de los colores usados para identificar a los partidos políticos venezolanos del siglo XIX, poco se ha escrito.[5] Contrario a lo que podría esperarse, el partido liberal, de carácter eminentemente revolucionario en sus inicios, no adoptó el color rojo como enseña, como sí lo hicieron los partidos insurgentes y contrarios al orden establecido en Europa y algunos de nuestro continente desde la década de 1840.[6] Sobre el origen de la divisa amarilla liberal, nos refiere Ramón Díaz Sánchez que:

> ...para comprender en sentido revolucionario que el pueblo de Venezuela daba al color amarillo hay que remontarse a la historia de la bandera nacional. En la enseña que en 1797 idearon los compañeros de Gual y España la gualda simbolizaba la autoctonía del elemento pardo y mestizo. Nueve años después Miranda lo adoptaba con el mismo significado. Durante la guerra de Independencia las tropas patriotas desgajaron del conjunto cromático el primero de sus colores para usarlo como divisa independiente y dar así más énfasis al sentimiento liberador y popular que se quería imprimir a la lucha. Por último, consumada la emancipación y deshecha la Gran Colombia, en 1831 José Tadeo Monagas enarboló una bandera amarilla para juntar a los orientales alrededor de su precario Estado de Barcelona Colombiana. Hay, pues, en el primer color de la bandera un como sugestivo poder que electriza a los hombres y los impulsa a la hazaña. Los pueblos se ven representados en él con su sol, su hambre y sus calenturas. Y hasta con sus terrores, según la interpretación que hace Juan Vicente González cuando habla a los liberales de "vuestra insignia color de miedo".[7]

A propósito del uso de colores en la política, cabe recordar que una vez concluida la Guerra Federal, surgió un movimiento fusionista durante la revolución que derrocó al Mariscal Falcón en 1868, aspirando unir en su seno a los elementos conservadores y liberales contrarios al gobierno de aquel, para lo cual usó como emblema el color azul, empleando como alegoría la bandera nacional, simbolizando de esta manera el punto de conciliación entre los bandos en pugna. Sin embargo, el referido partido fusionista no tuvo éxito y se relegó el uso del color azul en la política nacional. Valga acotar, sin embargo, que Nemecio Parada hizo alusión en sus memorias al azul que usaban los partidarios del General Cipriano Castro en el Táchira antes de emprender su movimiento revolucionario restaurador en 1899.[8] No obstante, es difícil saber con certeza la postura política de Castro por su participación en el bando continuista durante la Revolución Legalista, por lo que no podemos saber si el color que usaba era un nuevo intento de fusionismo o simplemente el uso de un color distinto entre las diversas banderías.

Por su parte, en su singular diccionario de términos venezolanos y andinos: *Libro raro*, Gonzalo Picón Febres refirió que en el léxico popular se llamaban *mameyes* a los liberales que no pertenecieron a movimiento fusionista alguno, destacando de este modo la pureza de sus ideales, en comparación al color de la mencionada fruta, de color amarillo penetrante.

> Mamey. –Se le dice, en Venezuela, al que pertenece al Partido Liberal, pero al Partido Liberal genuino, puro, sin mezcla alguna de elementos extraños á su origen, constitución é historia. La bandera de este partido, desde la Revolución Federal, fué amarilla, y por eso á los liberales genuinos, á los de legítima extracción (como los llamó Guzmán Blanco por la primera vez), se les dice liberales amarillos; pero como en Venezuela ha habido varias veces, para no pocas revueltas desastrosas, fusiones del Partido Liberal con el Conservador, Godo ú Oligarca, y como los elementos conservadores que han entrado en las fusiones se han llamado por conveniencia liberales, los liberales puros han resuelto distinguirse con el calificativo de mameyes, para acentuar así, con el amarillo intenso y encendido, la firmeza de sus convicciones y el inconfundible color de su bandera.[9]

Otro caso particular lo constituyó la Revolución Nacional Legalista acaudillada por el General Joaquín Crespo en 1892, movimiento que en los campos de batalla y una vez triunfante, concibió la necesidad de agrupar bajo un mismo partido a los actores de la lucha, quienes pertenecían a ambos partidos, por lo que el *Héroe del Deber Cumplido* propuso el uso

de un pabellón blanco, primera enseña usada brevemente por el bando federal en los primeros días de la Guerra Larga, para hacer un llamado a la paz y concordia entre todos sus elementos. Sobre este nuevo color y su uso, *El Correo del Zulia* juzgó necesario dar un voto de confianza al General Crespo pues, después de todo, la divisa amarilla fue usada en los campos de batalla por las tropas continuistas de Raimundo Andueza Palacio, por lo que mal podría el presidente seguir usando el símbolo de sus enemigos en la pasada contienda.

> El General Crespo ha sustituido al girón amarillo la Bandera blanca; es necesario seguir su rumbo sin preguntar á donde vamos.
> Sigámosle que ayer le seguimos y nos condujo á la gloria, si hoy le seguimos, perdernos sería lo inconcebible.
> Enarbolemos la Bandera blanca y ella nos indicará hacia donde sopla el céfiro blando que nos induzca al soñado puerto.
> La Bandera Blanca es el símbolo de la paz, de la confraternidad y de la Unión. Eso basta.[10]

Ante el uso del blanco como color de la nueva divisa del Partido Liberal la discusión no se hizo esperar entre los liberales amarillos, quienes se creyeron con el derecho exclusivo de manejar los destinos de la agrupación y, por tanto, del país, considerando como traición el cambio de sus símbolos y recalcando el hecho de ser Joaquín Crespo un liberal sin mancha desde su juventud, paladín de las reivindicaciones más sentidas del partido de las mayorías nacionales; y también entre los conservadores que lo apoyaban, quienes catalogaban a los amarillos como *guzmancistas*, adeptos del continuismo de Andueza Palacio, reclamando el carácter auténticamente nacional de la pasada revolución, triunfo de todo el país, y aclarando que su lucha y la de Crespo fue contra el decadente liberalismo amarillo.

> Se creyó tal vez que los liberales arrojaban su bandera amarilla y que los conservadores se abrazaban con los liberales, porque cambiaban de divisa. ¡Error funesto! Ni los liberales pueden, ni quieren botar la gloriosa insignia de su partido, ni los conservadores tampoco aceptan la bandera blanca, como símbolo de fraternidad con los liberales; cada uno, pues, se ha quedado en el campo y sólo los empleados amigos del Ministro de Hacienda, ó sea del presupuesto, han recogido la nueva insignia, constituyendo una pequeña agrupación deleznable y por consiguiente transitoria.[11]
> Tal y como se señala anteriormente, Crespo trató de reunir a ambos sectores en un movimiento nacional bajo la bandera blanca; pero el naciente partido

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

> fue pronto acusado de ser el brazo político del personalismo crespista, formado básicamente por empleados públicos y sustentado por las arcas nacionales, como lo destacó el combativo periódico caraqueño *El Dilema:*
> Siguen los pronunciamientos á favor de la Bandera Blanca.
> Es mucho color el blanco.
> Tiene prodigiosa influencia sobre algunos.... zánganos de la colmena del presupuesto.
> Como que blanco es el color de la arepa.
> ¡Y si gustará la arepa![12]

En cuanto al Partido Republicano Liberal, organización política de corta existencia que pretendió reunir a algunos elementos conservadores liberales e independientes, nunca señaló categóricamente cuáles habrían de ser sus colores, por lo cual usó el pabellón nacional para identificarse.13 Así, un autor contemporáneo a los hechos definió las posiciones políticas de dos destacados militares tachirenses, señalando que el General Buenaventura Macabeo Maldonado pertenecía al bando político de los *liberales moderados*, cuya bandera era la misma del país; mientras que el General Espíritu Santo Morales era de los *liberales radicales*, amparados bajo la enseña amarilla.14

Una anécdota publicada por un periódico de la época señala un hecho que, aun y cuando no podamos catalogarlo de veraz por carecer de las fuentes básicas necesarias para hacerlo, no deja de ser importante reseñarlo para evidenciar el carácter cuasi místico y religioso que poseía el estandarte amarillo, más en la fecha que nos corresponde estudiar, cuando se disputaba la primacía de colores para insignia del partido liberal.

> Histórico. –Refieren personas fidedignas que la espantosa inundación de Carora, en la que el río se llevó en su creciente más de cien casas, una de estas, perteneciente á un viejo liberal, tenía en la ventana una bandera amarilla. Fué derrumbada la casa por las aguas; pero sobre sus ruinas flameó la liberal bandera, que no pudo ser sumergida. Sobre las aguas y en medio del horror de la catástrofe, como la nave de Noé, se veía oscilar con triste majestad la indestructible bandera liberal.[15]

Vemos así que los símbolos políticos tenían una cierta aura espiritual en el imaginario y mentalidad de parte del pueblo venezolano, que veía en estas manifestaciones visuales un lenguaje propio para representar su condición social y étnica. A modo de ocurrencia, el documento siguiente revela ser un testimonio precioso para comprender la mentalidad del venezolano de finales del siglo XIX en toda su espléndida llaneza, siendo parte de algunos

escritos recurrentes en la prensa del período que remedaban el habla del venezolano común: de la cocinera, del campesino, del hombre de pueblo. El autor, valiéndose de la figura de algún connotado combatiente de la Guerra Federal, recrimina al *Héroe del Deber Cumplido* por querer cambiar el tradicional emblema amarillo del Partido Liberal, dando a entender que hay un cierto elemento de etnicidad en el color de la bandera del partido, diciendo que el Presidente no es blanco, sino amarillo, hijo de esta tierra. He aquí sus palabras exactas:

> Camatagua: octubre 10 de 1893
> *Mis queridos compañeros amarillos de* EL DILEMA.
> E visto a mi bale Silforiano escrebirles y llo creo que mi bale no es mas persona que llo cuando se trata del trapo amarillo, mi bale hablo de el muchacho como que no quiere la cosa. Cuando se habla de el muchacho: hay que poner los puntos suspensivos sobre la i. Como los pongo llo.
> Po aquí dicen que se queará con la bandera blanca es verdad que por parte de pae es hijo de español i indio y por parte de mae es isleño pero todavía no es blanco completo es mas amarillo que blanco y por eso no creemos nosotros que va á formá un partido blanco con bandera de ese mismo color que las que ponemos acá pa anunciá carne barata en las pesas. lla los godos tan diciendo que el quiere fundá un partido pa el solito del que es abanderao don críspulo á nombre de don leon no el de roma sino el de bohemia y que la prosesión la sigue henrique Santiago y manuel vicente después á detrás de monaguillo bernardita la negra de justan y camisa y el jacal aquel que lei yo en un libro de dumas.
> tanbien irá un olegario que no es fraile sino adinerado de la noche á la madrugada davit joseíto y otros que poacá dicen, como el portugues M yy. lla llo voy a ve pa que sigamos ablando, mandenos el papelucho.
> *José Medrano*.[16]

El "bale Silforiano" no es otro que el Presidente Crespo, cuyo nombre completo era Joaquín Sinforiano de Jesús Crespo Torres; "el muchacho" debe tratarse del Partido Liberal Amarillo; "don críspulo" es, sin duda, Monseñor Críspulo Uzcátegui, Arzobispo de Caracas y Venezuela de 1884 a 1904, quizás como un llamado de advertencia hacia el conservatismo a que se dirigía *El Tigre de Santa Inés*, auténtico paladín de las luchas liberales desde su más tierna juventud, si no aceptaba como suya la bandera amarilla, la única capaz de reunir en su seno a los verdaderos liberales. "manuel vicente" podría referirse a Manuel Vicente Romerogarcía, el famoso escritor de Peonía y uno de los fundadores de la *Unión Democrática*. José Medrano probablemente

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

sea la composición de los nombres de los generales José de Jesús *El Agachao* González y Zoilo Medrano, ambos caudillos de la revolución campesina de 1846 y posteriormente de la Guerra Federal.

En el mismo periódicovolvió a insinuarse el origen social y el color de la piel como factor importante al momento de escoger las divisas de los partidos políticos. Tal reproche, publicado en la sección de *Jojotos* y hecho en verso, es el que mostramos a continuación:

> La cuestión de las divisas
> Es un asunto muy raro,
> Blancos quieren ser los negros
> Y los blancos colorados.
> Mañana cuando me muera
> Pido á todos un servicio,
> Que pongan sobre mi tumba
> "Aquí yace un amarillo."
> Adiós, porque me despido;
> Adiós porque ya me voy
> Que mueran los oligarcas!
> Viva la Federación![17]

La querella por el uso de las divisas puede verse también en un suceso que no puede calificarse más que ingenioso, propio de la llamada *viveza criolla*, ocurrido durante un *Te Deum* celebrado en honor al onomástico de Simón Bolívar en octubre de 1893, cuando se cambió el pabellón blanco que venía usándose desde el triunfo de la Revolución Legalista en octubre de 1892 hasta la fecha por uno amarillo. El General Manuel Modesto Gallegos narra el hecho de la forma que sigue, notando del mismo modo que el pabellón y divisas usadas por el ejército nacional eran las mismas que el partido al cual perteneciera el gobernante de turno:

> El 28 de octubre de 1893, onomástico del Libertador, uno de los números del programa oficial de los festejos de ese día, era un Tedeum en la S. I. Metropolitana, al cual asistieron el Ejecutivo Federal, el Cuerpo Diplomático, los empleados públicos, y gran concurrencia de particulares y de familias; y en ese acto, y previo acuerdo con su Señoría Ilustrísima y Reverendísima el Señor Arzobispo de Caracas y Venezuela, se bendijo un hermoso Pabellón Nacional, para ser usado por la Guarnición del Distrito Federal, y terminada la ceremonia, sin previa advertencia, el Canónigo Matute le presentó al Sr. Arzobispo un gran Pabellón Amarillo para que también fuese bendecido, y este Prelado, a pesar de su sorpresa, lo bendijo en seguida.
> El mismo día de la bendición de los pabellones, en la tarde, la Guarnición de Caracas recorrió las principales calles, ostentando banderas y divisas amarillas;

y días después, todo el Ejército Nacional cambió sus banderas y divisas blancas por otras de color amarillo, símbolo de la Causa de los pueblos.[18]

3. Reunión de grupos eleccionarios

Una condición fundamental al momento de realizar la campaña electoral era la constitución de lo que Alberto Navas Blanco ha denominado *bases de gestión electoral*, esto es, los grupos de personas que se reúnen para lograr la victoria de un determinado partido o candidato.

Una vez reunidos los círculos políticos electorales, realizaban *paseos cívicos* con la intención de mostrar apoyo popular y atemorizar a sus adversarios, finalizando éstos en recorridos por el pueblo o principales calles de la ciudad con la presencia de bandas marciales y fuegos artificiales. No eran infrecuentes las reuniones en las que el candidato obsequiara al público asistente con comida y licor, como se relata, por ejemplo, en *El Diario* de Valencia, donde Joaquín Quintero garantizó que habría ternera, música y fuegos artificiales para celebrar la reunión de los partidarios del General Joaquín Berrío el día del onomástico del Libertador en el pueblo de Miranda, Estado Carabobo, contando para ello con la presencia de unos 1.500 seguidores.[19]

No podemos calificar estar reuniones como mítines, porque en ellas, por lo general, no estaba presente el candidato, por lo cual no se dirigía palabras a las personas reunidas en torno a su candidatura. Fue el General José Manuel Hernández quien introdujo al país esta forma de hacer política electoral recorriendo gran parte del territorio nacional y dirigiéndose a sus simpatizantes en persona.

Para el caso que nos ocupa, se reunió en Caracas el 7 de octubre de 1893 la Junta Directiva del Gran Partido Liberal Histórico del Distrito Federal, presidida por el General Aquiles La Roche, con el objeto de procurar la reunificación de los elementos dispersos del partido y ocuparse de la campaña electoral que se avecinaba.[20] Otro tanto hicieron los liberales andinos, quienes instalaron una *Junta Central del Partido Liberal* en Mérida, conformada por Carmelo Quintero Parra como Presidente, y Pedro Trejo Tapia y Francisco Quintero como Vicepresidentes; cuyo fin era el organizar los trabajos eleccionarios, buscar recursos económicos y organizar las juntas distritales. Esta junta sostuvo las candidaturas de Joaquín Crespo para la Presidencia de la República, de Espíritu Santo Morales para Presidente del Estado y de Esteban Chalbaud Cardona para la Gobernación de la Sección Mérida, aun y cuando esta instancia de gobierno fue suprimida por la Constitución Nacional de 1893.[21]

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

Una vez realizado un recuento de los métodos de organización de las diversas agrupaciones políticas, pasaremos de seguidas a describir los métodos y prácticas que se llevaban a cabo en la región y el país en el período indicado para la manifestación de la voluntad política y la participación electoral, tales como la celebración de reuniones de simpatizantes para constituirse en *grupos eleccionarios*, la fundación de periódicos que apoyaran determinada candidatura, la publicación en ellos o en hojas sueltas de *pronunciamientos*, el uso de los colores del partido en sombreros, solapas, y como bandera en los hogares; la impresión de retratos del candidato en carteles y otros objetos de uso cotidiano; etc.

Las técnicas modernas de campaña electoral (mítines, distintivos, afiches masivos, envío de cartas personalizadas, visitas casa por casa y pueblo por pueblo) fueron traídas de los Estados Unidos de América por el General José Manuel Hernández en 1897, cuatro años después del período eleccionario que nos ocupa; técnicas que de alguna forma cambiaron la visión que se tenía del candidato: de ser alguien que debía aceptar, algunas veces como imposición, su candidatura; a quien buscaba abiertamente su elección.

4. Prensa periódica y hojas sueltas

La base fundamental del proceso publicitario del candidato consistía en dos puntos esenciales: la conformación de un círculo eleccionario que llevase a cabo todos los trabajos referentes al evento y la fundación de uno o más periódicos que sostuviesen la candidatura. No había periódico de la época que no subrayase el poder de la prensa como maestra y rectora de la opinión pública, una visión un tanto ingenua y quizás demasiado optimista de su poder, tal y como lo recalca *La Idea* de Caracas: "La prensa, verdadera señora del mundo, hoy está demostrando su inmenso poder, haciendo comprender á la ciudadanía del país, puesto que es el verdadero verbo de las ideas, su grandioso poder."[22]

En aquel tiempo, el abogado y político trujillano Carlos León reiteró la importancia de la prensa como vaso comunicante entre el poder y los ciudadanos, elemento esencial de la libertad política, medio propicio para la educación popular y de propagación de ideas de los partidos políticos, sin la cual no existirían éstos.

> Sin la prensa libre ¿Que sería del sufragio universal? Indudablemente que no podria existir, y la falta del sufragio es la muerte de la democracia y el reinado del despotismo.

> La barrera dónde se estrella la arbitrariedad del poder es la Libertad de la prensa, los periódicos son los centinelas de los derechos del ciudadano.[23]

Por ello constituía un hecho de superioridad y apoyo al candidato el número de periódicos que se fundasen a su favor. En el caso de la prensa periódica, era frecuente ver inscrito en la primera página de la publicación la nómina de los candidatos postulados para los diversos cargos a elegir, destacando entre ellos el nombre del candidato a la Presidencia de la República y del Estado.

Hasta el color del papel en que se imprimía la publicación llegó a ser objeto de diatriba pública, pues algunos de estos largaron sus periódicos en papel amarillo, una forma más de hacer notar su posición política. Así vemos cómo desde las páginas de *El Dilema* se reseña que el Partido Republicano Liberal mandó hacer un retrato del General Crespo como un medio eficaz para confirmar sus simpatías hacia el caudillo, mientras que en el diario hizo otro tanto en papel amarillo:

> ¡Qué contrastes!
> Viejo, déjese de Republicanos Liberales godos, y de blancos como Ovalles, y véngase con nosotros, que somos el pueblo, que somos los más, que somos los buenos, que somos lo que usted, amarillos.
> Véngase con nosotros, Viejo, que así nos salvamos todos.[24]

Desde luego, la prensa venezolana no dejaría pasar la ocasión de aprovechar la situación del país y el evento comicial usando términos eminentemente políticos propios de la época, tales como *Elecciones, Candidato, Bandera Blanca, Amarillos o Azules,* etc. para de este modo cautivar la atención de un público ávido de noticias políticas hacia la publicidad de sus patrocinantes, tal y como se ve en la imagen, donde mostramos algunos ejemplos de este tipo de expresiones aparecidos durante 1893 en periódicos de las principales ciudades del país.[25]

5. Pronunciamientos

Era uno de los medios más utilizados en la época para manifestar la posición política personal y hacer alarde de superioridad numérica frente al adversario. El pronunciamiento era una proclama publicada en periódicos de la localidad o en hojas sueltas, dirigida por los vecinos de una parroquia o pueblo manifestando su adhesión a determinada candidatura y su compromiso a colaborar en los trabajos eleccionarios.

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

Vale decir que, al momento de crear los pronunciamientos, ciertamente era inevitable caer en abusos en algunas ocasiones, al usar nombres supuestos, de otras personas o de fallecidos al momento de firmar el manifiesto, por lo que frecuentemente debía publicarse en periódicos remitidos del afectado, manifestando no apoyar el pronunciamiento y en algunos casos cambiando su firma para evitar ser confundido con algún vecino homónimo. En este punto, el habitual ingenio del venezolano del que ya hemos hecho mención anteriormente, hizo gala de sus dotes al publicarse en el diario caraqueño *El Tiempo* un remitido de los muertos, quienes negaron haber firmado un pronunciamiento a favor de la candidatura de Atilano Vizcarrondo para la Presidencia del Estado Los Andes en 1895:

> Acá en nuestro eterno descanso, hemos tenido conocimiento de que allá, en el mundo, entre los firmantes de los pronunciamientos de la ciudadanía de Mérida por la candidatura del doctor Atilano Vizcarrondo para la presidencia constitucional del Estado Los Andes, fecha 24 de setiembre próximo pasado, aparecen nuestros humildes nombres proclamando dicha candidatura; y habiendo desaparecido hace algún tiempo del mundo de los mortales y encontrándonos actualmente en la pacífica y tranquila morada de los juzgados por Dios, protestamos solemnemente contra el abuso y falta de piedad cristiana que se ha cometido, al hacer uso de nuestros nombres, removiendo nuestras cenizas, para satisfacer innobles pretensiones en el mundo de los vivos.
>
> Cuando habitábamos en la tierra, fuimos siempre miembros del gran partido liberal y sostenedores de la causa de los pueblos; y mal podemos, en esta nuestra mansión, aceptar el insulto que se nos irroga, haciéndonos aparecer como sostenedores de una candidatura refractaria á los principios que fueron siempre el ideal de nuestros sentimientos.
>
> Ultra mundo, á 27 de octubre de 1895.[26]

6. Impresión de retratos

En algunas regiones del país donde los medios lo permitiesen, se imprimió un retrato del candidato en fotograbado o litografía. Desconocemos si estos avisos propagandísticos se recortaban y pegaban a las paredes, pues no hay testimonios gráficos de la época sobre campañas electorales, pero sí existe una imagen de 1906 que nos puede brindar alguna información sobre el tema, donde vemos una pulpería de pueblo en cuyas paredes hay pegados numerosos avisos publicitarios y caricaturas. En todo caso no podemos considerar estas impresiones como afiches electorales, pues no tenían ningún

elemento estético distintivo sobre otras composiciones, no se producían de forma masiva, ni tenían algún lema de campaña.

La impresión del retrato del candidato no se limitaba a la prensa periódica. Así vemos, por ejemplo, que Fabricio Gabaldón recordó cuando se postuló el General Juan Bautista Araujo a la Presidencia de la República en 1890, que sus partidarios vendían vajilla de loza con la imagen del candidato a precio reducido.[27]

7. Pintas callejeras

Las pintas callejeras han sido un elemento habitual para manifestar posiciones políticas a lo largo de la historia. Desde tiempos de la antigua Roma, el uso de grafiti se ha impuesto como una forma relativamente sencilla de hacer pública la opinión de quienes no cuentan o no quieren hacer uso de otros medios.[28] El carácter ofensivo y vandálico que pueden tener las pintas callejeras, amparado en el anonimato, ha sido hasta nuestros días motivo de queja para algunos, principalmente en quienes ven afectados su honor y propiedad.

Entendemos que este tipo de manifestación se realice entre quienes no pueden acceder a otros medios de comunicación y desean dejar un mensaje contundente a la sociedad, constituyéndose en un desafío a la propiedad; sin dejar de notar la eficacia que tiene un mensaje corto y contundente en una pared, que puede ser visto y entendido por gran parte del poblado, recalcando de este modo la importancia de la calle como espacio político por excelencia, sin necesidad de imbricarse demasiado en el ámbito de las ideas políticas. Se incluye en esta forma de hacer propaganda el pegado de hojas sueltas en paredes. Contra estas personas enfila sus baterías el redactor de *El Atalaya Liberal:*

> Contra la pésima costumbre de algunos mal entretenidos que se entregan á la triste taréa de ensuciar las paredes de algunas casas de esta ciudad con letreros, signos de la más deplorable inmoralidad y de los instintos más perversos. Causa indignación, además ver casas de personas respetables de esta sociedad, que nos merecen toda clase de consideraciones, maltratadas en varias partes, probablemente con la punta de un cuchillo ó arma semejante; porque á no dudarlo, si esto envuelve una manifestación de encono político, tan ridículo hecho significa una singular aberración de ideas en su autor. Protestamos pues contra esta clase de procederes que desdicen de la cultura y moralidad de un pueblo.[29]

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

Hemos visto así cuáles fueron algunos de los medios de manifestación de la voluntad política que utilizaban los venezolanos y andinos de finales del siglo XIX, siendo el color un elemento fundamental dentro de las dinámicas de estas prácticas políticas, pues estaba asociado a la identificación con una etnia o clase social específica, el color no era un mero adorno o formalidad, sino que enunciaba la pertenencia a una categoría social y a un grupo político específico y este es un dato de suma importancia para entender parte de ese imaginario electoral: la aceptación, el rechazo y la fusión de colores en un estandarte político y cómo respondían los electores a éstas fusiones de color; de igual manera vemos en qué forma se hacía pública y visible las prácticas en los procesos electorales, único medio de participación política instituido por la Constitución y las leyes de la época, espacio propicio para expresar sus opiniones más allá de la violencia: la importancia de las publicaciones periódicas, las hojas sueltas, las pintas en las casas, las reuniones en las que se trataban de ganar simpatizantes y discutir temas de interés electoral.

Así pues, podemos concluir que hubo intentos serios y razonables de parte de una parte numerosa e importante de los venezolanos por establecer el sistema democrático, visto a través de la participación en la cosa pública, como medio propicio para zanjar sus diferencias más allá de la violencia; por lo que debemos convenir en que había un algo de esperanza dentro del venezolano de finales del siglo XIX, quizás no la necesidad de un cambio absoluto y radical, pero sí de un proceso lento y gradual de transformación hacia una sociedad decididamente democrática, un anhelo a ratos vago y difuso, pero no por ello menos palpable y, más aún, posible.

Notas

1 Esta investigación forma parte de la Memoria de grado titulada *Democracia, voto y participación política en la Venezuela de finales del siglo XIX. Las elecciones generales de diciembre de 1893 en el Estado Los Andes: un estudio de Historia política*, presentada por el autor para optar al título de Licenciado en Historia.

2 Licenciado en Historia (Universidad de Los Andes, Venezuela, 2017). Correo electrónico: jorgeluisgonzalezmora@gmail.com

3 Gabriel A. Almond y Sidney Vera, "La cultura política", En: Albert Batlle (editor), *Diez textos básicos de ciencia política*, Barcelona, Ariel Ciencia Política, 1992, p. 179.

4 Roberto García Jurado, "Crítica de la teoría de la cultura política", *Política y cultura,* México, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco, Nº 26, otoño de 2006, p. 135.

5 Una breve reseña de las banderas y divisas utilizadas como pabellón nacional, en el campo de guerra o como enseña partidista en nuestro país–frecuentemente

las mismas– desde el período colonial hasta principios del siglo XX la encontraremos en Manuel Landaeta Rosales, *Banderas y divisas usadas en Venezuela*, s. e., 1903.

6 Así, por ejemplo, podemos mencionar el caso de Colombia, donde el partido liberal usa el color rojo como identificación y el conservador el azul desde su fundación a mediados del siglo XIX.

7 Ramón Díaz Sánchez, *Guzmán, elipse de una ambición de poder*, Caracas, EDIME, 1952, p. 315.

8 Nemecio Parada, *El Táchira de mi infancia y juventud,* Caracas, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, vol. 42, 1968, p. 192.

9 Gonzalo Picón Febres*, Libro raro. Voces, locuciones y otras cosas de uso frecuente en Venezuela, algunas de las cuales se encuentran en "Fidelia" y en las demás novelas del autor*, Curaçao, Imprenta de A. Bethencourt e hijos, Segunda edición, 1912, p. 240.

10 "Banderas y colores", *El Correo del Zulia*¸Maracaibo, 13 de noviembre de 1893, Nº 98, p. 2. Todos los periódicos y hojas sueltas fueron consultados en la Biblioteca Nacional-Biblioteca Febres Cordero, de la ciudad de Mérida.

11 Luis Eduardo Agostini y otros (redactores), *El Dilema*, Caracas, 23 de octubre de 1893, Nº 31, p. 3.

12 "Retozos", *El Dilema,* Caracas, 23 de octubre de 1893, Nº 31, p. 2.

13 Vicente Moreno (director y administrador), "Unificación guzmancista", *El Repórter,* Caracas, 17 de octubre de 1893, Nº 159, p. 2.

14 José Manuel Colmenares Pacheco, "Buenaventura Macabeo Maldonado", Anselmo Amado (recopilador), *Gente del Táchira (1781-1899)*, San Cristóbal, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, 1974, pp. 320-321.

15 Pedro Izaguirre Izaguirre (director y propietario), "Crónica", *Agencia Izaguirre*, Valencia, 21 de noviembre de 1893, p. 2.

16 *El Dilema*, Caracas, 19 de octubre de 1893, Nº 28, p. 3.

17 "Jojotos", *Ídem.*

18 Manuel Modesto Gallegos, *Memorias del General Manuel Modesto Gallegos*, Caracas, Tipografía Casa de Especialidades, 1926, pp. 97-98.

19 Francisco de P. García (director y redactor), "Nuestra propaganda", *El Diario*, Valencia, 27 de octubre de 1893, Nº 1.920, p. 2.

20 Ernesto Capriles, *Correspondencia con la Junta Directiva del Partido Liberal del Distrito Federal,* Caracas, 24 de octubre de 1893, Archivo General del Estado Mérida (AGEM), Fondo Gobernación del Estado Mérida, Sección Despacho. 1881-1899.

21 Carmelo Quintero Parra, *Actas de la instalación de la Junta Eleccionaria de la Sección Guzmán*, Mérida, 21 de noviembre de 1893, AGEM, Fondo Gobernación del Estado Mérida, Sección Despacho. 1881-1899.

22 "Próximo triunfo", *La Idea*, Caracas, 25 de octubre de 1893, Nº 47, p. 2.

23 Carlos León, *Estudios sobre la libertad política del ciudadano,* 1893, pp. 15-16.

Más adelante el autor profundiza sus argumentos a favor de la prensa libre. *Ibídem,* pp. 69-76.

24 "Permanente", *El Dilema*, Caracas, 26 de octubre de 1893, Nº 34, p. 3.

25 El tema de la publicidad con tintes políticos ha sido tratado por Emad Aboaasi El Nimer en "Publicidad y elecciones en Venezuela (1897)", *El Desafío de la Historia,* Caracas, Grupo Editorial Macpecri, Año 5, Nº 38, 2012, pp. 60-63.

26 Carlos Pumar (director), "Protesta de Ultra Tumba", *El Tiempo*, Caracas, 4 de diciembre de 1895, Nº 815, p. 3.

27 Fabricio Gabaldón, *Rasgos biográficos de trujillanos ilustres*, Caracas, Biblioteca de Autores y Temas Trujillanos y Ediciones de la Presidencia de la República, Segunda edición, 1993, p. 58.

28 Aun y cuando no es el punto central de nuestra investigación, y no pudimos acceder a él, quien desee profundizar sobre el tema puede consultar la obra de Francisco M. Gimeno Blay y María Luz Mandingorra Llavata, *Los muros tienen la palabra. Materiales para una historia de los graffiti,* Valencia (España), Universitat de València, 1997.

29 Melquíades Galvis (redactor), "Protestamos", *El Atalaya Liberal*, Mérida, 6 de enero de 1894, Nº 3, p. 3.

"EL RECLAMO. Al triunfar la Revolución Legalista en octubre de 1892, el general Joaquín Crespo insistió en llamar el movimiento triunfante Revolución Nacional y no Liberal, en vez como emblema la bandera blanca y no la amarilla y en refesirse al Partido Nacional, pues quería contar con el apoyo de Ramón Guerra y el grupo calificado de conservadores y de restos del liberalismo guzmancista, que se calificaban de evolucionistas. A esa situación se refiere el primer cuadro de la caricatura. Los liberales amarillos (cuadro 2) reclamaban a Crespo su actitud y le recordaban en manifiestos y editoriales el origen liberal amarillo de la Revolución Legalista." *El Diablo*, Caracas, 18 de mayo de 1893, Nº 75, En: Publicaciones del Instituto Autónomo Biblioteca Nacional y Fundación para el Rescate del Acervo Documental Venezolano, *Los liberales amarillos en la caricatura venezolana*, 1981, p. 136.

103

La disputa en torno a la tendencia que habría de tomar el crespismo luego del triunfo de la Revolución Legalista fue motivo para la realización de esta caricatura, que muestra al guzmancismo y al rojaspaulismo cortejando a la dama legalista. Salvador Presas (editor), El Diablo, Caracas, 2 de junio de 1894. Nº 87, En: Ramón J. Velásquez (editor), Los liberales amarillos en la caricatura venezolana, Caracas, Publicaciones del Instituto Autónomo Biblioteca Nacional y Fundación para el Rescate del Acervo Documental Venezolano, 1981, p. 164.

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

"INCERTIDUMBRE. Para 1894, el Presidente Crespo mantenía la incertidumbre en el seno de los diversos grupos liberales amarillos, pues mantenía la fórmula del legalismo (Partido Legalista) en donde cobijaba a liberales amarillos, conservadores y crespistas puros. Desde la sombra, los partidarios de Guzmán Blanco (guzmancismo) y del ex Presidente Rojas Paúl (rojismo) trataban de atraer a Crespo y de incorporarse para predominar en el seno del Partido Legalista". *El Diablo*, Caracas, 2 de junio de 1894. Nº 87, En: Publicaciones del Instituto Autónomo Biblioteca Nacional y Fundación para el Rescate del Acervo Documental Venezolano, *Los liberales amarillos en la caricatura venezolana*, 1981, p. 164.

"UTILERÍA ELECTORAL. 'La mesa con todos sus cachivaches está allí expuesta para vergüenza del pasado y lección del presente porque es necesario que nos convenzamos de que en los días actuales el cubileteo ha caído en desuso y hay que jugar muy limpio, sin que por eso deje de ser cierto que en materia de prestidigitación quien más mira, menos ve', dice El Diablo para referirse a las elecciones de 1893. Confiaba el país, apunta El Diablo en que las elecciones generales de ese año serían ejemplo de unidad democrática en contraposición a su pasado vergonzoso." Salvador Presas (editor), El Diablo, Caracas, 21 de enero de 1893, Nº 66, En: Ramón J. Velásquez (editor), Los liberales amarillos en la caricatura venezolana, Caracas, Publicaciones del Instituto Autónomo Biblioteca Nacional y Fundación para el Rescate del Acervo Documental Venezolano, 1981, p. 128.

«La Bandera Blanca»
Establecimiento de mercancías secas
—) *Paz Hermanos* (—
ESQUINA DE SEBASTIAN PINEDA.

Mi Candidato

En la calle de la Independencia se vende una casa de tejas, marcada con el número 102.
En la misma casa informarán.

YO he fumado "Legalista,, "Victoria" y "Americana;" fumé la "Flor de la Habana;" pero de toda esa lista no hay como la "Flor Cubana."

Otro candidato. — Si señores el candidato más prestigioso de las mayorías valencianas · s el pan de Viena de la Panadería del Principal marca B.

ELECCIONES.

Se alquila una casa en la calle de Urdaneta.
Entenderse con su dueño en la calle de Carabobo, número 80.
Maracaibo: Agosto 9 de 1893.
3—3

Candidatos
de
Eduardo Vargas

Salchichones de Lyon, Anguilles, Boudings, sin trufas y con ellas, Hanicots, Verto, Champignons, Coteletes de puerco, Galantine con trufas y sin ellas, Lengua de puerco, Morue á la provençale, Pastel de foie sin trujas y con ellas, Fruite saumonnee, Cebollines en vinagre, Mostaza aromática.

¡Elecciones!

Se vende el establecimiento de billar, botiquín, &, &, sito en Bella Vista frente al punto de partida del tranvía de aquel lugar. Entenderse con
Trinidad Añez Castillo.
Agosto 8 de 1893.

ELECCIONES!
Candidaturas!!

Vendo una imprenta completa para un periódico grande.
La prensa es nueva y magnífica—Washington perfeccionada; imprime una hoja de 28 pulgadas de ancho por 35 de largo, fuera de margen. Tiene tipos bastantes en perfecto estado, y todos los accesorios necesarios para la tirada de un diario.
Vale mil pesos de contado.
Ramón Mijares.
Tipografía Artística. — Esquina de la Torre.

DEFINIRSE
Amarillos ó Azules.

Vendo tres casas cubiertas de tejas y una de ensa situadas: Una en la calle de "Venezuela" nº 53, frente á la Sacristía del Templo de la Inmaculada; otra en la calle de "Colón" nº 59, la segunda de zaguán después del encuentro de los tranvías del "Milagro" y "Central;" otra en la calle del "Lago" nº 15, frente á la "Beneficencia;" y la de casa en "Santa Lucía" frente de la Sacristía del Templo de dicho Municipio
Entenderse con
José J. Mena.
Maracaibo: Octubre 14 de 1893
30 v.—3 p. s.—9

ELECCIONES
EL HOTEL CASINO EN CAMPAÑA.

Pongo y adentro Compañeros: á saborear los buenos platos que tan solo vale un real, servicio al estilo parisiense, á la Exposición de Chicago: todos los sábados vistos también los tiempos platos del Casino, y no solo vista sino solamente exquisitos en precio tan sumamente reducido, en esta actualidad que no tiene otro objeto que prestigiosos á la vista pues mensual con la buena condición de que la quincena sea solo vivida y para los pasajeros cuartos bien ejecutados y servidos y solo doce reales diarios; ahora más, cada ocho días se le hará un descuento de un doce por ciento, así hasta saberse para convencerse de la verdad, pues y tenemos á la vista un ejemplar á la mano, se encuentra de vista solicitado, estadísticos, clásicos, chocolates y novedades buenas diariamente.
Juan Pastora.
Dirección: Calle de Urdaneta esq. Nº 8.

Publicidad y política De izquierda a derecha y de arriba a abajo: "La Bandera Blanca", *El Ciclón*, Valencia, 22 de octubre de 1893, Nº 3, p. 3; "Flor Cubana", *Los Ecos del Zulia*, Maracaibo, 6 de noviembre de 1893, Nº 3.532, p. 2; "Mi Candidato", *Los Ecos del Zulia*, Maracaibo, 21 de agosto de 1893, Nº 3.469, p. 3; "Otro Candidato", *Agencia Izaguirre*, Valencia, 25 de noviembre de 1893, Nº 393, p. 3; "Elecciones", *Los Ecos del Zulia*, Maracaibo, 21 de agosto de 1893, nº 3.469, p. 3; "Los candidatos de Eduardo Vargas", *El Fonógrafo*, Maracaibo, 5 de octubre de 1893, Nº 3.423, p. 3; "Elecciones! Candidaturas!!", *El Día*, Valencia, 3 de noviembre de 1893, Nº 335, p. 1; Definirse. Amarillos o Azules", El Fonógrafo, Maracaibo, 3 de noviembre de 1893, Nº 3.446, p. 3; "Elecciones, el Hotel Casino en campaña", Los Ecos del Zulia, Maracaibo, 5 de septiembre de 1893, Nº 3.482, p. 3.

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

PRONUNCIAMIENTO
DE MUCUCHIES

Pronunciamiento de Mucuchíes por las candidaturas de los Generales Joaquín Crespo para la Presidencia de la República y Francisco Parra Pacheco para la del Estado Los

En esta imagen se usó la técnica de fotograbado para imprimir las imágenes de los candidatos. *Candidatos de la Industria. Para Presidente de la República, General Joaquín Crespo. Para Presidente del Estado Falcón, General Gregorio Segundo Riera. La Industria*, Coro, 10 de febrero de 1894, Nº 778, p. 2.

Candidatos de "La Industria". Para Presidente de la República, General Joaquín Crespo. Para Presidente del Estado Falcón, General Gregorio Segundo Riera.José Ladislao Andara (director y redactor), La Industria, Coro, 10 de febrero de 1894, Nº 778, p. 2.

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida.
El Bolivarianismo de AD en la Revolución de Octubre de 1945. Sócrates Ramírez. pp. 45-76.

El Bolivarianismo de AD en la Revolución de Octubre de 1945[1]

Sócrates Ramírez[2]
Universidad Simón Bolívar
socratesjramirezb@usb.ve

Resumen

En este trabajo propongo un estudio sobre las manifestaciones del bolivarianismo de Acción Democrática durante la *Revolución de octubre de 1945* en Venezuela. El problema central de esta investigación supone un desarrollo desde dos aproximaciones: la primera, a través de la descripción del uso político que hizo AD de la Independencia y de la figura de Simón Bolívar; y la segunda, a partir de la explicación de cómo esas nuevas maneras de comprender y presentar tiempo y figura heroica tuvieron la intención de dotar a la izquierda democrática de un referente que la vinculara a la historia del país y permitiese, previa apropiación de los iconos, legitimar sus objetivos. Para los fines de este trabajo, la ilustración de ambos propósitos es posible al engranar la visión de AD sobre la historia de Venezuela, la narrativa pre-revolucionaria construida por el Partidosobre Simón Bolívar, su crítica al Bolívar de *la derecha*, y el matiz legitimador que en el orden político representaron tales posturas. Esta investigación supone el análisis de una forma de resignificar dentro del pensamiento político de un actor, Acción Democrática, con lo cual, los insumos textuales desde los cuales ha sido legado ese pensamiento se convierten en fuente indispensable para intentar comprenderlo.

Palabras clave: Bolivarianismo, Venezuela, Revolución de octubre de 1945, Acción Democrática, discurso político.

The bolivarianism of ad in the revolution of october 1945

Abstract

In this work I propose an study on the manifestations of Bolivarianism of Acción Democrática during the Revolution of October 1945 in Venezuela. This subject is presented from two approach. Firstly, through the description of the political usage that AD made of the Independence and the figure of Simón Bolívar. And, secondly, based on the lecture of these new ways to understand and to present time and heroic figure, how AD had as its purposes to give to democratic left a referent linked to the history of the country and to legitimize its objectives from

[1] Este artículo fue terminado en mayo de 2017, entregado para su evaluación en julio y aprobado para su publicación en octubre del mismo año.

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

an historic perspective. Both purposes are illustrated by linking AD's vision of the history of Venezuela, the Simon Bolívar pre-revolutionary narrative constructed by the Party, AD's criticism of Bolívar on *the right*, and the legitimizing nuance, in the political order, represented these stances. This research supposes an analysis of AD's political thought, for this reason, textual supports that reveal its perspectives become an indispensable source to try to understand it.

Key words: Bolivarianism, Venezuela, Revolution of October 1945, Acción Democrática, political language.

1. Liminares

El bolivarianismo es un fenómeno político ineludible en la vida republicana de Venezuela. Todo el decurso histórico de la nación ha sido permeado por la impronta de Simón Bolívar a través de las muy diversas lecturas hechas en torno a su vida y obra. Tal situación ya había sido señalada por Luis Castro Leiva al referirse al bolivarianismo como *la filosofía político-moral venezolana*[3]. La expresión característica de esa filosofía política es la conversión del pensamiento de Bolívar –o con propiedad, de la forma contingente de pensar supensamiento– en el sentido de *toda aspiración político-moral transformadora*[4], y a su vez en expresión inobjetable de variadas maneras de vivir cierto modo de ser criollo que genéricamente ha sido nominado como venezolanidad. Así, las lecturas del pensamiento bolivariano que se han hecho en diversos contextos representan para sus proponentes fuentes inspiradoras de la acción política.

La Revolución de octubre de 1945[5] sumó nuevos elementos al uso político estatal de Simón Bolívar y la Independencia como las representaciones más genuinas de la nacionalidad a lo largo de la historia republicana andada. Una mirada a la expresión pública de *la Revolución* da cuenta cómo ese uso persigue la legitimación de lo actuado: las apreciaciones particulares del pensamiento de Bolívar, manifiestas bajo un aura de incontrovertible moralidad, se transformaron en fuente inspiradora de los propósitos y la conducción de una revolución[6].

Sin embargo, el bolivarianismo de *la Revolución* no fue homogéneo, aunque buscó dársele tal sentido en la elaboración de un discurso político uniforme. Quien aspire comprender la naturaleza del bolivarianismo durante *la Revolución* estaría obligado a darle un tratamiento individual a los modos cómo cada actor político manifestó su pensamiento en torno al pasado y al presente, siempre bajo las claves de la manifestación de ese fenómeno. Lo mismo ocurrió durante el proceso con todos los oficios que requirieron un más hondo esfuerzo intelectual.

El problema intelectual que abordaré será el de las dimensiones y características adquiridas por el bolivarianismo en el discurso político de *la Revolución*, visto a través del actor que se encarga del contenido significante del movimiento, Acción Democrática. El recurso que usaré para esa observación será el lenguaje político, dentro del cual haré un énfasis especial en el discurso de Rómulo Betancourt, al menos por dos razones de peso: porque lleva su impronta todo el tránsito ideológico y doctrinario de la izquierda democrática desde su gestación en los años treinta hasta su síntesis en AD; y porque su discurso durante *la Revolución,* además de corresponderse en buena medida con sus juicios pretéritos, representaba a los hombres de *la Revolución* y a la cara institucional que ella creó: la Junta Revolucionaria de Gobierno. Las características de este acercamiento obedecen fundamentalmente a criterios metodológicos, por lo cual, en una aproximación más menuda al problema podrían considerarse las similitudes y discrepancias entre el bolivarianismo de AD en *la Revolución* a través de las palabras de Betancourt y las expresadas por otros actores del Partido con actuaciones estelares en el decurso revolucionario.

2. Los hombres de la Revolución y su nueva lectura de la Independencia

2.1 Ya sea a través de apreciaciones que invitaban a la cautela frente a las dimensiones adquiridas por el culto épico inmediato, o a través de su lectura como un fenómeno sobre el que debía verterse una carga de criticismo dirigida a la denostación de los cultores y sus propósitos reales, hablar del bolivarianismo de *la Revolución* invita a ponderar lo andado al respecto en sus proximidades: por economía textual tan sólo alcanza el espacio para referir muy rápidamente algunos bordes del bolivarianismo de Eleazar López Contreras y su tiempo y los criterios que al respecto va construyendo la izquierda.

Durante el gobierno de López Contreras tuvo lugar la hasta entonces más profunda institucionalización del bolivarianismo[7]. El lenguaje político de López da cuenta de las constantes apelaciones a la historia nacional entendida al menos en tres variantes: *como gesta heroica,* como *origen de la nacionalidad* y *como fuente de inspiración para un presente continuador de esa obra*[8]. De esa historia rescatada en las palabras del presidente, Simón Bolívar era la figura más relevante y síntesis del enaltecimiento oficial, de ahí que para López el servicio prestado por aquella narrativa heroica resultaba una fuente propicia *para fundamentar cada acción del presente*[9].

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

Las razones de tal necesidad son variadas. Parten de una suerte de misticismo personal del patrocinante que encontraba en Bolívar un nutrimento inagotable de ejemplos y de virtudes admirables. En Bolívar tuvo López un muro de contención a las fuerzas que creía podían desatarse tras la muerte de Gómez, la muy temida barbarie que para él, gracias a la obra del Benemérito, había sido liquidada. Hacer de Bolívar el protagonista de un culto exacerbado e institucional tuvo por objeto remarcar la unidad nacional lograda y que ya se encontraba representada en ese y otros símbolos conexos, y al mismo tiempo, hacerlo artífice del propósito de *calma y cordura*, soldado entonces con más fuerza porque no únicamente él agitaba esa bandera sino también el padre de la nacionalidad[10]. Como expresa Pino Iturrieta, López *cree encontrar el antídoto de sus tribulaciones en Simón Bolívar*[11].

Dos tribulaciones perturbaban la tranquilidad de López. La primera, el temor a que tuviesen lugar nuevas réplicas de rebeldía popular como las ocurridas a la muerte de Gómez. La segunda, la posibilidad de que lograran abrirse espacio en el país las perniciosas *ideologías extranjeras*, el fascismo y el comunismo, distorsionando una tradición que a ojos de este custodio debía permanecer impoluta.

El rescate de Bolívar y la institucionalización de su culto como un asunto de interés nacional, fue la fórmula con la cual López intentó oponer a la peligrosidad de la expansión ideológica del fascismo y del comunismo una ideología nacional cuyo elemento vivificante y unificador era Simón Bolívar[12]. Frente al peligro del devaneo por lo extranjero la República estaría asegurada en la alegoría y la celebración de la autoctonía.

El bolivarianismo también sirvió para concitar la unidad del Ejército Nacional a través de una vertiente técnica e ideológica. Con sus publicaciones López convirtió el pensamiento militar de Bolívar en un recurso pedagógico y en una especie de eslabón entre sus uniformados y el ejército libertador. El uso del pensamiento bolivariano dentro de los cuarteles tuvo como fin soldar su concepción de fiel heredero de las glorias y formas de aquel pasado épico. En el marco de la composición de un nuevo ejército profesional, tal como lo refiere Straka, López se sirvió del bolivarianismo para dotarlo de *una tradición*[13]. Esta intención también tuvo una proyección más general y fue la de hacer una nueva lectura del tiempo de la Independencia acercándola así al consumo público[14]. De bolivarianismo también se teñía la organización política electoral del régimen, las *Cívicas Bolivarianas,* convertidas en emblema de un pretendido culto verdadero[15].

La correspondencia de las instituciones públicas y de las *Cívicas Bolivarianas* con la ideología nacional bolivariana intentaba remarcar un

doble sentido ético: el de la ideología propiamente dicha que por sus contornos resultaba incuestionable, y el de los artífices de la diseminación del discurso de unidad basado en Bolívar y su pasado épico. De ese modo, quien se ubicara al otro lado del culto tal como era promovido por el Estado, y quien denostara el papel de los promotores en la acción, terminaba siendo señalado como un comunista sedicioso, un instigador del desorden y de la desunión encarnada en los partidos, y un enemigo de la representación más sagrada de la patria[16].

2.2 Rómulo Betancourt desde la izquierda en oposición hizo esa lectura[17]. Supo que, aunque no existía un señalamiento directo hacia ellos de promover un antibolivarianismo, la acusación de comunista que pesaba sobre él, sus compañeros y la organización política clandestina tenía implícita esa intención. Así, el bolivarianismo de López también cumplía una función política disuasiva y de compulsión pues obligaba al excesivo rigor de sus adversarios en el uso de los términos en los cuales planteaban la retórica de oposición.

Por ello es que en relación al bolivarianismo oficial la posición de Betancourt y de la organización de izquierda en la clandestinidad no fue atacar la ideología *per se* sino desnudar la intención de sus promotores. El propósito de Betancourt fue destejer aquella madeja formada por el culto patriótico, el Estado y su organización política, propagandística y electoral. Dejar claro que una cosa era culto que *merecían* Bolívar y los próceres y otra las intenciones políticas perseguidas en ese presente con un estímulo particular de tal culto.

En su primer exilio, cuando ya había un culto patente pero aún lejos de las dimensiones que adquirirá con López, Betancourt se enfrentó al problema de lo que Carrera Damas llama la polémica sobre la exposición de la verdadera personalidad histórica de Bolívar[18]. Lo hizo a través de la contraposición de una figura secuestrada por el culto, *el Bolívar verdadero*, y el resultante de esa apropiación, un Bolívar que servía de modelo manido a la tesis del gendarme necesario, huelga decir, *el Bolívar falsificado,* un heraldo de la dominación gomecista[19].

También en estos momentos de definición ideológica tuvo lugar el inicio de una torcedura argumentativa en Betancourt que ya brindaba claros indicios de la intención por sumar a su proyecto la figura de Bolívar: me refiero al deseo de ir convirtiéndolo en un demócrata[20]. No será precisamente en este momento sino durante *la Revolución* cuando tal sostenimiento llegue al paroxismo.

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

2.3 Durante *la Revolución*, y en correspondencia con la narrativa tradicional, Independencia y Bolívar permanecían fundidos en un solo fenómeno apreciativo[21]. En esta narrativa la Independencia representa la fundación de la nacionalidad venezolana y Bolívar el máximo exponente de la gesta, el fundador. Por ello, y sólo cuando deban hacerse algunas consideraciones distintivas, me referiré al fenómeno a través de la denominación *bolivarianismo*, con el que significaré el uso particular dado por *la Revolución* a estos dos elementos contentivos.

El bolivarianismo de *la Revolución* se inscribía en el proceso de apropiación de la figura de Bolívar y de la gesta independentista por parte de la izquierda política venezolana; ergo, en la lucha por arrebatarle a la *derecha* la figura de Bolívar. Este proceso entrañaba el esfuerzo por construir un Bolívar político desde el marxismo, dando continuidad al propósito de fundamentar ideológicamente en el bolivarianismo los proyectos políticos del siglo XX, específicamente, el proyecto democrático[22].

Estos intentos de apropiación no fueron un esfuerzo puntual del tiempo revolucionario, pues ya venían ocurriendo desde el exilio estudiantil de finales de los años veinte, cuando los desterrados se encontraron con el marxismo usado inmediatamente como fuente científica de inspiración para el análisis sobre Venezuela. Esta primera actuación fue la de una izquierda más o menos confundida en lo que respecta a las diversas tendencias que inmediatamente se fueron dando en su seno[23]. *La Revolución* respondió a una tendencia que había venido fraguándose desde la década de los treinta y cuyo empeño al respecto estuvo centrado en la construcción de una nueva valoración sobre Bolívar y la Independencia; es decir, de un nuevo bolivarianismo[24].

Los elementos fundamentales de aquel divorcio, al menos en el plano del discurso político, estuvieron centrados en la construcción de criterios que contrastaban la tesis del gendarme necesario de Vallenilla Lanz y de su ejemplificación velada en la figura de Bolívar[25].

Al tiempo que *la Revolución* fue consecuente con este objetivo trazado por la izquierda «unida» de los años treinta lo fue con su visión de otro problema resultante del deslinde ideológico de aquella, ocurrido al final de la década. Desde entonces, dentro de la izquierda se reconocían con claridad dos tendencias: la democrática nacionalista, que primero a través del Partido Democrático Nacional (PDN) y luego de Acción Democrática (AD) marcará el sentido ideológico de *la Revolución*; y la comunista propiamente dicha, nucleada en torno al Partido Comunista de Venezuela (PCV) que, según las críticas que originaron el deslinde, estaba obligada a la obediencia moscovita

y, consecuentemente, al servicio de un proyecto de gobierno internacional, de un nuevo imperialismo[26].

Las dos tendencias de izquierda se movían diferentemente en torno a un mismo objetivo: arrebatarle a la *derecha* la figura de Bolívar y convertirlo en un ícono suyo. Mientras la izquierda esencialmente comunista veía en la Independencia el inicio de una teleología que irremediablemente derivaría en el socialismo, y a Bolívar como un precursor revolucionario; la izquierda democrática y nacionalista hizo de su interpretación de la Independencia igualmente una teleología que, revolución social mediante, conduciría a la instauración de una democracia liberal, donde también Bolívar aparecía como el precursor de su proyecto.

2.4 Otro aspecto a considerar es la posición de los actores políticos de *la Revolución*[27] en la construcción de su visión pública sobre el bolivarianismo. Al caracterizar el bolivarianismo de *la Revolución* me estoy refiriendo al derivado de su semántica pública, ergo, aquella que proviene del aporte histórico de AD para el momento y a la cual estaban unidos los militares al menos por ausencia de negación. Aunque es probable que en la significación particular que el Ejército hizo de *la Revolución* concurran ideas propias en torno a su bolivarianismo, vistas como respuestas a lo sostenido por la otrora élite militar y también por su consabida oposición pública a AD desde 1948, al menos en este trabajo no me referiré a esta posibilidad.

En julio de 1975 Manuel Caballero ofrece una conferencia en la Escuela de Historia de la UCV en el marco de un coloquio sobre el tema «¿Quién fue y qué hizo Bolívar?» y que luego aparecerá publicada en su *Por qué no soy bolivariano. Una reflexión antipatriótica*, bajo el título «Bolívar en el siglo XX (El bolivarianismo como ideología)». En el segundo apartado de este trabajo se dedica al Bolívar de los revolucionarios de octubre, o con propiedad, al Bolívar de AD durante *la Revolución*. Si bien esta intervención constituye un reconocimiento del problema, apunta apenas al boceto de las dimensiones que pudo adquirir gracias al estímulo de un actor aun cuando a este mismo se le atribuya la voz oficial de *la Revolución.*

Caballero señala que la denuncia por parte de Betancourt y AD de los propósitos intrínsecos al culto bolivariano durante el régimen de Gómez y el de sus herederos no implicó una autolimitación en el uso «cultor» que se le dio al mito Bolívar durante *la Revolución*; en efecto, se trata de un Bolívar revolucionario que aparece bajo una connotación *de reemplazo*, el Bolívar de una antigua oposición que tuvo éxito en una aventura revolucionaria.

Si bien Caballero diluye el culto bolivariano en el patrocinio de AD, distingue que habiéndose alzado con el poder *en hombros de la juventud militar* alguna influencia debió generar en *la Revolución* la tradición de los verde oliva como guardianes del culto bolivariano. Sin embargo, la posible relación de influencia militar en las manifestaciones del bolivarianismo de AD en el período no han de ser consideradas unilateralmente determinantes pues, como ya ha sido anunciado, desde las organizaciones ancestrales a AD, cuando ni remotamente se habían dibujado como una opción real de poder, existió una preocupación intelectual sobre cómo responder al bolivarianismo oficial. En todo caso, lo interesante de la influencia que propone Caballero es más bien la relación de competencia que pudo existir en el modelaje de dos cultos bolivarianos en un momento donde los actores políticos en el poder hacían grandes esfuerzos por resultar coherentes y homogéneos ante el país, de ahí su preocupación por soldar un discurso público unitario como ya se ha dicho.

Caballero también se detiene en las connotaciones de la dimensión épica que alcanza el problema en el discurso político. Se refiere con propiedad a la autodefinición de *esa* como una *generación predestinada* (concepción también compartida y competida con la juventud militar) obligada al deber de cumplir una misión histórica inaplazable que ellos denominaron como «la segunda Independencia».

Finalmente, Manuel Caballero destaca el uso de Bolívar por parte de *la Revolución* para legitimar su vocación continental, es decir, para soldar esa vocación en Bolívar. Para ello se vale de dos evidencias: la más remota apelación a esa continentalidad servirá para justificar el viejo coqueteo de los fundadores de AD con el comunismo y luego, en *la Revolución*, para colegir que siendo ella la que abre el paso a la *segunda Independencia*, sus hacedores, cual émulos del voluntarismo bolivariano, deben hacer de *segundos libertadores* también al modo de Bolívar, exportando el proyecto libertador a América, asumiendo que en su presente tal proyecto es la democracia. En términos de ayuda material y en el propósito de contribuir a la democratización del vecindario, esa intención respaldaba los actos de colaboración revolucionaria con la América timorata. Caballero destaca que bajo el influjo de un sentimentalismo político aquella labor podría nominarse como la creencia de un destino americano en Bolívar[28].

2.5 En el despliegue de un nuevo escenario simbólico el discurso bolivariano de Betancourt durante *la Revolución* fue el resultado de una hibridación de dos corrientes. En él convivían apelaciones a la lectura épica y

heroica de Bolívar y la Independencia junto a la aparición de observaciones críticas en torno a la comprensión histórica de aquel momento. En ocasiones estas acepciones intentaban distanciarse de la visión apologética legada del siglo XIX y exacerbada por el bolivarianismo de Gómez y López, aunque matizada por y para los círculos intelectuales gracias al positivismo[29].

La primera de estas manifestaciones refería al convencimiento de Betancourt sobre la necesidad de seguir tributando honores a los próceres de la Independencia, lo que constituía una suerte de validación del culto al rememorar aquella historia como la obra magnífica del origen nacional. Los ejemplos son variados. Destacan sus palabras en la inauguración de la estatua de Simón Bolívar en Chapultepec, México, en el marco de la gira oficial que realizó por países centroamericanos en 1946. Ahí el presidente de la Junta manifestó creer en el imperativo histórico y humano de *exaltar* a los *héroes tutelares*, práctica de la cual los países latinoamericanos no podían escapar. De estas palabras es indispensable subrayar que con ellas Betancourt se pronunció a favor de la permanencia del culto, pero exigiendo una revalorización que terminara distanciándolo de la manida dimensión justificativa y legitimadora con la que había sido usado por Gómez y sus herederos[30].

Es probable que el fomento del culto a partir de la exaltación heroica del personaje y su momento se deba a dos razones: al orden de la conveniencia política y a cierta convicción. En torno a la conveniencia ya he destacado al inicio de este trabajo cómo desde finales de los años treinta Betancourt trató el tema del bolivarianismo oficial con cautela, no precisamente para estimular una connivencia con el Gobierno sino para evitar discrepancias con el modo cómo el culto había calado en la subjetividad popular venezolana; por ello en el tiempo revolucionario pareció no ser tan apropiado alejarse demasiado de los usos que al respecto ya eran corrientes. La llamada «cierta convicción» deja abierta una brecha por demostrar, y es que a pesar de la crítica que el mismo Betancourt hizo en torno a la naturaleza del bolivarianismo de *derecha*, en lo personal no pudo prescindir de la impronta de la historiografía apologética sobre la Independencia y Bolívar. Tómese en cuenta que apenas hacía un par de décadas en la que desde el discurso intelectual se asomaba una postura revisionista al respecto, primero desde el positivismo y luego desde el patrocinio marxista en su variante comunista-soviética, pero que al momento de *la Revolución* no había alcanzado las dimensiones de la producción más o menos diversa que en ese sentido aparece desde finales de la década de los cincuenta del siglo XX.

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

2.6 La crítica al culto esbozada por Betancourt tenía dos vertientes: la denostación del uso político que le daba la herencia gomecista, y la profundización de lo que en su criterio eran las bases para la escritura del *anti-Vallenilla,* finalmente no publicado, pero ampliamente delimitado en criterios. Aunque el bolivarianismo de López prescindió de la crítica de Vallenilla al tratamiento épico de la Independencia, privilegiando en su lugar los usos característicos de la historiografía del siglo XIX y rescatando precisamente esta última connotación como valor, en su discurso Betancourt ubicó en una misma línea ambos tratamientos, que para él se habían fundido en beneficio de la tesis del gendarme necesario. Así intentó reducir a la mentira el discurso de López y los juicios de Vallenilla:

> La desaparición de la dictadura de Gómez, en 1935, no significó rectificación a fondo de sus prácticas y sistemas. El personalismo autocrático, la inmoralidad administrativa y el escamoteo a la Nación de su derecho inmanente e irrenunciable a darse sus propios gobernantes, continuaron campeando por sus fueros. El llamado "régimen bolivariano", para escarnio de un hombre sagrado para los venezolanos, significó la pervivencia de lo fundamental del "gomecismo" hasta una década después de la muerte del dictador[31].

La Revolución blandió como uno de sus objetivos fundamentales la demostración de las *posibilidades históricas de Venezuela*, expresado a través del discurso de Betancourt como la confianza en la realización positiva del futuro. Ese propósito se convirtió en la antítesis de la propuesta de Vallenilla. Así lo planteaba Betancourt:

> …un sector importante de las minorías intelectuales ha venido sustentando tradicionalmente la tesis de que somos un pueblo inapto para las grandes funciones civilizadoras. […] En sociología, la tesis de Vallenilla, la tesis de Arcaya, la tesis de la mayor parte de los escritores de la época, es negadora de nuestras posibilidades de superación. Somos un pueblo muy semejante, según esa teoría, a los núcleos nómades asiáticos, pueblos que por su misma tradición pastoril, están condenados a ser dominados siempre por caudillos bárbaros, porque de las patas de los caballos (según expresión de uno de esos sociólogos) no puede surgir sino el régulo imperioso[32].

A través de su discurso público Betancourt insistió en que la ocurrencia de *la Revolución* desnudaba el despropósito y el equívoco de la tesis positivista que negaba las posibilidades de realización del pueblo venezolano

y que en su lugar defendía la emergencia de un gendarme que garantizara el orden y el progreso de una sociedad díscola. Según Betancourt, un pueblo que hizo una revolución para garantizarse el protagonismo en la conducción de lo público y que eligió la democracia como opción de futuro echó por tierra el juicio de los positivistas:

Nuestro país, ha venido demostrando su capacidad para la vida democrática, y cada vez que ha habido un llamamiento al electorado, a pesar del escepticismo que el inveterado fraude electoral sembró en su ánimo, el electorado ha acudido a depositar su voto en las urnas[33].

En medio de las citas electorales de *la Revolución* Betancourt constantemente enfatizó que la conquista de la democracia, la libertad y la igualdad de todos los venezolanos, expresada en el derecho ciudadano a darse el gobierno deseado, era definitivamente la demostración de la falta de asidero de las tesis positivistas sobre la incapacidad del pueblo venezolano de elegir civilizadamente:

> Y su resultado significa [se refiere a las elecciones generales del 27 de octubre de 1946 para escoger a los diputados a la Asamblea Nacional Constituyente] la definitiva derrota de la teoría pseudo-sociológica, forjada por intelectuales al servicio de las autocracias, que conceptuaba al pueblo venezolano como inapto para ejercitar el derecho esencial del ciudadano libre en toda democracia: el de elegir[34].

2.7 Pero tal esfuerzo narrativo no fue suficiente. Contrariar aquella tesis y argumentar sobre su invalidez tras el cumplimiento del objetivo revolucionario de convertir en sujetos políticos a todos los venezolanos no desmontaba plenamente la argumentación positivista sobre el tránsito histórico, por lo cual, precisamente a la visión histórica que Vallenilla construyó sobre el devenir venezolano fue necesario contraponer una de la misma naturaleza, haciendo un esfuerzo semántico de mayor calado al de simplemente mostrar los resultados por los que era considerada insustancial.

Entonces Betancourt brindó una ponderación histórica distinta sobre el devenir venezolano, no solamente para objetar su juicio sobre las posibilidades del pueblo de conducirse sin sobresaltos hacia su apoderamiento de lo público, sino también para que bajo el análisis de *nuestro proceso evolutivo*, tal como había sustentado Vallenilla en su tesis, encontrara asidero la teleología republicana hacia la democracia.

Algo que no pudo eludir Betancourt de las evidencias y argumentos usados por aquel ideólogo del gomecismo fue su referencia al origen de las

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

convulsiones y revueltas que azotaron al país durante el siglo XIX y cuya ocurrencia parecía hasta entonces demostrar dos cosas: la proclividad criolla al caos y a la guerra bajo el pretexto del determinismo geográfico y racial y la necesidad del hombre de presa para soterrar tensiones.

Si bien Betancourt no objetó los recursos contextuales usados por Vallenilla a la hora de tejer la historia colonial e independentista de Venezuela, si enfrentó la orientación dada a tales juicios. Aceptando las consideraciones de orden histórico, discrepó en torno a los determinismos y a la forma de solución de sus consecuencias y arguyó, en un ejercicio de reinterpretación fundamental de la Independencia y de los años consecuentes de la vida republicana venezolana hasta entonces, que si bien todo aquello habría ocurrido no era producto de una causa natural o biológica que habitaba los genes criollos, sino porque acaso las banderas de la Independencia o se habían alcanzado en una medida sumamente precaria o simplemente no se habían logrado. Para Betancourt la inestabilidad característica de la mayor parte de la historia republicana de Venezuela era consecuencia de una demanda histórica sin solución, de una carencia históricamente continuada y de la negación de posibilidades reales de solución. Tales razones las sintetizó de esta forma:

> Pero la Independencia, que nos desligó políticamente de España, fue frustrada como movimiento de emancipación social. […]
> Ahí tienen ustedes una de las primeras grandes contradicciones teóricas de nuestro país, que explica mucho por qué Venezuela haya tenido una historia caracterizada por "el tormento y el drama". La Revolución de Independencia en su aspecto político se frustró parcialmente, por cuanto se mantuvo la esclavitud medioeval y se estableció constitucionalmente una fórmula de de escogencia del Gobierno representativo vulneradora del principio básico de que la soberanía reside en el pueblo[35].

La apreciación de Betancourt en una brevísima exposición pública donde presentó su versión de la historia de Venezuela en el marco del rebatimiento de las tesis de Vallenilla Lanz es un análisis fundamentalmente materialista, en contenido y en el planteamiento de la terminología. Destacan las condiciones *de índole económica y social* como causa de la formación heredada del tiempo colonial y como empuje de la Independencia. Cuando, por ejemplo, se detuvo en un breve comentario sobre la Colonia, subrayó como característicos dos factores: el origen remoto de la propiedad latifundista desde la práctica de la *Encomienda*[36] y la constitución de una *estructura social*

muy definida, en cuyo vértice aparece una clase propietaria, minoritaria y privilegiada y luego una ancha base *formada por todos los matices populares*[37].

En torno a la formación de *una clase dominante criolla* enfatizó en cómo esta, descendiente de los conquistadores, fue alimentando una *pugna* con el poder metropolitano precisamente *por razones de orden económico y político*, donde sobresale el monopolio peninsular del comercio, las limitaciones para la producción de determinados rubros agrícolas y la altas tasas impositivas con lo cual, para Betancourt, la Independencia *resultó un movimiento pre-determinado por razones indiscutibles de orden económico y social*[38]. De ahí que sea este criterio –el de condiciones materiales gestadas en el curso de la historia previa a la Emancipación[39]– y no el de implicaciones de carácter natural y racial con el que Betancourt enfrentó la tesis de Vallenilla sobre la Independencia y el gendarme necesario.

Incluso Betancourt observó determinantes propias de un análisis materialista en la expulsión que sufre Bolívar de Venezuela. Resumió las causas en la conducta de una *oligarquía formada en la retaguardia de la Revolución* que no le perdonó a Bolívar su *trayectoria jacobina*, y el que la Independencia hubiese significado una *modificación en la estructura económica, social y política del país*, de hecho, centró en el carácter agrarista del planteamiento de Bolívar la espina de tal discordia[40].

En aquella ocasión, el recorrido histórico hecho por Betancourt desde la Independencia hasta su entonces, bajo el comentado análisis materialista y con el propósito de brindar una versión histórica alternativa a la del positivismo, estuvo centrado en la inequidad de la distribución de la tierra, aspecto sobre el cual la Independencia sólo supuso la transferencia de la *gran propiedad territorial de unas pocas manos a otras pocas manos*, retrasando *el proceso deliberación social del pueblo venezolano*[41]. De igual forma señaló como otras causales de la negación de la vida republicana el mantenimiento de la esclavitud por unos cuantos lustros después de 1830, sustentado en la restricción de la participación popular, favoreciendo la primacía de los caudillos y los doctos[42].

Betancourt terminó conteniendo en dos causas la continuidad de las guerras civiles venezolanas durante el siglo XIX: estas se debieron, en primer lugar, a la ausencia de solución de los problemas de fondo planteados en la Independencia y sintetizados en el *descontento permanente en un pueblo preterido, marginado al disfrute de las más elementales ventajas de la vida material y espiritual*. En su opinión, precisamente fue el descontento y la insatisfacción popular lo que puso al pueblo al servicio de los proyectos caudillistas y de la *proclama demagógica*, correspondencia que brindó

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

tanto éxito al caudillismo y a los *caudillos afortunados.* La otra causa que encontró al fenómeno fue el estímulo visto en precedentes históricos sobre la naturaleza bélica del pueblo venezolano. Intuyo que Betancourt con esta opinión no quiso argüir algún tipo de determinante biológica –de hecho, a una explicación de esa naturaleza se oponía con su nueva visión del proceso separatista– sino más bien referirse, con las intermitencias sentimentales y épicas de la propia hibridación de su pensamiento sobre este problema, a la sostenida disposición guerrera de los criollos, *al sedimento de belicosidad* inscrito en los nacionales desde la Independencia. Es probable que con ello Betancourt estuviese destacando una suerte de herencia más bien cultural que poco se distancia de la exaltación de unos pretendidos valores populares cuya elaboración ha quedado a cargo de los cultores de la historiografía patria[43].

2.8 De los muchos elementos desprendidos de la narrativa histórica que Betancourt se esforzó por contraponer a la de Vallenilla, quizá el más relevante y que dio lugar a una más larga apreciación *a posteriori* es la visión de la Independencia como proceso histórico sin solución, como proyecto trunco. Otro aspecto imprescindible está relacionado a los factores específicos de la insatisfacción dejada por la Independencia, entendida por Betancourt como un acto cuya única consecuencia política fue la ruptura con España. Esto derivó en el cuestionamiento del alcance real de los términos contentivos del proyecto, al menos en lo referente a la instauración de la libertad. Para Betancourt la Independencia solucionó exclusivamente un problema ligado a cierta arista de la libertad y que en términos políticos modernos refiere propiamente a la liberación, y en el caso venezolano, particularmente a la liberación de un dominio extranjero. La libertad política, aquella posibilidad de que los sujetos artífices de la revolución emancipadora tomasen su lugar en lo público fue negada en la primera hora y en el transitar entero de la República. Aquí hay evidentemente un ejercicio de presentismo histórico de Betancourt en su evaluación de aquel proceso, pues estaba trasladando al tiempo de la Independencia la concepción de sujeto político que impregnaba su contexto y que en todo caso es la que impone *la Revolución* en su momento. Sin embargo, lo que está de fondo y es indispensable rescatar es el énfasis que puso en la ausencia de solución de la participación popular en la conducción de lo público, es decir, la zona en la que se encuentran sus concepciones de libertad e igualdad.

Lógicamente, al tiempo que el problema de la libertad parece resuelto a medias y bajo una acepción que apunta más bien a la liberación,

para Betancourt, la igual sujeción de los sujetos a la ley tampoco había tenido lugar ni en la formación ni en el transcurso del orden republicano venezolano, con lo cual, el otro aspecto, el problema de la igualdad que es planteado de forma enfática en la Independencia, también se presentaba como un ideal sin solución definitiva. Betancourt observó ambas carencias señalando sobremanera la continuidad de una sola restricción: la participación política del pueblo.

3. La Revolución y los usos políticos de la Independencia y Bolívar

3.1 Las piezas oratorias de Betancourt durante *la Revolución*, evidencian la intención de establecer clarísimas ilaciones entre proyecto revolucionario-democrático y tradición histórica. En el marco del simbolismo patriota e incluso, de la convicción política manifiesta, Rómulo Betancourt reiteró que *la Revolución* logró lo que no fue posible con la Independencia, aquello que definitivamente el proyecto bolivariano no pudo patentar. Este argumento define de forma elocuente el proceso narrativo de apropiación-superación de la gesta y del prócer por parte de *la Revolución*.

El criterio de la situación de demanda histórica irresoluble relacionada a la libertad política y a la igualdad tenía por objeto contrastarlo con el presente y mostrarlo como la hazaña política que finalmente terminaba logrando la esencia republicana. ¿Qué había en el fondo, sin ocultamientos? La idea de que aquella república de papel que no encontró asidero después de la Independencia podía existir gracias a *la Revolución*. Una de las reiteraciones simbólicas de la retórica revolucionaria fue referirse a su tiempo y realizaciones como «la segunda Independencia».

Este uso tiene ciertos matices susceptibles de apreciar en el orden político. Carrera Damas refiere que el culto heroico da cuenta de una necesidad histórica[44]. Atendiendo a esa premisa cabe preguntarse ¿cuál era la necesidad primordial de *la Revolución*? Diría entonces que tuvo tres enteramente consubstanciales: mantener el poder, justificarse-legitimarse y desplegarse. Fue precisamente la necesidad de ofrecer una justificación y aspirar a su legitimación la que encontró en Bolívar y la Independencia los referentes morales de la aventura y las banderas para la exaltación del sentimentalismo épico tan característico en la tradición de nuestros lenguajes políticos. Ahora bien, la justificación no fue absoluta puesto que en política los buenos propósitos se explican y justifican por sí mismos. Lo que resultó imprescindible justificar fue aquello que lucía cuestionable e inaceptable.

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

Para *la Revolución* no fue esencial la justificación de sus objetivos *per se*, pues este camino, tras un esfuerzo de casi una década, había sido andado por el Partido. Lo ineludible, y para esto ningún criterio parecía superfluo, era justificar el atajo insurreccional, huelga decir, el golpe de Estado y la violencia como medios para imponer una situación revolucionaria. Si bien la apelación a la bondad de los objetivos se encargó de ello, los hombres de *la Revolución* actuaron convencidos de que el establecimiento de una estrecha relación con la solución de las deudas pendientes desde el origen de la nacionalidad era de una enorme utilidad para ganar la opinión popular a su exposición sobre la relación irremediable entre medio de acceso al poder y programa revolucionario.

Hannah Arendt sostiene que algunas revoluciones hacen uso de *las leyendas de liberación*, buscando en ella modelos y no pocas veces justificaciones. La continuidad entre mito y realidad política estaría representada en que las *leyendas* y sus intentos de realización en el presente descansan sobre *una promesa futura de libertad.* Por otra parte, las revoluciones suelen ocurrir en contextos de cruces temporales en torno a sus objetivos. Según Arendt, la novedad aparece cuando las apelaciones a la vuelta de una situación pasada o a la materialización de un mito originario quedan trastocadas e impulsan un escenario totalmente distinto[45]. Esto implica que si bien las revoluciones son apreciadas como cortes radicales de la historia, en la mayor parte de los casos su propósito sea más bien hacerse un lugar en la trama de la sociedad que revolucionan, de ahí que la fuerza de los mitos fundacionales no signifiquen un objetivo a destruir sino un reto de maleabilidad, en cuanto a que para lograr un lugar en la narración, al mismo tiempo en que algo en la trama se rompe ocurre simultáneamente un proceso de adhesión de los objetivos revolucionarios con la historia de la sociedad alterada. En este proceso una hebra esencial para lograr esa adhesión la constituyen los mitos fundacionales, los cuales no son alterados por la revolución sino puestos a su servicio.

Aunque las revoluciones modernas perfilan su marcha hacia la realización positiva del futuro; es decir, miran adelante, en el caso de la experiencia octubrista, la apelación a un proyecto del pasado como inspiración del móvil revolucionario tuvo al menos en el orden justificativo la intención de intervenir la comprensión contextual e histórica sobre el dilema de su propio origen. El argumento pudo ser algo parecido a esta premisa: «aunque el acceso haya sido violento, las realizaciones son positivas, tanto por el valor ético encarnado en la bondad de los principios, como por el carácter de continuidad y solución histórica representadas en las realizaciones: lo hecho por nosotros es lo querido por Bolívar. ¿Quién puede contrariar que pese al

atajo violento tenga finalmente cabida la existencia republicana, haciendo nosotros lo que no pudieron lograr nuestros padres?»

3.2 Precisamente la connotación de ese nosotros revistió una implicación bien particular en el modo cómo *la Revolución* se ubicó frente a la Independencia y al culto bolivariano. Aquí encuentro una importantísima novedad. En el discurso de Betancourt durante el período revolucionario se aprecia la intención de darle al pueblo venezolano una nueva ubicación respecto a aquel fenómeno. Nuestro personaje argüía que la antigua forma del culto basada en la contemplación, la exaltación y la repetición de heroicidades como estribillo, estaba vencida y, aun cuando buscaba filtrarse a través de su aura ejemplarizante e incuestionable, terminaba presentando a los venezolanos como los eternos subordinados a la acción insuperable e irrepetible del pasado:

> Somos un pueblo […] que ya no quiere seguir más en esa actitud contemplativa ante el pasado, quemando incienso ante los retratos de los libertadores y comportándonos como nietos indignos de ellos…[46]

Señalando esa actitud con la que se catalogó directamente a los herederos del gomecismo, *la Revolución* inauguró un nuevo modo de apreciar el presente frente a la gesta fundadora de la República: vivir el pasado irresoluto como acción afirmativa en el presente. La idea apreciada en el discurso público del momento es que los realizadores de ese proyecto se ubicaban en un mismo nivel de gloria que los del pasado, e incluso, unos peldaños más arriba, si acaso termina por reconocerse que a diferencia de lo actuado un siglo atrás, en el presente revolucionario había tenido solución la demanda histórica de libertad e igualdad del pueblo venezolano, por lo cual el suyo sí terminaría siendo un proyecto consumado. Para los hombres de *la Revolución* la gloria estaba sellada entonces en la continuación objetiva del proyecto bolivariano y de ese modo, en la promoción de un verdadero y constructivo hacer, distinto a la inacción de la contemplación heroica promovida por el antiguo régimen.

3.3 Frente a los pendientes de la Independencia, *la Revolución* se justificó a través de una sinonimia con aquella haciendo uso de un discurso que permeó dos órdenes: el político y el económico.

En lo político destaca la conversión en ciudadanos de los venezolanos mayores de dieciocho años, sin distingo de género y condición económica. El lenguaje del Partido estuvo plagado de apelaciones comprensivas que

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

buscaban promover una lectura de este propósito más allá de la superficialidad del cambio de una condición jurídica. El carácter hiperbólico de esta nueva situación fue expuesto en el discurso público de *la Revolución* como la culminación de un proceso de conquista política iniciado en la Independencia, eludido en la historia republicana y finalmente logrado por obra de sus hombres, y cuya trascendencia radicaba en la fundación definitiva de la libertad y la igualdad política en Venezuela.

A través del discurso ambos tiempos se expresaron de forma correspondiente y consecuente: los actores de AD hablaban de la ejecución de un proyecto revolucionario que, marchando hacia el futuro, requería del pasado para sostener la necesidad de ese presente. Su premisa era alcanzar un orden querido, pero jamás logrado. Las palabras de Betancourt al abrirse el registro electoral preparatorio a la jornada de comicios durante *la Revolución* son especialmente elocuentes en mostrar esta consubstancialidad:

> Este 5 de julio de 1946 ha adquirido dimensión propia y extraordinaria. Ha dejado de ser efemérides, día para recordar la iniciación de la gesta pretérita, para ser, él mismo, hito inicial de la nueva historia de Venezuela. Y así, nuestros bisnietos, en una Venezuela poblada de muchos millones de habitantes […] deletrearán dos fechas en su silabario: 5 de julio de 1811, 5 de julio de 1946.
> Satisfechos debemos sentirnos, conciudadanos, de que el azar histórico nos haya permitido, a los hombres y mujeres de la Venezuela de hoy, ser protagonistas de una etapa de la vida nacional singularmente similar a aquella que se inició en el ámbito caraqueño en un 5 de julio del siglo XIX. […]
> La nuestra ha tenido el hermoso, obligador privilegio, de poder realizar los sueños más idealistas y más generosas esperanzas de cuantos, comenzando por Simón Bolívar, vieron transitoriamente fallidos sus empeños de darle fisionomía decorosa y amable a la República. […]
> Realizar lo que otros soñaron y antevieron; trajinar con pasos seguros la ruta que otros desbrozaron, con su áspera labor de muchas décadas, son oportunidades invalorables para una generación.[47]

Una derivación de esa correspondencia entre dos tiempos, pero que a su vez impregnó todo el proyecto revolucionario desde su gestación, fue la argumentación de la misión histórica de quienes se impusieron lograr lo que en su creencia no había sido posible en el pasado. Según esta certeza la trayectoria vital de Venezuela tenía como sentido la democracia y era a ellos –los hombres de *la Revolución*– a quienes correspondía realizar lo postergado desde los años remotos de la lucha independentista.

La proyección pública de este criterio se hizo a partir del estímulo de un sentimentalismo moral y épico, al equiparar el móvil de la Independencia con la fundación de la democracia. Visto así, los hacedores de *la Revolución* creyeron que al sentirse caminando la senda correcta de la vida política venezolana no estaban sino dando luces sobre el comportamiento ejemplar de todo republicano: la demostración de amor a la patria, genuina muestra del republicanismo cívico[48].

El giro interpretativo de la Independencia que hizo Betancourt a favor de su proyecto, y que terminó ubicando a *la Revolución* como la realización última de lo no logrado por la Emancipación, planteó un doble sentido teleológico que desembocó en el bolivarianismo: primero, «nosotros ejecutamos lo que no pudo terminar Bolívar»; segundo, «lo que quiso y no pudo lograr Bolívar con la Independencia fue la democracia». De este modo *la Revolución* manifestó una conducta acendrada en el pasado y llevada a nuevas dimensiones posteriormente, sumando prácticas a lo que Luis Castro Leiva denominó como *historicismo político bolivariano*, huelga decir: los intentos de los proyectos políticos de solapar su creencia en un sentido infranqueable de la historia venezolana, generando lecturas particulares del proyecto bolivariano cuya apelación siempre reviste un utilitarismo legitimador[49].

La Revolución y su énfasis narrativo al decir que continuaba y elevaba la obra emancipadora fue en su momento la mejor expresión política del desmontaje de la justificación bolivariana del gomecismo y sus herederos. En ello habían centrado su esfuerzo al mezclar proyecto bolivariano y democracia. Ahora las cosas cambiaban de lugar: de haber sido expuestos como comunistas en el pasado, contrarios a un régimen que se hacía llamar bolivariano y por ende implícitamente tratados como enemigos «de la causa verdadera del Libertador» continuada por sus herederos, *la Revolución* argumentó que eran aquéllos los que resultaban contrarios al verdadero objetivo de la Independencia y a la concreción del proyecto «democratizador» de Bolívar, habiendo negado obstinadamente en el pasado la posibilidad de que el pueblo entrara realmente en la esfera pública. Armados de un lenguaje no carente de intermitencias heroicas, los revolucionarios se dieron a la tarea de vaciar el bolivarianismo gomecista. Diluyeron el encanto romántico de la variante lopecista al señalar la insinceridad bolivariana del pasado y el uso del padre fundador para legitimar la conservación de mecanismos de segregación popular. En paralelo, *la Revolución* también se valió de ciertas manifestaciones de este dispositivo aislacionista en la medida en que sus actores más destacados sostuvieron que quien se opusiese a las realizaciones democráticas emprendidas por el nuevo Gobierno estaba poniéndose

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

de espaldas al «verdadero espíritu de la Independencia y al sueño de los libertadores»[50].

Alternativamente a la equiparación de Independencia y *Revolución* en el orden político bajo el argumento de la libertad y la igualdad lograda, este discurso se proyectó a los criterios de orden económico sin mucha distancia de los argumentos esgrimidos para el orden anterior. En ese sentido, la relación Independencia-*Revolución* expresaba la continuidad en una ética nacionalista y antiimperialista que para los revolucionarios tenía origen en la Emancipación. Alcanzar la independencia económica, estrictamente, «la segunda Independencia» como le llamó Betancourt[51], significaba aprovechar con sentido nacional los beneficios y las posibilidades económicas venezolanas evitando favorecer sin las justas compensaciones a los demás países, con lo cual, reclamar un sentido de justicia se convertía en una unánime demanda nacional ante tentativas de dominación imperial a partir de la dependencia económica.

3.4 Otro escenario que *la Revolución* creó y aprovechó para proyectar de manera más firme la relación entre ambas gestas fue el uso del simbolismo patrio con el propósito de legitimar el curso de sus acciones políticas. Las primeras conmemoraciones nacionales que debían ser dirigidas por el Gobierno revolucionario guardaron cierta discreción: actos públicos en el Panteón[52], cortas notas en la prensa al mejor estilo del romanticismo patrio[53], demostraciones frugales y ausencia de discursos pomposos[54], pero luego nada pareció inocente: varios de los logros y actos significativos del movimiento patentados como objetivos revolucionarios se iniciaron o ejecutaron en fechas de conmemoración patria, escenificando un tributo al pasado y un cuidado ejercicio de legitimación histórica cuya función ya he destacado.

Así, por ejemplo, la apertura del registro electoral para la inscripción masiva de los venezolanos que sufragarían por primera vez en los procesos inmediatos se hizo a través de un acto solemne el 5 de julio de 1946. Ya han sido referidas algunas palabras de Betancourt en la ocasión. Según sugieren las palabras del presidente de la Junta, aquel acto equiparaba en gloria a la gesta de los inicios del decimonono. Resultaba muy importante para el simbolismo legitimador la apelación al pasado, pero al mismo tiempo, el énfasis en la primicia alcanzada: denotar que al mismo tiempo en que se rescataba y continuaba un camino, los objetivos que se iban logrando eran definitivamente superiores a los conquistados en el siglo anterior. El primer venezolano que se inscribe en los nuevos registros es Betancourt y de seguidas, un hombre analfabeta y un ciego escogidos entre los asistentes[55]. La ocasión

también fue propicia para otras celebraciones, hubo para todos: el Museo Bolivariano abrió con gran gala para mostrar sus nuevas donaciones[56], en la noche fue inaugurado *el obelisco de Altamira*[57], y Carlos Delgado Chalbaud fue ascendido a teniente coronel[58].

En julio de 1946, en el marco del 162° aniversario del natalicio de Bolívar, Betancourt hizo una visita oficial a México y a varios países centroamericanos. El principal objetivo de esta jornada fue el de estrechar lazos y dar a conocer en detalle los propósitos de *la Revolución*. Precisamente el día 24, fecha del nacimiento de Bolívar, Betancourt junto con Manuel Ávila Camacho, presidente de México, develó una estatua del prócer caraqueño en la entrada del Parque Chapultepec. Las palabras que en esa ocasión dedicara Betancourt al padre fundador son probablemente la elaboración retórica más precisa que haya ofrecido sobre el Libertador durante el Gobierno revolucionario.

Es inevitable pensar en una expresión ocurrente que recoja el mensaje de este discurso. «Bolívar es un farol» podría ser la etiqueta que descifra el panegírico ofrecido en aquel acto. Este mismo significado acaso es uno de los criterios con los que también puede ocurrírsenos etiquetar los argumentos del bolivarianismo de López Contreras. Hubo una preocupación en Betancourt por destacar lo que creía vigente de Bolívar y de los próceres en su presente, y por estimular la actuación en consecuencia. Volver los ojos atrás tenía la misión de buscar afanosamente *el rastro perdido, el camino desviado.* A parte de pronunciarse por la necesidad de mantener el culto bolivariano –aunque también de redimensionarlo, en el sentido de no anclarlo únicamente a la exaltación de obras pasadas, sino de reafirmarlo por medio de los actos en el presente–, el recuerdo de Bolívar que rescata Betancourt servía para denostar a los pasados gobernantes quienes se sirvieron de vitorear al prócer para *legitimar dominios* y *posturas antinacionales.* Este proceder es sumamente interesante, porque al tiempo que se desaprueba un uso particular del bolivarianismo como justificación política se admite otro, el suyo, de ahí que el bolivarianismo revolucionario se instituya –según las palabras de Betancourt– como la manifestación de un culto verdadero y sincero.

Según ese argumento, la mejor forma de rendir culto a Bolívar era seguir su ejemplo, precisamente lo que decían hacer los hombres de *la Revolución*. En México, Betancourt destacó que el movimiento democrático del que formaba parte y cuyo eco se diseminaba por América estaba en sintonía con los propósitos del Libertador. Los significados expresados en el discurso pronunciado en Chapultepec forman parte de lo que Castro Leiva denominó *lenguaje bolivariano de la unión*[59]: para Betancourt la defensa de

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

los fueros soberanos en el marco del nacionalismo continental, la fe en la unidad latinoamericana, y el ejemplo de la creencia en la democracia como la mejor forma de gobierno y en el pueblo como artífice de ella, no eran únicamente condiciones inmanentes a ese tiempo y a los esfuerzos de las revoluciones y movimientos políticos en marcha dentro de la región, sino también la realización del «sueño de Bolívar»[60].

Volviendo a la cronología simbólica, de manera alternativa al discurso oral y escrito, durante todo este proceso los íconos fueron dispuestos para reforzar la relación entre *Revolución* y bolivarianismo. No puede pensarse algo distinto cuando la imagen principal que recogieron los periódicos el día siguiente de la celebración del primer aniversario de *la Revolución,* el 18 de octubre de 1946, muestran que la tribuna central frente a la cual desfilarían civiles y militares en la Plaza Urdaneta de El Silencio estaba coronada por una inmensa imagen del busto de Bolívar que ocupaba la extensión de varios pisos de uno de los bloques de estos célebres edificios. La imagen central publicada por *El País* el día 19 es la captura de Betancourt dando su discurso y a sus espaldas la fotografía de la efigie[61]. Era la imagen de una revolución bolivariana.

La instalación de la Asamblea Nacional Constituyente cuyos representantes fueron escogidos el 26 de octubre de 1946 se hizo coincidir con el 116° aniversario de la muerte de Bolívar, el 17 de diciembre de 1946; mientras que la sanción de la Constitución coincidiría con la celebración del 136° aniversario de la Independencia, el 5 de julio de 1947. El mensaje simbólico que quiso emitirse no requiere mayores explicaciones: ambas independencias se habían logrado un mismo día. En esta ocasión el simbolismo épico adquiere muestras notabilísimas: si bien habla por sí solo el hecho de hacer coincidir deliberadamente las fechas de ambos actos, durante la sesión solemne de promulgación Betancourt firma el ejecútese de la Constitución –la única de nuestra tradición cuyo ejemplar original fue encuadernado en blanco, el color de AD– en el Salón Elíptico del Palacio Federal Legislativo, frente al arca que contiene el acta declaratoria de la Independencia, y equipara esa evidencia dejada por los fundadores a la Carta Magna recién nacida:

> Dos momentos de emocionante solemnidad y de singular proyección histórica hemos vivido los venezolanos en esta mañana del 5 de julio de 1947. Aludo a la firma por los miembros de la Asamblea Nacional Constituyente de la Constitución Democrática, que elaboró ese organismo deliberante nacido de la directa voluntad del pueblo; y el "ejecútese" de la Carta Fundamental

> que acabamos de estamparle los personeros del Poder Ejecutivo, aquí, en este sitio sagrado al patriotismo, frente al arca abierta, donde la devoción nacional conserva el acta original de nuestra primera Independencia.[62]

El bolivarianismo revolucionario saltó de la retórica y el simbolismo público a la cotidianidad del hacer político con el propósito de obtener beneficios nacionales bajo el patrocinio del Gobierno. A contracorriente de lo que ha llegado a pensarse sobre una suerte de ánimo revolucionario adverso a los Estados Unidos, desde el Gobierno de *la Revolución* se aupó el establecimiento de la mayor cercanía posible entre Miraflores y la Casa Blanca[63]. Entre 1946 y 1947 Betancourt ordenó discretamente a la embajada de Venezuela en Washington hacer los sondeos diplomáticos necesarios para plantear la posibilidad de que el presidente Harry S. Truman visitara Venezuela. La operación, según refería el embajador, era compleja, pero para 1947 se adelantaron labores al respecto que contemplaron ganar a la idea a algunos edecanes de Truman a través del otorgamiento de méritos y condecoraciones. Una carta dirigida a Betancourt por Marcos Falcón, embajador de Venezuela en Estados Unidos, pone de relieve que era un objetivo de primer orden en el plano diplomático de *la Revolución* estar lo más cerca posible y bajo el mejor ánimo de los Estados Unidos. Por su elocuencia en el uso del bolivarianismo como excusa para tal propósito rescato algunos fragmentos de la misiva:

> Tú sabes que el General Harry Vaughan, quien es el Edecan [sic] del Presidente Truman y su amigo personal de muchos años, tiene mucha simpatía por Venezuela y sobre todo por Bolívar. El fué [sic] el de la idea del busto en la Casa Blanca. Me pareció lo más práctico hablar con el amigo General Vaughan. Hoy almorzamos juntos. Le abordé el asunto en forma más natural y me dijo que con el mayor gusto hablaría con el Presidente. (…) Para terminar: Cuando yo estuve en Caracas te hablé a ti y al doctor Morales que al Presidente Truman le gustaría tener la Orden del Libertador y lo mismo al General Vaughan. Esto me lo había dicho John Crane, a quien te había mencionado en correspondencia anterior. Yo le había dicho a este que debíamos averiguar si el Presidente puede recibir condecoraciones. La explicación sobre este particular me la dió, [sic] espontáneamente, el General Vaughan: El Presidente puede recibir durante su gestión una condecoración, pero tiene que dejarla en depósito en el Departamento de Estado hasta que termine el período. En cuanto al General Vaughan, me dijo él mismo, "Yo sí puedo usarla". Yo creo, Rómulo, que esto debemos hacerlo. Todo el mundo vería muy bien que Truman, gran bolivariano, tuviera esta condecoración

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

> nuestra. Y también Vaughan. Esto conviene hacerlo pronto, pues nos acercaría más a esta gente de la White House[64].

Otra intento revolucionario de ponerse a la altura de una arista del proyecto bolivariano, específicamente la concerniente a la soberanía latinoamericana y a la erradicación de los dominios coloniales en la región, fue la propuesta hecha al Gobierno de ofrecer dinero a Holanda e Inglaterra por la compra de las Antillas Holandesas y Trinidad, aprovechándose de la situación de carestía económica en aquellos países europeos después de la guerra, con lo cual, una atractiva oferta criolla al respecto sería difícil eludir[65]. Tras unas cuantiosas muestras de continuidad entre los deseos de Bolívar y el hacer revolucionario, esta propuesta, además de inobjetable era un importantísimo punto adicional que sumaría *la Revolución* en su idea de completar la Independencia. Obviamente, aquello no se concretó, tampoco hubo noticias de avance al respecto en el resto del período revolucionario, pero la intención puso en evidencia ese collage en los actos políticos entre las acciones de un tiempo y sus intentos por solucionar los pendientes del pasado.

4. Consideración final

La Revolución de octubre de 1945 no eludió el culto bolivariano. Tampoco dio muestras de querer hacerlo. Por el contrario, su uso fue considerado de alta utilidad política, especialmente en lo atinente a la función legitimadora que para ciertos proyectos cumple la historia.

El culto bolivariano durante *la Revolución* constituyó la primera apropiación exitosa de signo político que hará un proyecto de izquierda en la Venezuela del siglo XX sobre un imaginario que hasta entonces había sido de reserva para el gomecismo y sus herederos; sin embargo, ese proceso de apropiación tenía sus raíces en el propio régimen superado. De esos momentos es destacable la labor de Betancourt por presentar públicamente la oposición entre su Bolívar y la figura creada por los dominios políticos con el objeto de legitimarse, situación que no sólo revistió una contraposición ética sino la pugna por delimitar una suerte de «verdadera personalidad histórica» del Libertador. Por otro lado, el uso que Betancourt dio a sendos heraldos estuvo determinado por su propósito de separarse de la retórica oficial al respecto y por aprovechar toda la fuente de beneficios que a partir de la apelación al acto fundacional de la nacionalidad podían concurrir en soldar el apoyo popular a su proyecto que desde finales de la década de

los treinta se definía como nacionalista, antiimperialista, revolucionario y democrático. El objetivo posterior fue la consubstanciación de esos cuatro aspectos definitorios del proyecto de un sector de izquierda representado por el PDN y luego por AD con lo entendido como proyecto bolivariano.

La tarea empezó planteando una visión renovadora de la Independencia y del proceso histórico venezolano posterior, al tiempo que denostaba la de los positivistas cuyos argumentos habían derivado en la afirmación de la tesis del gendarme necesario, en el uso de Bolívar como su exponente y en la negación de las posibilidades democráticas del pueblo venezolano. Según lo expuesto por Betancourt al respecto, la proclividad a la guerra y al dominio de los caudillos no fue sino resultado de una insatisfacción histórica, de los problemas de fondo planteados por la Independencia que habían quedado sin solución a lo largo de toda la historia republicana. La libertad y la igualdad eran las principales deudas de aquella gesta y, según Betancourt, ningún proyecto político posterior consideró sinceramente instaurarlas. Como esos habían sido los propósitos de aquel movimiento frustrado y precisamente los objetivos de ese proyecto de izquierda apuntaban a la realización final de aquellos, pues el eslabón narrativo parecía claramente construido: *la Revolución* que entregó el poder a AD no se imponía otra cosa sino hacer justicia con la Independencia inacabada. Al final sus actores dirían haberla completado.

A través del discurso político de Betancourt durante el período fueron equiparados los deseos de dos tiempos remotos: las aspiraciones y lo alcanzado por la Independencia con los objetivos y logros de *la Revolución* denominada como «la segunda Independencia». Esta mirada en dos direcciones reconocía lo heroico de lo antes hecho asumiendo al pesado en paridad gloriosa con elpresente. El uso «segunda Independencia» para nominar el tiempo revolucionario implicó a su vez un matiz de orden político, correspondiente a la fundación de la libertad y la igualdad política, y otro de orden económico, expresado en la intención de superar las barreras de dependencia económica frente al extranjero, lo que revestía una lucha *sui generis* contra el imperialismo.

La reiteración de Betancourt sobre el carácter continuador de la Independencia por parte de *la Revolución* descansó en una lectura manida y atemporal de la Emancipación: según el discurso oficial del tiempo revolucionario completar la Independencia significaba lograr la democracia. Así, sintiendo al final del proceso que justamente ese objetivo se había trazado y cumplido gracias a *la Revolución*, el esfuerzo de los próceres del pasado, y con propiedad el de Bolívar, había sido reivindicado.

Con esto se invertían los papeles en cuanto al señalamiento de la naturaleza de un culto fundado sobre argumentos contrapuestos: AD en el poder acusó a los sobrevivientes del viejo régimen de haber usurpado el pensamiento bolivariano y de representar una verdadera oposición al mismo, ya que el proyecto originario apuntaba a la democracia que ellos habían negado.

La contigüidad entre los dos tiempos se apoyó en nuevas lecturas sobre la gesta emancipadora hechas a través de un nuevo discurso oficial, que al tiempo de ser aprovechado como oportunidad para criticar los viejos usos, se sirvió de la sensibilidad colectiva que a propósito aquellos despertaron. Esta equiparación igualmente se hizo a partir de la promoción de las coincidencias históricas entre hitos del pasado y logros revolucionarios en el presente, y también, a través de la iconografía que perseguía plantear la presencia validadora de Bolívar en lo andado por los hombres *de la Revolución*.

Notas

1 Este trabajo es producto del Proyecto DID-USB: S1-IN-CSH-005-16 aprobado por la Universidad Simón Bolívar, Venezuela.

2 Licenciado en Historia (Universidad de Los Andes, Venezuela, 2008) y Magister en Ciencia Política (Universidad Simón Bolívar, Venezuela, 2013). Profesor e investigador adscrito al Departamento de Ciencias Sociales y al Instituto de Investigaciones Históricas *Bolivarium* de la Universidad Simón Bolívar. Investigador del Centro de Estudios Políticos de la Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela. Email: socratesjramirezb@usb.ve

3 Luis Castro Leiva, *De la patria boba a la teología bolivariana*. Caracas, Monte Ávila, 1991.

4 *Ibidem,* p. 128.

5 Por economía del lenguaje, por correspondencia con un uso de aquel contexto lingüístico y por diferenciar ese momento de otros catalogados precisa o generalmente de la misma forma, en adelante me referiré a la Revolución de octubre de 1945 como *la Revolución.*

6 Castro Leiva señaló que en la historia venezolana esa *aspiración político-moral transformadora* se ha manifestado con la nominación de «revolución». En lo concerniente al bolivarianismo, estas han puesto de relieve dos características: la enunciación de un proyecto nacional inspirado en Bolívar y, consecuentemente, la demarcación de un nuevo rumbo de la historia política nacional que descansa en la intencionalidad de la lectura hecha en torno a su pensamiento. Véase *De la patria boba a la teología bolivariana.*

7 Tomás Straka, *La épica del desencanto.* Caracas, Alfa, 2009, p. 173.

8 Arturo Sosa Abascal, Estudio introductorio a *La Segunda Independencia de Venezuela (Compilación de la columna «Economía y Finanzas» del diario Ahora, 1937-1939).* Tomo I: 1937. Caracas, Fundación Rómulo Betancourt, 1992, p. 68.

9 *Idem.*

10 Ello y lo expuesto *supra* plantea el modo como el bolivarianismo de López se corresponde a lo que Carrera Damas denominó como las tres líneas fundamentales que componen la necesidad del culto bolivariano, a saber: «… *al convertirlo en factor de unidad nacional, como reivindicación del principio del orden; en factor de gobierno, como manadero de inspiración política; y en factor de superación nacional, como religión de la perfección moral y cívica del pueblo*». Germán Carrera Damas, *El cuto a Bolívar.* 5 *ed.* Caracas, Alfadil, 2003, p. 44.

11 Elías Pino Iturrieta, *El divino Bolívar.* 3 *ed.* Caracas, Alfadil, 2006, p. 139.

12 *Ibidem,* p. 140 y ss.

13 Tomás Straka, *ob. cit.* p. 174. El Capítulo V del citado trabajo de Straka está dedicado al estudio de las implicaciones del bolivarianismo de López como doctrina fundamental del Ejército venezolano. Su tesis es que a través de la confusión de los términos Bolívar-Patria en uno solo, el *bolivarianismo* le permitió a la Fuerza Armada pasar de la concepción de custodios de la patria a creer en su derecho de administrarla. La sintetiza así: «*El ejército Libertador hizo la Patria; su heredero por lo tanto debe continuar haciéndola*». Véase esta nota en: p. 175 y todo el trabajo entre pp. 173-202.

14 Elías Pino Iturrieta, *ob. cit.,* p. 138.

15 *Ibidem*, p. 146.

16 Carrera Damas sostiene que el culto a Bolívar entraña la oposición de *los principios básicos de la moral cristiana*: el bien y el mal. Dentro del culto el Libertador representa el bien y todo *lo que empañe su brillo* es su antítesis. Esta conducta oficial se deriva de una forma particular ya gestada en el fragor del culto; sin embargo, genera otras particularidades: la representación del bien en Bolívar tiene la facultad de salir de él y proyectarse a los sacerdotes del culto y a sus maneras. *Ob. cit.*, p. 40.

17 Arturo Sosa Abascal, Estudio introductorio a *La Segunda Independencia de Venezuela*, p. 68.

18 Carrera Damas sostiene que brindar una versión real de la figura histórica de Bolívar no es precisamente su objetivo, pero reconoce que esa es una de las tensiones y distancias fundamentales existentes entre la imagen del Libertador brindada por la historiografía apologética y la del Bolívar perteneciente a la realidad histórica. *Ob. cit.*, pp. 78-79.

19 He llegado a estas notas a través del trabajo de Straka quien cita ampliamente la transcripción de esa participación radial comparativa hecha por Betancourt en 1931. *Ob. cit.,* pp. 74-75.

20 *Ibidem,* p. 76.

21 «[La Independencia] *fué* [sic] *posible por la acción subjetiva, humana, dinámica, de estupenda hornada de hombres que para aquella época no había tramontado la treintena de años, y la cual tuvo su más calificado representante en Simón Bolívar*». «Conferencia dictada por Rómulo Betancourt en el Instituto Pedagógico Nacional de Caracas, al iniciarse el Programa de Extensión Cultural del Curso de Alfabetización de Adultos». Caracas, 29 de diciembre de 1945. En: Rómulo Betancourt, *Antología Política Volumen Cuatro 1945-1948.* (Naudy Suárez, *comp.*). Caracas, Fundación Rómulo Betancourt, 2006, p. 142.

22 Tomás Straka: *ob. cit.,* pp. 62, 64, 66 y ss.

23 *Ibidem,* p. 92.

24 Straka ubica la obra *Hacia la democracia* de Carlos Irazábal como el primer intento monográfico del marxismo al respecto. *Ibidem.* p. 79 y ss.

25 Si deslindar a Bolívar de la tradición autocrática fue un esfuerzo iniciado por los primeros marxistas en los albores de los años treinta del siglo XX, desmontar el «vallenillismo», sobre todo al Bolívar cesarista que de ahí surgía, fue otro aspecto inmediatamente consecuente. *Ibidem*, p. 65.

26 Sobre el proceso de deslinde ideológico de los grupos integrantes del llamado *Partido Democrático Nacional Unitario* (PDN-UN), véase Arturo Sosa Abascal, *Rómulo Betancourt y el Partido del Pueblo (1937-1941).* Caracas, Fundación Rómulo Betancourt, 1995.

27 Sócrates Ramírez, *Decir una Revolución: Rómulo Betancourt y la peripecia octubrista.* Caracas: Academia Nacional de la Historia, Fundación Bancaribe para la Ciencia y la Cultura, 2014, pp. 248-249.

28 Sobre esta conferencia véase Manuel Caballero, *Por qué no soy bolivariano.* Caracas, Alfa, 2006, pp. 178-199.

29 Específicamente en el capítulo «Bolivarianismo, socialismo y democracia. Del antipositivismo a la "ideología de reemplazo"», contenido en el trabajo de Straka ya ampliamente referido, uno de los argumentos que sostiene el autor es que fue precisamente el positivismo quien atacó con sus juicios sobre la Independencia las «verdades» puestas de relieve por la historiografía tradicional. La distancia que de forma meridana se aprecia entre ellas es la contraposición del carácter de guerra como confrontación social –manifiesta por el positivismo– y no como una gran epopeya por la libertad, apreciación típica de la historia patria. Empero, esta contradicción fue fundamentalmente apreciada en los círculos intelectuales y dio pie al posterior análisis marxista en lo concerniente a la connotación socio-económica del conflicto. *Ob. cit.,* p. 78.

30 «Discurso de Rómulo Betancourt pronunciado en México el día 24 de julio de 1946, con motivo de hacer entrega de una estatua del Libertador que Venezuela donó a la nación azteca». En: Rómulo Betancourt, *Trayectoria democrática de una revolución.* Caracas, Imprenta Nacional, 1948, pp. 397-399.

31 «Discurso de Rómulo Betancourt a nombre de la Junta Revolucionaria de Gobierno ante la Asamblea Nacional Constituyente el 20 de enero de 1947».

En: Rómulo Betancourt, *Selección de escritos políticos.* (Naudy Suárez, *comp*.). Caracas, Fundación Rómulo Betancourt, 2006, p. 207.

32 «Conferencia dictada por Rómulo Betancourt en el Instituto Pedagógico Nacional de Caracas…» En: Rómulo Betancourt, *Antología Política Volumen Cuatro 1945-1948,* pp. 139-140.

33 *Ibidem,* p. 145.

34 «Discurso de Rómulo Betancourt a nombre de la Junta Revolucionaria de Gobierno ante la Asamblea Nacional Constituyente el 20 de enero de 1947». En: Rómulo Betancourt, *Selección de escritos políticos,* p. 215.

35 «Conferencia dictada por Rómulo Betancourt en el Instituto Pedagógico Nacional de Caracas…» En: Rómulo Betancourt, *Antología Política Volumen Cuatro 1945-1948,* pp. 142-143.

36 Esto dijo Betancourt al respecto: «*José Vasconcelos ha recordado la forma como se creó la propiedad territorial en nuestros países: se le daba a los Encomenderos "tierra hasta donde alcanzaba la vista". En esta forma, la propiedad territorial nació en nuestros países sobre bases latifundistas, de acaparamiento de grandes porciones de tierra en muy pocas manos; y nació también nuestra economía sobre la base del trabajo esclavo*». Véase «Conferencia dictada por Rómulo Betancourt en el Instituto Pedagógico Nacional de Caracas…» En: Rómulo Betancourt, *Antología Política Volumen Cuatro 1945-1948*, p. 141.

37 *Idem.*

38 *Ibidem,* pp. 141-142.

39 A propósito, dijo Betancourt: «*La Revolución de Independencia estuvo condicionada por hechos y fenómenos históricos anteriores a ella…*» *Ibidem,* p. 142.

40 *Idem.*

41 *Ibidem,* p. 43.

42 Comentó Betancourt: «*Y entonces nos encontramos con que una república teóricamente liberal y democrática, no es sino en 1856 cuando se liberan los esclavos, y Venezuela mostró por un largo período el fenómeno de parecerse más a una república esclavista a la manera de la Grecia aristocrática que a una república moderna, saturada del élan* [sic] *de las Revoluciones americanas y francesa*». Más adelante, en el mismo discurso: «*Eso no fue capaz de hacerlo la oligarquía, y entonces nos encontramos nosotros, al comienzo de nuestra historia, con esta situación: una república de filósofos y teorizantes con una escasa sensibilidad social, que conceptuaban perfectamente conciliable la existencia de una república jurídicamente centrofederal, representativa y responsable, con el mantenimiento de la esclavitud*». *Ibidem,* pp. 143-144.

43 *Ibidem,* p. 144.

44 Germán Carrera Damas, *ob. cit.,* p. 42.

45 Hannah Arendt, *Sobre la revolución.* Madrid, Alianza, 2006, pp. 281 y 36-37, respectivamente.

Margarita López Maya glosando a Brysk Alyson, recuerda que el simbolismo que subyace en usos históricos es igualmente fundamental para el despliegue de un liderazgo carismático, a propósito sostiene: «*El carismático sabe que símbolos exitosos son aquellos que cuentan con un precedente histórico y los utiliza para ir al cambio político creando una realidad alternativa*». Véase: *El ocaso del chavismo. Venezuela 2005-2015.* Caracas, Alfa, 2016, p. 32.

46 «Conferencia dictada por Rómulo Betancourt en el Instituto Pedagógico Nacional de Caracas…» En: Rómulo Betancourt, *Antología Política Volumen Cuatro 1945-1948,* p. 145.
Por su parte, Pino Iturrieta ha destacado cómo este argumento ya había venido cobrando fuerza gracias a ciertos intelectuales al inicio de la década de los cuarenta del siglo XX. Alude con propiedad a Mario Briceño Iragorry quien se refirió precisamente a este aspecto en la conferencia pronunciada en la inauguración del Instituto Libre de Cultura Popular en septiembre de 1942. Rescato del análisis de Pino Iturrieta lo siguiente: «*Comienza la disertación insistiendo en la devoción de los venezolanos por el pasado, especialmente por la épica de la Independencia, un vínculo que lo llena de admiración, pero que también lo conduce a proclamar el mal que ha producido* […] *En lugar de resortes para la acción de las generaciones posteriores, la Independencia y Bolívar devienen excusas para la inacción*». *Ob. cit.,* pp. 148-149.

47 «Discurso pronunciado por Rómulo Betancourt el 5 de julio de 1946…» En: Rómulo Betancourt, *Antología Política Volumen Cuatro 1945-1948,* p. 237.

48 Luis Castro Leiva, *Ese octubre nuestro de todos los días.* Caracas, Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos (Celarg), 1996, pp. 53-54.

49 Luis Castro Leiva, *De la patria boba a la teología bolivariana*, pp. 157-188.

50 «Discurso pronunciado por Rómulo Betancourt el 5 de julio de 1946…» En: Rómulo Betancourt, *Antología Política Volumen Cuatro 1945-1948,* p. 237.

51 Las referencias al respecto son muchas. Puede apreciarse por ejemplo la contenida en su obra máxima: Rómulo Betancourt, *Venezuela, política y petróleo.* 2 *ed.* Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2006, p. 270.

52 La primera celebración patria que corresponde en el tiempo revolucionario es el 115° aniversario de la muerte del Libertador, el 17 de diciembre de 1945, cuando *la Revolución* apenas se aproximaba a su segundo mes de vida. La Junta estaba ocupada haciendo giras por el país y cabe la duda –a falta de la precisión periodística– si Betancourt estuvo presente en los actos o no. Pocos días atrás, varios miembros del Gobierno incluyéndolo a él estaban en el estado Táchira.

53 Una oda a los últimos días del Libertador es publicada para la fecha en *El País*, véase Pedro Rimales, «El XVII de diciembre». *El País.* Año II. Nro. 697. Caracas, lunes 17 de diciembre de 1945, p. 9, sección «Fechas».

54 A parte de las escenificaciones en el Panteón Nacional, durante la conmoración de la muerte de Bolívar tuvo lugar un sencillo acto de regalo de libros a los militares con el fin de abrir diversas bibliotecas en los cuarteles. Durante los

días previos a esta fecha, se hizo una campaña en prensa a propósito de recoger ejemplares entre la población. Así rezaba una publicidad en el oficioso *El País*: «*17 de diciembre de 1945. El 115° aniversario de la muerte del Libertador Simón Bolívar será conmemorado con un acto magnífico y solemne dentro de su sencillez: El pueblo en masa regalará libros a sus soldados*». *En*: Publicidad, *El País.* Año II. Nro. 697. Caracas, lunes 17 de diciembre de 1945, p. 12.

55 «Por la estructuración de la nueva etapa política se inicia hoy el proceso de inscripción electoral». *El País.* Año III. Nro. 890. Caracas, viernes 5 de julio de 1946, p. 11.

56 Destacan según nota de prensa: la Espada y El Sol del Perú, un rifle en su estuche de madera que fue propiedad del general José Antonio Páez y dos cuadros al óleo pintados el año de 1865 por Carlos Willet, uno del referido general Páez y otro del general Rafael Urdaneta que se encontraba en Miraflores y fueron enviados por la Junta Revolucionaria de Gobierno. Un cuadro que contiene la medalla conmemorativa de la inauguración de la estatua del Libertador erigida bajo la Presidencia del general Guzmán Blanco enviada por el ministerio de Educación Nacional. Un ejemplar de la obra «Urdaneta y el Zulia», donación de la Institución Zuliana, véase «El Museo Bolivariano exhibirá nuevas donaciones hoy». *El País.* Año III. Nro. 890. Caracas, viernes 5 de julio de 1946, p. 1.

57 Publicidad. *El País.* Año III. Nro. 890. Caracas, viernes 5 de julio de 1946, p. 3.

58 «Ascendido a Teniente-coronel el Mayor Carlos Delgado Chalbaud por Decreto de la Junta Revolucionaria de Gobierno». *El País.* Año III. Nro. 890. Caracas, viernes 5 de julio de 1946. p. 1.

59 La expresión pertenece a Castro Leiva, específicamente en el ensayo: «El historicismo político bolivariano», dentro del libro *De la patria boba a la teología bolivariana,* ampliamente referido.

60 Sobre lo dicho, véase «Discurso de Rómulo Betancourt pronunciado en México el día 24 de julio de 1946, con motivo de hacer entrega de una estatua del Libertador que Venezuela donó a la nación azteca». En: Rómulo Betancourt, *Trayectoria democrática de una revolución,* pp. 397-399.

61 «Pueblo de Caracas celebró ayer el primer aniversario de la Revolución». *El País.* Año III. Nro. 996. Caracas, sábado 19 de octubre de 1946, p. 1.

62 «Discurso pronunciado por Rómulo Betancourt el 5 de julio de 1947, en acto de promulgación de la nueva Constitución Nacional». En: Rómulo Betancourt, *Antología Política Volumen Cuatro 1945-1948,* p. 326.

63 Sócrates Ramírez, *Rómulo Betancourt y la Revolución de octubre de 1945: la significación del uso* revolución. Trabajo de Grado presentado ante la Universidad Simón Bolívar para optar al diploma de Magíster en Ciencia Política. Sartenejas, 2013, p. 193 y ss.

64 Carta de Marcos Falcón, embajador de Venezuela en Estados Unidos a Rómulo Betancourt. Washington, 11 de febrero de 1947. Archivo de Rómulo Betancourt (ARB). T. VI-F, 610.

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

65 Carta de Constantine E. McGuire a Rómulo Betancourt. Washington, 12 de marzo de 1947. ARB. T. VI-F, 627.

"…mantienen a la ciudad luz en una peligrosa situación de emergencia…" Un acercamiento a la representación del Mayo Francés a través del diario *Últimas Noticias*[1] (1968)

Oriana Milagros Angola Rojas[2]
oriangola1202@gmail.com

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

Resumen

Los acontecimientos del Mayo Francés son constantemente retomados para su análisis por distintas disciplinas y por diversos enfoques de opinión, muestra de ello es la importante historiografía sobre este tema la cual parece ir en aumento y transformándose con cada nueva década de aniversario: un período emblemático para muchas generaciones, tal como lo fueron los años sesenta, y sus implicaciones con respecto a la dinámica de la Guerra Fría. A partir de la Historia cultural, en el presente artículo mostraremos algunas representaciones que se generaron en Venezuela en torno a estos eventos, siguiendo la revisión de los artículos de opinión nacional del diario *Últimas Noticas*, durante los meses de mayo a diciembre de 1968.

Palabras Clave: Historia cultural, Mayo Francés, prensa venezolana, *Últimas Noticias.*

"…maintain the city lights in a dangerous situation of emergency…" A close look to the representation of May 1968 through the newspaper *Últimas Noticias* (1968)

Abstract

The events of the May 1968 are constantly taken up again for analysis by different disciplines and by different approaches of opinion, which shows the important historiography on this theme which seems to be increasing and transforming with each new anniversary decade: an emblematic period for many generations, as it was the sixties, and to its implications regarding the dynamics of the Cold War. From the Cultural History, in the present article we will show some representations that

[1] Este artículo fue terminado en mayo de 2017, entregado para su evaluación en junio y aprobado para su publicación en agosto del mismo año.

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

were generated from Venezuela around these events, following the revision of the articles of national opinion of the newspaper *Últimas Noticias*, during the months of May to December of 1968.

Key words: Cultural History, May 1968 France, venezuelan press, *Últimas Noticias.*

Las puertas ceden.
Los templos se desmoronan.
Los pedestales explotan.
La cólera se parapeta.
Lo armónico se derrumba.[3]

1. Introducción

Al cumplirse en el año 2018 medio siglo desde los acontecimientos del Mayo Francés, aún el debate historiográfico en torno al tema resulta de gran importancia para los investigadores. Estos sucesos que lograron propagarse fuera de las fronteras europeas, crearon todo un fenómeno de opinión pública en la prensa tanto extranjera como nacional, generó inquietud en la población de ese momento y fascinación en muchas otras personas, pues inmersos en un período de significativos acontecimientos, trascendieron la dinámica política, social, económica y cultural de la Guerra Fría.

En la siguiente investigación nos proponemos abordar un estudio de tipo documental sobre la valoración venezolana del Mayo Francés a través de las páginas del diario venezolano *Últimas Noticias*; siguiendo la concepción metodológica de la Historia cultural, este trabajo se encuentra orientado a mostrar algunas de las representaciones de los eventos franceses por medio de los artículos de opinión de dicho diario, en un período comprendido entre los meses de mayo a diciembre de 1968.

2. De la Historia cultural y la prensa como fuente para la Historia

La diversidad de fuentes, así como de enfoques metodológicos, que trajo consigo la corriente historiográfica de la Escuela de los *Annales*, abrió un importante camino para el debate en torno a temas de gran interés para los investigadores. Partiendo de esta idea, entrado los años sesenta del siglo pasado, el mundo sufrió importantes transformaciones que permitieron cambios dentro del terreno de las ciencias sociales, siendo uno de los más importantes lo que el historiador Josep Fontana denominó *el giro cultural*[4]*:* en el caso francés, el mejor ejemplo para ilustrar el alcance de este giro fueron

los miembros de la generación de la *Nueva Historia*, quienes adquirieron fuerza y visibilidad desde la preponderancia de la Historia social, la Historia de las mentalidades, la antropología cultural, la Historia del imaginario y la microhistoria, categorías que luego complementaron el estudio de lo que finalmente pasó a llamarse Historia cultural. No es casual que esta adquiriera gran interés esencialmente por su capacidad de concebir la Historia como construcción, ofreciendo a los investigadores una amplitud disciplinaria, tal como lo enuncia Daniel Nieto Orriols:

> Así, la realidad comenzó a entenderse como un constructo de los hombres, los que a su vez, al encontrarse insertos dentro de una cultura –también construida– poseían una estructura mental que los preconcebía al enfrentar la realidad de ciertas formas establecidas, o si se quiere, ver al mundo desde ciertos ojos, con ciertas normas, con ciertas concepciones de lo real.[5]

Aunado a ello, desde la década de los ochenta, el giro lingüístico[6] implicó para los científicos sociales y algunos historiadores admitir que los significados de las palabras y discursos tienen un origen social, puesto que no se hacen explícitos por sí mismos sino a través de la práctica y de los esquemas culturales de percepción de los sujetos, los cuales son suministrados por el marco discursivo vigente en un momento histórico. Precisamente, la fuente hemerográfica simboliza no sólo la muestra de una realidad y el contexto de un acontecimiento, sino que también se convierte en canal de difusión de todo un conjunto de imágenes: los aspectos económicos, políticos, sociales, religiosos, las ideas y la cultura de las sociedades, articulando una relación entre los sucesos acontecidos, las creencias y representaciones del mundo, conjuntamente a la consiguiente repercusión en los comportamientos generados dentro de una sociedad, pues el periodista es testigo de la realidad del día a día e intenta transmitirla como parte de un valor testimonial de gran importancia para los investigadores.

Siguiendo estas premisas, cabe advertir que el tratamiento del material hemerográfico como fuente se debe realizar tomando en cuenta algunos de los enunciados planteados por Fernando Rivas, ya que

> …debe ser una tarea necesariamente contextualizada; con conocimiento acerca de los sectores o intereses que involucra o defiende; las motivaciones que impulsan a sus redactores; las propuestas de mundos posibles que realizan y el discurso o los discursos a través de los cuales se canalizan esas intenciones. Los textos no son neutros ni ingenuos y tampoco dan cuenta de verdades absolutas; a lo más entregan interpretaciones de los hechos, los

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

cuales, a su vez, son tratados y jerarquizados de acuerdo a concepciones y motivos muy particulares y subjetivos.[7]

Por tanto, las múltiples imágenes y miradas que nos proyecta la prensa son muchas veces las más valiosas al momento de su estudio crítico, de ellas podemos extraer importantes significados e interpretaciones que permitirán desarrollar el análisis de los resultados, entendiendo que precisamente se accede a una representación de la realidad hecha por los periodistas o redactores del periódico, y que a su vez los lectores la asumen o integran a sus propias representaciones.[8]

Para ilustrar un poco esta propuesta, en esta oportunidad decidimos utilizar los artículos de opinión nacional del diario *Últimas Noticias*, una fuente poco trabajada entre los investigadores venezolanos y que sin lugar a dudas contiene valiosas imágenes para el estudio de diversos acontecimientos a lo largo del siglo XX.

3. "El diario del pueblo"

Durante el período de gobierno de Isaías Medina Angarita, nos menciona Eleazar Díaz Rangel que en 1941 se fundó la *Asociación Venezolana de Prensa* (AVP) y se celebró la primera rueda de prensa presidencial, la cual reunió a los directores y jefes de redacción de los principales diarios de Caracas en aquella época: *El Universal*, *El Heraldo*, *La Esfera*, *Ahora*, *La Religión*, *Crítica*, inaugurando así una etapa de relaciones entre el jefe de Estado y los diarios nacionales, toda vez que incitaba a las personalidades públicas a comunicarse con el país a través de la prensa.[9] En este contexto, en septiembre de ese mismo año, empezó a circular el diario *Últimas Noticias*; impreso en los talleres del periódico *La Esfera*, este periódico con sede en Caracas, fue iniciativa de un grupo de cuatro jóvenes periodistas, dos de los cuales, Francisco Delgado y Víctor Simones D'Lima, habían estado exiliados en Bogotá, y se unieron a Pedro Beroes, quien asumió la Dirección, y a Vaughan Salas Lozada; su primer jefe de Información fue Nelson Luis Martínez. En 1948, el editor Miguel Ángel Capriles Ayala compró la mayoría de las acciones del diario.

En tiempos de Marcos Pérez Jiménez dejó de circular como medida de protesta por el desconocimiento de ese gobierno de los resultados electorales del año 1952; el 20 de enero de 1958, *Últimas Noticias* participó en la huelga de prensa que contribuyó al derrocamiento de la dictadura. Ya durante la década de los sesenta, la sede del periódico fue allanada y puestos presos el editor Miguel Ángel Capriles y el director Víctor Simone D'Lima.[10]

En el libro *La prensa venezolana en el siglo XX*, Díaz Rangel nos describe que este diario fue originalmente pensado como un proyecto del Partido Comunista "…pero, aunque tenía una línea editorial e informativa armonizadas con la política del PCV, no podía llamarse 'órgano oficioso'"[11]; a partir de los años sesenta, cambiaría su tendencia editorial hacia una política más de centro. Desde sus primeros números impactó gracias a su nuevo formato, titulación y gráficas, además del trabajo de calle de sus reporteros, "…el sentido de lo popular de la noticia; la orientación democrática de la línea política del periódico; y el precio de un centavo que estaba al alcance de las clases populares."[12]

Conocido desde sus orígenes como "El diario del pueblo", la aparición de *Últimas Noticias* en formato tabloide, implicó una nueva etapa no sólo en la concepción de la presentación del periódico sino además en el sentido del trabajo periodístico y reporteril venezolano, pues siguiendo las palabras de Raúl Agudo Freites, este nuevo diario:

> …trae lo que se conoce en periodismo como "el espíritu tabloide" que inauguró en los EE.UU. Lord Northcliff con el Daily Mirror: un espíritu profesional distinto, más ágil, fundamentalmente escandaloso, sensacionalista y atrevido. A este espíritu lo acompaña cambios fundamentales en la titulación y la diagramación general. Una primera página con grandes titulares y fotos escandalosas. (…) El periódico estaba dirigido al pueblo, escrito en su lenguaje, buscando profundamente el alma popular.[13]

Para el año 1968 el cual corresponde al período de estudio trabajado, encontramos que Nelson Luis Martínez, militante del partido socialcristiano Copei y Diputado al Congreso Nacional por esta organización política en aquella década, posee el cargo de director del diario; Pedro Galán Vázquez es su Jefe de Redacción y Junio Pérez Blasin su Jefe de Información, por lo que se percibió un cierto aire de conservadurismo y tendencia política socialcristiana en las noticias y artículos de opinión.

4. Del acontecimiento a las representaciones: Una aproximación a la valoración del Mayo Francés a través de las páginas de *Últimas Noticias*.

El contexto mundial centrado en 1968, pone en evidencia la interacción de una serie de eventos en un mundo cada vez más globalizado, pues el espacio social, cultural y político tradicionalmente representado en el Estado nacional, comenzó a ser sustituido en la década de los sesenta por

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

un horizonte más amplio e indeterminado.[14] A partir de ello, podemos decir que la vitalidad que integra los diferentes acontecimientos del año 68, nos permite dar continuidad a un amplio análisis de investigación académica, pues en su conjunto este período figura como un substancial aporte para el conocimiento de las ciencias y las manifestaciones artísticas, y sin lugar a dudas, un verdadero punto de inflexión en el panorama contemporáneo.

En el caso concreto de Francia, durante los meses de mayo y junio de dicho año se desarrollaron una serie de disturbios, paros y protestas por parte de los jóvenes universitarios y los obreros, convirtiendo principalmente las calles de París en un importante foco de atención internacional, eventos posteriormente conocidos como Mayo Francés; en una primera etapa se consolidó como una revuelta estudiantil universitaria, donde se

> …cuestionó numerosos principios del orden social y político vigente desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Los enfrentamientos estudiantiles se iniciaron en los primeros días de mayo de 1968, cuando se ordenó la clausura de la Universidad de Nanterre…[15]

El 10 de mayo la Universidad de La Sorbona fue tomada por los grupos estudiantiles, posteriormente se unen a estas manifestaciones los sindicatos obreros quienes pasaron a sumarse a una huelga general, y volcándose a las calles utilizaron la protesta con el fin de exigir al gobierno de Charles De Gaulle mejores reivindicaciones en los sectores educativos y sociales, colocando en entredicho las bases de la Quinta República Francesa.[16]

Esta significación histórica de rechazo al cierto orden establecido durante la Guerra Fría, es una etiqueta evidente de los eventos ocurridos, cuyo efecto directo en primer orden fue revelando un síntoma de ruptura en el interior de la sociedad francesa, y son además estas las imágenes que han trascendido en el tiempo; para Juan María Sánchez

> Mayo del 68 constituyó para una generación un hito fundamental. Se asistió a una crisis cultural, política y social de una extraordinaria virulencia, que era al mismo tiempo, paradójica, puesto que la crisis se producía sin que hubiese ni crisis económica ni paro, en medio de ese largo período de auge económico que se llamó los treinta gloriosos.[17]

En lo que refiere a esta investigación, es importante destacar que en cuanto a la cobertura noticiosa sobre los acontecimientos franceses (la protesta estudiantil, la huelga de los obreros, la crisis francesa, comentarios

sobre el presidente francés Charles De Gaulle, entre otros) presente en el diario *Últimas Noticias*, arrojaron los siguientes resultados: el número total de artículos entre los meses de mayo a diciembre fueron de 162, tomados por dicho diario venezolano de las diversas agencias internacionales (AP, AFP, REUTER): portadas, noticias, fotografías, además de artículos de opinión (nacional y extranjera), caricaturas, manchetas y otros discursos; en cuanto a los artículos de opinión nacional, tenemos un total de 15 por lo que podemos apreciar un pequeño pero no menos importante seguimiento principalmente durante los meses centrales de los eventos.

Ahora, pasaremos a tratar los artículos de opinión que algunos venezolanos realizaron sobre Francia, destacando la coexistencia de diversos discursos que muestran algunas líneas temáticas dominantes y sus representaciones: la juventud y el movimiento estudiantil, la crisis francesa y su impacto, la representación del presidente Charles De Gaulle y su triunfo electoral parlamentario. El diario *Últimas Noticias* destacó por presentar un discurso que, pese a su lenguaje "popular", atendió muchas veces a un marcado anticomunismo, principalmente sobre el movimiento juvenil, y destacó por desplegar una imagen caricaturesca y crítica sobre el general De Gaulle, que, como veremos, fue desarrollada en diversos formatos discursivos a través de sus páginas.[18]

El contexto venezolano de nuestro período de estudio corresponde a la hegemonía del partido Acción Democrática: Rómulo Betancourt (1958-1963) y Raúl Leoni (1963-1968); nos encontramos así con un panorama de transición tras la caída de la dictadura de Pérez Jiménez, pero donde las ideas de izquierda formaron parte del contexto cultural, artístico y literario de aquel momento, conjuntamente a importantes protestas estudiantiles a nivel mundial; son años de guerrillas y de la Lucha Armada, que se evidenció el malestar de los partidos políticos nacionales y de los diarios de circulación de la época contra el Partido Comunista Venezolano.

En este marco, la situación francesa fue tema de interés para los columnistas de este periódico, quienes asumieron la mayor parte de las veces una crítica hacia la izquierda como se ve en la opinión de Gonzalo De Palacio, escritor que decidió en su artículo mostrar el tema de la reacción de los neoyorkinos ante De Gaulle, opinó que aquellos elogiaban "…su combatividad frente a la amenaza comunista, esta amenaza mundial que no representa otra cosa que apoderarse del poder, por cualquier medio, para adueñarse de sus riquezas...".[19] En esta marcada tendencia situamos también la opinión del general Vicente Marchelli Padrón, quien siguiendo un discurso conservador y anticomunista, señaló a manera de amenaza la

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

relación entre Francia y la Unión Soviética como consecuencia de la política exterior degaullista: "Pensamos que por los caminos que trillaba algún día le pasaría un buen fiasco por la inflexión de su política exterior inaugurada a partir de otoño de 1965 con su viaje a Moscú, (…) Pero qué precio tan elevado se iba a pagar por ese coqueteo!"[20]

En otro texto este mismo autor, reconoció no obstante el acierto del gobierno francés en el manejo de la crisis e incluso pareció alegrarse por la victoria de De Gaulle en las elecciones pues para Marchelli Padrón significaba la derrota del comunismo, desde un fervoroso discurso la comentó en los siguientes términos:

> Una vez más el General De Gaulle, Presidente de Francia, salva a su país de la anarquía y del extremismo. En esta oportunidad su grito de reto: "El comunismo o yo" dio el fruto apetecible que todos esperaban. De Gaulle y su brillante equipo de colaboradores aplastaron al comunismo con una arrolladora victoria comicial. Las naciones no marxistas hoy respiran con mayor alivio, de las acechanzas de aquella amenaza.[21]

Otra interesante opinión con respecto a esta línea crítica hacia la izquierda es la noticia sin autor, que hace referencia a una declaración del doctor Francisco Le Gal, Secretario General de la Federación Mundial de la Juventud Democrática, quien llegó de París para organizar el Noveno Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes que se realizaría ese año en Budapest: "Un pacto para derrocar al Gobierno del General Charles De Gaulle, firmaron en febrero de este año, la Federación de Izquierda y el partido comunista francés, que hoy está en su fase culminante con la paralización de Francia, por medio de una serie de huelgas de trabajadores y estudiantes."[22] En esta primera muestra discursiva observamos como la línea editorial de *Últimas Noticias*, partidaria del movimiento Social Cristiano, es altamente apegada a retratar una situación de crisis en el país europeo a causa de la izquierda, propaganda enmarcada además en la fuerte campaña presidencial de ese año en Venezuela.

Para Anselmo Chuecos, los acontecimientos del Mayo Francés forman parte de una serie de hechos en una "época tormentosa", y ofreció una pequeña reseña sobre lo ocurrido durante el mes de mayo en Francia calificándolo a manera de crisis:

> París lugar donde se busca la paz se ha alterado la paz interna de esa nación, han estallado huelgas como manifestaciones de protesta que inicialmente fueron encabezadas por los estudiantes de la Sorbona, las cuales se han visto

> engrosadas por la posterior incorporación de los obreros de importantes factorios, hasta el punto de que hasta ahora mantienen a la ciudad luz en una peligrosa situación de emergencia que puede incluso socavar los cimientos del régimen Degaulista y tan es así que muchos observadores han considerado que esta ha sido la peor crisis sufrida por Francia después de la Segunda Guerra Mundial.[23]

Con todo y este marcado acento anticomunista, *Últimas Noticias* también abrió sus páginas a opiniones contrarias, la única fue la del historiador de tendencia marxista Federico Brito Figueroa, quien relató en un artículo que durante su viaje hacia la URSS con motivo de una invitación de la Academia de Ciencias, se detuvo unos días en París donde conoció múltiples anécdotas "…en el cuadro de los acontecimientos que conmovieron a Francia en los meses de mayo y junio y *dieron la impresión de que una nueva Comuna de París modificaría las estructuras sociales*."[24] La anécdota central del artículo, fue la trasformación del Aula Magna de La Sorbona en una especie de tribuna popular destacando la presencia de varios símbolos comunistas, puede que el diario lo hiciera con la finalidad de mostrar un equilibrio informativo sobre lo ocurrido en Francia, más aún en palabras de un académico importante como Brito Figueroa; he acá lo dicho por el historiador sobre el aspecto de aquel recinto universitario:

> …se transformó en el centro de la rebelión, lugar de asamblea permanente presidida por un joven anarquista de enorme barba roja. (…) en los pasillos, confundidos con los estudiantes, jóvenes obreros y "blouons noirs". En las manos de muchos, libros con El Estado y la Revolución, e Izquierdismo Enfermedad Infantil del Comunismo, de Lenin; La Lucha de Clases en Francia, de Marx; (…) y multitud de folletos de Mao — She — Tung [sic]. Se discutía, se leía en voz alta, y se buscaba la explicación teórica de los textos…[25]

Ya en otro tema, debemos exponer que las representaciones que este diario nos mostró sobre Charles De Gaulle destacaron en creatividad, pues el discurso tendió a representar lo popular, humorístico y caricaturesco; ejemplo de ello, tenemos una serie de versos firmados por el seudónimo ALBION (véase Imagen Nº 1)

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

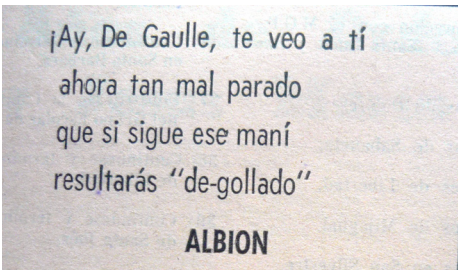


Imagen Nº 1. ALBION, en *Últimas Noticias*. Caracas, 25 de mayo de 1968, p.13.

Podemos apreciar como el autor utilizó un juego de palabras (De Gaulle – degollado) para señalar la terrible situación de crisis en Francia (simbolizada aquí como un maní) en la cual muchas veces se habló de una renuncia del presidente francés; la acción degollar además representa un guiño a la época de la Revolución Francesa, cuando la guillotina se convirtió en el artefacto de muerte más conocido. Otra referencia de valoración fueron las caricaturas de Luis Rojas, en la columna titulada "El lápiz de Rojas", las cuales, por ejemplo, mostraron a un De Gaulle durante el mes de mayo, en pleno desarrollo de las manifestaciones y protestas, maltratado y débil, caminando con un bastón seguido de la leyenda "De Gol-pe en golpe…", nótese además el juego de palabras que también utilizó el caricaturista: De Gaulle – de golpe[26] (véase Imagen Nº 2)

Imagen Nº 2. El lápiz de Rojas, en *Últimas Noticias*. Caracas, 28 de mayo de 1968, p. 13.

Este mismo dibujante, a principios del mes de junio y tras el anunció de De Gaulle de continuar al frente de la presidencia y el llamado a elecciones parlamentarias, Rojas personificó a través de la caricatura la imagen del general declamando la siguiente frase: "—Como dijo un escritor famoso: 'Ni renuncio ni me renuncian'", estas palabras no son de De Gaulle, sino que corresponden a una expresión dicha por Rómulo Betancourt en 1963, y son utilizadas por el caricaturista haciendo una especie de comparación, incluso sarcástica, entre ambos políticos, y como parte de la campaña presidencial en Venezuela durante aquel año; en la imagen, el texto va acompañado de un De Gaulle haciendo uso de su gorra militar y realizando un ademán que expresa un marcado acento corporal de autoritarismo (Véase Imagen Nº 3)

Imagen Nº 3. El lápiz de Rojas, en *Últimas Noticias*. Caracas, 01 de junio de 1968, p. 13.

De Gaulle también fue valorado desde la ya citada opinión de Vicente Marchelli Padrón, quien indicó de manera vigorosa el triunfo electoral parlamentario del presidente francés sobre la crisis de mayo y junio: "— Gracias al coraje, al vigor y a la energía del General- Presidente y a su misión histórica, y gracias también a la respuesta patriótica del pueblo francés en estos últimos comicios, es como pudo Francia, —¡la dulce Francia!—, salvarse a tiempo de aquel desgarrador panorama."[27] Nótese el papel de salvador que se le asignó a De Gaulle en el discurso. Unido a estas palabras, Luis Rojas se desborda en creatividad al momento de representar a un presidente francés triunfador en la contienda electoral y más fuerte que nunca: su forma de

hacerlo fue personificar lo sucedido en Francia como una pelea de gallos, animalizando al victorioso presidente como el ganador, fijémonos además como el rasgo característico del general en esta serie de caricaturas continúa siendo su gran nariz (véase Imagen Nº 4)

Imagen Nº 4. El lápiz de Rojas, en *Últimas Noticias*. Caracas, Venezuela, 25 de junio de 1968, p. 12.

El tema de la juventud y del movimiento estudiantil en los acontecimientos del Mayo Francés fue igualmente comentado por la opinión venezolana de *Últimas Noticias*; un primer artículo que apuntó al tema juvenil fue una noticia de Diógenes Santander, en un trabajo reporteril intitulado "Hippies caraqueños consumaron ayer un asalto incruento y simbólico al museo de Bellas Artes", texto en el que se destacó la presencia del conocido fenómeno "hippi" en la tradicional institución cultural caraqueña, señalándose en uno de los apartados de la noticia que allí "Hicieron una demostración de apoyo a los estudiantes de la [sic] Sorbona".[28] El artículo

además de señalar una relación entre el movimiento hippie y los acontecimientos en Francia, quiso mostrar el aspecto de este grupo bajo un discurso cargado de ironía, diciendo que los participantes de la actividad reseñada vestían "…en forma descuidada. Melena o faldas. Pelo corto o largo. Sucios o limpios. Pero no como la gente de los cerros que no tienen dinero para andar decentemente vestidos, sino porque simplemente, ellos que tienen dinero quieren protestar contra todo lo que existe."[29]

Dos meses después de esta noticia, el mismo autor abarcó una temática similar en un artículo de página completa titulado *Lucha estudiantil estilo francés estallará en Venezuela*, con lo cual vemos como el diario intentó mostrar una posible relación entre el movimiento estudiantil venezolano y el Mayo Francés, pues destaca las lucha estudiantil en Alemania, Brasil y Europa; este artículo apuntó información de algunos círculos estudiantiles de la UCV: "A pesar de que los líderes no hablaron de sacar la movilización hacia la calle, se conoció que la lucha contra el cupo, y mayor presupuesto, tomaría mayor impulso esta semana."[30], muestra del continuo debate en las Universidades venezolanas que desembocaría en el episodio conocido como Renovación Académica en 1969, pero que incluso retomaba las ideas de la renovación académica de Córdoba (véase Imagen Nº 5). Ambos artículos parecen dar cuenta de lo que ocurría en la juventud venezolana de aquel momento, representándola como sujetos al frente de las luchas y protestas, bien como hippies o como estudiantes universitarios.

Este tema de la juventud fue retomado por Anselmo Chuecos, quien, al hacer referencia de los intensos movimientos de manifestaciones juveniles desarrolladas en varios países europeos, nos presentó una imagen general sobre el panorama de protesta estudiantil a nivel mundial:

> Nos da la impresión de que en casi todos los países los jóvenes se comportan de una manera parecida, incluso se observa este fenómeno no sólo en las naciones de regímenes sociales iguales, sino que también en lugares donde se han implantado democracias populares *los estudiantes levantan su voz para dejar oír su opinión acerca de lo que no les parece justo*.[31]

Vale además describir la imagen incluso positiva que planteó el autor sobre la juventud, pues para Chuecos lo necesario era ir conduciéndola hacia un ideal de provecho para la sociedad, lo que en su opinión significaba alejarla de los "malos caminos", de las ideologías políticas extremistas, dicho entrelíneas, del comunismo: "…por eso digo que en ellos está depositada la esperanza, porque ellos iniciaron y continuarán la marcha de la recon-

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

quista, al batallar para lograr rescatar a sus patrias de los malos caminos por donde transitan, en vista de que han sido desviados a ellos por sus mal intencionados políticos."[32]

Dentro de esta línea temática sobre la percepción del movimiento estudiantil, cabe destacar una noticia publicada en el mes de septiembre que refirió a la posible entrada a Venezuela del famoso dirigente estudiantil de los eventos del Mayor Francés, Daniel Cohn-Bendit; este artículo refiere de manera contundente la posible amenaza que representaba Cohn-Bendit para la juventud venezolana, puesto que precisamente se dirigía a la ciudad de Mérida a un congreso de estudiantes, además de que el encabezado de la noticia refería que "Fue obligado a seguir viaje hacia Colombia y reforzaran vigilancia para impedir que entre por la frontera."[33] Igualmente resalta algunas particularidades sobre los acontecimientos en Francia unos meses atrás:

> El dirigente extremista Daniel Cohn-Bendit, de origen alemán y de destacada actuación en los desórdenes estudiantiles que llegaron a paralizar la capital de Francia en mayo pasado, llegó al aeropuerto de Maiquetía en horas de la madrugada de ayer, pero fue obligado a seguir viaje a Colombia…[34]

En conclusión, es importante observar como los pocos artículos de opinión venezolana del diario *Últimas Noticias*, intentaron representar su línea editorial por medio de cierta diversidad que va desde las caricaturas de De Gaulle, las cuales personifican una manera popular de valoración, hasta mostrar apreciaciones anticomunistas o por el contrario de comunistas (el caso de Brito Figueroa) sobre los acontecimientos franceses, y presentarnos el tema de la juventud a través de una especie de comparación entre el movimiento estudiantil francés y las acciones estudiantiles en Venezuela.

Lucha Estudiantil Estilo Francés Estallará en Venezuela Esta Semana

LA FED DE CENTROS ANUNCIO QUE EL CUPO EN LA UCV, MAYOR PRESUPUESTO Y RENOVACION ACADEMICA SON LAS METAS

— 25 mil universitarios en la actualidad y 24 mil preinscritos, de los cuales hay 8 mil que no tienen cupo
— Los dirigentes de la FCU rechazan los exámenes de admisión
— El bachillerato es una encrucijada: la Universidad o nada
— Para la realidad es que no hay ni edificios ni presupuestos

Por Diógenes Santander

Fotos: José L. Blasco

Aspecto de una de las últimas jornadas estudiantiles de los alumnos de la Facultad de Ciencias.

Otro aspecto de las luchas universitarias, reclamando mayor presupuesto y edificio para Ciencias.

Frente al Congreso Nacional, estudiantes de Institutos Técnicos, han ido a plantear sus graves problemas.

ULTIMAS NOTICIAS — CARACAS, LUNES 1º DE JULIO DE 1968 — PAGINA 25

Imagen Nº 5. Diógenes Santander, "Lucha estudiantil estilo francés estallará en Venezuela", en *Últimas Noticias*. Caracas, 01 de julio de 1968, p. 25.

Notas

2 Licenciada en Historia, mención Magna Cum Laude, Universidad de Los Andes (Venezuela, 2017) con Estudios Interdisciplinarios (PAI) en Letras, mención lengua y literatura hispanoamericana y venezolana, Universidad de Los Andes (Venezuela, 2013-2016); Miembro del Programa de Estímulo al Investigador (PEI-ULA) 2015-2016. Correo: oriangola1202@gmail.com

3 Citado por Roberto García Peña, en "¿Qué se entiende por política joven?", *El Nacional*. Caracas, 01 de septiembre de 1968, p. A – 6 Extranjero.

4 Véase Josep Fontana, *La Historia de los hombres*. Barcelona, España, Editorial Crítica, 2001; en el capítulo de este texto titulado "El Giro Cultural" (p. 285), Fontana nos comenta que, en el terreno de los estudios históricos, fue la revuelta de los jóvenes de los sesenta dirigida contrala ortodoxia académica de

la Historia económica y social que habían cultivado sus maestros, e influidos por la antropología, lo que inspiró la reivindicación del papel de la cultura en la Historia.

5 Daniel Nieto Orriols, "Acercamientos a la historia cultural: el problema de la realidad, su deconstrucción y su representación", en *Cuadernos de Historia Cultural, Crítica y Reflexión*. Chile, Viña del Mar, vol. 1, 2011, pp. 22-28, p. 23.

6 Se le atribuye pues al lenguaje el papel principal de fenómeno en la cultura material del hombre a lo largo del tiempo, lo cual permitió emplear categorías de análisis tales como discursos, conceptos y significados. Es por ello que precisamente en la nueva historia cultural "…se conjugaron las herramientas del análisis del discurso y la importancia dada a la forma narrativa con el estudio de las relaciones existentes entre las representaciones culturales y las prácticas sociales de una sociedad determinada". Martín Ríos Saloma, "De la historia de las mentalidades a la historia cultural: notas sobre el desarrollo de la historiografía en la segunda mitad del siglo XX", en *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*. Nº 37, enero-junio, 2009, disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-26202009000100004&script=sci_arttext#notas (Consultado el 25/05/2015).

7 Fernando Rivas, "La prensa escrita como documento histórico: cuidado, prevenciones y consideraciones", en *Portal del Observatorio de Comunicación PUCV*. Escuela de Periodismo Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile, 2013, pp. 1-9, p. 8 http://www.observatoriodecomunicacion.cl/sitio/wp-content/uploads/2012/08/La-prensa-escrita-como-documento-hist%C3%B3rico_-cuidado-prevenciones-y-consideraciones1.pdf (Consultado el 20/12/2014).

8 Véase *Ibíd*., p. 4.

9 Eleazar Díaz Rangel. *La prensa venezolana en el siglo XX*. Caracas, Venezuela, Ediciones Fundación Neumann, 1994, p. 68.

10 s/a, "La marca Últimas Noticias", Sitio oficial. Consultado el 20 de octubre de 2013.

11 *Ibíd*., p. 70.

12 MIC, "Hoy cumple dos años "Últimas Noticias", en *El Nacional.* Caracas, 16 de septiembre de 1943, p. 11.

13 Raúl Agudo Freites. "Cincuenta años de periodismo (I)", en *Suplemento Cultural Últimas Noticias.* Caracas, 22 de septiembre de 1991, p. 5. Nos dice una editorial del año 1968 que tras cumplirse 15 años desde su aparición, en *Últimas Noticias* se ha formado una familia periodística en pro de la información y de la cultura del país entero: "…considera haber cumplido su misión de tal: informar ha sido su tarea, y hacerlo en forma amplia, veraz, objetiva, sin tomar en cuenta posiciones mojigatas que, a sabiendas de que ésa es la labor del periodismo moderno, pretendieron descalificar la actuación del pequeño —por tabloide— hoy gigante del periodismo latino-americano, con circulación que se estabiliza

sobre los noventa mil ejemplares diarios…" s/a. "Los quince años de "Últimas Noticias", en *Últimas Noticias*. Caracas, 16 de septiembre de 1968, portada.

14 Véase Hugo Fazio, "Los años sesenta y sus huellas en el presente", en *Revista de Estudios Sociales*. Universidad de Los Andes, Bogotá, Colombia, N° 33, agosto 2009, pp.16-28, p. 25.

15 "Mayo de 1968 o Mayo Francés", en *Diccionario de Historia y política del siglo XX*. España, Editorial Tecnos, 2001, p. 461.

16 Para un resumen de los acontecimientos véase Omar Gómez Sánchez, *Mayo del 68: La Primavera de la utopía*. S/L, Longseller S.A., 2011; Andrea Revueltas, "1968: la Revolución de Mayo en Francia", en *Sociológica*. Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, México, N° 38, septiembre-diciembre 1998, pp. 119-162 http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/3806.pdf (Consultado el 17/06/2015)

17 Juan María Sánchez, "La historia imposible del mayo francés", en *Revista de Estudios Políticos* (Nueva Época), España, N° 112, abril-junio, 2001, pp. 109-133, p. 128.

18 Estos resultados provienen de una revisión mucho más amplia realizada para nuestra Memoria de Grado, requisito para optar por el título de Licenciada en Historia; Oriana Milagros Angola Rojas, "Un aire de toma de La Bastilla y de comuna sacudió a París...": la valoración venezolana del Mayo Francés a través de la prensa nacional de 1968. Un ejercicio de historia cultural desde el estudio de las representaciones. Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, 2017 (no publicada).

19 Gonzalo De Palacio, "Reacción neoyorquina a favor de De Gaulle", en *Últimas Noticias*. Caracas, 11 de junio de 1968, p. 12.

20 Vicente Marchelli Padrón, "Las contradicciones", en *Últimas Noticias*. Caracas, 27 de junio de 1968, p. 13. Marchelli Padrón aportó también una importante representación anticomunista luego de la victoria electoral parlamentaria del partido de De Gaulle, que para el autor suponía la derrota del Partido Comunista, Vicente Marchelli Padrón, "Victoria en Francia", en *Últimas Noticias*. Caracas, 11 de julio de 1968, p. 12. Esa referencia al temor comunista fue reflejada también a través de las siguientes palabras: "Un paso atrás en la reciente crisis francesa se hubiera reflejado perjudicialmente en las relaciones internacionales: en todas las Américas y en el área civilizada europea y asiática." *Ídem*.

21 *Ídem*.

22 s/a, "Caída de De Gaulle es propósito de los izquierdistas franceses", en *Últimas Noticias*. Caracas, 23 de mayo de 1968, p. 6.

23 Anselmo Chuecos Pérez, "Ojeada a los acontecimientos mundiales", en *Últimas Noticias*. Caracas, 27 de mayo de 1968, p. 12.

24 Federico Brito Figueroa, "Rebelión en el Aula Magna de La Sorbonne", en *Últimas Noticias*. Caracas, 19 de agosto de 1968, p. 13. Cursiva nuestra.

25 *Ídem*. En la cultura popular, "blouons noirs" o literalmente "chaquetas negras", es una representación de los franceses de los años 50 influenciados por la cultura estadounidense del rock 'n' roll, y bajo la concepción de una vida rebelde y de pandilla.
26 Nos refiere Ildemaro Torres que "El Lápiz de Rojas" apareció originalmente en el diario *El Mundo*, y luego pasó a publicarse en *Últimas Noticias*, Véase Ildemaro Torres, *El humorismo gráfico en Venezuela*. Caracas, Armitano, 1988, p. 134.
27 Vicente Marchelli Padrón, "Las contradicciones…", p. 13.
28 Diógenes Santander, "Hippies caraqueños consumaron ayer un asalto incruento y simbólico al museo de Bellas Artes", en *Últimas Noticias*. Caracas, 20 de mayo de 1968, p. 49.
29 *Ídem*.
30 Diógenes Santander, "Lucha estudiantil estilo francés estallará en Venezuela", en *Últimas Noticias*. Caracas, 01 de julio de 1968, p. 25.
31 Anselmo Chuecos Pérez, "El poder moral de la juventud", en *Últimas Noticias*. Caracas, 11 de junio de 1968, p.12, cursiva nuestra. Este artículo curiosamente también aparece en el diario *La Religión*, Anselmo Chuecos, "El poder moral de la juventud", *La Religión*. Caracas, 07 de junio de 1968, p. Opinión – 4.
32 *Ídem*.
33 s/a, "Impidieron entrada al país a dirigente estudiantil francés", en *Últimas Noticias*. Caracas, 10 de septiembre de 1968, p. 4.
34 *Ídem*.

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida.
Tres bibliotecas en la Universidad Metropolitana: Grases, Uslar Pietri y Velásquez. Ildefonso Méndez Salcedo. pp. 95-106.

Tres bibliotecas en la Universidad Metropolitana: Grases, Uslar Pietri y Velásquez[1]

Ildefonso Méndez Salcedo[2]
Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET)
imendez@unet.edu.ve

Resumen

Este trabajo es una visión de conjunto sobre la importancia de los fondos bibliográficos, hemerográficos y documentales que se conservan en la Biblioteca Pedro Grases de la Universidad Metropolitana (Caracas). Se trata de un primer acercamiento a las bibliotecas particulares de Pedro Grases, Arturo Uslar Pietri y Ramón J. Velásquez, donadas a dicha institución por sus poseedores. Es un material que nos permite conocer la evolución de la cultura universal, iberoamericana y venezolana, pero que también, nos ayuda a trazar el perfil intelectual de tres personalidades de primer orden en el ámbito de las letras hispanoamericanas.

Palabras clave: Universidad Metropolitana, Bibliotecas, Pedro Grases, Arturo Uslar Pietri, Ramón J. Velásquez.

Three Libraries in the Metropolitan University: Grases, Uslar Pietri and Velásquez

Abstract

This paper presents a panoramic vision of the importance of the documentary and bibliographic repositories kept in the Pedro Grases Library of the Metropolitan University of Caracas. This is a first approach to the description of the book collections donated to the library by Pedro Grases, Arturo Uslar Pietri and Ramón J. Velázquez. The rich bibliographic materials donated by these intellectuals allow researchers to get in touch with the evolution of venezuelan, hispanic american and universal culture. Moreover, it helps readers to outline the intellectual profile of three men renowned within the environmet of hispanic American literature.

Key words: Metropolitan University, Libraries, Pedro Grases, Arturo Uslar Pietri, Ramón J. Velásquez.

[1] Este artículo fue terminado en enero de 2017, entregado para su evaluación en julio y aprobado para su publicación en noviembre del mismo año.

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

1. Introducción

La Universidad Metropolitana fue creada por decreto del presidente de la República Raúl Leoni, el 24 de febrero de 1965, aunque su instalación definitiva y comienzo de actividades se produjo el 22 de octubre de 1970. La iniciativa respondía a la legítima preocupación de un grupo de empresarios, encabezado por Eugenio Mendoza Goiticoa, quienes sentían la necesidad de establecer un centro de enseñanza superior que colaborara en la formación de los profesionales requeridos por el país en diversos ámbitos del conocimiento. Al principio se dio prioridad a las áreas de la ciencia y la tecnología, pero después se amplió el campo de acción con la incorporación de otras carreras universitarias vinculadas con las ciencias sociales y las humanidades.

No es de extrañar que este proyecto haya sido respaldado por Eugenio Mendoza Goiticoa, un empresario dedicado por más de 50 años al fomento de la producción nacional, especialmente de la agricultura, la ganadería, el comercio y la industria. Pero también hay que destacar su papel como filántropo, preocupado por atender a la población de escasos recursos, enfocando su acción en los campos de la salud, la educación, la cultura y la vivienda. En este sentido promovió el establecimiento de varias instituciones: Fundación Venezolana contra la Parálisis Infantil (1942), Hospital Ortopédico Infantil (1945), Jardín de Infancia Luisa Goiticoa (1951), Fundación Eugenio Mendoza (1952), Fundación de la Vivienda Popular (1958), Banco Hipotecario de la Vivienda Popular (1961), Dividendo Voluntario para la Comunidad (1965), Viviendas Populares S. A. (1966), entre otras[3].

No. 1. Campus de la Universidad Metropolitana.
Fuente: http://www. http://informacionestudiante.unimet.edu.ve/

La Universidad Metropolitana funcionó desde su creación en la antigua sede del Colegio América, en San Bernardino, hasta que en 1976 se trasladó a un amplio terreno de 100 hectáreas, localizado en la urbanización Terrazas del Ávila, en el estado Miranda, el cual fue donado por la sucesión de Pius Schlageter y el señor Néstor Moreno Paredes. El 19 de junio de 1970 se constituyó la Fundación Universidad Metropolitana, organismo encargado de promover el desarrollo, la dotación y el financiamiento de esta casa de estudios superiores. Hay que destacar el aporte realizado por un gran número de empresas, instituciones y particulares desde el año 1970 hasta el presente. Sin ese apoyo hubiera sido imposible la ejecución del proyecto del campus universitario, así como la construcción de los edificios y espacios públicos que lo conforman.

Las 100 hectáreas del campus de la Universidad Metropolitana se distribuyen del siguiente modo: Parque Nacional El Ávila, 40 hectáreas; Zona docente, 8 hectáreas; Zona docente en reserva, 8 hectáreas; Zona deportiva, 8 hectáreas; Zona rental, 10 hectáreas; Parque, vialidad y zonas verdes, 21 hectáreas; y terreno donado a la Asociación Venezolana de Conciertos, 5 hectáreas. En la actualidad el conjunto edificado comprende cuatro módulos de aulas; cuatro edificios para servicios, laboratorios y sede rectoral; el edificio de la Biblioteca Pedro Grases; cuatro auditorios; un paraninfo; varias salas de exposiciones y reuniones; y 135 salones y aulas, equipados, casi todos, con recursos audiovisuales. Además, cuenta con el área deportiva integrada por canchas, campos, gimnasios y caminerías.

La Universidad Metropolitana ofrece una serie de carreras de pregrado que se distribuyen en cuatro facultades: Ciencias Económicas y Sociales; Ingeniería; Ciencias y Artes; y Estudios Jurídicos y Políticos. En cuanto a postgrado se dispone de un conjunto de programas en los niveles de diplomado, especialidad y maestría, distribuidos en cuatro áreas: Estudios Gerenciales, Económicos y Sociales; Estudios de Ingeniería; Estudios en Ciencias y Humanidades; y Estudios Jurídicos y Políticos. La oferta anterior se complementa con el trabajo desarrollado por el área de educación continua (extensión), que cuenta con una amplia oferta de diplomados, talleres, cursos y programas en diversos campos del conocimiento: artes, educación, finanzas, gerencia, humanidades, idiomas, literatura, mercadeo, salud y otras.

El Decanato de Investigación y Desarrollo Académico se encarga de promover, financiar y divulgar las actividades relacionadas con la investigación y la innovación en la Universidad Metropolitana. En tal sentido fija las líneas de investigación, dicta los reglamentos, mantiene los programas de apoyo, difunde los informes de los proyectos ejecutados, concede los

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

premios a la actividad investigativa, organiza los congresos y promueve la formación del personal académico. Es de destacar el catálogo de publicaciones de la Universidad Metropolitana, el cual comprende más de un centenar de libros en diversas áreas del conocimiento: derecho, economía, educación, filosofía, finanzas, gerencia, historia, literatura, política, entre otras. Especial mención hay que hacer de cuatro revistas de la institución, las cuales se han consolidado por su continuidad y rigurosidad: *Almanaque*, *Anales*, *Cuadernos Unimetanos* y *Pizarrón Latinoamericano*[4].

En cuanto al fomento de la investigación en los campos de las humanidades y las ciencias sociales, hay que señalar el trabajo desarrollado en la Biblioteca Pedro Grases, la cual alberga la colección bibliográfica y hemerográfica formada por tan admirado investigador, edificio en el que también se encuentran la Fundación Pedro Grases, el Centro de Estudios Latinoamericanos Arturo Uslar Pietri y la Sala Ramón J. Velásquez. Con la donación de las bibliotecas particulares de estos tres intelectuales, la Universidad Metropolitana se ha convertido en uno de los principales repositorios para el estudio de la cultura en Venezuela. Hagamos un acercamiento a cada uno de estos centros de investigación.

2. Biblioteca Pedro Grases

Pedro Grases donó su biblioteca particular a la Universidad Metropolitana en un acto realizado en la sede provisional de San Bernardino el 3 de noviembre de 1976. Tres años después, el 18 de septiembre de 1979, el presidente de la República Luis Herrera Campins, decretaba la construcción del edificio para la biblioteca de la universidad. Y por último, el 17 de noviembre de 1983, el mismo presidente Herrera Campins, en compañía de las autoridades universitarias, inauguraba el edificio de la Biblioteca Pedro Grases. El proyecto fue realizado por los arquitectos Tomás José y Eduardo Sanabria. Se trata de una estructura de cuatro plantas, con un área construida de 8.259 m^2 y capacidad para albergar hasta 500.000 volúmenes. En sus espacios se puede atender de manera simultánea a 650 usuarios[5].

Para 1976 la colección donada por Pedro Grases a la Universidad Metropolitana constaba de 65.000 piezas, entre libros, folletos y publicaciones periódicas (anuarios, boletines y revistas). No obstante, Grases siguió enviando publicaciones hasta 2004, año de su fallecimiento, por lo que es seguro que la donación inicial haya aumentado en varios miles de piezas. Desde el principio la colección se distribuyó en catorce grandes secciones: 1. Ediciones venezolanas, 2. Autores venezolanos, 3. Obras relativas a Ve-

nezuela, 4. Obras de referencia venezolana (bibliografía y documentación), 5. Ediciones y estudios de Andrés Bello, 6. Filología hispánica, 7. Historia de España y de América, 8. Literatura española e hispanoamericana, 9. Bibliografía y documentación hispánicas, 10. Obras generales (no hispánicas), 11. Publicaciones periódicas venezolanas, 12. Publicaciones periódicas hispanoamericanas, 13. Publicaciones periódicas generales y 14. Obras raras y curiosas[6].

No. 2. Biblioteca Pedro Grases, Universidad Metropolitana.
Fuente: Archivo de la Fundación Pedro Grases.

Desde 1937, año de su arribo a Venezuela, Grases empezó a adquirir de manera sistemática las publicaciones que le interesaban. Era un material que utilizaba para sus propias investigaciones y que facilitaba con generosidad a quienes lo visitaban en busca de asesoría. Muy pronto su casa se fue llenado de libros, los cuales ocuparon todo el espacio disponible en la biblioteca, por lo que decidió adquirir un terreno adyacente y construir una prolongación de la vivienda para albergar la mayor parte de los libros. Grases pensaba establecer un Instituto de Cultura Venezolana, que aprovechara la colección que había reunido desde su llegada al país, pero sus múltiples ocupaciones le impidieron concretar un proyecto sobre el que había conversado con amigos y colegas, del que nos quedaron unas notas esbozadas en 1950[7].

La biblioteca de Pedro Grases, formada a lo largo de casi siete décadas de permanencia en Venezuela, representa la colección de publicaciones más completa reunida por una sola persona en nuestro país. Fue constituida por

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

un estudioso interesado en las más diversas áreas del campo humanístico: historia, documentación, biografía, literatura, teoría y crítica literarias, teatro, filología, gramática, lingüística, fonética, semántica, filosofía, ideas políticas, antropología, etnografía, mitología, sociología, derecho, arquitectura, urbanismo, pintura, música, bibliografía, bibliotecología, entre otras. Más que para el uso exclusivo de un particular, esta colección se fue formando para servir de apoyo a las labores de un Instituto de Cultura Venezolana, que no llegó a establecerse de manera formal, pero que sí funcionó de hecho en la residencia de Grases. Por lo tanto, no es de extrañar la amplitud, coherencia y unidad que existe entre los miles de piezas que integran esta colección de publicaciones[8].

Por otra parte, la Fundación Pedro Grases fue creada a principios del año 2002 por un grupo de discípulos, amigos y familiares del admirado intelectual. Son cuatro los objetivos que orientan su actividad: 1. Promover el estudio y la divulgación de la obra intelectual de Pedro Grases; 2. Estimular la realización de investigaciones en los diversos campos de la actividad humanística; 3. Conservar el archivo y la biblioteca particular de Pedro Grases, así como otros bienes y objetos entregados por su epónimo, familiares, amigos e instituciones; y 4. Organizar las actividades que se consideren necesarias para cumplir con la misión encomendada: conferencias, jornadas, seminarios, publicaciones, documentales, becas, premios, entre otras.

Inicialmente, la Fundación Pedro Grases tuvo su sede en la residencia del escritor hasta que en el año 2005 se acordó su traslado para la Universidad Metropolitana. Poco a poco, se fue mudando el material conservado por Grases, formado por libros, folletos y publicaciones periódicas, así como por su archivo particular, integrado por miles de piezas, entre cartas, manuscritos, facsímiles, hojas sueltas, postales, tarjetas, fichas, diplomas, dibujos, mapas, grabados, fotografías, diapositivas, planchas de imprenta, grabaciones sonoras y material audiovisual[9]. También se decidió llevar el mobiliario de su estudio, con las estanterías, mesas y sillas de madera, con el fin de recrear en la nueva sede, el espacio en el que trabajó Grases a lo largo de seis décadas.

3. Centro de Estudios Latinoamericanos Arturo Uslar Pietri

El Centro de Estudios Latinoamericanos Arturo Uslar Pietri (CELAUP) se creó en 2004. Dos años después, con motivo del centenario del nacimiento de Arturo Uslar Pietri se inauguró su sede en la Biblioteca

Pedro Grases de la Universidad Metropolitana, gracias al mecenazgo de la Fundación Banco Occidental de Descuento. El patrimonio del CELAUP está constituido por la biblioteca particular del escritor, así como por una serie de objetos que le pertenecieron. Su objetivo fundamental es promover el estudio y la divulgación de la trayectoria histórica de América Latina, así como del legado intelectual de Arturo Uslar Pietri, especialmente en lo político, económico, social, educativo, literario y artístico.

El espacio físico del CELAUP se distribuye en dos niveles que son ocupados por la biblioteca de Arturo Uslar Pietri, la cual comprende tres salas: la primera, de libros antiguos y objetos del escritor; y las otras dos, con publicaciones del siglo XX. En los dos niveles figuran espacios para atender a los lectores. Y en el nivel superior se encuentran las oficinas administrativas y los cubículos de los investigadores adscritos a la institución. Igualmente, el CELAUP cuenta con dos salas alternas (Pizarrón y Valores Humanos), que se utilizan para los cursos, seminarios y talleres, así como un auditorio (Manoa), en el que se realizan conciertos, proyecciones cinematográficas y conferencias.

No. 3. Centro de Estudios Latinoamericanos Arturo Uslar Pietri, Biblioteca Pedro Grases, Universidad Metropolitana.
Fuente: http://www.unimet.edu.ve/unimetsite/wp-content/uploads/2013/01/CELAUP-35.jpg

El CELAUP tiene las siguientes líneas de investigación: Economía y petróleo; Instituciones económicas en Venezuela; Desarrollo del proceso político venezolano; Historia republicana de Venezuela; Literatura venezolana; Responsabilidad social empresarial; Educación para la paz y la ciudadanía; Historia diplomática de Venezuela; y Globalización y sus desafíos. La institución publica la revista *Pizarrón latinoamericano: realidad y contexto de América Latina* y dos colecciones de libros y folletos en donde se estudia la obra de Arturo Uslar Pietri. Igualmente, ha preparado ediciones en formato digital: una selección de sus charlas en la serie *Valores Humanos* (2006) y un audio libro con *Las lanzas coloradas* (2011). Una parte de estos materiales está disponible en la página web de la institución[10].

Uslar Pietri empezó a adquirir libros en sus años juveniles. Desde temprano se propuso hacerse de una formación intelectual y dedicarse por entero a la escritura. Los libros que fue coleccionando a lo largo del tiempo son el reflejo de sus preferencias en el ámbito de la cultura. Sus múltiples actividades le exigieron mantenerse actualizado para ejercer sus responsabilidades como funcionario público, profesor universitario, hombre de empresa, conferencista y autor de una obra diversa y heterogénea (cuento, novela, crónica, ensayo, poesía y teatro). No obstante, su interés por los libros, no era el de un bibliógrafo, o el de un bibliófilo, sino el de un escritor que necesitaba tener a la mano los instrumentos de trabajo para el desempeño de su labor.

El joven escritor fue reuniendo libros en la casa de su familia, donde vivía con sus padres y su hermano menor, y luego, en 1939, al casarse con Isabel Braun, pudo disponer de una casa más amplia y cómoda para su biblioteca. Al principio organizó una sala con muebles y estanterías de madera, que muy pronto fue insuficiente, por lo que decidió construir un salón adicional, más grande, con muebles y estanterías de fórmica. El material estaba clasificado por materias y colecciones principales. En este segundo espacio tenía su escritorio, con la máquina de escribir y otros utensilios, así como un mueble rodante con el equipo de sonido y los discos compactos. Al extremo izquierdo había dos sillones para descansar. Su esposa, primero y su secretaria, después, le recordaban su agenda y el despacho de los compromisos pendientes.

Siguiendo el ejemplo de Grases, Uslar Pietri decidió entregar su biblioteca a la Universidad Metropolitana, institución donde estaría disponible para los lectores. Se trata de una colección formada por 18.000 piezas, casi todas de libros y folletos. En este caso, es un material que responde al interés particular de su poseedor. La mayoría de las publicaciones se refieren a temas

de historia y literatura, aunque también figuran libros sobre arte, biografía, filosofía, ideas políticas, sociología, economía y otras disciplinas. Destacan varias obras de referencia, entre diccionarios y enciclopedias. Igualmente, llama la atención que son libros editados en castellano, inglés, francés, italiano y portugués. Constituyen las fuentes en las que se nutrió un escritor polifacético, pero sobre todo un gran divulgador de la cultura universal.

4. Sala Ramón J. Velásquez

La Sala Ramón J. Velásquez se inauguró el 28 de noviembre de 2016 con motivo del centenario de su nacimiento. Se encuentra ubicada en la planta superior de la Biblioteca Pedro Grases, en la Universidad Metropolitana. Este espacio fue acondicionado gracias al apoyo económico de la Fundación BanCaribe para la Ciencia y la Cultura. La sala ofrece la posibilidad de consultar la biblioteca particular de Ramón J. Velásquez, servicio que será ampliado en el futuro con el traslado de su archivo, actualmente en proceso de organización. El espacio disponible permite el trabajo simultáneo de 90 lectores. Adicionalmente se exhiben una serie de objetos que pertenecieron a tan distinguido venezolano: mobiliario, máquina de escribir, diplomas, condecoraciones, esculturas, retratos y fotografías.

El material disponible se encuentra organizado en estanterías abiertas. La colección la integran unas 30.000 piezas entre libros, folletos y publicaciones periódicas. Por su volumen, las materias predominantes son la historia y la literatura. Después siguen las biografías y los trabajos dedicados a política, derecho, filosofía, geografía, economía, sociología y creación artística. Igualmente hay espacio para la documentación y las obras de referencia (diccionarios y enciclopedias). El país más estudiado es Venezuela, aunque también figuran publicaciones sobre América Latina y el Caribe, especialmente, Colombia, y sobre Europa, más que todo, España. Hay que destacar la colección de publicaciones periódicas venezolanas, en la que figuran algunos diarios impresos en las décadas finales del siglo XIX y las primeras del siglo XX.

La biblioteca de Ramón J. Velásquez nos muestra su amplio interés como lector. Es la colección de un intelectual, entregado con preferencia al periodismo y la política. En cuanto a la historia y la literatura venezolanas, conocía los trabajos que se habían publicado en otras épocas, o que iban apareciendo cada año, tanto en Caracas como en las ciudades del interior, sabía de sus autores de manera directa y se refería con atención al contenido de sus obras. Su mayor pasión era la lectura de los libros que adquiría o que

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

le regalaban sus familiares y amigos. En sus conversaciones nunca faltaba el tema de los libros que había leído o que estaba leyendo. Su biblioteca se mantenía al día en lo que respecta a Venezuela. Constantemente le llegaban libros, revistas y periódicos impresos en todos los rincones del país.

No. 4. Sala Ramón J. Velásquez, Biblioteca Pedro Grases, Universidad Metropolitana.
Fuente: https://mirincondelecturabpg.wordpress.com/2016/11/28/sala-ramon-j-velasquez/#jp-carousel-1222

Y en cuanto al archivo particular de Ramón J. Velásquez, actualmente en proceso de revisión y clasificación, que en el futuro será trasladado a la sala que lleva su nombre en la Biblioteca Pedro Grases, se trata de un material integrado por miles de piezas, entre correspondencia propia y ajena; textos manuscritos de su autoría y de otros escritores; documentación sobre hechos históricos, personalidades, períodos presidenciales, organismos públicos e instituciones privadas; trabajos de Velásquez y de otros autores en publicaciones periódicas; libros, folletos y hemerografía anexos a la documentación (correspondencia, informes y memorias oficiales); fotografías del intelectual (personales, familiares y públicas), de otras personas (individuos y grupos) y de motivos diversos (ciudades, edificios, actos públicos, festividades, entre otros)[11].

5. Palabras finales

Este primer acercamiento a la significación de los fondos conservados en la Biblioteca Pedro Grases, no es más que una invitación para que profesores, investigadores y estudiantes, tanto de Venezuela como del extranjero, visiten sus instalaciones y consulten el material bibliográfico, hemerográfico y documental. Es aconsejable que las bibliotecas universitarias del interior de nuestro país, en este caso, de la Universidad de Los Andes, institución con carreras de pregrado y postgrado en humanidades y ciencias sociales, establezcan acuerdos con la Universidad Metropolitana para la atención de los usuarios, el suministro de información, el intercambio de publicaciones y la organización de actividades de interés recíproco. Es mucho lo que se puede hacer trabajando de manera conjunta, buscando el aprovechamiento de las colecciones legadas a la posteridad por Pedro Grases, Arturo Uslar Pietri y Ramón J. Velásquez.

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

Notas

2 Licenciado en Historia (Universidad de Los Andes, Venezuela). Magister y Doctor en Historia (Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela). Profesor de la Universidad Nacional Experimental del Táchira. Sus publicaciones comprenden diversos temas: instituciones del período colonial, proceso emancipador, ideario político, historiografía, historia de la cultura, entre otros. Correo electrónico: imendez@unet.edu.ve

3 La trayectoria de Eugenio Mendoza Goiticoa como empresario y filántropo ha sido estudiada por Manuel Acedo Mendoza, *¿Por qué Eugenio Mendoza*? Caracas: Gráficas Armitano, 1974; Pedro Grases, *Obras*. Caracas-Barcelona-México: Editorial Seix Barral, 1981-2002, t. 7, pp. 407-414 y t. 18, pp. 1-40; Arturo Uslar Pietri, *Biografía de Eugenio Mendoza*. Caracas: Cromotip, 1983; Gustavo Jaén, *Eugenio Mendoza: apuntes para una interpretación*. Caracas: Centauro, 1987; Tomás Polanco Alcántara, *Eugenio Mendoza: un destino venezolano*. Caracas: Fundación Eugenio Mendoza, 1993; Carlos Alarico Gómez, *Eugenio Mendoza, 1906-1979*. Caracas: El Nacional; BanCaribe, 2006; y Oscar Olinto Camacho, *Eugenio Mendoza Goiticoa, empresario social de la vivienda popular en Venezuela; en conmemoración de los 100 años de su nacimiento*. Caracas: Fondo Editorial Vivienda Popular, 2007.

4 Sobre el origen y la trayectoria de la Universidad Metropolitana se pueden consultar las siguientes publicaciones: Rodolfo Moleiro, *Historia de la Universidad Metropolitana*. Caracas: Universidad Metropolitana, c. 1995 y Autores Varios, *La universidad que queremos*. Caracas: Fundación Universidad Metropolitana, c. 2002, pp. 121-168.

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

5 *Testimonios documentales de la biografía de Pedro Grases*. Barcelona (España): [s.n.], 1988, pp. 23, 25 y 55-67.

6 *Apertura de la Biblioteca Pedro Grases*. Caracas: Fundación Universidad Metropolitana, 1983, pp. 21-39.

7 Pedro Grases, *Op. cit.*, t. 13, pp. 369-373.

8 Grases, *Op. cit.*, t. 18, pp. 85-88 y 92-97 y Carmen D´Escrivan de Cárdenas, "La biblioteca inagotable", en Autores Varios, *El legado de Grases en Venezuela*. Caracas: Fundación Pedro Grases, 2006, pp. 107-110. Debemos señalar que desde 1983 la colección humanística de la Biblioteca Pedro Grases se ha enriquecido con libros pertenecientes a Arturo Uslar Braun, José Octavio Henríquez, Enrique Rodríguez Escalona, Nicolás Perazzo, Michel Marcotrillano, Francisco Rivero, Alicia Segal, entre otras personas.

9 El trabajo de organización del material conservado por Grases en su residencia, formado por miles de piezas, entre libros, folletos y publicaciones periódicas, así como por su archivo particular, fue realizado entre 1993 y 2005 por Ildefonso Méndez Salcedo.

10 http://www.unimet.edu.ve/que-es-el-celaup

11 El trabajo de revisión y clasificación de este material lo está realizando María Betulia Alviarez Mármol, secretaria y asistente de Ramón J. Velásquez durante sus últimos años. La coordinación y asesoría técnica está a cargo de Ildefonso Méndez Salcedo.

Economía, política y consumos culturales. Apuntes para una historia de la moda retail europea en América Latina y el Caribe (1992-2015)*

Julimar Mora**
Maestría en Historia de las Américas, Universidad Católica Andrés Bello
julimar.mora@gmail.com

Resumen

El presente trabajo tiene por fin analizar la expansión y el crecimiento de grandes representantes de la moda *retail* europea en países latinoamericanos y caribeños durante los últimos veintitrés años, poniendo atención en empresas como: Inditex, Hennes & Mauritz (H&M), Cortefiel y Mango, las cuales son actualmente cuatro de las entidades comerciales con más éxito en el sector. Los hallazgos de este estudio develan cómo la llegada de estos grupos guardó relación con acontecimientos económicos como la implementación de políticas neoliberales en los años noventa y el desarrollo económico de los años dos mil, y políticos como: el auge/caída de los proyectos de izquierda en el continente y el incremento de la clase media en los últimos años. Pese a la variabilidad de escenarios previstos en estos años se concluyó que la larga data del influjo europeo en relación al gusto hizo de la moda europea un consumo cultural que se fortaleció ante la ocurrencia de diversas coyunturas.

Palabras clave: economía, política, consumo, moda europea, América Latina y Caribe.

Economy, Politics and Cultural Consumptions. Appear for a history of the mode retail European in Latin America and the Carib (1992-2015)

Abstract

The present paper aims to analyze the expansion and growth of major representatives of European *retail* fashion in Latin American and Caribbean countries over the last twenty-three years, paying attention to companies such as: Inditex, Hennes & Mauritz (H & M), Cortefiel and Mango, which are currently four of the most successful commercial entities in the sector. The findings of this study reveal how the arrival of these groups was related to economic events such as the implementation of neoliberal policies in the 1990s and the economic development of the 2000s, and

* Este artículo fue terminado en julio de 2017, entregado para su evaluación en julio y aprobado para su publicación en noviembre del mismo año.

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

politicians such as: the rise/fall of leftist projects on the continent and the increase of the middle class in recent years. Despite the variability of scenarios planned in these years, it was concluded that the long-standing European influx in relation to taste made European fashion a cultural consumption that was strengthened by the occurrence of various conjunctures.

Key words: economy, politics, consumption, European mode, Latin America and Carib.

La opacidad del fenómeno, su rareza, su originalidad histórica, son considerables ¿cómo una institución esencialmente estructurada por lo efímero y la fantasía estética ha podido conseguir un lugar en la historia humana? ¿Por qué en Occidente y no en otra parte? ¿Cómo la edad del dominio técnico, del reconocimiento del mundo, puede, al mismo tiempo, ser la del desatino de la moda? ¿Cómo interpretar y explicar la movilidad frívola erigida en un sistema permanente?

Gilles Lipovetsky[1]

1. Introducción

La moda resulta bastante útil para entender procesos socioculturales de mayor alcance, como es el caso de la relación existente entre la producción-distribución-consumo de mercancías y el cambio/reforzamiento de referencias en cuanto a lo estético, cuestión vital a los procesos de construcción identitaria. Por ello, requiere ser entendida desde enfoques interdisciplinarios que pongan en diálogo las perspectivas teóricas dadas por campos como la antropología, la economía y la historia. En este marco, el presente trabajo se planteó analizar las condiciones económicas y políticas que posibilitaron la penetración, expansión y crecimiento de grandes emporios como Inditex, Hennes y Mauritz (H&M), Cortefiel y Mango en contextos caribeños y latinoamericanos durante el período que se extiende de 1992 a 2015. Para ello, se analizaron las memorias anuales de estos grupos buscando relacionar variables internas como: el ritmo de apertura de nuevas tiendas y, en los casos que fue posible, los ingresos obtenidos por estos grupos en los países de América Latina y el Caribe; y variables externas como: el PIB *per cápita*, consumo privado e importación del sector ropa en los países objeto de análisis. Posteriormente, estas variables se examinaron a la luz de procesos sociales más generales que exigieron plantear la moda como un fenómeno económico, pero también político, distinguiendo su rol como agente masificador de estéticas e identidades asociadas a lo moderno. La hipótesis de este trabajo partió de explicar el fortalecimiento de estos grupos como un resultado de la emergencia de múltiples coyunturas las cuales, tributaron a la expansión de la

moda *retail* europea en los más diversos mercados, en este caso, caribeños y latinoamericanos.

2. Consideraciones previas sobre la penetración de la moda europea en América Latina

Desde los primeros momentos de llegada hispana a territorios americanos se advierte el asombro y menosprecio con que muchos cronistas describieron la desnudez, escasa, u otras veces, exótica indumentaria de los "naturales" americanos, cuestión que pasó a convertirse en un punto de inflexión para determinar otros aspectos en relación con los discursos que sobre ellos se promovieron; por ejemplo, su grado de civilización, cuota de razón, tenencia o ausencia de ciertos códigos morales, etc.[2] Así, desde Colón (1492), hasta de Sahagún (1540-85), Cieza de León (1553), López de Gómara (1555), Gilij (1768), Oviedo y Baños (1723) y otros tantos viajeros y cronistas del período colonial, utilizaron el poder simbólico, tanto de la narrativa, como de la imagen, para justificar la aplicación de políticas civilizatorias dirigidas a occidentalizar las colonias americanas, poder simbólico que, como recuerdan los grabados de De Bry[3], rechazó todo aquello asociado a las formas de vida indígena, asunto al que no logró escapar la cuestión de la indumentaria.[4] De esta forma es necesario preguntarse ¿cómo algo así no iba a ser posible? sí ya en el siglo XVI en muchas partes de Europa emergía lo que Von Boehn designó como el "espíritu de la imitación", es decir, la "(…) desaparición de las diferencias en el vestir [entre] los diversos pueblos"[5] la cual, si bien no se logra del todo, entrevió la importancia que tuvo la homogenización de Occidente en un mundo donde las diferencias culturales comenzaban a ensancharse, en otras palabras, a sobrepasar los límites de clase y los antiguos Estados.

Las diferencias culturales empezaron a tomar cuerpo ante la aparición del universo indígena entendido como una "nueva humanidad", siendo aquí cuando emerge la primera revolución de la moda en el marco temporal y epistémico del sistema-mundo moderno.[6] Entre los siglos XVI y XVIII los problemas giraron en torno ¿cuál de los Estados occidentales fue capaz de imponer sus tendencias sobre los otros?, cuestión que dio paso a una diversidad de escenarios que resultaron de la influencia entre las metrópolis y de éstas, hacia las colonias americanas y viceversa. De esta forma, la vanguardia en este período se disputó entre España, Francia e Inglaterra los cuales, no en vano, figuraron como las potencias que protagonizaron los grandes conflictos intraeuropeos a lo largo de estos siglos.[7] No obstante,

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

procesos como estos no restringieron la necesidad de erigir cierta estampa de uniformidad, especialmente entre las elites de los contextos donde el relacionamiento colonial se hizo patente.

En el siglo XIX no fueron pocos aquellos que siguieron asociando el arte de vestir a las sentencias señaladas. Al respecto destacan, por citar un par de ejemplos, opiniones como la de John Steuart (1836-37) quien, en su visita a la ciudad de Bogotá, afirmó que el desaliñado aspecto y el escaso sentido del gusto que observó en las poblaciones del Magdalena resultaba un indicio de la miseria, atraso y subdesarrollo que atribuyó a la Nueva Granada del momento,[8] o por el contrario, opiniones como la de Tallenay (1884) quien, en sus *Recuerdos de Venezuela,* calificó de agraciada la vestimenta de ciertas elites caraqueñas al considerarla acorde con los estándares de la Europa de su tiempo.[9] De esta forma, la eficacia de estos discursos estuvo lejos de ceñirse a la opinión aislada de unos pocos viajeros y extranjeros que determinaron el "deber ser" de la formalidad estética latinoamericana. De hecho, este tipo de ideas aplicó a lo interno de los grupos representados, sirviendo de instrumento al sostenimiento de las relaciones que dieron paso a su existencia. Como bien dijo Bourdieu "el gusto [constituyó] una de las apuestas más vitales de las luchas que [tuvieron] lugar [tanto] en el campo de la clase dominante, [como] en el campo de la producción cultural", cuestión notable en la forma en que el mismo resultó un reflejo de sus condiciones de existencia, en este caso, lo colonial de las sociedades latinoamericanas respecto a las europeas.[10]

La colonización trajo consigo una expansión del mundo y con ello una profunda turbación de los tradicionales circuitos comerciales tanto en Europa, como en América, cuestión que se expresó en los flujos de mercancías asociados a la Moda. Trabajos como los de Isabel Cruz de Amenábar y Pilar Gonzalbo Aizpurú, para el período colonial, o como los de Ana María Otero-Cleves, Antonio Xavier de Abreu y Cecilia Moreyra, para el siglo XIX,[11] muestran cómo la circulación de bienes relacionados a la moda ha estado lejos de ser un acontecimiento reciente, de hecho muestra cómo se ha hecho patente desde los primeros momentos de presencia europea en el continente. Sin embargo, para estos autores es a partir del siglo XVIII con acontecimientos como: la llegada de los borbones a España, la revolución francesa o más antiguamente, las políticas de estilo promulgadas por Luis XIV de Francia, cuando la moda inició a interpretarse como un vivo signo de modernidad.[12] Así, desde mediados del siglo XVIII hasta finales del siglo XIX, los principales centros de influencia se circunscribieron a las mercancías y expresiones estéticas procedentes de lugares como Francia e Inglaterra.

Francia, por impulso de la misma España y de no pocos franceses que —en aprovecho de la posición real de la casa Borbón en España— se aventuraron en misiones tanto comerciales, como diplomáticas que dilataron el influjo de los estereotipos franceses en relación al gusto.[13] Inglaterra, por el comercio formal e informal que sostuvieron muchas colonias hispanas con los piratas y corsarios ingleses, así como con algunos de sus enclaves en el continente, siendo icónica la relación de algunas ciudades suramericanas con sitios como Kingston, Jamaica.[14]

Instauradas las repúblicas no fueron pocos los casos donde se continuó auspiciando la adopción de modas y estéticas extranjeras, intentando hacer ver el éxito alcanzado por los proyectos de modernización promovidos por los gobiernos latinoamericanos del momento, muestra de ello fueron las tendencias dominantes en campos culturales como: la arquitectura, la pintura, la música, la literatura, la escultura y la moda a lo largo del siglo XIX.[15]

Mientras en Europa se transformaban las formas de producción, distribución y consumo resultado del avance técnico que devino de la revolución industrial;[16] en América Latina y el Caribe estos cambios tardaron mucho en iniciar, en especial en lo que atañe a la producción y distribución de mercancías. Como causas destacan: el desequilibrio político a lo interno de las fronteras nacionales, la escasa simplificación de los procesos de producción, la mala situación del transporte y la exigua participación de las economías locales y regionales en los mercados mundiales.[17] Contrariamente, la consolidación tecnológica en Europa posibilitó el surgimiento de lo que Antonio Machuco Rosa llamó "la democratización del lujo",[18] es decir, la extensión de su acceso consecuencia de la masificación de su producción. De esta forma, aconteció la segunda revolución de la moda en el sistema-mundo moderno.

Previo al siglo XVIII la manufactura textil se llevó a cabo de forma muy artesanal, lo que sin duda afectó tanto el volumen de producción, como la posibilidad de acceso a grandes sectores de la población. Para este período, el acceso a los bienes —especialmente los más costosos— se redujo a las posibilidades de un selecto grupo, cuestión que coligó el lujo a los usos que las elites hacían de estas producciones. Posteriormente, el siglo XIX trajo consigo una profunda transformación de su *status* en las sociedades contemporáneas, pues tanto la reproductividad técnica de la estética, como el abaratamiento de los costos de producción facilitaron su "democratización", consecuencia del ordenamiento social y económico de un modo de producción con las propiedades del capitalista.[19] Así, hasta los primeros cincuenta años del siglo XX la consolidación industrial pareció

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

limitarse a la reafirmación de los mercados internos, cuestión que robusteció su desarrollo en el marco de las sociedades europeas y norteamericanas.[20] Este hecho derivó en la sofisticación del consumo y su posibilidad de realización. De esta forma, su escisión en un sector *retail* contrapuesto, a la vez que determinado por un sector de alta costura, tornó la moda un ejemplo de lo expreso por Néstor García Canclini para ilustrar su opinión en relación al consumo en las sociedades latinoamericanas: "(…) consumidores del siglo XXI, ciudadanos del XVIII".[21] Dicha democratización no desterró muchas de las viejas políticas en relación al vestir, pues su mayor acceso no desdibujó la autoridad de los poderes que siguieron fijando el valor tanto económico, como simbólico de las mercancías, ahora masivas, coligadas a este campo.[22]

3. Moda *retail* europea en el siglo XX: (1992) primera expansión en mercados latinoamericanos y caribeños

Como se ha dicho, el siglo XVI trajo consigo una revolución política de la moda al concederle un rol diferenciador entre dos tipos de humanidades: americana y europea. Posteriormente, los siglos XVIII y XIX trajeron consigo una revolución de tipo económico al democratizar la moda consecuencia del incremento en la producción de sus mercancías, cuestión que para nada entorpeció el rol político que le fue conferido a principios de la conquista. Más recientemente, el siglo XX traería consigo cierta renovación de las pasadas revoluciones, cuestión que resultó de los mismos procesos que dieron paso a la segunda globalización, aquellos que reorganizaron el mundo a partir de la post-guerra.[23] El papel diferenciador de la moda en la historia americana —vista aquí a partir de la llegada de los europeos a América en 1492— ha pasado por tres momentos que guardan profunda correspondencia con las tres revoluciones señaladas. El primero devino de la radicalidad interpretativa que acompañó los primeros instantes del encuentro, momentos en los que la moda o, mejor dicho, la apariencia y todo aquello relacionado al acto de vestir, sirvió de indicador a la asignación de las más insondables diferencias, aquellas que se dieron en el marco de distinciones entre "humanos" y "no humanos" o seres "racionales" e "irracionales". El segundo de ellos se corresponde con la tecnificación y expansión industrial propia de los siglos XVIII y XIX, tiempos en los que la moda sirvió al establecimiento de clasificaciones un poco más sobrias, aquellas que fueron y siguieron siendo propias a la oficialización de la modernidad como proyecto económico, político y social, es el caso de las distinciones que se hicieron en el marco del "desarrollo" y "subdesarrollo", aquellas que fueron

frecuentes en las descripciones de los viajeros durante este período. El tercer momento se corresponde con el fenómeno post-guerra y la bipartición del mundo en dos grandes proyectos: pro comunista y pro capitalista, cuestión que convirtió la moda en un sistema de identificación al conferirle el don de la evidencia, es decir, la posibilidad de mostrar las posibles ideologías de aquellos que la portasen determinados estilos de vestir.[24]

En lo económico, este último momento se acompañó de una profunda renovación institucional de los dispositivos que posibilitaron el consumo de este tipo de bienes. De esta forma, el período post-guerra condujo a importantes innovaciones como fueron los *shopping mall* y las franquicias las cuales, revolucionaron tanto el volumen, las dinámicas y los rituales en relación al consumo.[25] Si bien existieron precedentes similares a lo largo del siglo XIX —en especial con lo que respeta a las galerías comerciales que nacieron en Europa para satisfacer el consumo de las burguesías enriquecidas por la primera industrialización—, no es sino hasta los años cincuenta del siglo XX cuando surgen, en su sentido contemporáneo, los centros comerciales como expresión de modernización y desarrollo o, mejor dicho, como recordatorio de las bondades que ofrecía el proyecto capitalista en un mundo donde la avanzada comunista amenazaba con desterrar el progreso conquistado. Así, esta expansión institucional avanzó a la par del crecimiento de la población y su concentración tanto en los centros, como en las periferias de las principales ciudades, cuestión que ciñó el consumo a unos determinados límites territoriales.[26]

En este marco comenzaron a afianzarse tanto los vínculos, como las brechas entre los bienes "Low Cost" y los de la "Alta Moda". De esta forma, antiguas casas europeas como: Louis Vuitton (1854), Chanel (1909), Gucci (1913), Dior (1947) y muchas otras, vigorizaron su competencia en mercados más exclusivos, mientras en la segunda mitad del siglo germinaba un nuevo modelo donde la moda se asoció a costos, productos y formas de circulación mucho más inclusivas, fue el caso de los grupos comerciales que respectan al presente trabajo. En 1880 nace Cortefiel como un pequeño negocio familiar que tardó unos setenta años (1954) en adoptar una estructura *holding* consagrada a la confección de prendas de vestir. En estos años, el grupo produjo una serie de bienes coligados a campos como la mercería, la sastrería y la creación de prendas de vestir femeninas. Sin embargo, no es sino hasta 1993 cuando empieza su expansión internacional, teniendo actualmente una fuerte presencia en los cinco continentes.[27]

En 1947 Hennes & Mauritz inicia sus actividades en Västerås (Suecia) como una pequeña tienda de prendas de vestir que, veintidós años

más tarde, se convirtió en una de las principales cadenas de moda de este país, expandiéndose durante estas décadas a otros países europeos como lo fueron Dinamarca, Reino Unido y Suiza. Su desarrollo fue tal que ya en 1974 cotizaba en la bolsa sueca, cuestión que solo fue posible gracias a la diversificación de su propuesta.[28] En los años ochenta se sentaron las bases de su siguiente expansión abriéndose nuevas tiendas en mercados como Holanda y Alemania, cuestión que se mantuvo a lo largo de los noventa. La primera década de los dos mil marcó el inicio de su presencia tanto en América, como en Asia, con la apertura de nuevas sedes en las ciudades de Nueva York, Shanghai y Hong Kong. Posteriormente, desde el año 2010 añade a "& Other Stories" como marca del grupo y se expande el mercado a más zonas europeas, australianas, asiáticas, africanas y americanas, de esta última, a mercados latinoamericanos como: México, Chile y Perú.[29]

Paralelamente, en 1963 nace Inditex, aunque no bajo esta figura, como un fabricante de prendas de vestir que doce años más tarde abrió su primera tienda "Zara" en la Coruña (España). Hasta 1988 las actividades del grupo se avocaron al fortalecimiento de su acción en el seno del mercado español, instalándose en Arteixo el primer centro de distribución de productos Zara en el país. En este año es cuando inicia la expansión del grupo fuera del mercado español, inaugurándose tiendas en Portugal (1988) y EE.UU (1989). En los noventa se agregan marcas como Pull&Bear, Massimo Dutti, Bershka y Stradivarius, así mismo se abren nuevas sedes en Francia (1990), México (1992), Grecia (1993), Bélgica, Suecia (1994), Malta (1995), Chipre (1996), Noruega, Israel (1997), Venezuela, Argentina, Reino Unido, Turquía, Emiratos Árabes, Japón, Kuwait, Líbano (1998), Polonia, Chile, Brasil, Alemania, Países Bajos, Arabia Saudí, Bahréin, Canadá y Uruguay (1999). Posteriormente, en los años dos mil el grupo contin úa expandiéndose anexando "Oshyo" y "Uterqüe" a su red de marcas y abriéndose paso en más mercados europeos, africanos, asiáticos y latinoamericanos, en países como: Puerto Rico, El Salvador, Republica Dominicana, Panamá, Guatemala, Costa Rica, Colombia y Honduras.[30] En 2011 Inditex llega a Australia, consolidando su presencia en los cinco continentes.

Más tardíamente, en 1984 se inaugura en Barcelona (España) la primera tienda Mango la cual, se extendió en los próximos años a lo interno del mercado español. Sin embargo, no es sino hasta 1992 cuando el grupo da inicio a su expansión internacional abriéndose nuevas tiendas en Portugal e Inglaterra. Seis años más tarde, Mango se posiciona como la segunda empresa española exportadora del sector textil alcanzando a principios de

siglo presencia en casi cincuenta mercados internaciones, donde destacan países latinoamericanos como: Chile, Argentina, Venezuela, Brasil, Aruba, México, Cuba y Perú. En los siguientes quince años Mango se expande a otros países como: Costa Rica, Colombia, Bolivia, Ecuador, Honduras, Nicaragua, El Salvador, Panamá, Paraguay, Guatemala y República Dominicana (véase el gráfico 1).[31]

Gráfico 1.
Expansión de los grupos comerciales estudiados en países caribeños y latinoamricanos

2015			
Inditex	**Mango**	**Cortefiel**	**H&M**
338	35	126	16
	01		
	01		
11	35	15	04
04	36	19	02
69			
25	05	15	
10	03		
12	02	01	
10	03	06	
10	08	28	
10	02		
43	39	08	
36	12	23	

Fuente: elaboración propia a partir de los datos publicados en las memorias anuales de sostenibilidad de cada uno de los grupos considerados.[32]

Este breve recuento evidencia cómo (1) este tipo de negocio comenzó a prosperar a partir de la post-guerra, cómo (2) desde los cincuenta hasta los noventa su consolidación se ciñó al fortalecimiento de los mercados intraeuropeos y cómo (3) la expansión internacional solo tomó fuerza a partir de este último período. Estas premisas conducen a rescatar la hipótesis de la guerra —en especial la que devino a partir del hito de 1945— como el

gran motor del desarrollo económico y reorganización política durante de la segunda mitad del siglo XX,[33] asunto que solo adquiere sentido cuando se asocia el período de crecimiento y expansión de estos grupos, con los contextos —desde y hacia— donde fue dirigida la producción, distribución y consumo de sus mercancías. Así, se hace notar que su tipo (conceptos estandarizados, franquiciables, centralizados y de mayor acceso respecto a las marcas de alta moda) fue una cuestión propia del modelo de desarrollo post-guerra, ese que nace en EE.UU y se extiende hacia muchas de las potencias europeas y más recientemente, hacia un conjunto de mercados emergentes.

Si se mira con detalle la evolución histórica del PIB *per cápita* tanto en Occidente (Europa occidental, Australia, Canadá, EE.UU y Nueva Zelanda), como en América Latina entonces se notará cómo para 1820 su distancia era de casi 100%, es decir, Occidente casi duplicaba a América Latina.[34] Ciento treinta años más tarde (1950) la brecha se abre todavía más, alcanzando un aumento del 58% en relación a 1820.[35] Sin embargo, desde los cincuenta hasta los noventa, la brecha aumenta 285% en relación a la diferencia estimada para 1820,[36] situación que da cuenta del apresurado crecimiento económico experimentado las potencias occidentales durante la segunda mitad del siglo XX.

Este crecimiento fue resultado de aquello que se denominó como *la época dorada del capitalismo* (1950-1973), un período caracterizado por un vertiginoso crecimiento económico que resultó de la articulación de ascendentes libertades en la economía mundial (el comercio internacional superó la producción), la tercerización de la economía (la población económicamente activa se concentró en la distribución de bienes y servicios), la creación de instituciones propicias a dicho crecimiento (en el sector público, leyes, subvenciones y sistemas de prestaciones; en el privado, asociaciones, cámaras y gremios comerciales), el avance tecnológico, el apogeo de la comunicación en masa, la mejora en el sistema de transporte, etc.,[37] cuestión que tuvo mayor expresión en aquellos países donde la industrialización se experimentó de manera temprana, así mismo, en aquellos que, desde la post-guerra, comenzaron a posicionarse como baluartes de los proyectos en disputa, situación que —como se afirmó en líneas anteriores— derivó en un fortalecimiento de sus mercados internos, donde la industria de la moda también ganó participación. De acuerdo a los datos brindados por la Organización Mundial del Comercio —disponibles sólo desde 1980— los principales importadores y exportadores de prendas de vestir este año fueron la República Federal Alemana (RFA), China, China Taipéi, Francia, Italia, Japón, Holanda, Reino Unido, EE.UU, Corea y Bélgica, panorama

que se mantuvo similar hasta 1989-90 cuando la caída del muro de Berlín trastocó los sistemas de producción y relacionamiento económico a nivel mundial.[38] Paralelamente, Latinoamérica hacia ver flujos de importación y exportación mucho menores a los evidenciados por los países que llevaron la batuta de este importante sector económico,[39] cuestión que comienza a cambiar a partir de las décadas siguientes.

El gráfico muestra cómo a partir de los años noventa —específicamente 1992— comienza la expansión de estos grupos comerciales que ya tenían años fortaleciendo su presencia en el continente europeo, fecha que no vanamente coincide con el decretado "fin de las ideologías" y la expansión del neoliberalismo en América Latina[40] el cual, vendría a rescatar la primacía de los mercados tanto nacionales, como internacionales por encima del Estado y, no menos importante, la desregulación de los bienes y servicios, capital y trabajo. La expansión de estos grupos en esta década comenzó en México, siguiendo a países como Chile, Argentina, Brasil y Venezuela.[41]

Un breve vistazo al histórico del PIB *per cápita* en México muestra cómo a inicios de los noventa, México apenas se levantaba de una caída sostenida la cual, había sido parte de los efectos dejados tanto por la crisis de la deuda externa,[42] como por la baja de los precios del petróleo entre los años de 1981-1982.[43] Pero esto no había sido así a lo largo de todo el siglo pues, como apunta Francisco Rojas Gutiérrez "(…) Entre 1940 y 1970, el aprovechamiento del ahorro interno se generalizó; se recurrió solo en forma modesta al crédito externo; el empleo y el salario real se elevaron en forma constante [y] la inflación entre 1951 y 1970 promedió menos del 5% anual" a lo que añade que "(…) el auge petrolero prevaleciente entre 1977 y 1981 [en el gran marco de las crisis petroleras del 73 y 79][44] generó expectativas irreales para la economía mexicana: dominó el optimismo respecto a la evolución de los precios del petróleo crudo en los mercados del exterior".[45] Las altas y bajas en la economía harían ver la crisis como una etapa de las fluctuaciones económicas del sistema o, mejor dicho, como "(…) una coyuntura de breve horizonte temporal [donde] las actividades se deprimen para subsanar las consecuencias generadas por los excesos de la prosperidad.[46] Así, los años noventa estuvieron marcados por un pasaje rápido hacia una economía más liberal y globalizada. Al igual que en México, otras economías latinoamericanas, en distinto grado, dependientes del petróleo como fue el caso de Venezuela, también experimentaron un proceso similar. Los ochenta —con el afamado viernes negro del 83— estuvo marcada por una creciente deuda externa, un descenso de los precios del petróleo y una disminución de los recursos que el Estado destinó a la

asistencia social,[47] cuestión que al igual que en México se tradujo en una abrupta caída del PIB *per cápita*.[48] Este escenario de apertura permitió la penetración de estos grupos, comenzando por México y extendiéndose a otros países caribeños y latinoamericanos en años siguientes.

Argentina y Brasil también sufrieron fuertes debacles en su economía producto del fracaso de la política de sustitución de importaciones que había sido implantada desde el período entre guerra.[49] De esta forma, se generó una suerte de efecto dominó en el que se hizo frecuente la petición de ayudas económicas a organismos internacionales como el FMI. Países como Venezuela, México, Argentina, Bolivia, Ecuador, Brasil, Costa Rica, Honduras, Jamaica, Uruguay, Nicaragua y Perú a lo largo de los ochenta recurrieron en solicitud de préstamos que aliviaran las presiones ejercidas por la deuda.[50] Posteriormente, los años noventa dieron paso a la recriminación del Estado como el gran gerente de las economías nacionales, cuestión que por un lado justificó la implementación de teorías neoliberales, mientras por otro aseguró el éxito de sus discursos. De acuerdo con Brieger, la aplicación de estas doctrinas se llevó a cabo desde dos caminos posibles. El primero, por medio de la fuerza como se hizo en Chile con la implementación de las políticas liberales propuestas por la Escuela de Chicago. El segundo, a través de la "persuasión", la cual —en muchos países de América Latina— se valió del fatídico imaginario dejado por el fracaso de las políticas implantadas antes de los años noventa, esto, claro está, "(…) con la apreciable participación de los medios masivos de difusión [los cuales, fueron] consolidando un consenso ideológico aplastante [… reforzándose así] lo que Ramonet definió como el 'pensamiento único'".[51]

Sentado el escenario propicio, los años noventa vinieron acompañados de una serie de campañas y acciones concretas en favor de un desarrollo económico de corte más liberal. Así, se dio paso a una edificación masiva de estructuras que, siguiendo el modelo norteamericano, buscaron concentrar el consumo para otorgar fuerza a la economía en los grandes centros. En México, por ejemplo, los *shoppings mall* existían ya desde 1969, con el memorable "Plaza Universidad". Posteriormente, entre los setenta y ochenta se construyeron tres centros comerciales de envergadura como lo fueron: Plaza Satélite, Perisur y Coyoacán. Sin embargo, no es sino hasta los años noventa cuando se aplicó una política agresiva de desarrollo comercial que se tradujo en la aparición de al menos ocho nuevos *malls*, entre ellos: La Plaza, Galerías Insurgentes, Santa Fe, Plaza Loreto, Forum by the Sea, Plaza Inbursa, Plaza Moliere 222, Angelópolis y Mundo E.[52] En Chile estas estructuras tampoco sobrepasan los cuarenta años de existencia, abriéndose paso

con la inauguración de Parque Arauco en el año de 1982. Sin embargo, al igual que en México, es en los noventa cuando la política de congregación comercial comenzó a adquirir fuerza con la creación del Plaza Vespucio (1990) y La Dehesa (1992), derivando así, en años posteriores, en una edificación masiva de nuevos *malls*.[53] Lo mismo aplicó para Venezuela, Brasil y Argentina donde comenzaron a proliferar a partir del advenimiento y/o fortalecimiento de importantes grupos como Sambil (Venezuela, 1998), Multiplan (Brasil, 1974) e IRSA (Argentina, 1941), citando solo algunos ejemplos. Es en este escenario en el que se insertan los grupos baluartes de la moda *reatil* europea tanto en América Latina, como en el Caribe.

Este proceso se asoció a un sostenido incremento de la población en zonas urbanas y a constantes fluctuaciones en relación al consumo privado. En México el % del PIB destinado al consumo privado fluctuó en los noventa, alcanzando picos de crecimiento a principios de la década —por ejemplo, en 1992 con 71,8%—, picos de descenso —por ejemplo, en 1995 con 65,7%— y equilibrios en su última etapa —por ejemplo, en 2001 cuando el consumo en este sector alcanzó 68,9%—. En Chile el mismo indicador comenzó la década con 59,7% en 1989 y culminó con 65% en el 2000. Al igual que en México, en Argentina las oscilaciones también se hicieron evidentes cuando el período inició con 77,1% en 1990, descendió luego a 69,8% en 1993 y finalizó con 70,7% en el 2000. Por su parte, el consumo en Brasil abrió con 54,1% en 1989 y cerró con 64,7% en 1999, mientras que en Venezuela se advirtió una especie de oscilación al iniciar con 62,1% en 1990, ascender a 92,9% en 1993 y culminar con 57,4% en 1999.[54] Pese a la disparidad entre las tendencias orientadas al crecimiento, como fue el caso de Chile y Brasil; y aquellas tendencias intensamente fluctuantes, como fue el caso de México, Argentina y Venezuela, es preciso decir que en la totalidad de los casos, más allá de los aciertos y desaciertos resultados de la ejecución de las políticas neoliberales en estos países, los años noventa significaron la reapertura de los mercados latinoamericanos a los capitales extranjeros, momento oportuno para la penetración de los grandes emporios de moda *retail* europea en el continente. Estos años marcaron el inicio de la expansión internacional y extraeuropea de estas empresas. No obstante, no es sino hasta los dos mil cuando se sentaron las bases de su sostenimiento a largo plazo.

Para este año Inditex contaba con ochenta y cinco tiendas en el Latinoamérica, de las cuales sesenta y cuatro se hallaban en México, ocho en Argentina, cinco en Brasil, cuatro en Venezuela, dos en Uruguay y dos en Chile. Para este mismo año, Mango contaba con ocho tiendas en México,

ocho en Argentina, siete en Brasil, cuatro en Chile, una en Aruba, dos en Venezuela, dos en Cuba y dos en Perú. Para 2001 Cortefiel tenía veinticinco tiendas en esta porción del continente de las cuales, doce estaban en México, doce en Chile y una en Costa Rica. En esta fecha H&M aún no se había instalado en mercados latinoamericanos.[55]

Nueve años más tarde el crecimiento de estos grupos muestra su éxito en los citados mercados. En 2009 Inditex ya había alcanzado la instalación de trescientos sesenta y seis tiendas en la región, Mango unas sesenta y ocho y Cortefiel unas ochenta y dos para el año 2010, cuestión que guarda relación directa con el auge de *shopping malls* en las principales ciudades caribeñas y latinoamericanas. Este crecimiento fue resultado de la expansión en dichos países y en otros como: Perú, República Dominicana y Costa Rica (ver el gráfico 1), economías que experimentaban un crecimiento para el período señalado. Desde 1960 la economía en el Perú experimentó un conjunto de oscilaciones que habían llevado a que en 1992 su PIB *per cápita* fuese el mismo que treinta y dos años antes. Sin embargo, desde el año 2001 comenzó a registrarse un significativo crecimiento que, en solo diez años, resultó en un aumento de 56,1%.[56] En República Dominicana y Costa Rica el crecimiento económico se había gestado de forma lenta y sostenida. No obstante, en los 2000 se aceleró su aumento logrando que se dilatase en un 30 y 28% respectivamente.[57] El % del PIB destinado al consumo privado en estos tres países mostró fluctuaciones —con tendencia a la baja— que contrastan con las variaciones —con tendencia al alza— que se evidenciaron en relación al consumo en el sector público.[58] Lo mismo sucedió con aquellos países donde estos grupos habían penetrado desde los noventa, como fue el caso de México, Chile, Argentina, Brasil y Venezuela los cuales, desde el 2000 hasta el 2009 experimentaron, en grados variables, un crecimiento de su PIB *per cápita*, oscilaciones en su consumo privado y aumento en el consumo en el sector público.[59]

La expansión de los grupos durante estos nueve años (2000-2009) se relacionó con el crecimiento económico que experimentaron los países latinoamericanos como consecuencia "del ascenso más intenso y persistente [del que se tiene registro] desde los años ochenta en los precios de las materias primas que constituye[ron sus] principales productos de exportación",[60] así como también la institución de alianzas políticas y comerciales entre un número importante de estos países los cuales, en conjunta articulación —unas veces directa, y otras indirecta— generalizaron el aumento de la inversión del Estado hacia la población, cuestión que derivó en cambios estructurales en el tamaño y composición de las clases sociales. De acuerdo al Banco

Mundial "[…] tras décadas de estancamiento, la población de clase media en América Latina y el Caribe ha aumentado en un 50%, de 103 millones de personas en 2003 a 152 millones (30% de la población del continente) en 2009 […]",[61] asunto que catalizó el rápido éxito de grupos como Inditex, Hennes & Mauritz, Mango y Cortefiel en esta región del mundo.

4. Moda *retail* europea en el siglo XXI:(2009) segunda expansión en mercados latinoamericanos y caribeños

El progresivo aumento de la clase media en América Latina entre los años 2003 y 2009 aconteció a la par de la gestación de una crisis que pondría en tela de juicio la estabilidad de los mercados europeos, aquellos que años antes habían garantizado el éxito y crecimiento de estos grupos. Entre 2009 y 2015 se inaugura una nueva etapa de aseguramiento económico de estos grupos tanto en Latinoamérica, como en el Caribe, viéndose como Inditex paso de trescientas sedes a quinientos setenta y ocho; Mango de unas sesenta y seis a ciento noventa y dos, Cortefiel de setenta y ocho a doscientos cuarenta y dos, mientras H&M llegaba a México en 2012 para finiquitar 2015 con unas veintidós sedes entre dicho país, Chile y Perú. Este crecimiento se contrapuso a la clausura de tiendas en icónicos mercados europeos, por ejemplo: España, Grecia, Bélgica y Reino Unido,[62] los cuales —en los tres primeros casos— fueron los países más afectados por la crisis.[63] Para estos años, el panorama económico latinoamericano mantuvo —quizá con menor aceleración— el crecimiento registrado desde mediados de los dos mil.[64] Sin embargo, la relación entre las variables económicas de los países presentes en la tabla 1 (PIB *per cápita* y consumo del sector privado) con el ritmo de apertura de nuevas tiendas entre los años 2009-2015 muestra cómo los triunfadores de este período fueron Colombia y Ecuador los cuales, inauguraron ciento veinte sedes, para todos los grupos, pasando de doce en 2009 a noventa en 2015, en el caso colombiano, y de cuatro a cuarenta y seis, en el caso ecuatoriano.[65]

El crecimiento económico de estos países se relacionó a importantes sucesos como la ejecución y el éxito del "Plan para la paz y el fortalecimiento del Estado" en Colombia y la aplicación de un conjunto de políticas desarrollistas impulsadas por el gobierno ecuatoriano en los últimos años,[66] cuestiones que además de impactar el manejo público de los asuntos concernientes a la economía, generó un clima ideológico favorable a la aceleración de la inversión privada y extranjera que claramente fue aprovechado por los grupos señalados. Aunque no todos ellos ofrecen información detallada de

las ganancias aportadas por países, las fuentes disponibles hacen notar que para el año 2015 América —incluyendo a Canadá y a EE.UU— aportaba un 15% del total de ventas, es decir, del total de consumo de los bienes ofrecidos por Inditex, cuestión que si se observa en detalle constituyó una proporción importante en relación al 62% que naturalmente se concentró en Europa y al 23% que se distribuyó tanto a Asia, como al resto del mundo. A juzgar por la cantidad y el ritmo de aperturas de nuevas tiendas en esta parte del continente es posible inferir que de ese 15% una proporción importante corresponde al consumo de los países caribeños y latinoamericanos, en los cuales se concentra el 85% de las sedes disponibles en todo el continente.[67] Cortefiel no brinda detalles de este tipo. Sin embargo, hasta el 2010 Mango sí los hacía, mostrando cómo Colombia, México y Chile figuraron entre la primera mitad de los países que mayores ganancias dieron al grupo, compitiendo solo con los mercados del tradicional monopolio europeo.[68] A su poco tiempo, H&M también logró recaudar más ganancias que las percibidas en otros mercados extraeuropeos, como lo fueron algunos países asiáticos.[69]

Este clímax de modernización hizo posible que treinta y cinco años más tarde —en relación a la data de 1980 (véase la nota 39)— los países latinoamericanos y caribeños aumentaran en más de cien sus gastos de importación y exportación en prendas de vestir, tendiendo a dilatar el flujo de dinero destinado a la importación, cuestión que evidencia un alza en el consumo y la imposibilidad de satisfacer la demanda a través de la producción interna.[70]

5. Consideraciones finales

El influjo de la moda y estética europea en América Latina data desde los primeros momentos de la colonización y conquista, cuestión que desde sus inicios marcó el camino de un largo proceso de occidentalización de los contextos contenidos a su límite. Esta occidentalización —vista a partir de un fenómeno como la moda y de sus acepciones primigenias— ha estado determinada por hitos económicos y políticos que en el tiempo han cambiado la forma en la que las poblaciones se vieron insertas o excluidas de ella. Como señaló la gerente de marketing del Centro Comercial Jockey Plaza ante la llegada del grupo Inditex a Perú (2012) "[…] el ingreso de Zara al Boulevard Jockey signific[ó] un paso importante para el *mall* y ref[orzó] el concepto de que el Perú, y en especial Lima, se está convirtiendo en una de las principales capitales de la moda en Latinoamérica. Además, destac[ó] que nuestro país es una plaza importante para las inversiones" a lo que añadió

"(…) cuando entra Zara a un país eleva el estándar del negocio *retail*, pues ofrece a sus clientas ropa distinta todas las semanas. Esto hace que el resto de los negocios similares se tengan que poner al mismo nivel".[71]Esta idea es la misma que ha estado implícita al éxito de estos grupos en países latinoamericanos y caribeños, cuestión que se evidenció en la relación existente entre (1) el "fin de las ideologías", el auge de las políticas neoliberales y la primera expansión en los años noventa o más recientemente, entre (2) el crecimiento de la economía, el incremento de la clase media y la segunda expansión en los años dos mil. Pese a los marcos ideológicos oficializados en gran parte de estos países —en los noventa el neoliberalismo, en los dos mil los discursos de izquierda de países como Venezuela, Brasil, Ecuador, Argentina y Perú— la expansión de estos grupos logró superponerse a escenarios tangencialmente diferentes pues, las coyunturas facilitaron su penetración tanto en los escenarios de debacle, como en los escenarios de auge. La asociación de la moda europea al imaginario de lo "moderno" no alcanzó a entorpecer ni las promesas de progreso enarboladas por los sectores que auspiciaron la apertura al capital extranjero, ni el figurado éxito de los lindes nacionales coligados a la izquierda. En ambos casos la moda europea sirvió de certificación al progreso, lo que aseguró su incursión en el difícil escenario de los noventa y su crecimiento en el cándido escenario de los dos mil, cuando la clase media legitimó su status a partir del consumo de las mercancías ofertadas por estos grupos.

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

Notas

** Antropóloga (Universidad Central de Venezuela), cursante de la maestría en Historia de las Américas (Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela), Investigadora acreditada por el Observatorio Nacional de Ciencia Tecnología e Innovación (ONCTI, Venezuela).

1 Gilles Lipovetsky, *El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades moderna*. Barcelona: Editorial Anagrama, 1990.

2 S.a. *Cronistas de Indias: Antologia*. Buenos Aires: Colihue, 2006.

3 Theodoro de Bry, *América*. Madrid: Editorial Siruela, 2003.

4 Emanuel Amodio, *Formas de la Alteridad. Construcción y difusión de la imagen del indio americano en Europa durante el primer siglo de la conquista de América*. Quito: Ediciones Abya-Yala, 1993.

5 Max von Boehn, *La moda. Historia del traje en Europa. Desde los orígenes del cristianismo hasta nuestros días,* Tomo II. Barcelona: Salvat Editores, 1951.

6 La modernidad se entenderá aquí como el período histórico y el sistema de pensamiento que inicia a partir de 1492, aquel que extiende sobre el mundo el proyecto civilizatorio que hace posible el surgimiento del capitalismo y

las ideologías basadas en racionalidad y el progreso. Enrique Dussel, *1492: El encubrimiento del otro. Hacia un origen del mito de la modernidad*. La Paz: UMSA - Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1994.

7 Max von Boehn, *La moda…* Tomos II, III y IV. Barcelona: Salvat Editores, 1951.

8 John Steuart fue un comerciante europeo nacido en Escocia que se hallaba residenciado en la ciudad de Nueva York donde se había instituido en el campo de la industria textil. Sus conocimientos en el área lo condujeron a instaurar una empresa en territorios suramericanos, específicamente en Bogotá durante los años 1836-37 cuando escribe su célebre diario. Julimar Mora, *Cuando el atraso se hace norma. Geografía. comercio y alteridad en la narrativa de viaje de John Steuart (Nueva Granada, 1836-1837).* Barcelona: Mitologías hoy. Revista de pensamiento, crítica y estudios literarios latinoamericanos, vol. 25, 2017, pp. 401-416.

9 Jenny de Tallenay fue hija del cónsul y diplomático francés Henry de Tallenay, autora de las famosas memorias de viaje "Recuerdos de Venezuela". Jenny de Tallenay, *Recuerdos de Venezuela*. Caracas: Fundación Promoción Cultural de Venezuela, 1989.

10 Pierre Bourdieu, *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Ediciones Taurus, 1998.

11 Véanse los estudios de Isabel Cruz de Amenábar, *Trajes y moda en Chile 1650-1750: Jerarquía social y acontecer histórico.* Santiago: Revista Historia, vol. 21, 1986, pp. 177-214, para el caso del Chile colonial y Pilar Gonzalbo Aizpurú, *De la penuria y el lujo en la Nueva España. Siglos XVI-XVIII*. Madrid: Revista de Indias, vol. LVI, núm. 206, 1996, pp. 49.75, para el caso de la Nueva España colonial. Para ampliar una visión del contexto decimonónico véanse los estudios de Ana María Otero-Cleves, *Jeneros de gusto y sobretodos ingleses: el impacto cultural del consumo de bienes ingleses por la clase alta bogotana del siglo XIX,* Bogotá: Historia Crítica, vol. 38, 2009, pp. 20-45, para el caso de Nueva Granada; Antonio Xavier de Abreu, *La pasión criolla por el fashion. Una historia de la pinta en la Venezuela del siglo XIX*. Caracas: Editorial Alfa, 2012, para el caso venezolano y Cecilia Moreyra, *La ropa, lo masculino y lo civilizado. La vestimenta de los hombres en Córdoba (Argentina), siglo XIX*, Sevilla: Temas Americanistas, núm. 33, 2014, pp. 88-112, para el caso argentino.

12 Camilo Renata, *Las artimañas de la moda: la ética colonial/imperial y sus vínculos con el vestido moderno*. San José de Costa Rica: Revista de Filosofía, vol. XLVII, núm. 122, 2009, pp. 87-96 y Joan DeJean, *La esencia del estilo. Historia de la invención de la moda y el lujo contemporáneo*. San Sebastián: Editorial Nerea, 2008.

13 Gilda de Mello e Souza, *Moda y cultura femenina en el siglo XIX*. Bogotá: Cuadernos de Literatura, vol. 18, núm. 36, 2014, pp.352-366.

14 Ana María Otero-Cleves, Jeneros de gusto...

15 Leopoldo Zea, *Pensamiento positivista latinoamericano*, vol. 2. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1980.

16 Las principales transformaciones de la industria de la moda tuvieron que ver con el surgimiento y fortalecimiento de artefactos como los ferrocarriles, la prensa, el telégrafo y la correspondencia, además de los artefactos que tecnificaron los procesos de manufactura, entre ellos el del sector textil. Max von Boehn, *La moda…* Tomo VII. Barcelona: Salvat Editores, 1951.

17 Douglass Cecil North, William Summerhill y Barry Weingast, *Orden, desorden y cambio económico: Latinoamérica vs. Norte América*.Madrid: Revista Instituciones y Desarrollo, vol. 12-13, 2012, pp. 9-59.

18 Antonio Machuco Rosa, *Trajetórias históricas da moda: do luxo antigo à democratização do luxo*, São Paulo: Revista Comunicação, Mídia e Consumo, vol. 2, num. 31, 2014, pp. 137-158.

19 El capitalismo –como sistema económico vivo– concibe el consumo como la fuerza que perpetua el funcionamiento de sus partes constitutivas, por ello la democratización de los bienes y servicios ha resultado vital a la expansión de los mercados y los capitales. Jean Baudrillard, *La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras*. Madrid: Siglo XIX Editores, 2009.

20 La «afirmación de los mercados internos» constituyó un proceso fundamental en la consolidación del capitalismo moderno, es decir, aquel que tomó cuerpo a partir del ascenso de las burguesías a los aparatos políticos del Estado. Este proceso coincidió con la primera fase de la globalización –aquella que abarcó desde el siglo XIX hasta las dos primeras décadas del siglo XX– donde fenómenos como el «desarrollo tecnológico» y la «reducción sustancial en los costes de la comunicación» generaron las condiciones propicias para el fortalecimiento de los mercados a lo interno de las fronteras nacionales, especialmente aquellas que fueron baluarte de la industrialización desde el siglo XVIII. Danilo Torres, *Globalización, empresas multinacionales e historia*. Barranquilla: Revista Pensamiento y Gestión, vol. 30, 2011, pp. 165-185.

21 Nestor Garcia Canclini, *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México D.F: Editorial Grijalvo, 1995.

22 Véase la cuestión del prestigio de lo extranjero asociado a la moda. Gilles Lipovetsky, *El imperio de…*

23 La bipartición política del mundo renovó tanto el papel político, como el crecimiento económico de las industrias asociadas a la moda al tornarse esta un campo de batalla en relación a la construcción de identidades.

24 María José Ramos Rodríguez, *Cine y moda en Hollywood: Décadas de los cuarenta y cincuenta*. Tenerife: Revista Latente, vol. 5, 2007, pp. 183-204.

25 Lizabeth Cohen, *From town center to shopping center: The reconfiguration of community marketplaces in Postwar America*. Oxford: American Historical *Review*, vol. 101, num. 4, 1996, pp. 1050-1081. Véase también a Luis Alfonso Escudero, *Los centros comerciales espacios postmodernos de ocio y consumo. Un estudio geográfico*.

Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla - La Mancha, 2008.

26 Este proceso inició en los baluartes del proyecto capitalista, es decir, en lugares como EE. UU y las principales potencias europeas, extendiéndose progresivamente hasta los contextos del "subdesarrollo". Luis Alfonso Escudero, *Los centros…*

27 Véase la historia del grupo en http://www.grupocortefiel.com/es/quienes-somos/historia

28 Con ampliación de los mercados nos referimos a una expansión territorial, pero también conceptual, es decir, la incorporación de una mayor variedad de géneros y grupos etarios.

29 Véase la historia del grupo en https://about.hm.com/en/about-us/history.html

30 Véase la historia del grupo en https://www.inditex.com/es/our_group/our_history

31 Véase la historia del grupo en http://www.mango.com/web/oi/servicios/company/ES/empresa/evolucion.htm

32 Véanse los anuarios de sostenibilidad de Inditex (1998-2015), Mango (2008-2015), Cortefiel (2001, 2009-2015) y H&M (2010-2015).

33 Erick Hobsbawm, *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Editorial Grijalbo, 1998.

34 Para 1820 el PIB *per cápita* de Occidente era 1.231 dólares, mientras el de América Latina era de 661. Véase Luis Bertola y José Antonio Campo, *Desarrollo, vaivenes y desigualdad. Una historia económica de América Latina desde la independencia*. Secretaria General Iberoamericana.

35 Para 1950 el PIB *per cápita* de Occidente era de 6.740 dólares, mientras el de América Latina era de 2.510 dólares. *Ibídem*, pp. 16.

36 Para 1990 el PIB *per cápita* de Occidente era de 19.500 dólares, mientras el de América Latina era de 5.065 dólares. *Ibídem*, pp. 16.

37 Gaspar Feliu y Carles Sudriá, *Introducción a la historia económica mundial*. Valencia: Universidad de Valencia, 2007.

38 Para el año de 1980 la República Federal Alemana destinó 2.882 millones de dólares a la exportación (exp) y 8.326 a la importación (imp) de prendas de vestir; China 1.625 (exp) y 47 (imp); China Taipei 2.430 (exp) y 6 (imp); Francia 2.294 (exp) y 2.637 (imp); Italia 4.584 (exp) y 797 (imp); Japón 488 (exp) y 1.537 (imp); Holanda 875 (exp) y 2.875 (imp); Reino Unido 1.806 (exp) y 2.857 (imp); EE.UU 1.263 (exp) y 6.943 (imp); Corea 2.949 (exp) y 14 (imp) y Bélgica 823 (exp) y 1.557 (imp). Para 1989 la República Federal Alemana destinó 5.632 (exp) y 14.639 (imp); China 8.165 (exp) y 38 (imp); China Taipei 4.735 (exp) y 216 (imp); Francia 3.626 (exp) y 6.406 (imp); Italia 9.441 (exp) y 2.027 (imp); Japón 565 (exp) y 8.972 (imp); Holanda 1.572 (exp) y 3.700 (imp); Reino Unido 2.362 (exp) y 5.799 (imp); EE.UU 2.211 (exp) y 26.026 (imp); Corea 9.096 (exp) y 83 (imp) y Bélgica 1467 (imp) y 2.693 (imp). Datos disponibles en las estadísticas de la Organización Mundial del Comercio (OMC), sección comercio de mercancías por productos básicos sector ropa. Veáse también el trabajo de Amira Saim, *La industria de la moda*.

Caracas: Debates IESA, vol. 19, núm. 3, 2014, pp.48-55.

39 Las cifras en millones de dólares destinadas a la exportación e importación en los países de América latina para la década de los ochenta en promedio no equivalieron ni un cuarto de los montos señalados anteriormente. Las cifras en la región a lo largo de este período oscilan entre 1 y 300 millones de dólares, siendo Brasil el país con el monto más alto, alcanzando en el año 89 los 279 millones para las exportaciones y los 37 para las importaciones. Veánse los datos disponibles en la OMC.

40 Francis Fukuyama, *The end of history and the last man*. Nueva York: Free Press, 2006.

41 El criterio de selección de estos países y no, por ejemplo, Aruba, Cuba o Perú que también muestran aperturas de sedes para la década de los noventa responde a 1) la inexistencia de un volumen considerable de tiendas en el presente y a 2) la poca evidencia de simultaneidad –temporal– en la penetración de los grupos para cada uno de estos países.

42 Para 1980 la deuda externa de México era de 57,574 mil millones de dólares. Siete años después, en 1987 la deuda casi se había duplicado alcanzando los 109,653 millones de dólares. Véanse los datos arrojados por el Banco Mundial.

43 Héctor Malavé Mata, *La crisis petrolera internacional y su incidencia en América Latina*. México D. F: Comercio Exterior, vol. 32, núm. 8, 1988, pp. 864.875.

44 La crisis petrolera del 73 afecto negativamente a las economías de los EE. UU y los países de la Europa Occidental. Así mismo, condujo a un alza de los precios del petróleo que –de forma muy coyuntural– se tradujo en un crecimiento económico de los países exportadores, entre ellos México y Venezuela.

45 Francisco Rojas Gutiérrez, *Modernización, globalización y neoliberalismo: Reflexiones en torno al caso de México*, México D. F: Revista Contaduría y administración, vol. 194, 1999, pp. 5-11.

46 Héctor Malavé Mata, La crisis…

47 Miguel Ángel Lacabana, *La década de los 80, ajustes económicos y pobreza en Venezuela*. México D. F: Cuadernos de Economía, vol. 19, núm. 52, 1990, pp. 200-2015.

48 En 1980 el PIB *per cápita* de Venezuela era de 4.375 dólares, mientras que para 1989 este habia descendido a 2.174 dólares. Véanse los datos arrojados por el Banco Mundial.

49 Ernesto O´Connor, *El neodesarrollismo brasileño como propuesta de desarrollo para argentina*. Erlangen: Economic Studies of International Development, vol. 10, núm. 2, 2010, pp. 55-80.

50 Jérôme Sgard, México: la crisis de la deuda de los años ’80, Paris: *Amérique Latine Political Outlook*, 2012.

51 Pedro Brieger, De la década perdida a la década del mito neoliberal. En *Globalización y ajuste en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO, 2002.

52 S.a, *Antes y despues de los Centros Comerciales,* Real Estate Market&Lifestyle,vol. 72, 2013, pp. 38-43.

53 Rodrigo Salcedo y Liliana De Simone, *El mall en Chile. 30 años*. Santiago: CCCC, 2012.
54 Véanse los datos arrojados por el Banco Mundial.
55 Véanse los anuarios de sostenibilidad de Inditex (1998-2000), Mango (2008) y Cortefiel (2001, 2009).
56 Para 1960 el PIB *per cápita* de Perú era 2.629 dólares (constantes al año 2010), mientras para 1992 fue de 2.631. En 2001 este mismo indicador fue de 3.306,8 dólares, mientras en 2009 fue de 4.722,1. Véanse los datos arrojados por el Banco Mundial.
57 El PIB *per cápita* de República Dominicana en el 2000 fue de 3.757 dólares (constantes al año 2010), mientras para 2009 fue de 5.091. En Costa Rica pasó de 6.039 dólares a 7.705 para este mismo período. Véanse los datos arrojados por el Banco Mundial.
58 El consumo privado en Perú pasó de 72% del PIB en el año 2000 a 63,7% en el 2009. En Costa Rica pasó de 67% a 66,4%, mientras en República Dominicana pasó de 77,8% a 73,8% para este mismo período. El consumo público en el Perú se mantuvo contante pasando de 11,6% a 11,5%, en Costa Rica subió de 13,3% a 16,8%, mientras en República Dominicana pasó de 7,8% a 10,6% en este mismo período. Véanse los datos arrojados por el Banco Mundial.
59 Desde el 2000 hasta el 2009 se registró un crecimiento del PIB *per cápita* del -0,1% en el caso de México, 24,3% en Chile, 15,3% en Argentina, 19,6% en Brasil y 18,4% en Venezuela. El consumo privado en México pasó de 66,8% en el 2000 a 63,7% en el 2009, en Chile del 65% al 59,5%, en Argentina del 70,7% al 63%, en Brasil del 64,6% al 62% y en Venezuela del 51,7% al 62,9% para este mismo período. El consumo público en México paso de 11,2% a 12%, en Chile de 11,6% a 12,7%, en Argentina de 13,8% a 15,8%, en Brasil de 18,8% a 19,7% y en Venezuela de 12,5% a 13,7%. Véanse los datos arrojados por el Banco Mundial.
60 Juan Berganza, Sonsoles Gallego, Luis Molina y José María Serena, *Auge y caída del precio de las materias primas. Implicaciones para américa latina*. Madrid: Boletín Económico, 2009, pp. 106-121.
61 Francisco Ferreira, Julián Mesina, Jamele Rigolini, Luis-Felipe López-Calva, María Lugo y Renos Vakis, *La movilidad Económica y el crecimiento de la clase media en América Latina*. Washington: Banco Mundial, 2013.
62 Inditex pasó de tener ciento sesenta y dos tiendas en Grecia en 2011 a ciento cincuenta y dos en 2013, en Bélgica de setenta y siete en 2013 a setenta y cinco en 2015 y en España de aproximadamente mil novecientos treinta y dos en 2011 a mil ochocientos veintiséis en 2015. Mango pasó de tener treinta y seis sedes en Bélgica en 2013 a veintidós en 2015, mientras Reino Unido de unas ochenta y siete en 2013 a sesenta y uno en 2015. Por su parte, Cortefiel pasó de tener cuarenta y seis tiendas en 2014 a cuarenta y dos en 2015 en Bélgica que entonces era el séptimo país con mayor presencia en Europa. Véanse los anuarios de sostenibilidad de todos los grupos de 2011 a 2015.

63 Mauricio López, Amalia Rodríguez y Juan Pablo Agudelo, *Crisis de deuda soberana en la Eurozona*. Antioquia: Perfil de Coyuntura Económica, vol. 15, 2010, pp. 33-58.

64 Desde el 2009 el PIB *per cápita* en la region creció –en promedio– de 8.526 a 9.304 en 2015, mientras el consumo privado pasó de representar el 63,5% del PIB en 2009 al 65,1% en 2015. Véanse los datos arrojados por el Banco Mundial.

65 Véanse los anuarios de sostenibilidad de todos los grupos entre los años2009-2015.

66 "Efectos de la Paz en el crecimiento del PIB" por a Marc Hosftetter, 22 de junio de 2016. Disponible en http://www.uniandes.edu.co/noticias/economia/efectos-de-la-paz-en-el-crecimiento-del-pib. También Cypher James y Yolanda Alfaro, *Triángulo del neo-desarrollismo en Ecuador*. México D.F: Revista Problemas del Desarrollo, vol. 185, núm. 47, 2016, pp. 163-186..

67 De las 682 sedes disponibles en América, 578 se encontraban en Latinoamérica y el Caribe. Véase el informe anual de sostenibilidad de Inditex para el año 2015.

68 Colombia aportó el 0,56%, México el 0,54% y Chile el 0,3% de las ganancias totales del grupo. Véase el informe anual de sostenibilidad de Mango para el año 2010.

69 El aporte de algunos países latinoamericanos fue mayor que en grandes mercados como India, Taiwán y Filipinas, por ejemplo.

70 Como se dijo anteriormente las cifras destinadas a la importación y exportación de ropa en los países de América Latina para los años ochenta no promedió ni un cuarto de los montos indicados para los gigantes de Occidente y Asia. Las cifras para la región a lo largo del período oscilaron entre 1 y 300 millones de dólares, montos que aumentaron de manera considerable para el año 2015, oscilando entre valores mínimos como los de Costa Rica, con 63 millones de dólares para la exportación y 311 para la importación, y valores máximos como los de México, con 4.475 millones de dólares para la exportación y 3.786 para la importación. Véanse los datos provistos por la OMC, sección comercio de mercancías por productos básicos sector ropa.

71 "Española Zara abrió su primera tienda en el Perú", por Yarina Landa, 26 de enero de 2012. Disponible en http://rpp.pe/economia/economia/espanola-zara-abrio-su-primera-tienda-en-el-peru-noticia-444850

Misceláneas

www.saber.ula.ve/presenteypasado

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida.
El rol del historiador en los archivos: ¿usuario o gestor? Samuel Leonardo Hurtado Camargo. pp. 133-140.

El rol del historiador en los archivos: ¿usuario o gestor?[1]

The role of Historians in the Archives: Just an user or manager as well?

Samuel Leonardo Hurtado Camargo[2]
Centro de Investigaciones Sociohistóricas "Dr. Virgilio Tosta"
samuelhurtado@gmail.com

«Siempre tenemos que tener claro que la tarea del Historiador
no es organizar archivos. Esa es la tarea del Archivista o Archivólogo.
El Historiador no tiene por qué organizar archivos.
Él es usuario de los archivos, no su organizador.
En un país donde todo mundo parece estar en el puesto del otro,
los estudiantes de Historia debemos tener claro nuestro perfil profesional.
Si no, un día de estos amanecemos esquiando en Finlandia».

Isaac Lopez. Mérida, 1 de marzo de 2017.[3]

A simple vista, este comentario podría pasar desapercibido. Sin embargo, si tomamos en cuenta quién lo escribe y desde donde lo hace, la situación es diferente y amerita, –más que un «me gusta» o «compartir»–, una respuesta o un «punto de vista» al respecto. Pues, quien lo escribió es un Licenciado en Historia, profesor en ejercicio de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes (ULA), y lo hizo desde una plataforma (Facebook) dirigida a estudiantes de Historia de la referida institución, la que a su vez es seguida por un importante número de egresados y profesionales de esta ciencia humanística, lo que bien puede –sin ser la intención del autor– prestarse a confusión, en especial entre los historiadores en formación, ya que sólo es señalado lo que no es la tarea del Historiador, quedando indefinido cuál es su perfil profesional.

Según el *Libro de Oportunidades de Estudios Universitarios de la OPSU* (2016), publicado en el portal web del Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria, Ciencia y Tecnología, el Licenciado en Historia

[1] Esta miscelánea fue terminada en diciembre de 2016, entregada para su evaluación en marzo de 2017 y aprobada para su publicación en noviembre del mismo año.

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

que egresa de la Universidad Central de Venezuela, la Universidad de Los Andes y de la Universidad Nacional Experimental de Los Llanos Centrales Rómulo Gallegos, es un profesional «…preparado para estudiar e interpretar científicamente la realidad histórica considerada como el conjunto de hechos y procesos que trascienden de lo meramente práctico»[4], cuyo campo de trabajo u área ocupacional lo constituyen los «Centros de información y documentación públicos y privados, medios de comunicación (prensa, radio, cine y televisión), docencia en instituciones de educación media general y técnica»[5].

Por su parte, el recién creado Programa Nacional de Formación en Historia, define al Licenciado en Historia como «…un profesional que comprende integralmente la visión de las localidades como espacio de construcción de cultura, de las regiones como elementos unificadores de la realidad socioeconómica inmediata; la nación como un elemento de trabajo y de postura integral de defensa ante la geopolítica internacional, que debe diluirse paulatinamente hacia el fortalecimiento del poder de las comunidades y colectivos. Este profesional se concibe como un hacedor de historia desde una perspectiva integral que promueve la transformación, el crecimiento social, el vivir bien y el despertar crítico de la sociedad»[6]. Su área ocupacional la representan los organismos gubernamentales tales como: Centros de información y documentación, medios de comunicación (radio, cine y televisión), dependencias culturales (alcaldías, gobernaciones), archivos históricos, centros patrimoniales históricos y culturales, bibliotecas a nivel nacional e institutos de investigación (histórica, ciencias sociales y artes)[7].

Tales conceptualizaciones demuestran que el campo ocupacional del Historiador es mucho más amplio de lo que parece, y viene a responder, lo que en la práctica ha sido el ejercicio de este profesional en la sociedad venezolana. Por ello, afirmar que el Historiador es un «usuario de los archivos, no su organizador» contradice lo estipulado en los perfiles profesionales antes señalados. Dicha concepción tampoco es un tema nuevo, sino por el contrario ha sido objeto de discusión entre profesionales de la historia y de la archivística de diversos lugares del mundo, la cual algunos consideran que no existe desvinculación entre ambas ciencias y que por el contrario, un Historiador puede ejercer funciones de Archivista o dirigir un archivo. Para otros, la tarea de un Historiador empieza cuando termina la del Archivista.

Por citar algunos ejemplos, ya en 1985, en *La Administración Moderna de Archivos y la Gestión de Documentos: El Prontuario RAMP*, compilado por Peter Walne con la asistencia de un grupo de trabajo del Consejo Internacional de Archivos, y que fue publicada por la Organización de las

Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), fue puesto de manifiesto por Robert Henri Bautier en su artículo: «La misión de los archivos y la tarea de los archivista», la vinculación existente entre la Archivística y la Historia. En el estudio, centrado fundamentalmente en la experiencia europea, se destaca de manera categórica el rol del historiador en la gestión archivística y la del archivista o archivólogo en la investigación histórica, llegando éste incluso a cumplir funciones de historiadores. En uno de sus párrafos Bautier subrayaba: «Por nuestra parte creemos que el archivista tiene, no solamente el derecho, sino también el deber, de hacer tareas de historiador. Pensamos que no puede cumplir sus tareas profesionales de modo satisfactorio, sino utiliza los documentos como historiador, pues solamente así puede mantenerse al tanto de la problemática histórica, seguir la evolución y los progresos de la historia, comprender en fin, las necesidades y los problemas de los usuarios»[8].

Por su parte, Antonia Heredia Herrera, en su obra *Archivística General. Teoría y Práctica* (1991) ha señalado que el Archivero «es alguien distinto al historiador, al diplomatista y al paleógrafo, pero a diferencia del historiador que necesita de preparación archivística para elaborar su trabajo y a diferencia del diplomatista y del paleógrafo que tampoco precisan estudios archivísticos para desarrollar su propia tarea, el profesional de archivos ha de contar, además de su preparación especializada basada en esa disciplina que es la Archivística, con una formación semejante al historiador, al paleógrafo y al diplomatista»[9]. Más adelante, Heredia al referirse a las ciencias auxiliares apunta que la «Licenciatura en Historia se considera hoy por hoy [1991], salvo algunos puntos de vistas muy recientes, indispensable para cimentar sobre ella los conocimientos archivísticos»[10]. Mientras tanto, el reconocido historiador ecuatoriano, investigador del Colegio de México desde 1984, Manuel Niño Grijalva[11], en su artículo «Algo sobre los historiadores y los archivos», publicado en 1998 en la revista *Historia Mexicana*, *El Colegio de México*, precisaba: «A estas alturas de nuestro conocimiento los historiadores debemos repensar la idea de dirigir un archivo, porque nuestra función empieza donde termina la del archivista»[12]. No obstante, esta aseveración la justificaba el autor más que por la desvinculación del perfil profesional del Historiador y el avance de la disciplina Archivística, por una cuestión de aspecto moral o de ética profesional, al apuntar que se podría suponer que el Historiador, «….quien sabe de la importancia de una documentación la esconde, o mejor dicho, la selecciona; difícilmente la pone a disposición del público. Empieza por creer que la documentación es suya, y éste viene a ser un primer paso hacia el desastre»[13].

Más recientemente, en el 2013, el historiador peruano Omar Vicente Rojas Herrera, a través del fórum del *Canal Latino de Información Archivística Interactiva* (http://www.archiveros.info), lanzó a la discusión las siguientes interrogantes: ¿Qué puede aportar el Historiador a la Archivística actual? ¿Por qué algunos historiadores actualmente se dedican al quehacer de los archivos? ¿Qué pueden ofrecer los historiadores en la labor y contribución al desarrollo de la archivística dentro de las organizaciones y cuál es el sentido de que estén vinculados en la gestión de documentos? La razón de dichas preguntas venían dadas, porque, a decir de Rojas Herrera, «principalmente desde el siglo XVIII en adelante fueron ellos [los historiadores] (o aquellos que hacían historia) quienes estuvieron vinculados a los archivos (principalmente históricos) como custodios de la memoria y constructores de la historia»[14].

Sobre el particular, el archivólogo argentino Federico Taboada Cardozo, dijo: «Quizás no debamos poner en tela de juicio a modo de "qué hace un historiador en los archivos", debido a que desde el punto de vista de considerar cómo han evolucionado todas las ciencias sociales, los mismos historiadores que ocuparon lugares y realizaron tareas de archiveros, también lo hicieron en el lugar de politólogos, sociólogos, paleógrafos, diplomatistas y hasta te diría bibliotecólogos […] Es muy útil para los archiveros el conocimiento de los procesos históricos acorde a los fondos documentales que se deben de tratar en el archivo donde se aplique el proyecto. De este modo, por ejemplo, en muchas carreras de archivística se estudia la "historia" de las instituciones (cuando se trata de antiguas) o la "administración" de otras (cuando se trata de modernas)»[15]. Concluía Taboada diciendo: «Es nuestro rol en la sociedad como archiveros darnos a conocer, hacer evolucionar nuestra especialidad dentro del competitivo mundo laboral que actualmente existe y concientizar a las empresas e instituciones que un archivero es el mejor profesional para dirigir un archivo. Esto, claro, sin desmerecer la labor de los historiadores, que durante siglos han conservado los archivos que hoy podemos aún disfrutar»[16].

Con similares respuestas, en marzo del 2016, el cubano Carlos Santiago Coll Ruiz, dedicado a la investigación histórica y a la archivística, comentaba que la Archivística y la Historia para nada estaban «divorciadas», sino «emparentadas» y afirmaba: «un equipo de archivista queda corto si por lo menos no tenga alguien que desde dentro conozca los vericuetos del documento en su genuino valor histórico, las increíbles imperceptibilidades que a veces los archivistas no ven, en cambio el historiador sí. Luego el historiador puede ofrecer muchas ideas sobre los mejores motores de búsqueda

para los investigadores por la sencilla razón que conoce las interioridades de las investigaciones históricas. Esto cobra mayor importancia mientras más edad posea el documento. Por otra parte, la archivística le ofrece al historiador un conocimiento de cómo encontrar de forma ágil y segura lo que desea, de ahí que muchos de ellos aunque no ejerzan la profesión han estudiado la archivística, pues el estudio de documentos es vital en el oficio del historiador»[17]. Asimismo, en abril del 2016, la historiadora y archivóloga argentina Raquel Maggi, puntualizaba: «En primer lugar opino que el aporte de la bibliografía de los teóricos europeos durante los 90 acerca del tratamiento de fuentes documentales, produjo una activa presencia de estudiantes universitarios especialmente de historia en los archivos históricos, eclesiásticos, municipales, etc., a fin de poder justificar con diversos corpus documentales sus informes, tesis, tesinas etc., referidos al periodo colonial y al siglo XIX. Esa participación diría que no se reflejaba en estudiantes de archivología, por cuanto el énfasis de la carrera estaba en el conocimiento de archivos de gestión y/o administrativos del siglo XX. En lo que va de la presente década, la revalorización de la memoria y su puesta en valor en distintas disciplinas sociales ha puesto en evidencia la importancia del trabajo interdisciplinario entre archivistas e investigadores. En segundo lugar, debo manifestar mi desaprobación respecto al desconocimiento de algunos cientistas [sic] en cuanto a su intervención en el tratamiento archivístico de documentos coloniales carentes de la metodología archivística. Destaco la importancia de la interdisciplinariedad de la Archivología con las demás ciencias sociales siempre que cada disciplina científica reconozca su propio objeto de estudio para beneficio de la sociedad a través del conocimiento»[18].

A diferencia de los planteamientos anteriores, el colombiano John Narváez, Licenciado en Ciencias Sociales con especialización en Archivística, acotaba en abril del 2015, que «en el ejercicio de esta labor [Archivística] un historiador aporta cada vez menos, desde que estoy trabajando como archivista no he necesitado aplicar mucho más que mi sentido crítico y sí que he tenido que adquirir otras competencias como informática, aplicación de normas de calidad y conocimientos de procesos en las organizaciones»[19]. En cuanto al por qué los historiadores se dedican a la labor de los archivos, Narváez decía: «al ser la Archivística una ciencia interdisciplinar la podemos abordar desde muchos campos de estudio y es una opción que nos permite a los profesionales de las Humanidades ubicarnos laboralmente en algo práctico, pero no es suficiente si queremos ejercer esta profesión»[20].

Si nos remitimos al caso venezolano, constataremos que ha sido ampliamente demostrado el papel protagónico de los Historiadores en la or-

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

ganización y gestión archivística y conservación del patrimonio documental del país[21]. El propio Isaac López en su artículo «Historiadores y cronistas. Archivos e investigación histórica», publicado en la edición número 16 de revista *Presente y Pasado* (2003) expone claramente lo antes señalado, al indicar que a raíz de la «falta de compromiso de los profesionales de la archivística en el salvamento de la memoria escrita»[22], diversos profesionales de la historia han asumido la organización de archivos en algunas regiones de la República, como es el caso de «Carlos González Batista en el Archivo Histórico de Coro, Luis Dovale Prado y Marilín Chirinos en el Archivo del Municipio Miranda en la misma ciudad, María García en el Archivo Histórico de Guayana, Jorge Arias y Magdalena Vanegas en el Archivo Histórico de Guanare, Juan Alonso Molina en el Archivo General de la Asamblea Legislativa del Estado Lara o el equipo pionero coordinado por la Profesora Milagros Contreras en el Archivo General del Estado Mérida»[23].

Esta realidad no implica que se desmerite el trabajo de algunos profesionales de la Archivística en la gestión de archivos, pero a diferencia de los Historiadores, son contados los ejemplos del rol desempeñado por Archivólogos, en especial, en nuestras entidades regionales.

Por otra parte, cuando Isaac López enfatiza que hay que «…tener claro que la tarea del Historiador no es organizar archivos». Que dicha labor es del Archivista o Archivólogo, ya que el Historiador es «usuario», se contradice con lo que ha venido desarrollando en la práctica. Aunque de acuerdo a la Archivística, el término «Organización» se refiere al proceso que «evidencia y reconstruye la estructura orgánica de un archivo, mediante la asignación de un lugar definitivo dentro del conjunto de cada uno de los grupos y/o piezas que lo componen, de manera que se representen la naturaleza del o los organismos que generaron el acervo»[24], la que se traduce en dos etapas o procesos como son la *clasificación* y *ordenación*. Aquí, al enfatizarse que el Historiador es un «usuario de los archivos», la palabra «Organización» parece ser usada como sinónimo de la gestión archivística y no como una de las tres etapas de los procesos archivísticos a saber: recoger, conservar y servir.

Como podemos apreciar en las distintas notas publicadas en esta red social, López conjuntamente con el profesor Robinzon Meza han estado coordinando desde el 2008 el Proyecto Socio-Comunitario «Preservación del Patrimonio Documental Venezolano», en la que se destaca la labor de los estudiantes de la Escuela de Historia de la ULA, quienes no solo se han dedicado a la descripción de diferentes fondos documentales, elaborando instrumentos de información como guías y catálogos, sino que también han

promovido la clasificación y ordenación de la documentación de archivos, actividades propias de la gestión archivística. Entonces, ¿Quién debe estar claro con respecto al perfil profesional del Historiador?: ¿El profesor o los estudiantes de la Escuela de Historia de la ULA?

Considero, de acuerdo a los hechos, que los egresados de la Escuela de Historia de la ULA o de la UCV, han demostrado con el ejemplo tener capacidad para dirigir o cumplir funciones dentro de la gestión archivística en el país. Obviamente, aquel Historiador que asuma dicha tarea deberá, para así garantizar un buen desempeño en su labor, realizar estudios o especializaciones en la materia. Quizás no lleguemos a esquiar en Finlandia, pero si podremos ir a este país europeo como agregados culturales de la embajada venezolana.

Sin duda el tema invita al debate, a un debate sincero y con argumentaciones, en la que cada quien asuma responsablemente sus ideas, para así contribuir al enriquecimiento de nuestra ciencia histórica. Desde mi «Aldea» agradezco a Isaac López, mi estimado tutor de la tesis de la licenciatura en Historia, por «poner en la mesa» un tema que pareciera estar aclarado y en el que muchos Historiadores, poco o nada comentan.

La Luz, 2 de marzo de 2017; 06: 42 pm.

Notas

2 Licenciado en Historia (Universidad de Los Andes, Venezuela, 2007) y Licenciado en Educación Mención Desarrollo Cultural (Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, Venezuela, 2009). Miembro Fundador y actual Director Ejecutivo del Centro de Investigaciones Sociohistóricas "Dr. Virgilio Tosta" (CISHVIT). Investigador B del Programa de Estímulo a la Innovación e Investigación (PEII) del Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria, Ciencia y Tecnología, Venezuela. Autor de La *Conspiración de 1813 en Barinas. Historia y Testimonios* (2016). Email: samuelhurtado@gmail.com

3 Paleografía Isaac López. URL: https://www.facebook.com/profile.php?id=100011558165626&ref=br_rs

4 http://loeu.opsu.gob.ve/vistas/carreras/consultar.php?id=271. Consultado: 1 de marzo de 2017.

5 *Ídem*.

6 http://loeu.opsu.gob.ve/vistas/carreras/consultar.php?id=813. Consultado: 1 de marzo de 2017.

7 *Ídem*.

8 Robert Henri Bautier. "La misión de los archivos y la tarea de los archivistas", en Peter Walne (Compilador). *La Administración Moderna de Archivos y la Gestión de Documentos: El Prontuario RAMP*. París, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), 1985, p. 23.
9 Antonia Heredia Herrera. *Archivística General. Teoría y Práctica*. Sevilla, España, Diputación Provincial de Sevilla, 5ta edición, 1991 [1ra edición 1986], p. 60.
10 *Ibídem*, p. 72.
11 Al respecto, véase: Juan Fernando Regalado. "Las posibilidades de la historia: México y Ecuador. Diálogo con Manuel Miño Grijalva", en: *Íconos - Revista de Ciencias Sociales*. N° 26, agosto 2013, pp. 149-158, URL: http://revistas.flacsoandes.edu.ec/iconos/article/view/186/182. Consultado: 2 marzo de 2017.
12 Manuel Niño Grijalva. "Algo sobre los historiadores y los archivos", en *Historia Mexicana, El Colegio de México*. N° 3, vol. 6, enero-marzo 1998, p. 656.
13 *Ídem*.
14 Omar Vicente Rojas Herrera. "Archiveros, historiadores... ¿qué puede aportar un historiador a la archivística actual?, en *Canal Latino de Información Archivística Interactiva*. 2 de marzo de 2013. URL: http://www.archiveros.info/forum/topics/archiveros-historiadores-qu-puede-aportar-un-historiador-a-la. Consultado: 2 de marzo de 2017.
15 *Ídem*. Respuesta: 2 de marzo de 2013.
16 *Ídem*.
17 *Ídem*: Respuesta: 10 de marzo de 2016.
18 *Ídem*. Respuesta: 14 de abril de 2016.
19 *Ídem*. Respuesta: 23 de abril de 2015.
20 *Ídem*.
21 Confróntese: *Memoria del VIII Coloquio Nacional de Historia Regional y Local*. Volumen II: Archivos Históricos Venezolanos. Carúpano: Gobernación del Estado Sucre, 1990.
22 Isaac López. "Historiadores y Cronistas. Archivos e Investigación Histórica", en *Presente y Pasado*. (Revista de Historia). N° 16, julio-diciembre 2003. Mérida, Universidad de Los Andes, p. 50.
23 *Ídem*.
24 Gustavo Villanuella Bazán, Georgina Flores Padilla, Roberto Montores Martínez, Martha A. Ochoa Esquivel y Luis Torres Monroy. *Manual de procedimientos técnicos para archivos históricos de universidades e instituciones de educación superior*. México, Universidad Autónoma de Puebla, Gobernación de Puebla, Universidad Autónoma de México, 2002, p. 75.

La no tan extraña conexión entre el comunismo y la esclavitud en el pensamiento de George Fitzhugh[1]

The not so Strange connection of Communism and Slavery in the thought of George Fitzhugh

Frank José Arellano[**]
Escuela de Historia. Universidad de Los Andes.
frank.arellano@ula.ve

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

En el sur de los Estados Unidos, durante la década que precedió a la Guerra Civil (1861–1865), tuvo lugar y abundó una literatura que defendía los intereses de la sociedad esclavista allí afianzada. Esto en sí es harto conocido por la historiografía norteamericana. No obstante, lo que a ojos ajenos puede parecer muy extraño es que uno de los autores más reconocidos por su férrea defensa de la "peculiar institución" haya propuesto en su entramado argumentativo la tesis de que la esclavitud debía prevalecer como sistema social, pues, a su juicio, éste era el mejor sistema socialista.

El escritor al que hacemos referencia es George Fitzhugh, abogado y habitante del Estado de Virginia, lugar en el que las grandes plantaciones de tabaco y algodón generaban rentas que le permitieron soñar con la permanencia de lo que concebía como un mundo ideal, alejado del capitalismo, alejado de la agria competencia comercial propiciada por la ideología del *laissez-faire* y donde las inclinaciones e intereses de trabajadores y propietarios confluían para alcanzar metas que a todos beneficiaban.

Fitzhugh, cuya vida transcurrió entre los años 1806 y 1881, nació en el seno de una familia propietaria de tierras, aunque no una de las más acaudaladas de su estado. Por esa razón, él no pudo llevar el estilo de vida propio de los señores aristócratas y terratenientes sureños. La mayor parte de su vida laboral la ocupó en el derecho y en la escritura de artículos para revistas y periódicos de su región[3]. En la época conocida como la de la *América Antebellum* (1840–1860), Fitzhugh gozó de un extenso reconoci-

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

miento tanto por la admiración de sus editores como por el repudio de sus detractores en el norte de la Unión Americana.

Su salto a la fama se daría con la publicación de los libros *Sociology for the South* (1854) y *Cannibals All* (1857). Ambos fueron lo que hoy día denominaríamos *Best-Sellers* en el contexto de las diatribas que posteriormente produjeron la guerra más mortífera en la que se hayan visto inmersos los Estados Unidos de América.

Los textos de Fitzhugh llegaron a provocar que notables abolicionistas lo llamasen "el escritor de los evangelios según Belcebú"[4]. Además, algunos de sus contemporáneos incluso dejaron testimonios en cartas que afirmaban que él era "quien más despertó la ira de Lincoln entre los escritores proesclavistas"[5].

Luego de familiarizarme en los últimos meses con la obra del escritor virginiano he notado la perspicacia de un pensador que a todas luces defendía posturas políticas que actualmente no dudaríamos en calificar de horrendas. Sin embargo, su excentricidad teórica no era presentada a la sociedad de una manera ingenua. Desde distintos flancos, Fitzhugh buscó fundamentar su defensa de un orden político de protección social que, desde su perspectiva, se configuraba idealmente en el cautiverio esclavista. Creyendo siempre tener a la razón y a la historia de su lado, Fitzhugh arguyó en favor de la esclavitud acudiendo a la biblia, al filósofo griego Aristóteles, y a los libros de reputados socialistas como Fanny Wright, Charles Fourier y Pierre J. Proudhon.

De inmediato el lector podrá preguntarse qué tienen que ver las doctrinas socialistas decimonónicas con un ya obscuro autor esclavista del sur de los EE.UU. La respuesta más corta la hallamos al percibir que la defensa de la esclavitud de Fitzhugh se basaba en un ataque frontal contra la sociedad libre. El sureño sentía abominación por el trabajo asalariado tal como había tomado forma en Europa y en el norte de los Estados Unidos.

De acuerdo con el hilo argumentativo de Fitzhugh, la explotación laboral traída por la Revolución Industrial y el mercado libre le imponían a cada trabajador la necesidad de arreglar su vida por cuenta propia, cosa casi imposible y, por lo tanto, inmoral. Por eso la opinión pública debía tener información sobre un sistema alternativo, moralmente más correcto. Este sistema no podía ser otro que aquél que le brindase la oportunidad a cada trabajador de contar con un amo que velase por su bienestar[6]. Ante el panorama que presentaban países como Inglaterra, Francia y el norte de los EE. UU, Fitzhugh señaló que la sociedad necesitaba más gobierno. Es más, decía, que la libertad por sí misma no gestaba el bien común. La

verdad era que los débiles tenían que ser protegidos, pero, para ello, tenían que ser controlados y, el precio de la protección, era la cesión de la libertad[7].

Lo que hace a Fitzhugh un autor particular dentro del grupo de adalides de la esclavitud en el siglo XIX es que él se destacó por fundamentar sus críticas a la sociedad liberal citando a los teóricos del socialismo. De este modo instrumentaba sus ataques para dirigirlos al corazón del sistema capitalista y para acusarlo de ser humanamente inferior a la armonía representada por el orden esclavista del sur señorial y de buenas costumbres.

En este sentido, el escritor virginiano hizo uso sin tapujos de la retórica de los socialistas, declarando que los capitalistas eran más ricos mientras más explotadores[8], o que los capitalistas aprendían rápido a mirar a sus obreros como meras máquinas humanas, de las cuales sólo se extraía poder físico e industrial[9]. Argumentaba que tales obreros de las fábricas, si acaso tenían libertad, era la libertad de morir. También aseguraba que estos no eran más que esclavos, pero esclavos sin amos, sin protección y, por ende, presas del canibalismo de la libre competencia[10].

La esclavitud, por otra parte, era un sistema que obligaba al amo a cuidar sus bienes, y entre estos, a sus esclavos. El contrato tácito entre el plantador sureño y sus esclavos, sostenía Fitzhugh, hacía que aquél fuese proveedor de cobijo, de techo, de alimentos, de ropa y de seguridad. Así, se suponía que el amo debía cuidar a sus esclavos en la vejez y en la enfermedad[11]. En esta relación de dependencia, el esclavo jamás estaría sometido a los avatares del desempleo, del despojo o del exilio. Para contar con toda la estructura de protección suministrada por el amo, el esclavo sólo precisaba de ser obediente, sumiso, hacerse querer.

Según Fitzhugh, a diferencia del sistema capitalista, en el que el dueño de una fábrica se convertía en rico mientras pagaba cada vez menos al obrero, en la plantación agrícola, mientras el terrateniente pudiese obtener más usufructo de la tierra y de la labor, el esclavo era recompensado con mejores provisiones.

Fitzhugh, de este modo, sostenía que en la plantación los intereses de amos y esclavos no eran antagónicos. Todos tenían un rol orgánico dentro del sistema. La relación entre propietarios y subordinados era simbiótica, cosa que lo llevó a aseverar que "la esclavitud [era] una forma de comunismo"[12].

Bien es cierto que Fitzhugh en múltiples ocasiones acusó a los socialistas de enarbolar ideas utópicas, descabelladas, verdaderos esperpentos, quimeras[13]. Empero, esto se debía a que las corrientes socialistas del siglo XIX en EE.UU se caracterizaron por seguir tendencias abolicionistas y hasta anarquistas. Muchos socialistas del norte de los EE. UU buscaron diseñar

experimentos cooperativistas[14], propusieron el amor libre y la abolición de muchas instituciones que consideraban opresivas, etc.

Para Fitzhugh, ellos -owenitas, fourieristas, agraristas- erraban. Su máxima era que "el mundo estaba muy poco gobernado"[15]. Bajo esta concepción del virginiano, si iba a haber un socialismo que encontrara lugar en la historia, éste debía tener cabezas despóticas al frente de la organización social. Y es en este último punto en el que podemos entrever que Fitzhugh fue un visionario del socialismo tal como fue practicado en el siglo XX.

En una curiosa amonestación dirigida al afamado editor Horace Greely, conocido por su activismo político dentro de los grupos socialistas en el norte de los EE.UU, Fitzhugh le indicó que los falansterios -cooperativas que seguían las ideas de Charles Fourier- planteados por su partido no funcionaron como unidades de producción eficientes porque requerían, nada más y nada menos, que el abandono de la naturaleza humana[16]. Pero, si a estos les hubiese agregado un supervisor virginiano -esto es, un capataz de las plantaciones esclavistas- entonces ellos tendrían pocas diferencias sobre las cuales discutir[17].

A partir de estas líneas, observamos que Fitzhugh hubiese podido ser perfectamente adepto de las políticas de un estado comunista estalinista, ya que, so pretexto de cuidar a la población y de garantizarle bienestar, esta solamente debía estar sometida a los dictámenes de un gobierno que pidiese a cambio su libertad. Esto, tal como lo concebía Fitzhugh era exactamente lo que acontecía en las plantaciones agrícolas bajo la esclavitud.

Si nos atenemos a las descripciones de Fitzhugh, la esclavitud no se encargaba exclusivamente de dominar a las multitudes sujetas a los designios de un amo, antes bien, tal como se presenta el comunismo hasta el sol de hoy, ambos eran signo y expresión del altruismo, del cuidado que el hombre debía manifestar por sus hermanos. La esclavitud, entonces, realizaba el ideal socialista sin trazar esquemas utópicos. Esta era "la forma más antigua, más común y mejor de todas las formas que toma el socialismo"[18].

En un artículo de febrero de 1974 de la revista *Reason,* intitulado "Slavery and Socialism: Our Brothers Keepers", el periodista norteamericano Mark Frazier sostuvo que el vínculo entre el comunismo y la esclavitud es la mentalidad paternalista que encuentra un terreno común en estas dos formas de orden social[19].

En ese artículo, Frazier afirmó que Fitzhugh indirectamente había expuesto las bases que se colocaban como sustento moral de los dos sistemas, desembocando de igual modo en estructuras totalitarias. Es así que la obra de George Fitzhugh cobra importancia en nuestra actualidad, puesto que

a través de sus textos es posible entablar la conexión de dos ideologías que, de buenas a primeras impresiones, podrían tenerse como contrapuestas. Aunque resulte algo desconcertante, leerlo con anteojos libertarios puede dejarnos enseñanzas sobre aquellas ideologías que ahora rechazamos por ser cercenadoras de la libertad humana y por impracticables.

Actualmente se tiene por bueno que las leyes de los Estados-nación requieran del consenso y de la aceptación de los ciudadanos para alcanzar el funcionamiento normal de las sociedades. Con esto se le permite a los individuos que componen una comunidad nacional desarrollar sus facultades con amplios márgenes de libertad. Nosotros, en Venezuela, no nos hallamos en el mismo cauce.

Ante el avasallamiento impuesto por los estados dictatoriales o totalitarios, mejor será que se apueste por el ingenio de los individuos. En los estados socialistas emergidos y desaparecidos en la vorágine de la historia, el afán controlador, la cultura de la subordinación a la burocracia y la consolidación en el poder de gendarmes que fungen como amos de la sociedad ha hecho que estos creen poblaciones cuyos nexos de dependencia con el estado se tornen perniciosos. Tal como, en general, fueron perniciosas las relaciones de los esclavos con sus amos en el siglo XIX.

Notas

1 Una primera versión de este artículo fue publicada por el portal de noticias *Arepa Digital,* el día 15 de mayo de 2018 en la sección de columnas de opinión.

2 Licenciado en Historia (2010) y Magíster Scientiae en Lingüística (2015) por la Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela. En esta universidad es Profesor Asistente adscrito al Departamento de Historia de América y Venezuela. Sus ensayos y artículos académicos han sido publicados en revistas de Venezuela, México, Argentina y Ecuador. Correo electrónico: frank.arellano@ula.ve; arellanofrank@outlook.com

3 Ver: Wish, Harvey. "Introducción", en: *Ante-bellum Writings of George Fitzhugh and Hinton Rower Helper on Slavery.* Nueva York: Capricorn Books. 1960.

4 De Siqueira, Carlos. *A alegoria patriarcal: Escravidão, raça e nação nos Estados Unidos e no Brasil.* (Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales). Brasilia: Universidad de Brasilia. 2007, p. 105.

5 Carta de W.H. Herdorn a Jesse Weik, fechada el 28 de octubre de 1885 en Sprinfield, Illinois. Citada por Lowenberg, Robert. "John Locke and the Antebellum Defense of Slavery", en *Political Theory*, Vol. 13, N° 2, (Mayo, 1985), p. 267. Disponible en: http://www.jstor.org/stable/191531

6 Cfr. Fitzhugh, George. *Cannibals All; or Slaves without Masters.* Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press. Edición de 1988. p. 5 y ss.

7 Ibid, p. 95.
8 Fitzhugh, George. "Society, Labor, Capital, etc.", en *De Bows Review,* Vol. 32, (Enero-Febrero 1862), p. 135.
9 Fitzhugh, George. "Centralization and Socialism", en *De Bows Review,* Vol. 20 (Junio, 1856), p.692.
10 Fitzhugh, George. *Cannibals...* op.cit, p. 19.
11 Ibid, p. 28 y ss.
12 Ibid, p. 223. Toda la oración dice: "La esclavitud es una forma de comunismo y, como los abolicionistas y socialistas han resuelto adoptar un nuevo sistema social, nosotros la recomendamos para su consideración".
13 Fitzhugh, George. "The Counter Current, or Slavery Principle", en *De Bows Review*, Vol. 21 (Julio 1856), p. 91. También, ver: *Cannibals...* op. cit, p. 22.
14 Para una perspectiva general sobre las comunidades utopistas en los Estados Unidos, ver: Holloway, Mark. *Utopian Communities in America, 1680-1880.* Nueva York: Dover Publications. 1966. Acerca de las propuestas y efímeras existencias de los falansterios fourieristas en Estados Unidos, ver: Arellano, Frank José. "Críticas a la industrialización y socialismo utópico en el siglo XIX: el caso del fourierismo en los Estados Unidos", en *Huellas de Estados Unidos,* N° 12, (Abril, 2017), pp. 86- 101. Disponible en: http://www.huellasdeeua.com/ediciones/edicion12/07.Frank%20Jose%20Arellano_p86-101.pdf
15 Frase que repite Fitzhugh en múltiples ocasiones en sus escritos. Parece haberla tomado de los "Latter Day Pamphlets" del historiador inglés Thomas Carlyle.
16 Fitzhugh, George. "The Politics and Economics of Aristotle and Mr. Calhoun", en *De Bows Review*, Vol. 23 (Agosto, 1857), p. 163 y 164.
17 Fitzhugh, George. *Cannibals...* op.cit, p. 261.
18 Fitzhugh, George. *Sociology for the South, or The Failure of Free Society.* Richmond: A. Morris Publisher. 1854. p. 72.
19 Frazier, Mark. "Slavery and Socialism: Our Brothers' Keepers", en *Reason,* (Febrero 1974), pp.24-26. Disponible en: http://www.unz.com/print/Reason-1974feb-00024

Documento

www.saber.ula.ve/presenteypasado

Listado de tesis de la Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela, 1975-2016

List of Dissertations produced in the School of History of the Central University of Venezuela from 1975 to 2016

José A. Benítez[1]

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

El siguiente Listado de Tesis de Grado de la Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela tiene la intención de difundir, una vez más, un inventario actualizado que pueda servir de guía sobre la producción historiográfica de nuestra casa de estudios. El trabajo que ofrecemos tiene como base y antecedente el realizado por el profesor Rafael Strauss, quien en el año 2006 publicó una entrega sobre el mismo particular en la revista *Tierra Firme*.[2]Gracias al artículo de Strauss se dieron a conocer 31 años de trabajos monográficos de la Escuela de Historia de la UCV, arrojando un total de 476 memorias de grado y 567 tesistas.

Con motivo del 60 aniversario de la Escuela de Historia UCV hemos creído oportuno actualizar lo aportado por el profesor Rafael Strauss, como una forma de celebrar estas seis décadas de existencia de nuestra institución, dando a conocer todas las propuestas historiográficas de sus egresados.

Desde 1975, momento en el cual es obligatorio presentar un trabajo monográfico para optar el título de Licenciatura en Historia por la UCV, han transcurrido 43 años, en ellos han sido variados los esfuerzos por mantener una lista de las tesis presentadas. Estos esfuerzos son realizados en vista de la escasa disposición por parte del personal administrativo universitario para mantener óptimamente los archivos institucionales, resultando contradictorio que sea justamente en una escuela donde su principal razón de estudio sea el documento como fuente.

El listado que elaboramos, organiza de manera cronológica los trabajos monográficos a diferencia del listado alfabético del profesor Strauss. Consideramos que esta manera resulta más cómoda y didáctica para su

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

revisión y consulta por el lector y el investigador. Tomando como base el trabajo de Strauss, ampliamos el listado correspondiente a los 11 años que van desde el 2006 al 2017. Esta actualización demostró los siguientes resultados: 225 trabajos y 266 graduandos, los cuales suman al listado general presentado en el año 2006, para un total de 701 trabajos y 833 graduandos. [La disparidad obedece a que en varias ocasiones se presentaron tesis colectivas de dos o más graduandos].

Este listado lo hemos elaborado a solicitud de la revista *Presente y Pasado* de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes, para su sección Documentos, también se le entregó una copia a la Dirección de la Escuela de Historia, a la Biblioteca "Miguel Acosta Saignes" de la Facultad de Humanidades y Educación y al repositorio documental de la Biblioteca Central, de la Universidad Central de Venezuela, en aras de contribuir a la memoria archivística de la Escuela de Historia.

El listado muestra los siguientes resultados de Tesis por año: 1975 (7); 1976 (3); 1977 (3); 1978 (15); 1979 (26); 1980 (13); 1981 (13); 1982 (20); 1983 (14); 1984 (17); 1985 (23); 1986 (13); 1987 (12); 1988 (4); 1989 (9); 1990 (9); 1991 (7); 1992 (11); 1993 (8) ; 1994 (17); 1995 (24); 1996 (14); 1997 (16); 1998 (21); 1999 (18); 2000 (29); 2001 (16); 2002 (16); 2003 (9); 2004 (15); 2005 (25); 2006 (29); 2007 (21); 2008 (29); 2009 (41); 2010 (16); 2011 (13); 2012 (6); 2013 (35); 2014 (15); 2015 (13); 2016 (16) y 2017 (20).

Concluyo agradeciendo la invitación realizada por el profesor Isaac López, coordinador editorial de la revista *Presente y Pasado*, quien en junio de 2017 en un café del centro de Caracas me planteó tan importante propuesta académica. De igual manera, al Comité Editorial de la Revista *Presente y Pasado* de le Universidad de los Andes, quienes en un intento fraterno y desinteresado han decidido publicar el listado que hoy se les presenta; y a las secretarias de la Dirección de la Escuela de Historia Damaris Rojas y Nahir Landaeta, quienes me facilitaron sin muchas diligencias burocráticas universitarias la revisión de los archivos de la Escuela de la Historia

Sirva esta contribución para sumarnos a la celebración de los 60 años de la Escuela de Historia de la UCV, actualizando el listado general de los trabajos monográficos que muestran su hacer en la formación de historiadores en Venezuela.

Tesis en orden cronológico

1975

1. Capriles M., Ruth. *Política exterior de Venezuela durante el gobierno de Cipriano Castro 1899-1908*. Tutor: Joaquín Gabaldón Márquez. 1975.
2. Dines de H., Viktoria. *Participación de los Criptojudíos en el proceso de formación de la América Latina (México, Perú y Brasil, siglos XV-XVIII).* Tutor: Oscar E. Abdala. 1975.
3. Fierro de Suels, Lourdes. *Lo Histórico en la obra Jornadas Náuticas de Fray Jacinto de Carvajal (Cronista del siglo XVII venezolano)*. Tutora: Angelina Lemmo B. 1975.
4. Mendible Z., Alejandro R. *La Revolución de 1930: Surgimiento del Brasil contemporáneo*. Tutor: Oscar E. Abdala. 1975.
5. Peña S., Luis E. *La inversión extranjera en Venezuela durante la década iniciada en 1960.* Tutor: Oscar E. Abdala. 1975.
6. Rodríguez Campos, Manuel. *Roma república imperialista*. Tutor: Marco Aurelio Vila. 1975.
7. Villa López, Mireya. *De Marmaduke Grove a Salvador Allende. Chile 1932-1973.* Tutor: Oscar E. Abdala. 1975.

1976

1. Grüber de F. Víctor M. *La economía de Caracas en tiempos de Guzmán Blanco: Estudio de la artesanía de Caracas en 1873 en base a un tratamiento metodológico cuantitativo.* Tutor: Germán Carrera Damas. 1976.
2. Ramos G. José M. *El trabajo de los esclavos negros en el Valle de Caracas y zonas adyacentes en el siglo XVIII*. Tutor: Federico Brito Figueroa. 1976.
3. Rodríguez de Gonzalo, María. *Relaciones entre Estados Unidos y América Latina a comienzos de la Primera Guerra Mundial. Formulación de una política comercial.* Tutor: Joaquín Gabaldón Márquez. 1976.

1977

1. Garrido K., Juan P. *Los organismos de fomento económico (La Sociedad Económica de Amigos del País y la Banca), en la orientación de la economía desde 1830 hasta 1843.* Tutor: Manuel Rodríguez Campos. 1977.

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

2. Ramírez M. José D. *Aspectos de una política agrícola.* Tutor: Germán Carrera Damas. 1977.
3. Santaella H. Antonio. *Algunas consideraciones sobre las reformas del gobierno indiano en el siglo XVII (Real Hacienda).* Tutor: Oscar E. Abdala. 1977.

1978

1. Aizpurúa A., Ramón. *El fenómeno religioso y el problema de la ideología: introducción a su estudio.* Tutora: Josefina Gavilá. 1978.
2. Bello D., Pancho. *La educación durante el régimen presidencial del General Eleazar López Contreras.* Tutor: Oscar E. Abdala. 1978.
3. Berman de W., Martha. *Pensamiento y saber en el contexto del siglo XIII.* Tutor: Eduardo Camps V. 1978.
4. Brito S. María I. *El impacto de la espiritualidad franciscana en la Italia del siglo XIII. Tutor: Eduardo Camps V. 1978.*
5. Cardona, Roselena. *Del Estado tradicional al Estado democrático (El proceso de democratización de las estructuras políticas venezolanas 1936-1948).* Tutor: Manuel Caballero. 1978.
6. Gil, Carlos. *El militarismo de América Latina. Un tema de actualidad.* Tutor: Oscar E. Abdala. 1978.
7. Granados C. Yuraima C. *Arte y sociedad: Función del arte venezolano en la segunda mitad del siglo XIX.* Tutor: Manuel Caballero. 1978.
8. Hernández B. Adrián. *Análisis de los aspectos mitológicos, religiosos y fantásticos en la obra de Gilij.* Tutor: Marco Aurelio Vila. 1978.
9. Hernández F. José A. *Fortalecimiento de la clase dominante. Un anhelo de la educación venezolana entre 1830-1837.* Tutor: Oscar E. Abdala. 1978.
10. Navas B., Alberto J. *Nigeria: de colonia de administración indirecta a República Federal.* Tutora: Taide Zavarse. 1978.
11. Urbina M., Felipe. *El conocimiento histórico de la ciudad, elemento básico para la comprensión de América Latina.* Tutor: Federico Brito Figueroa. 1978.
12. Urdaneta S., Gloria. *Aproximaciones al arte moderno latinoamericano: El modernismo brasileño, 1920-1924.* Tutor: Manuel Caballero. 1978.
13. Villanera G., José I. *La Guerra del Chaco: 1932-1938.* Tutor: Oscar E. Abdala. 1978.
14. Weishaar H., María L. *Parroquia La Pastora: Trabajo micro-histórico.* Tutora: Ermila Troconis de Veracoechea. 1978.
15. Zambrano G., Cruz I. *Del románico al gótico: un cambio de mentalidad.* Tutor: Eduardo Camps V. 1978.

1979

1. Alonzo M., Corina. *Transición de la Venezuela agrícola-exportadora a la Venezuela minero-exportadora. 1900-1950.* Tutor: Manuel Caballero. 1979.
2. Alviarez R., Lérida. *La sustitución de importaciones y el desarrollo 1960-1970.* Tutor: Manuel Caballero. 1979.
3. Barreto L., Morella. *Venezuela contemporánea 1940-1945.* Tutor: Manuel Rodríguez Campos. 1979.
4. Briceño P., Virgilio. *Clases sociales y dependencia. El pensamiento político de Salvador de la Plaza.* Tutora: Josefina Gavilá. 1979.
5. Bruzual C., José S. *Historia de las ideas sobre la muerte en Venezuela. Generalidades.* Tutor: Gustavo Martín. 1979.
6. Capriles A., Carlos. *Desarrollo del oriente venezolano en las últimas décadas del siglo XVIII.* Tutor: Pablo Ojer C. 1979.
7. Castañón, Javier. *El Plan de Emergencia y los militares. Dos elementos que contribuyeron a la consolidación del sistema democrático.* Tutor: Oscar E. Abdala. 1979.
8. Castro G., Pedro V. *Historia del movimiento obrero venezolano 1925-1945.* Tutor: Alberto J. Plá. 1979.
9. Dorronsoro B., Miren J. *La fotografía actual. Significación histórica. Orígenes. Desarrollo y evolución de la técnica en la Venezuela del siglo XIX.* Tutor: Oscar E. Abdala. 1979.
10. Durand G., Guillermo A. *La Unión Patriótica Militar y las elites de poder en Venezuela (1945-1958).* Tutor: Oscar E. Abdala. 1979.
11. Ferrer F., Adriana T. *El papel de la Dirección General de Instrucción Pública entre 1839-1847: Acción frustrada por el sistema.* Tutor: Oscar E. Abdala. 1979.
12. Guaita, Ramón A. *La institucionalidad y su desarrollo durante el régimen de Medina Angarita.* Tutora: Josefina Bernal. 1979.
13. Gutiérrez M., Luis M. *La Electricidad de Caracas. Una empresa de servicio público para el lucro privado.* Tutora: Clemy Machado de Acedo. 1979.
14. Jiménez H., Hadelis S. *El proceso de expropiaciones y la lucha político-ideológica en el marco de la Reforma Agraria Chilena (1964-1973). Implicaciones políticas.* Tutor: Luis Cipriano Rodríguez. 1979.
15. Loreto L., Jesús J. *Venezuela, su territorialidad, ganadería y primeros pobladores.* Tutora: Josefina Gavilá. 1979.
16. Márquez A., Norma E. *La ALALC. ¿Un intento en la búsqueda de la integración económica Latino-Americana? Breve análisis de su primer decenio.* Tutor: Luis Cipriano Rodríguez. 1979.

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

17. Martínez G., Miguel A. *La civilización maya a la luz de la historia*. Tutor: Rafael Salas Jiménez. 1979.
18. Martínez N., Ana C. *Micro-historia de la Parroquia 23 de enero*. Tutora: Ermila Troconis de Veracoechea. 1979.
19. Nóbrega, Aracelys J. *Algunos aspectos de la inmigración en Venezuela vista a través de fuentes hemerográficas para el período 1948-1958.* Tutora: Josefina Gavilá. 1979.
20. Odúber, Fernando A. *23 de enero de 1958: La actuación teórica-práctica del P.C.V., en el proceso de tránsito de la dictadura a la democracia burguesa.* Tutor: Luis Cipriano Rodríguez. 1979.
21. Orta D., Elsa V. *El Impacto de la tecnología importada en la cultura venezolana.* Tutor: Manuel Rodríguez Campos. 1979.
22. Ruiz G., Gustavo. *El estado Monagas en lo político, económico y social. Período bajo consideración: 1936-1971.* Tutor: Oscar E. Abdala. 1979.
23. Siwka de Z., Colette. *El deslinde entre Historia y Literatura. Formas y manifestaciones románticas y positivistas (Venezuela s. XIX).* Tutora: Josefina Bernal. 1979.
24. Velásquez B., Brígida del. *La marginalidad vista a través de la prensa.* Tutora: Josefina Gavilá. 1979.
25. Viloria V., Mariela E. *Los secuestros y la confiscación de bienes durante la Guerra de Independencia*. Tutora: Josefina Bernal. 1979.
26. Ziems C., Ángel A. *El gomecismo y la formación del Ejército Nacional.* Tutor: Luis Cipriano Rodríguez. 1979.

1980

1. Avendaño V., Astrid C. *Evolución del modo de producción capitalista en la región zuliana y la burguesía marabina.* Tutor: Manuel Rodríguez Campos. 1980.
2. Belloso, Marco T. *Función de los ejidos en la reforma agraria mexicana: 1910-1960.* Tutor: Oscar E. Abdala. 1980.
3. Fuentes de U., Oramaica. *Evolución geohistórica de los paisajes de la sarrapia en la región del Caura.* Tutor: Pedro Cunill G. 1980.
4. Gil S., Juan R. *Los conflictos de soberanía sobre Isla de Aves.* Tutor: Oscar E. Abdala. 1980.
5. López M., Anabel C. *Algunos aspectos sobre caudillismo en América Latina.* Tutora: María Elena González. 1980.
6. Melchert L., Gustavo. *La Alemania nazi y la política venezolana durante la Segunda Guerra Mundial.* Tutor: Oscar E. Abdala. 1980.

7. Méndez S., Coromoto A. *El deterioro de los bosques venezolanos por la tala en el siglo XIX.* Tutor: Pedro Cunill G. 1980.
8. Pineda V., Gladys A. *Guzmán Blanco y la educación gratuita y obligatoria. ¿Una realidad?* Tutor: Oscar E. Abdala. 1980.
9. Rodríguez L., José A. *Los paisajes geográficos cañeros. Aguardiente y ron en Venezuela.* Tutor: Pedro Cunill G. 1980.
10. Sáez S., María E. *Fuerzas políticas en el alzamiento contra la República Española: 1936-1939.* Tutor: 0scar E. Abdala. 1980.
11. Suárez, Ramón O. *Ghana-Guinea Bissau: dos tipos de lucha. Dos liderazgos políticos.* Tutora: Taide Zavarse. 1980.
12. Vilchez C., Haydeé J. *Participación del Estado en el proceso de modernización del Japón.* Tutor: Eduardo Camps V. 1980.
13. Vivas R., Fabricio. *Movimiento obrero urbano en Venezuela 1936-1958.* Tutor: Alberto J. Pla. 1980.

1981

1. Armas de L., Vicenta. *Historia de Margarita, Coche y Cubagua.* Tutora: Ermila Troconis de Veracoechea. 1981.
2. Ávila B., Pedro L. *Estado actual del indio warao y su proceso como ente social.* Tutor: Oscar E. Abdala. 1981.
3. Contiña G., Ramón G. *La inmigración gallega en Venezuela.* Tutor: Oscar E. Abdala. 1981.
4. Chacón V., Ramón V. *Estudio micro-histórico de San Diego de los Altos en el estado Miranda.* Tutor: Oscar E. Abdala. 1981.
5. Del Pozo R., Miguel A. *Breve historia del Partido Comunista Chino. 1921 a 1927.* Tutor: Oscar E. Abdala. 1981.
6. García C., Beatriz E. y León M., Gustavo A. *Transformaciones urbanas y culturales en la Caracas de Guzmán Blanco (1870-1888).* Tutora: Josefina Bernal. 1981.
7. Guerrero A., Iberia. *Palestina: Historia de un despojo.* Tutor: Oscar E. Abdala. 1981.
8. López, Margarita. *Los suburbios caraqueños del siglo XIX.* Tutor: Pedro Cunill G. 1981.
9. Páez M., Francisco J. *El legalismo teocrático como fundamento de las relaciones internacionales. (Los congresos de Laibach y Troppau).* Tutora: Taide Zavarse. 1981.
10. Quintero, Inés. *La extrema izquierda del 36 (El pensamiento del Partido Republicano Progresista).* Tutor: Elías Pino Iturrieta. 1981.
11. Sosa de León, Mireya. *La crisis del café en los años 30 y su influencia en la transformación de los pueblos cafeteros: El caso de San Pedro de los Altos.* Tutor: Pedro Cunill G. 1981.

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

12. Tovar de P., Carmen. *Lázaro Cárdenas y la modernización mexicana (1934-1940).* Tutor: Oscar E. Abdala. 1981.
13. Yépez P., José B. *La revolución burguesa guatemalteca.* Tutor: Alberto J. Plá. 1981.

1982

1. Ardao J., Alicia. *El café y las ciudades en los Andes venezolanos.* Tutora: María Elena González Deluca. 1982.
2. Cuñarro C., Edith M. *La aprobación tardía de la Ley de Banca Hipotecaria en Venezuela, su relación con la demora de la maduración de las condiciones económico sociales capitalistas comparada con procesos similares que se desarrollaron en México y Colombia*. Tutora: Clemy Machado de Acedo. 1982.
3. Chacón A., Ramón N. *Las ciudades de la Región Centro-Norte Costera de Venezuela. Las condiciones históricas de su formación y los factores de su expansión y la crisis de los últimos años*. Tutora: María Elena González Deluca. 1982.
4. Fermín M., Iris E. *El Tigre: Origen y evolución de una ciudad petrolera*. Tutora: Carmen Gómez. 1982.
5. Ferreira F., María Leonor. *Breve historia de la Primera República Portuguesa 1910-1926*. Tutor: Oscar E. Abdala. 1982.
6. González A., Antonio J. *Chacao 1768-1880. (Estudio de historia local)*. Tutora: Ermila Troconis de Veracoechea. 1982.
7. González G., Marianela. *Anaco: Evolución histórica de un núcleo petrolero.* Tutora: Carmen Gómez. 1982.
8. Lanza Lara, Egleé. *Estudio histórico-historiográfico de las obras de John Lavin y Thomas Rourke: "Una aureola para Gómez" y "Gómez tirano de Los Andes".* Tutor: Manuel Caballero. 1982.
9. Linares C., José G. *Las relaciones políticas entre los comunistas chinos y soviéticos desde la fundación del Partido Comunista Chino (1921) hasta el enfrentamiento militar en la frontera Ruso-China (1969).* Tutor: Eduardo Camps V. 1982.
10. Martínez M., Félix D. *Concesión Hamilton en las Minas del Caroní.* Tutora: Josefina Bernal. 1982.
11. Moncada A., Samuel R. *El movimiento empresarial venezolano y su influencia sobre el Estado (Fedecámaras 1944-1948).* Tutor: Manuel Rodríguez Campos. 1982.
12. Moreno M., Juan de D. *Análisis de la actual enseñanza de historia de Venezuela en los niveles primarios y medio del sistema escolar venezolano. Proposiciones para su mejoramiento.* Tutora: Taide Zavarse. 1982.

13. Palenzuela, Juan Carlos. *Emilio Boggio en Caracas. Julio-noviembre 1919.* Tutor: Pedro Beroes. 1982.
14. Pérez M., Ana Y. *Los conceptos de raza y herencia en la sociedad venezolana durante el período gomecista.* Tutora: Clemy Machado de Acedo. 1982.
15. Pérez V., Antonio I. *Democracia, neocolonialismo e historia de Venezuela 1969-1974*. Tutora: Taide Zavarse. 1982.
16. Pinto Rondón, Nallery de J. *Microrregiones y paisajes de tráfico en el Zulia, siglo XIX.* Tutor: Pedro Gunill G. 1982.
17. Quevedo Moreno, Dora. *El trabajo historiográfico en José Rafael Pocaterra*. Tutor: Manuel Caballero. 1982.
18. Rial M., Alicia. *Génesis y evolución del Colegio-Beaterio de niñas educandas de Valencia del Rey. (Seis décadas de vida del primer centro para la educación de la mujer: 1806-1874)*. Tutora: Ermila Troconis de Veracoechea. 1982.
19. Rincón N., Freddy E. *El Nuevo Ideal Nacional y los planes económicos militares durante el Régimen de Marcos Pérez Jiménez. 1952-1957.* Tutora: Josefina Bernal. 1982.
20. Salazar Coello, Héctor. *Isla de Coche: estudio micro-histórico (desde 1950 hasta nuestros días).* Tutora: Ermila Troconis de Veracoechea. 1982.

1983

1. Báez A., Juan Carlos. *La evolución de la Salsa en Venezuela. Contribución a la historia de la música popular en Venezuela*. Tutor: Rafael A. Strauss K. 1983.
2. De Camargo de V., María C. *La presidencia de Manuel Ferraz de Campos Salles. Proyección política y financiera 1898-1902*. Tutor: Oscar E. Abdala. 1983.
3. Figueroa S., Pilar J. *La explotación del azufre en el contexto de la economía del Distrito Benítez (1869-1904)*. Tutora: Carmen Gómez. 1983.
4. García de Cuevas, Ginesita. *Estudio micro-histórico. El Hatillo*. Tutora: Ermila Troconis de Veracoechea. 1983.
5. Gómez M., Alejandro. *Rómulo Betancourt y el Partido Comunista de Costa Rica: 1931-1935*. Tutor: Manuel Caballero. 1983.
6. González, Dobrudcha. *El ejército civil en el poder autocrático militar. Caso: Victorino Márquez Bustillos (1914-1922).* Tutora: Carmen Gómez. 1983.
7. Hensen G., Santos G.; Martínez A., Fanny H. y Pastor N., José A. *El conflicto árabe-israelí 1916-1973 en el contexto bibliográfico desde 1967 a 1979*. Tutora: Taide Zavarse. 1983.

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

8. Infantino T., Carmen y Zambrano D., Jesús V. *Costumbres y tradiciones de Ciudad Bolívar (1910-1982): contribución a la historia de la cultura popular venezolana*. Tutor: Rafael A. Strauss K. 1983.
9. León P., Oscar E. *Nietzsche. Idea de una filosofía de la historia*. Tutor: Pedro Beroes. 1983.
10. Marco F., Julio C. *La reforma agraria en España (1931-1936) (Papel de los partidos políticos)*. Tutor: Víctor Sanz. 1983.
11. Márquez B., Gloria I. *La implantación del sistema ferroviario en la Venezuela de 1870 (Factor de modernización y desarrollo nacional durante el guzmanato. Su evolución entre 1870-1900).* Tutora: Josefina Bernal. 1983.
12. Mijares M., Josefina M. *El cobre en la economía chilena y la política de la Unidad Popular.* Tutor: Luis Cipriano Rodríguez. 1983.
13. Moreno de R., Haydée. *La opinión pública y la Segunda Guerra Mundial. La prensa caraqueña 1939-1943*. Tutora: Taide Zavarse. 1983.
14. Navas, María E. *Micro-Historia de la Parroquia Petare 1621-1822*. Tutora: Ermila Troconis de Veracoechea. 1983.
15. Pastor N., José A.; Hensen G., Santos G. y Martínez A., Fanny H. *El conflicto árabe-israelí 1916-1973 en el contexto bibliográfico desde 1967 a 1979*. Tutora: Taide Zavarse. 1983.

1984

1. Acevedo G., Marjorie M. y Osorio Pacheco, Luis M. *El sitio de Puerto Cabello de 1822.* Tutora: Josefina Bernal. 1984.
2. Alves P., Carlos H. y Coronado F., Miguel A. *Administración de la investigación. Proyectos históricos y sociales.* Tutor: Pedro Castro. 1984.
3. Angeleri Ch., Sandra V. *El batallismo y el Estado benefactor en Uruguay 1903-1917.* Tutora: María Elena González Deluca. 1984.
4. Araujo de Martínez, Zaira del R. *Elementos para el estudio de la clase dominante en la Provincia de Mérida (La familia Picón: 1810-1858).* Tutora: Antonieta Camacho. 1984.
5. Cabrera T., Elery E. *La democracia como locura (La mayoría parlamentaria 1936-1938).* Tutor: Elías Pino Iturrieta. 1984.
6. Di Bella I., María A. y La Roche O., Elisa M. *Las inmigraciones italianas y el pro-ceso de modernización de Venezuela en el período comprendido entre 1948-1958*. Tutora: Taide Zavarse. 1984.
7. González B., Fabio B. *Historia del movimiento obrero venezolano. Período histórico: 1925-1935*. Tutor: Eduardo Camps V. 1984.

8. Hernández C., José J. *Dinámica del comercio y la producción en Venezuela 1939-1950. La nueva inserción en el sistema capitalista mundial*. Tutor: Manuel Rodríguez Campos. 1984.
9. Legón C., Yselda M. *Bienes secuestrados y producción en la región de Barlovento 1812-1820*. Tutora: Josefina Bernal. 1984.
10. Luzzi de R., Paz E. *Condición femenina y feminismo en la Venezuela de los años sesenta*. Tutor: Manuel Caballero. 1984.
11. Marcano F., Arturo J. y Olivo H., Ehivory. *Evolución de la educación femenina en Venezuela entre 1830-1900*. Tutora: Carmen Gómez. 1984.
12. Merjech de A., Manuela C. *Resguardos indígenas. Propiedad de la tierra en los Valles de Aragua: Los Guayos, un ejemplo de expropiación 1810-1830*. Tutora: Josefina Bernal. 1984.
13. Meza H., Carlos A. *El proceso peruano (1968-1975) y sus expectativas: ¿al rescate del reformismo burgués o una "tercera vía"? ¿por qué los militares?* Tutor: Luis Cipriano Rodríguez. 1984.
14. Ortega O., Fanny y Velásquez R., Ingrid D. *Evolución de la agricultura venezolana 1958-1970 (rasgos fundamentales).* Tutor: Manuel Rodríguez Campos. 1984.
15. Palacios V., Víctor M. y Rodríguez H., Zenaida. *Venezuela: las elecciones de 1952. Motivos, proceso y frustración.* Tutor: Luis Cipriano Rodríguez. 1984.
16. Pérez de V., Sandra C. *La novela testimonio en el conocimiento y divulgación de la historia*. Tutor: Pedro Beroes. 1984.
17. Vallejo Flores, Justo Vidal. *El origen del sindicalismo como factor de poder político*. Tutor: Manuel Caballero. 1984.

1985

1. Aguilar L., Sadia. *Raíces históricas del conflicto Irak-Irán*. Tutor: Oscar E. Abdala. 1985.
2. Albornoz L., Siomare R. y Anzola G., Lucila M. *Proyección histórica del ensayo de síntesis de las artes realizado en la Ciudad Universitaria de Caracas dentro del marco de modernización de la ciudad bajo el gobierno dictatorial de Marcos Pérez Jiménez*. Tutora: Josefina Bernal. 1985.
3. Almérida D., Néstor D. *Caraballeda, 1560-1985 (Estudio microhistórico)*. Tutora: Ermila Troconis de Veracoechea. 1985.
4. Aranguren C., Zarilda M. y Guerrero G., María del C. *La reforma petrolera de 1943. Logros y desventajas para el Estado venezolano*. Tutor: Luis Peña. 1985.

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

5. Armario G., Marvelis J. *Significación histórica de la Biblioteca Nacional*. Tutora: Carmen Gómez. 1985.
6. Bustamante Ch., Brunilde. *César Zumeta y la expansión de las potencias (1899-1908)*. Tutor: Elías Pino Iturrieta. 1985.
7. Caraballo G., Gregoria C. *Creación y evolución de la aviación militar venezolana (1920-1947)*. Tutor: Oscar E. Abdala. 1985.
8. Caraballo P., Ciro A. *Obras públicas como apoyo de un programa político - Guzmán Blanco (1870-1883)*. Tutor: José Rafael Lovera. 1985.
9. Díaz, Damelys J. y Manrique R., Cecilia M. *Génesis y evolución histórica del Instituto "Carolina Uslar de Rodríguez Llamozas" 1960-1983*. Tutor: Oscar E. Abdala. 1985.
10. Contreras de C., Carmen V. *El mayorazgo: forma de propiedad vinculada en la realidad económica y social venezolana*. Tutora: Antonieta Camacho. 1985.
11. Estévez P., Betsi C. y Mendoza, Vestalia J. *Situación política dominicana (1961-1965)*. Tutor: Oscar E. Abdala. 1985.
12. Guaita V., César A. y Salazar M., Luisa G. *Caucagua y Capaya. Importancia del comercio cacaotero en la implantación y desarrollo de la región (1680-1800).* Tutora: Antonieta Camacho. 1985.
13. La Riva G., Álvaro. *El peronismo como expresión política del nacionalismo argentino 1945-1955.* Tutor: Luis Cipriano Rodríguez. 1985.
14. Lovera A., Gladis G. y Valladares V., Silvestre. *La República de Colombia. Las expresiones de la crisis económica: erogaciones en sueldos, salarios y servicios de salud, civiles y militares 1821-1825. La especificidad en el Departamento de Venezuela.* Tutora: Josefina Bernal. 1985.
15. Méndez S., Herminia C. *Conflicto de la Iglesia y el Estado en la sociedad venezolana del siglo XIX (1870-1880).* Tutora: Josefina Bernal. 1985.
16. Miranda L., Carmen V. y Pinto R., Ángel L. *Contribución al estudio de la esclavitud en la región de Guayana (1751-1854)*. Tutora: Antonieta Camacho. 1985.
17. Muñoz, Pedro J. *La inmigración masiva en Venezuela 1944-1959 (Las clases dominantes y el papel del inmigrante)*. Tutor: Luis Cipriano Rodríguez. 1985.
18. Rivas R., Eurides. *Parroquia Santa Rosalía. Estudio micro-histórico*. Tutora: Ermila Troconis de Veracoechea. 1985.
19. Rodríguez R., María C. y Sotillo J., Cruz C. *Microhistoria del Territorio Federal Delta Amacuro*. Tutora: Ermila Troconis de Veracoechea. 1985.

20. Romero H., Laura. *El estado actual de la enseñanza de P.A.S.I.N. (Historia de Venezuela) en la Educación Básica. Evolución de la educación en Venezuela 1980-1984.* Tutor: Luis Peña. 1985.
21. Salazar V., Zalena C. *Las tierras indígenas o resguardos, su transferencia a terratenientes criollos durante el siglo XIX. Un caso específico: San José de Chivacoa, estado Yaracuy*. Tutora: Antonieta Camacho. 1985.
22. Valero, Jesús A. *El proceso modernizante en la capital del Distrito Girardot y su influencia en el eje central de los distritos Mariño y Ricaurte (sector oriental de los Valles de Aragua) durante los años 1900-1970*. Tutora: Carmen Gómez. 1985.
23. Yépez C., Germán E. *La U.N.R. de 1936. El partido de la clase media*. Tutor: Luis Cipriano Rodríguez. 1985.

1986

1. Acosta J., María R. *Historia del movimiento obrero venezolano en el período del trienio (1945-1948): nacimiento de la C.T.V*. Tutor: Samuel Moncada. 1986.
2. Acosta P., Héctor S. *El conflicto de las Malvinas dentro del bloque de poder capitalista*. Tutor: Luis Cipriano Rodríguez. 1986.
3. Campos de V., Virgilio. *El Ministerio de Sanidad y Asistencia Social y su doctrina sanitaria 1936-1983*. Tutor: Luis Peña. 1986.
4. Castro de L., Zoraida I. *Geografía histórica de la tortuga del Orinoco*. Tutor: Pedro Cunill G. 1986.
5. Figueroa, Amílcar. *El Salvador: elementos de su historia y sus luchas (1932-1985).* Tutor: Luis Cipriano Rodríguez. 1986.
6. León I., Carlos A. *Humor y costumbre en la historia del teatro venezolano de principios del siglo XX.* Tutor: Enrique Izaguirre. 1986.
7. López R., Deyanira. *Los libaneses en Porlamar 1900-1950*. Tutora: Ermila Troconis de Veracoechea. 1986.
8. Luna A., Herbert. *Monseñor Jáuregui: una expresión de la relación Iglesia-Estado en la región de los Andes venezolanos, entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Contribución a su biografía*. Tutora: Josefina Bernal. 1986.
9. Navarro P., Rosa L. y Sánchez R. Marta I. *Los países miembros del Grupo Andino en su acción integracionista.* Tutor: Oscar E. Abdala. 1986.
10. Núñez G., Mirfe I. *De la enseñanza de la historia tradicional hacia una nueva enseñanza de la historia.* Tutor: Pedro Beroes. 1986.
11. Ortiz T., Orlando J. *El régimen gomecista y su política de vigilancia y seguridad del Estado.* Tutor: Luis Cipriano Rodríguez. 1986.

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

12. Ruiz P., Harold E. *El conflicto de las Malvinas visto a través de un contexto geopolítico.* Tutor: Luis Cipriano Rodríguez. 1986.
13. Valencia B., José B. *El plebiscito, origen de la caída de Pérez Jiménez*. Tutor: Manuel Caballero. 1986.

1987

1. Arroyo, Gladys M. *La anexión de Casanare a Venezuela: ¿un problema geopolítico de la primera mitad del siglo XIX?* Tutora: Carmen Gómez. 1987.
2. Fernández, Rosa J. *Evolución histórica de Carayaca 1622-1891 (Estudio micro-histórico).* Tutora: Ermila Troconis de Veracoechea. 1987.
3. Flores Herrera, Carmen Elena. *Los comerciantes-financistas y sus relaciones con el gobierno guzmancista (1870-1888). (Capítulos I, II y III).* Tutora: Clemy Machado de Acedo. 1987.
4. Guillén Vásquez, Jesús M. *La reclamación venezolana de la Guayana Esequiba: 1944-1970*. Tutor: Eduardo Camps V. 1987.
5. Hernández A., Miguel A. *La política de los Estados Unidos en El Salvador a la luz del síndrome de Vietnam (1977-1982).* Tutor: Carlos A. Romero. 1987.
6. Ledezma G. Delia y Román, Carlos. *La guerra ruso-finlandesa 1939-1944*. Tutor: Oscar E. Abdala. 1987.
7. Páez B., Faber B. *Los problemas de límites entre Venezuela y Colombia durante el gobierno del General Eleazar López Contreras (1936-1941).* Tutora: Clemy Machado de Acedo. 1987.
8. Pérez Ferrer, Ventura O. y Vásquez Romero, Manuel. *Historia del hipismo en Venezuela en la época de Juan Vicente Gómez (1908-1935).* Tutor: Alberto Navas. 1987.
9. Rausseo, José Antonio. *El milagro económico brasileño y sus implicaciones (1964-1986).* Tutor: Luis Cipriano Rodríguez. 1987.
10. Rodríguez M., Loida A. *Charallave (Estudio micro-histórico) Siglos XVI- XIX.* Tutora: Ermila Troconis de Veracoechea. 1987.
11. Rodríguez Silvestre, Lidia del Valle. *Lázaro Cárdenas y la educación socialista en México (1934-1940).* Tutor: Luis Cipriano Rodríguez. 1987.
12. Urquiola J. Irma C. *Venezuela: Los conflictos sociales en la guerra nacional de Independencia.* Tutor: Luis Cipriano Rodríguez. 1987.

1988

1. Azpurúa Michelena, Carmen L. *La vida cotidiana en la Caracas guzmancista y postguzmancista*. Tutor: Pedro Beroes. 1988.

2. Moniz Toledo, Ana Julia. *Las Fuerzas Armadas de Venezuela: sustitución de la influencia militar europea por la norteamericana (1941-1948).* Tutora: Susan Berglund. 1988.
3. Rodríguez Barazarte, Julián Gerardo. *Aspectos de las relaciones internacionales entre Venezuela y Cuba 1959-1974*. Tutor: Luis Cipriano Rodríguez. 1988.
4. Vivas Lattronico, Cecilia. *La Provincia de Cumaná: importancia en la vida económica de Venezuela 1830-1840*. Tutora: Josefina Bernal. 1988.

1989

1. Agudelo P. Alix M. *La enseñanza de la historia de Venezuela en el nivel de Educación Básica*. Tutora: Taide Zavarse. 1989.
2. Alvarenga, Ernesto; Crespo S., Milton J. y Medina G., Gipsy C. *Los ilustres del Ilustre Americano (Septenio guzmancista 1870-1877) Epistolario*. Tutor: Luis Cipriano Rodríguez. 1989.
3. Ávila Toledo, Wilmer José. *La Convención Liberal de 1888 y la caída del gran Partido Liberal Amarillo*. Tutor: Alberto Navas. 1989.
4. Bordones C., Nora J. *Breve estudio de la Alianza para el Progreso*. Tutor: Manuel Caballero. 1989.
5. Calzadilla Pérez, Pedro Enrique. *Desde las bajas tierras tropicales hasta las nieves perpetuas (El testimonio de viaje de Antón Goering como fuente histórica 1866-1874)*. Tutor: Ramón Aizpurúa. 1989.
6. Gavidia, Mireya y Malavé Felice, Cristina. *La hacienda cañera en la región norte central de la Provincia de Caracas durante el siglo XIX*. Tutor: José Rafael Lovera, 1989.
7. Miranda, Haydée y Ruiz Chataing, David A. *El Anti-imperialismo en la prensa de la época de Cipriano Castro 1899-1908*, 2 v. Tutor: Luis Cipriano Rodríguez. 1989.
8. Nóbrega, Enrique. *Las reformas electorales del período de gobierno de Isaías Medina Angarita (Su discusión en el Congreso Nacional)*. Tutora: Clemy Machado de Acedo. 1989.
9. Suárez R., Antonio. *Cultura de masas y contra-cultura: ubicación histórica y relación. Estudio de un caso: el rock y su influencia en Venezuela (1964-1986).* Tutor: Pedro Beroes. 1989.

1990

1. Chacón Molina, Horacio. *El retorno de José Antonio Páez al poder 1861-1863*. Tutor: José Ramírez Medina. 1990.

2. Dávila M. Dora T. *Epidemias y política sanitaria (La gripe española de 1918 en Caracas, un ejemplo)*. Tutora: Inés Quintero. 1990.
3. Daza Bonnier, María de Jesús y Ron Díaz, Trina Omaira. *30 años de democracia en Venezuela, ¿bipartidismo sin oposición?* Tutor: Manuel Caballero. 1990.
4. Delgado, Egla Judith. *Gómez: construcción de carreteras en Venezuela (1908-1935)*. Tutor: Luis Cipriano Rodríguez. 1990.
5. Espinoza M. Haydée M. *Alberto Egea López, 1901-1958. Presencia y ausencia en el arte venezolano*. Tutor: Alberto Navas. 1990.
6. Georget B. Enrique F. y Rivero, Eduardo. *Venezuela en la piratería y el corso ingleses (1565-1603).* Tutor: Ramón Aizpurúa. 1990.
7. Lehmann de R. Vilma M. *La Segunda República Española y guerra civil: compromiso y poesía*. Tutor: Pedro Beroes. 1990.
8. Marcano R. Odalis M. *Cincuenta años en la historia del comercio de cacao en Venezuela. El caso de Yaguaraparo (1880-1930).* Tutora: Carmen Gómez. 1990.
9. Reinales Sánchez, Andrés. *Proceso geohistórico de Caripe desde su fundación (1734) hasta 1988*. Tutor: Arístides Medina Rubio. 1990.

1991

1. Álvarez C. Carlos N. y Figueras, Guillermo E. *Una introducción al estudio de la política exterior ejecutada durante la gestión de gobierno presidida por el Dr. Rafael Caldera (1969-1974)*. 2 v. Tutor: Oscar E. Abdala. 1991.
2. Benítez Pérez, María Eugenia. *Aproximación a la vida y obras de un personaje popular: Alfredo Almeida*. Tutor: Pedro Beroes. 1991.
3. Carnevali T. Dinorah. *Araguatos, Avanzados y Astronautas. Debate ideológico y lucha por el poder en la Juventud Revolucionaria Copeyana 1964-1968*. Tutor: Aníbal Romero. 1991.
4. Marín M., Carmen Xiomara. *El rostro anticomunista de Rómulo Betancourt*. Tutor: Luis Cipriano Rodríguez. 1991.
5. Mujica Gómez, Williams del C. *Estudio micro-histórico. Guayacancito 1926-1988*. Tutor: Arístides Medina Rubio. 1991.
6. Redonda, Roberto C. *La restauración Meiji 1868-1890*. Tutor: Eduardo Camps V. 1991.
7. Reyes Guerra, Juan Carlos. *Los Juicios de Residencia en la Provincia de Venezuela (Análisis de una institución jurídica en su relación con la sociedad colonial)*. Tutor: Ramón Aizpurúa. 1991.

1992

1. Brazón, Luisa E. y Martínez B., Waldemar J. *La invasión del Falke 1929: fin de la lucha armada caudillista en Venezuela*. Tutora: Inés Quintero. 1992.
2. Castorina Rotundo, Rita. *Jovellanos: crítica a la política por la existencia de un orden socio-jurídico y de un sistema de gobierno contrarios a la Constitución Española (1760-1810)*. Tutor: Alberto Navas.1992.
3. Díaz, Jesús Rubén. *La política indigenista en Guayana (1830-1915)*. Tutora: Antonieta Camacho. 1992.
4. Fuentes, Tito. *Neo-liberalización de la economía chilena 1973-1990*. Tutor: Luis Cipriano Rodríguez. 1992.
5. Macuare Guaipo, Wilfredo Simón. *La Planta Siderúrgica del Orinoco: momentos significativos en su construcción, instalación y funcionamiento, 1946-1980*. Tutora: María Antonieta Martínez. 1992.
6. Monteverde R. Elsa. *La secularización de las prácticas mortuorias en Venezuela (1870-1880)*. Tutora: Gloria Márquez. 1992.
7. Moreno Zapata, Guillermo E. y Pinto G. Teresa I. *Política exterior de Venezuela (1952-1958). El caso Estados Unidos*. Tutora: Raquel Gamus. 1992.
8. Reques 0liveros, Oswaldo J. *Relaciones exteriores de un país naciente: Venezuela con Gran Bretaña y Holanda (1830-1838)*. Tutor: Ramón Aizpurúa. 1992.
9. Reverón García, Eloy Enrique. *Masonería en Venezuela (1850-1867)*. Tutor: Henry Georget. 1992.
10. Sosa Llanos, Pedro Vicente. *Cuando los enemigos coinciden (Guerra, Hacienda y Control Fiscal en la Emancipación de Venezuela, 1810-1830*. Tutor: Manuel Caballero. 1992.
11. Valenzuela, Ángela. *El código de hacienda en la política centralizadora de Guzmán Blanco*. Tutora: Antonieta Camacho. 1992.

1993

1. Correa Mijares, César. *Napoleón: mito y realidad*. Tutor: Víctor Sanz. 1993.
2. Fassano M., Nancy N. y Gómez C., Juan B. *El gobierno de Rómulo Betancourt: aspectos de su política nacional e internacional 1959-1964*. Tutor: Luis Cipriano Rodríguez. 1993.
3. Ferrer Luna, América. *Todos los caminos conducen a La Victoria. Un estudio de historia regional. 1830-1848*. Tutora: Josefina Bernal. 1993.
4. Meneses Juari, Antonieta y Roa D' Paola, Milcor Beatriz. *La peste bubónica de La Guaira en 1908*. Tutor: Germán Yépez. 1993.

5. Padilla P., Cirilo A. *La lucha por los derechos ciudadanos en el conflicto de la emancipación nacional (1810-1830)*. Tutora: Josefina Bernal. 1993.
6. Rivero Pérez, Abraham J. *Aproximación histórica a la concepción política de la Iglesia latinoamericana (1968-1979)*. Tutor: Orlando Gramcko. 1993.
7. Torres, Carmen E. *La Compañía del Mar del Sur y el comercio de esclavos en la Provincia de Venezuela (1713-1750)*. Tutor: Ramón Aizpurúa. 1993.
8. Villafañe León, Milagros. *Prensa clandestina en Venezuela (1948-1958)*. Tutora: Josefina Bernal. 1993.

1994

1. Acevedo R., Gineth y Morante de A., Iliana. *Consolidación del sistema bancario en Venezuela. Banco Caracas (1890-1958)*. Tutor: Carlos Acedo. 1994.
2. Balza Gil., Gaspar. *Análisis de la resistencia de los cumanagotos a la penetración de su territorio*. Tutor: Ramón Aizpurúa. 1994.
3. Benítez H., Ada Yris y Rondón, Flor Matilde. *Una aproximación al concepto de monarquía en el antiguo Israel y su incidencia en el proceso de integración territorial, política y social*. Tutor: Alberto Navas. 1994.
4. Bermúdez Sanabria, Frank E. *La jurisdicción capitular en la Provincia de Venezuela (1567-1700)*. Tutor: Ramón Aizpurúa. 1994.
5. Castillo Hidalgo, Ricardo I. *La Guerra Federal en la historiografía venezolana*. Tutora: Inés Quintero. 1994.
6. Fernández Salgado, César. *El regeneracionismo español en la obra de Ganivet*. Tutor: Víctor Sanz. 1994.
7. García Y., Janette. *Inserción de El Tocuyo en el proceso de modernización venezolano (1945-1960)*. Tutora: Gladys Camacho. 1994.
8. Goyo Ponte, Eric A. *Culto y paisaje en la Caracas colonial (Elementos para una geohistoria de la Iglesia colonial venezolana)*. Tutor: Ramón Aizpurúa. 1994.
9. Guerrero M., Adolfo. *La Asamblea Nacional Constituyente. Tribuna de contienda de los partidos políticos (1946-1947)*. Tutor: Alberto Navas. 1994.
10. Hernández Castillo, Carmen A. *Macarao, 1748-1810. Espacio y hombres en un pueblo cañero del siglo XVIII*. Tutor: Ramón Aizpurúa. 1994.
11. Mosquera, María Eugenia. *Henriette Soep. Tránsito. Historia oral de una perseguida judía*. Tutor: Ramón Aizpurúa. 1994.

12. Navas Heredia, Rogel A. *Geohistoria ambiental del Amazonas venezolano entre 1860-1930*. Tutor: Pedro Cunill G. 1994.
13. Orta Álvarez, Solange y Viamonte Padrón, Jesús Rafael. *El Estado liberal y las rentas públicas en Venezuela. 1830-1848*. Tutora: Josefina Bernal. 1994.
14. Parejo H., Henry J. *Venezuela: del Viernes Negro al estallido de febrero (1983-1989) ¿Protesta popular o crisis de la democracia?* Tutor: Ramón Aizpurúa. 1994.
15. Pérez de Reyes, Irma M. y Sánchez E., María Ysabel. *Guayana y los productos forestales de recolección en la segunda mitad del siglo XIX*. Tutora: Antonieta Camacho. 1994.
16. Suárez H., Gustavo E. *El nacimiento del Estado benefactor en Venezuela y los empresarios (1936-1946)*. Tutora: Rosalba Méndez. 1994.
17. Trujillo G., Andrés E. *El proceso de apertura democrática durante el gobierno de Isaías Medina Angarita (1941-1945) y su carácter contradictorio*. Tutor: Manuel Beroes. 1994.

1995

1. Alva R., Rosa M. y Herrera L., Bernardino. *ORVE, el diseño del país: el discurso político en 1936*. Tutor: Manuel Caballero. 1995.
2. Álvarez C., Omar A. *Incidencias de la Ley de Hidrocarburos de 1943 en el derrocamiento del general Isaías Medina Angarita*. Tutor: Alberto Navas. 1995.
3. Barrios Flores, Keyla. *El Tratado Torrijos-Carter, ¿un nuevo cariz en las relaciones Panamá-USA? 1904-1977*. Tutora: María Elena González. 1995.
4. Camacho Piñerúa, Elsy B. y Molina Ollarve, Yanira J. *La sociedad venezolana ante el aborto (1960-1994)*. Tutora: Taide Zavarse. 1995.
5. Castro V. Guillermo y Leal T. Gregoria. *El problema agrario en la España contemporánea 1808-1939. Transformaciones, reforma y revolución*. Tutor: Víctor Sanz. 1995.
6. Contreras G., Rubén G. *Chile 1964-1973. Dos experiencias de cambio*. Tutor: Luis Cipriano Rodríguez. 1995.
7. De Jesús Vieira, Ángela y Ojeda Franco, Aleida. *La vinculación del territorio venezolano a través de la Línea Aeropostal Venezolana (1930-1948)*. Tutor: Ciro Caraballo. 1995.
8. Delgado Hernández, Luis E. *Los tipos de documento y su relación con las instituciones y la burocracia en la Venezuela colonial*. Tutora: María Antonieta Martínez. 1995.

9. Escobar Prieto, Margarita. *Japón en la era Showa 1926-1989*. Tutor: Eduardo Camps V. 1995.
10. Fassano M. Josefina N. y Rito, Baglia Z. *La política pobladora implementada por la Corona española en la Provincia de Guayana entre 1724-1776*. Tutor: Ramón Aizpurúa. 1995.
11. Figueroa Guerrero, Pedro José. *El Partido Comunista de Venezuela y la cuestión petrolera. 1937-1962.* Tutora: Inés Quintero. 1995.
12. García C. Álvaro. *Una propuesta de concreción de la historia. El pasado como instrumento de aplicación en el presente: el Parque Histórico de Santa Lucía*. Tutor: José Rafael Lovera. 1995.
13. Mendoza, Luis R. y Velásquez R., Ana I. *La crisis económica mundial de 1920: sus efectos en la dinámica de la agroexportación en Maracaibo y el estado Táchira de Venezuela*. Tutora: Rosalba Méndez. 1995.
14. Montoya, Hilda y Orasma Armando. *Las repercusiones de la segunda guerra mundial en la economía venezolana durante el régimen de Medina Angarita (1941-1945)*. Tutor: Alberto Navas. 1995.
15. Mundo Rojas, Esperanza Eulalia. *En cada tierra su uso: los venezolanos vistos por K. F. Appun (1849-1858). Los testimonios de viaje y la vida cotidiana. Un ensayo de valoración histórica*. Tutor: Pedro E. Calzadilla P. 1995.
16. Pellicer P., Luis F. *La vivencia del honor en la Provincia de Venezuela: 1774-1809. Estudio de Casos*. Tutor: Elías Pino Iturrieta. 1995.
17. Peña R., Gustavo J. *El MAS: una perspectiva inconclusa. Evolución del pensamiento socialista venezolano*. Tutor: Alberto Navas. 1995.
18. Pinzón Medina, Víctor Ramón. *La malaria en el estado Cojedes (1936-1953).* Tutor: Germán Yépez. 1995.
19. Reyes Páez, Víctor Manuel. *Aproximación al estudio de la salud bucal, la institucionalización de la odontología y las políticas de fluorización del agua potable en Venezuela*. Tutor: Germán Yépez. 1995.
20. Robles E., Laura M. *La masonería en Carúpano 1894-1935. Estudio histórico de la Logia Virtud y Orden Nº 22*. Tutora: Carmen Gómez. 1995.
21. Rodríguez S. Pedro. *La influencia del nacionalismo en la reunificación alemana de 1990*. Tutor: Eduardo Camps V. 1995.
22. Silva S. María S. *Vida y muerte en la Orinoquia de los siglos XVII y XVIII*. Tutor: Ramón Aizpurúa. 1995.
23. Simao B., María E. *Santa Teresa del Tuy: estudio micro-histórico (siglos XVIII-XX).* Tutora: Carmen Gómez. 1995.
24. Trujillo M. Alfredo. *Antonio Leocadio Guzmán: primer caudillo civil de la Venezuela republicana (1830-1847).* Tutor: Manuel Beroes. 1995.

1996

1. Abzueta, Sergio y Marrero C., Miriam del C. *"Esta horrenda revolución"… México frente a su historia. Lucas Alamán. Reivindicación y rectificación de la historiografía mexicana 1823-1849*. Tutor: Pedro E. Calzadilla P. 1996.
2. Armas Camacho, Ana Ysabel y Rodríguez Villalba, Mercedes Jeannette. *El conflicto entre España y Venezuela derivado de los daños sufridos por los canarios durante la Guerra Federal (1859-1861).* Tutor: Manuel Rodríguez Campos. 1996.
3. Cedeño M., Martha J. y Salas Biglia, Milena. *Los Samurai: su evolución social y su vida como ejemplo de disciplina, ética y valor.* Tutor: Eduardo Camps V. 1996.
4. Corzo P., Aura E. *La perspectiva de género: discurso utópico concebido por las mujeres para la historia.* Tutor: Ramón Aizpurúa. 1996.
5. Díaz Arana, Ingrid Maribel y Malpica Riobueno, Mirella C. *Evolución histórica del pueblo Nuestra Señora del Buen Consejo (siglos XVI-XVIII).* Tutor: Fabricio Vivas. 1996.
6. García Hernández, Elena. *El proceso de liberación de la República Árabe Saharavi Democrática hasta 1986.* Tutor: Alberto Navas.1996.
7. González López, Sergio. *El ideario del civismo en Rafael Arévalo González.* Tutor: Pedro Beroes. 1996.
8. González Martínez, Gellert A. y Núñez R., Juny. *Materiales para el estudio del ferrocarril de Carenero (1884-1983).* Tutora: María Antonieta Martínez. 1996.
9. Hernández T., Alexis M. y Suárez M., Henry A. *Espacios geohistóricos de la violencia. Guatemala 1978-1988.* Tutor: Pedro Cunill G. 1996.
10. Lenderbor Vidal, Carol. *Las revistas venezolanas (1899-1935)*. Tutora: Inés Quintero. 1996.
11. León, Coromoto Moraima y Marghella, José Jorge. *El teatro caraqueño en la administración del General Cipriano Castro (1899-1908)*. Tutor: Rafael A. Strauss K. 1996.
12. Torres P., Carmen. *El acceso del esclavo a la justicia y causas civiles*. Tutor: Ramón Aizpurúa. 1996.
13. Vaamonde, Gustavo A. *Los asentamientos misioneros jesuitas del Orinoco y su influencia en la ocupación y desarrollo en la Provincia de Guayana: 1731-1777.* Tutor: Rafael A. Strauss K. 1996.
14. Zambrano Castillo, Javier Ricardo. *Charallave: 1777-1785. De la desaparición a la regeneración.* Tutor: Ramón Aizpurúa. 1996.

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

1997

1. Aponte, Mercedes y Fernández, Elizabeth. *Alzamiento militar del 1º de enero de 1958. Antecedentes, desarrollo y alcance.* Tutora: Rosalba Méndez. 1997.
2. Blanco H., Winston S. *Importancia de la superestructura ideológica en una cultura histórica de Modo Asiático o Despótico-tributario de Producción (Civilización azteca, ss. XV-XVI)*. Tutor: Rafael A. Strauss K. 1997.
3. Cardozo Durán, Arcángel. *Las minas de carbón de Naricual: el proceso de las concesiones y de la explotación: 1848-1946*. Tutora: Antonieta Camacho. 1997.
4. Castellanos, Carmen Y. *La educación en la modernización japonesa (1868-1965).* Tutor: Eduardo Camps V. 1997.
5. Colón P., Miriam J. *La invasión colombiana en el Táchira dirigida por Carlos Rangel Garbiras.* Tutora: María Antonieta Martínez. 1997.
6. De Rogatis, Antonieta. *Las bases jurídicas para la realización de los matrimonios en la época colonial venezolana*. Tutora: Antonieta Camacho. 1997.
7. Gamba, Julio y Quijada, María. *La importancia de ser venezolano. La valorización de la nacionalidad venezolana durante la Segunda Guerra Mundial*. Tutora: Susan Berglund. 1997.
8. González Gamboa, Claudia. *La caída en el tiempo: una visión de la historia en Emile Cioran*. Tutor: Eduardo Camps V. 1997.
9. Herrera, Mariana. *La cátedra de medicina de la Real y Pontificia Universidad de Santa Rosa y su influencia sobre la sociedad colonial caraqueña entre 1763-1810*. Tutora: María Antonieta Martínez. 1997.
10. Jimeno M., Odahilda. *Aproximación a las fuentes para el estudio del resguardo marítimo de las cosas e islas de la Provincia de Venezuela durante la segunda mitad del siglo XVIII y otros temas paralelos (Compilación documental).* Tutor: Ramón Aizpurua. 1997.
11. La Cruz, Hortensia. *Historiografía y cimarronaje 1750-1800 (Aproximaciones al tema).* Tutor: Ramón Aizpurúa. 1997.
12. Monasterios, Adrián José. *La guerra ruso-japonesa en la prensa caraqueña: 1905-1905.* Tutor: Eduardo Camps V. 1997.
13. Pereira, María. *Consideraciones históricas en el movimiento sindical organizado (1973-1983)*. Tutor: Arístides Medina Rubio. 1997.
14. Pernía M., Juan B. *La mirada de los otros: la Venezuela de la emancipación vista por los legionarios británicos (1818-1821)*. Tutor: Rafael A. Strauss K. 1997.

15. Rosario F., José Miguel. *La formación del ejército en la República de Venezuela 1830-1835*. Tutor: Germán Yépez. 1997.
16. Suárez V., Deus E.; Toro Quintero, Erismary y Zambrano, Darcy. *El paisaje del riel alemán en Venezuela 1887-1966*. Tutor: José Ángel Rodríguez. 1997.

1998

1. Anguinzones, Zulay y Machado, Norma. *Las acciones antimaláricas en el estado Aragua entre los años 1936-1945*. Tutor: Germán Yépez. 1998.
2. Benzaquén, Isaac. *La Cábala en la Edad Media*. Tutor: Ramón Aizpurúa. 1998.
3. Blanco G., Germán y Lozada C., Pedro M. *Contraloría General de la Nación 1938-1948, una nueva visión del control fiscal.* Tutora: SusanBerglund. 1998.
4. Daboín G., Soteldo J. *Villa de Nuestra Señora de La Candelaria de Chejendé. Evolución histórica. 1777-1989*. Tutora: Rosalba Méndez. 1998.
5. García B., Luis E. *Antonio Guzmán Blanco. Las aguas como progreso en la Caracas del Septenio 1870-1877*. Tutor: Rafael A. Strauss K. 1998.
6. García, María Ismenia. *Las reclamaciones francesas a Venezuela y su tratamiento en el marco de la política exterior de los gobiernos de Castro y Gómez*. Tutora: Josefina Gavilá. 1998.
7. Gutiérrez, Jesús. *Divulgación de las ideas fascistas en el diario La Religión: 1929-1938*. Tutor: Guillermo Luque. 1998.
8. Hernández N., Yepsaly M. *Las Misiones Capuchinas de Los Llanos de Caracas durante la segunda mitad del siglo XVIII*. Tutor: Ramón Aizpurúa. 1998.
9. Hidalgo R., Rosa M. y Rodríguez P. Francisco. *Fundación de la ciudad de La Asunción 1525-1593 (Elementos para su estudio)*. Tutor: Ramón Aizpurúa. 1998
10. Méndez B. Deyanira O. y Vaamonde P., Irma Z. *Documentos relativos a Baruta (1753-1810), existentes en el Archivo del Registro Subalterno del Primer Circuito de Las Mercedes. Estado Miranda.* Tutor: Antonio González. 1998.
11. Monasterios G., Raimundo J. *Los Tribunales de Comercio, estudio indispensable para entender el crédito en la Tercera República: concursos en la Provincia de Caracas 1843*. Tutora: Antonieta Camacho. 1998.
12. Muñoz P., Lionel E. *La patria adulta (Acercamiento a la reflexión histórico historiográfica de la obra de Augusto Mijares)*. Tutor: Elías Pino Iturrieta. 1998.

13. Ochoa M., Rigel J. *Agua potable y disposición de excretas en Venezuela (1908-1935).* Tutor: Germán Yépez. 1998.
14. Roa V., Omar V. *La malaria en Maracay entre 1926-1935 y el papel de la Comisión Rockefeller en el control de la enfermedad*. Tutor: Germán Yépez. 1998.
15. Rojas, Aura. *Acercamiento al honor femenino a través de juicios por incumplimiento de promesas matrimoniales. Estudios de casos. Provincia de Venezuela siglo XVIII*. Tutor: Rafael A. Strauss K. 1998.
16. Romero H., Dora F. *Antecedentes del INCE: adiestramiento de recursos humanos para el trabajo en Venezuela. 1936-1958*. Tutor: Rafael A. Strauss K. 1998.
17. Salas J., Corina. *La imagen de Clío en la España de Goya*. Tutor: Ramón Aizpurúa. 1998.
18. Solórzano, Katty. *Se hizo seña (Medición y percepción del tiempo en el siglo XVIII venezolano).* Tutor: José Rafael Lovera. 1998.
19. Viana T., Yudyth E. *El Caroní: electricidad, desarrollo e impacto ambiental*. Tutora: Antonieta Camacho. 1998.
20. Villanueva, Irene M. *Venezuela 1984-1992. Una interpretación de la crisis que llevó a la insurgencia del 4 de febrero de 1992*. Tutor: Ángel Ziems. 1998.
21. Villasana M., Anabell. *La Geografía de Venezuela de Agustín Codazzi como parte fundamental del proyecto nacional concebido por la elite dominante venezolana. 1830-1847*. Tutor: José Rafael Lovera. 1998.

1999

1. Brito C., José G. *Políticas sanitarias aplicadas para controlar y erradicar la anquilostomiasis de Venezuela (1927-1941).* Tutor: Germán Yépez. 1999.
2. Cobos, Thairy y Gómez, Iliana. *La epidemia de viruela en la ciudad de Caracas (1763-1775)*. Tutor: Germán Yépez. 1999.
3. Colmenares, Arelis L. *Primera Misión fundada en Yaracuy: San Francisco Javier de Agua de Culebras 1709-1781*. Tutora: Antonieta Camacho. 1999.
4. Delgado, Marco. *Geoestrategia militar en la Guerra de Independencia de Venezuela.* Tutor: Ángel Ziems. 1999.
5. Espín F. Lucila Beatriz. *Elementos del proceso político venezolano contemporáneo: evaluación de su dinámica en relación a los acontecimientos del 27 y 28 de febrero de 1989*. Tutor: Alberto Navas. 1999.
6. Femminella, Leonora. *El debate anticlerical en la prensa caraqueña del año 1936.* Tutor: Samuel Moncada. 1999.

7. Fernández A., María C. y Pérez A., Xiomara. *Nuevas formas de espiritualidad en Caracas en la segunda mitad del siglo XX*. Tutora: Taide Zavarse. 1999.
8. Figueroa J., Claudia J. *Historia de un proceso criminal: José Rafael Revenga y unas hallaquitas, 1834*. Tutora: María Antonieta Martínez. 1999.
9. Fernández B., Juan Carlos. *La perla como instrumento de cambio en Santiago de León de Caracas, 1589-1604*. Tutor: Fabricio Vivas. 1999.
10. Iribarren, Mariana. *Oficio de alarife. Artesanos de la construcción en la Provincia de Caracas*. Tutor: José Ángel Rodríguez. 1999.
11. Lugo H., Yasser J. *Malcasados y abarraganados dieciochescos (Sobre las dificultades matrimoniales y el concubinato en la Provincia de Caracas en el siglo XVIII, 1770-1800*. Tutor: José Ángel Rodríguez. 1999.
12. Padrón, Miguel. *La acción sanitaria contra el paludismo en el estado Yarac*uy. Tutor: Germán Yépez. 1999.
13. Pellegrino, Anunziata. *Mario Briceño Iragorry: una concepción moral y cultural de la historia*. Tutora: Inés Quintero. 1999.
14. Peralta, José Eli. *Las principales corrientes ideológicas del pensamiento político venezolano contemporáneo (1935-1945)*. Tutor: Silvio Villegas. 1999.
15. Pérez D., Noraya J. *Las transgresiones y sus facetas en la Provincia de Caracas, 1780-1800 (Un abordaje etnopsiquiátrico).* Tutor: Rafael A. Strauss K. 1999.
16. Rivero M., Carlos A. *El consumo de cerveza en Caracas, 1870-1900*. Tutor: Fabricio Vivas. 1999.
17. Seijas R., Marisela R. *Trujillo: naturaleza coyca y poblamiento español (segunda mitad del siglo XVI)*. Tutor: Fabricio Vivas. 1999.
18. Urquía V. Aída J. *La hambruna de 1912 en la Península de Paraguaná*. Tutor: Rafael A. Strauss K. 1999.

2000

1. Aguiar F. Mike C. *El impacto de la epidemia de fiebre amarilla en los puertos de La Guaira y Puerto Cabello: 1798-1802*. Tutor: Germán Yépez. 2000.
2. Antequera R., Ricardo José y Requiniva, Magle. *La Academia Militar de Matemáticas en la formación de la República de Venezuela 1830-1879*. Tutora: María Elena González Deluca. 2000.
3. Antillano G., Jesús Gilberto. *Catia: 1845-1986 (Estudio de historia local).* Tutora: Ermila Troconis de Veracoechea. 2000.

4. Bifano M., José Luis. *Inventos, inventores e invenciones, un estudio sobre el desarrollo de la técnica*. Tutor: José Rafael Lovera. 2000.
5. Corao, María Fabiana. *Sobre la vida y el pensamiento político de Antonio Paredes*. Tutor: Arístides Medina Rubio. 2000.
6. De Francesco Mur, Mireya. *El fiel cáliz del Rey. El pensamiento realista en el bajo clero. Análisis de sus ideas y participación durante la guerra de Independencia*. Tutora: Inés Quintero. 2000.
7. Escobar, José G. *Historia contemporánea de la UCV: autonomía y pensamiento 1958-1998*. Tutor: Pedro Castro. 2000.
8. Fernández S., Emeric J. *"Tengo la edad de las memorias de mi tierra". Un acercamiento a la vida y obra de Miguel Acosta Saignes*. Tutor: Rafael A. Strauss K. 2000.
9. Flores R. Fiyne y Membrado, Nuria. *El tranvía eléctrico como elemento integrador de Caracas y su entorno*. Tutor: Alberto Navas. 2000.
10. García, Ertógar. *La Bolsa de Valores de Caracas a través del tiempo (1947-1999)*. Tutor: Eduardo Camps V. 2000.
11. González L., Oraida M. *Ciudad Guayana (1595-1979) Un caso atípico de fundación de ciudades en Venezuela*. Tutora: Rosalba Méndez. 2000.
12. Hutchings, Jhen. *Ciegos y deficientes visuales. Contribución al estudio de su tratamiento en Venezuela. 1936-1996*. Tutor: Rafael A. Strauss K. 2000.
13. Lavastida, Zulay. *Las comunidades agrarias: una política del Estado venezolano (1945-1948)*. Tutor: Luis Cipriano Rodríguez. 2000.
14. León, Rosa Virginia y Peña, José Eduardo. *El cultivo del cacao: origen histórico de la villa de Altagracia y San José de Curiepe. 1732-1812*. Tutora: Antonieta Camacho. 2000.
15. Manzanilla, Ángel. *La sublevación intentada en Maracaibo por los corsarios franceses de Puerto Príncipe 1799-1800*. Tutora: Susan Berglund. 2000.
16. Martínez R., David J. *El servicio de correos durante el caos de los años 1859-1869: la ruta del sur*. Tutora: Susan Berglund. 2000.
17. Melo P., Francisco A. *Evolución del paisaje petrolero en el estado Anzoátegui 1937-1966*. Tutora: Antonieta Camacho. 2000.
18. Mir Lara, Manuel; Torres, Niumar y Valor, Héctor. *Política de desarrollo habitacional del Estado venezolano, durante el período 1952-1970: Parroquia 23 de Enero de Caracas*. Tutor: Alberto Navas. 2000.
19. Molinares, Liuvys y Pires, Yasmín. *Francisco Linares Alcántara: el archivo de una época de adulación, tráfico de influencias y conspiraciones (Documentos para su estudio 1892-1958)*. Tutora: María Antonieta Martínez. 2000.

20. Ochoa, Yolinda. *Contribución al estudio de la Segunda República: organización del Estado en oriente y centro-occidente*. Tutora: Antonieta Camacho. 2000.
21. Ortega Dávila, Gladys L. *La logística del Estado Libertador 1817-1821. (Fuentes para el estudio de la historia militar de Venezuela).* Tutor: Ángel Ziems. 2000.
22. Ortega F., Luis D. *Testimonios acerca de la intolerancia político-religiosa a partir de una controversia originada por William Burke en la Provincia de Caracas (1810-1812).* Tutor: Nydia Ruiz. 2000.
23. Pacheco Acosta, Ixia M. *Análisis histórico e historiográficos en los trabajos especiales de grado de la Escuela de Historia (1936-1945).* Tutora: Antonieta Camacho. 2000.
24. Pernalete, Carlos. *Los caminos ideológicos de Rafael Villavicencio (Incidencia del Positivismo y el Liberalismo sobre la sociedad y la educación venezolana de la segunda mitad del siglo XIX, 1866-1895)*. Tutor: Guillermo Luque. 2000.
25. Poleo, Luis. *La vivienda de interés social en la Venezuela contemporánea.* Tutor: Elery Cabrera. 2000.
26. Rodríguez, Pedro José. *Historia de la policía de Caracas durante el gobierno del General Eleazar López Contreras (1936-1941)*. Tutor: Guillermo Durand. 2000.
27. Rodríguez, Richard. *Misiones en el Delta Amacuro. Siglo XX.* Tutor: Rafael A. Strauss K. 2000.
28. Salazar R., Solange. *Poblamiento del Distrito de Río Negro (1842-1852)*. Tutor: Rafael A. Strauss K. 2000.
29. Sequera, Rodrigo. *Oposición indígena a la doctrina cristiana en la Parroquia de El Tocuyo 1810-1830.* Tutor: Rafael A. Strauss K. 2000.

2001

1. Arzola C., Agustín J. *Los desaparecidos durante la oposición política: Venezuela 1960-1969*. Tutora: Sadia Aguilar. 2001.
2. Bracamonte, Leonardo. *El dilema de un liberal: la democracia en el pensamiento político de José María Samper*. Tutora: María Elena González. 2001.
3. Concha, Luis; Galíndez, Miguel y Mata, Pedro. *Estudio del proceso de descentralización política en Venezuela 1989-1999. El Municipio como elemento funda-mental de este proceso*. Tutor: Alberto Navas. 2001.
4. Cumare B., Jesús Rafael. *La idea de Estado en el Congreso Constituyente de 1830.* Tutor: Miguel Hurtado. 2001.
5. De Abreu, Antonio. *Una epopeya sin gloria. Venezuela en tiempos*

de la Independencia por el Teniente Coronel Carl Richard. Tutora: Yolanda Segnini. 2001.

6. Escobar, Laura. *Fuentes documentales en la novela Manuel Piar; caudillo de dos colores, de Francisco Herrera Luque*. Tutora: Michaelle Ascencio. 2001.
7. Fernández F., Abraham. *Prácticas funerarias en Caracas, 1780-1810: contribución al estudio de la muerte en Venezuela*. Tutor: Germán Yépez. 2001.
8. González, Trina; Lugo, Adriana y Hernández, Zulay. *Caucagua y las cofradías religiosas: 1889-1966. Una contribución al estudio de la historia religiosa de Venezuela*. Tutor: Alberto Navas. 2001.
9. Henríquez Márquez, Marco. *Teoría y praxis del Nuevo Ideal Nacional vista a través del diario El Heraldo*. Tutor: Miguel Hurtado Leña, 2001.
10. Hernández, Inri. *La construcción de una potencia: un estudio histórico sobre la transformación del Japón propiciada por los líderes del gobierno Meiji 1868-1912.* Tutor: Eduardo Camps V. 2001.
11. López N., Marisela. *La cultura del cuerpo en la Venezuela finisecular. Un acerca-miento a la idea del cuerpo a través de la danza: moralidad, sexualidad, educación, expresividad, estética y salud en los textos de urbanidad, moral e higiene, relatos de viajeros y publicaciones periódicas del siglo XIX*. Tutor: José Rafael Lovera. 2001.
12. Márquez, Walter Enrique. *La nación en armas: modelo de defensa militar empleado para resguardar la soberanía de Venezuela 1810-1812*. Tutor: Ramón Aizpurúa. 2001.
13. Ochoa Pacheco, Claudia y Pacheco Blanco, Wilmer. *Vínculos relajados: una polémica sobre familia, moral y derecho en Caracas, 1869*. Tutor: Ramón Aizpurúa. 2001.
14. Ortega G., Moisés. *El resguardo indígena de Capacho y su incidencia en la fundación de Independencia, estado Táchira, 20 de mayo de 1875*. Tutor: Rafael A. Strauss K. 2001.
15. Ortegano, Rafael. *Impacto de la epidemia de cólera en la ciudad de Caracas entre 1854-1856.* Tutor: Germán Yépez. 2001.
16. Rodríguez, Frank. *La campaña electoral presidencial de 1897*. Tutor: Alberto Navas. 2001.

2002

1. Battaglini, Oscar. *El discurso verdadero contra los cristianos*. Tutor: Oscar León. 2002.
2. Becerra, Hasdrúbal. *Reflexiones en torno al centralismo y al federalismo*

en las constituciones de 1858 y 1864. Una visión a través de la prensa venezolana. Tutor: David Ruiz Chataing. 2002.

3. Benítez, Pedro. *El Liberalismo retoma sus fueros: el aporte del buen revolucionario en la formación de la corriente neoliberal en Venezuela 1976-1990*. Tutor: Luis F. Pellicer P. 2002.
4. Bracho, Antonio. *Aportes de la Revista Nacional de Cultura a la historiografía venezolana 1938-1998.* Tutor: Arístides Medina Rubio. 2002.
5. Briceño Urbina, Oneida. *Enfermedad y muerte en la Venezuela del siglo XIX: la epidemia de cólera 1854-1856*. Tutor: Germán Yépez. 2002.
6. Camero, Ysrrael. *Nacionalismo, modernización y tradición en Mario Briceño Iragorry y Mariano Picón Salas (1936-1964)*. Tutora: María Elena González Deluca. 2002.
7. Córdova, Euclide José y Oropeza, Tomás Antonio. *El lienzo tocuyo: entre moneda especie y mercancía, 1547-1615*. Tutor: Ramón Aizpurúa. 2002.
8. Cubillán, Alis José. *Rebeliones de negros esclavos en la cuenca del Caribe 1780-1860 (Acercamiento a un estudio bibliográfico)*. Tutor: Ramón Aizpurúa. 2002.
9. García, Ramona y Sáez, Doris. *Proceso geohistórico del centro poblado San José de Guanipa 1940-1990*. Tutor: Alberto Navas. 2002.
10. Gómez, Alejandro E. *Fidelidad bajo el viento. Acciones y vivencias de algunos oficiales franceses en las Antillas Menores y Tierra Firme a finales del siglo XVIII (1790-1795)*. Tutor: Ramón Aizpurúa. 2002.
11. Mata Moya, María. *La ganadería, su administración por los republicanos en la Provincia de Guayana 1817-1821*. Tutor: Germán Yépez. 2002.
12. Monteverde, Melania. *Retrato de la Venezuela gomecista, de la pluma de una viajera inglesa (Traducción del libro: Lady Dorothy Mills, The Country of The Orinoco, London, Hutchinsons & Co. Publishers LTD, 1931, p. 288)*. Tutor: Ramón Aizpurúa. 2002.
13. Ortega Rincones, Eulides. *Historia del resguardo marítimo de su majestad en la Provincia de Venezuela y sus anexas, 1871-1804*. Tutor: Ramón Aizpurúa. 2002.
14. Ortiz, Coro Venezuela. *Cuando Dios es el pretexto… La Semana Santa en Caracas durante el Septenio Guzmancista (1870-1876).* Tutor: Pedro E. Calzadilla P.
15. Quiroz, Yulianny. *La presencia de la plaga de la langosta en Venezuela 1912-1914*. Tutor: Germán Yépez. 2002.

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

16. Rodríguez, Yaruma. *Agua, tierra y poder: los pleitos de agua entre los hacendados de Tocopío, Tapatapa y Onoto*. Tutor: Ramón Aizpurúa. 2002.

2003

1. Acuña Mendoza, Enrique. *Impresiones sociales y culturales de Alejandro de Humboldt sobre la elite caraqueña 1799-1800*. Tutora: Cesia Hirsbein. 2003.
2. Benítez Mijares, José. *Palabras que cuentan la historia. Estudio del libro: Relación de un viaje a Venezuela, Nueva Granada y Ecuador, por el Consejero Brasileño Miguel María Lisboa*. Tutora: Michaelle Ascencio, 2003.
3. Campos, Richard y Gámez C., Josefa. *Aproximación a un estudio sobre la visión de los problemas sociales nacionales del General Isaías Medina Angarita, a través de sus discursos y proclamas en el período 1941-1945*. Tutor: Guillermo Durand. 2003.
4. López Brito, Dayana y Robles, Jesús David. *Principales transformaciones ocurridas en el sector de las bebidas alcohólicas en Venezuela durante 1898-1999*. Tutor: Manuel Rodríguez Campos. 2003.
5. Pérez, Melania. *La invasión del Falke en 1929: un asunto de política internacional*. Tutor: Arístides Medina Rubio. 2003.
6. Salazar Rodríguez, Sheila. *Estrategias económicas de un cosechero de cacao. Memorial al Rey del Conde de San Javier (1749-1751)*. Tutora: Inés Quintero. 2003.
7. Tejada S., Jaika C. *Representaciones de José Tomás Boves y su ejército. Una revisión historiográfica*. Tutor: Luis F. Pellicer P. 2003.
8. Torella, Faustino. *La visita de cárcel: un aspecto de la administración de justicia en la Venezuela colonial 1786-1805*. Tutor: Ramón Aizpurúa. 2003.
9. Valero Carrillo, Antonio. *El fracaso del civismo: de Juan Pablo Rojas Paúl a Raimundo Andueza Palacio (1888-1892)*. Tutor: Alberto Navas. 2003.

2004

1. Almarza V., Ángel R. *La limpieza de sangre como valor fundamental de la Provincia de Caracas durante el siglo XVIII*. Tutora: Inés Quintero. 2004.
2. Brito, Patricia. *Colombia: violencia y educación 1982-2002*. Tutor: Henry Suárez. 2004.
3. Campos, María Paulina. *El Castillo San Felipe de Puerto Cabello (1720-1810)*. Tutor: José Ángel Rodríguez. 2004.

4. Contreras, Deidy de Jesús. *Modificaciones político-territoriales en Venezuela desde la República Federal de 1811 hasta la República Federal de 1864*. Tutora: Antonieta Camacho. 2004.
5. Dávila, Prisca.*El movimiento pianístico en Caracas 1870-1920*. Tutor: Hugo Quintana. 2004.
6. Fernández D., Jorge. *El despertar de la conciencia de la crisis y la decadencia de España en la literatura arbitrista de las primeras décadas del siglo XVII. Una aproximación histórica*. Tutor: Rodrigo Fernández. 2004.
7. Gómez, Anahías. *Eustoquio Gómez y la violencia en el Táchira. 1914-1925*. Tutor: Henry Suárez. 2004.
8. González, Dayaneth y Heredia, Claudia. *Espías de la vida (La injuria como un elemento para el estudio del comporta-miento social en Venezuela entre 1810 y 1821)*. Tutor: Alberto Navas. 2004.
9. Guzmán, José Alejandro. *Documentos para el estudio de la Revolución Libertadora 1902-1903*. Tutor: Pedro E. Calzadilla P. 2004.
10. Grüber, Hermann. *El pensamiento de Cipriano Castro y su elite política*. Tutor: David Ruiz Chataing. 2004.
11. Jacote S., Coromoto. *La imagen de Trinidad-Tobago y Jamaica a través de la documentación diplomática venezolana (1962-1982)*. Tutor: Ramón Aizpurúa. 2004.
12. López Navas, José V. y Meneses, Yamilet. *La cama en el período hispánico venezolano, siglos XVIII y XIX (Estética, uso y función social).* Tutor: Alberto Navas. 2004.
13. Marcano, Luis Manuel. *Las relaciones internacionales de Venezuela hacia los Estados Unidos durante el gobierno de Carlos Andrés Pérez 1974-1979. Materiales para el estudio de la historia diplomática en Venezuela*. Tutor: Alberto Navas. 2004.
14. Perdomo, Juan José. *Antonio Aranguren Leboff y la oposición al gomecismo: los casos Angelita (1923-24) y el Falke (1929).* Tutor: Samuel Moncada. 2004.
15. Sifontes, Catherine. *Mujeres y Estado: materialismo e higiene como política de género. 1936*. Tutor: Enrique Nóbrega. 2004.

2005

1. Abello, Carmen J. *Transformaciones arquitectónicas, ornamentales y crecimiento del este de Caracas durante el gomecismo*. Tutor: Alberto Navas. 2005.

2. Arias Leal, Simón. *Desastres y emergencias en Caracas entre 1875 y 1885*. Tutora: Ermila Troconis de Veracoechea. 2005.
3. García Torres, Carlos E. *Preeminencias y privilegios: el uso de objetos ceremoniales y cotidianos como representación del orden jerárquico en la Provincia de Venezuela durante el siglo XVIII. Estudio de casos*. Tutor: Luis F. Pellicer P. 2005.
4. Arreaza Arana, Jorge I. *La visión de las relaciones entre Estados Unidos y México durante la Revolución Mexicana, en las fuentes diplomáticas venezolanas (1910-1920)*. Tutora: María Elena González Deluca. 2005.
5. Arreaza Arana, Laura V. *Del grito de Baire a la explosión del Maine. La guerra de independencia cubana a través del Cónsul de Venezuela en La Habana, Hermenegildo Piñango Lara (1895-1898)*. Tutor: Pedro E. Calzadilla P. 2005.
6. Azpurúa, Juan Carlos. *"Esta sensata revolución". Venezuela y la Gran Colombia en la mirada de Sir Robert Ker Porter. 1825-1830*. Tutor: Pedro E. Calzadilla P. 2005.
7. Contreras, Yinyer y Villamizar V., Gladys. *La iconografía venezolanista de El Cojo Ilustrado como fuente para los estudios históricos (1892-1915): una herramienta multimedia de investigación*. Tutor: Pedro E. Calzadilla P. 2005.
8. Justiniano, Jacinto y La Rosa, Frediry. *Impacto geohistórico del camino carretero de La Guaira 1830-1870*. Tutor: José Ángel Rodríguez. 2005.
9. López B., Carmen Zulay. *Aroa: de minas a museo*. Tutor: Luis F. Pellicer P. 2005.
10. Machado R., Aída V. *Las marcas de Guzmán Blanco (1870-1888) Una muestra de la modernización de la actividad económica a través de las marcas de fábrica y de comercio registradas durante el guzmanato*. Tutor: Pedro E. Calzadilla P. 2005.
11. Maldonado Ruiz, Edgard A. *La crisis del Golfo de Tonkin frente al compromiso norteamericano en Vietnam (1964-1965)*. Tutor: Julio López S. 2005.
12. Martínez, Ramón A. y Villanueva, Ángel R. *Contribución a la historia de la música del Llano y sus intérpretes, 1950-1990*. Tutor: Rafael A. Strauss K. 2005.
13. Moreno B., Eva. *La ruina de las familias, del Estado y de la religión. Divorcio y conflictos maritales en Venezuela. 1700-1829*. Tutor: Luis F. Pellicer P. 2005.
14. Ortuño Fernández, Wilmer José y Toral Loreto, María del

Carmen. *Un ensayo de evaluación del estado del patrimonio histórico cultural de Venezuela*. Tutor: Rafael A. Strauss K. 2005.

15. Ramos O., Johanna P. *Aquel modelo a seguir… Ideal femenino en Venezuela (1830-1855)*. Tutor: Luis F. Pellicer P. 2005.
16. Pérez, Luis Gustavo. *La Asamblea Nacional Constituyente de 1999 y la participación política del pueblo venezolano. Una selección documental*. Tutor: Pedro E. Calzadilla P. 2005.
17. Ramírez Ovalles, Rodolfo E. *"La excomunión de la opinión". Construcción y consolidación del aparato de opinión pública republicano venezolano (1810-1821)*. Tutora. Inés Quintero. 2005.
18. Rangel G., Abilio A. y Sánchez S., Magly A. *El alumbrado público de gas en la ciudad de Caracas en la segunda mitad del XIX (Documentos para su estudio)*. Tutor: Guillermo Durand. 2005.
19. Ruiz O., Nereida M. *La muerte del masón José Ruiz. Una confrontación de valores seglares y religiosos en la Venezuela del siglo XIX*. Tutora: Susan Berglund. 2005.
20. Salazar Anselmi, José Alberto. *Juegos lícitos y juegos ilícitos en Venezuela 1777-1812: entre el recato y el vicio*. Tutor: Rafael A. Strauss K. 2005.
21. Tovar C., Zailyn M. *Fiestas patrias, cohesión e identidad nacional en Caracas 1830-1847*. Tutor: Pedro E. Calzadilla P. 2005.
22. Sidorenko B., Pável. *Denuestos, menos-cabos y vejaciones. La injuria en Venezuela en la época colonial. 1700-1810 (Estudio de casos)*. Tutor: Luis F. Pellicer P. 2005.
23. Tovar, Sigrid Marilú. *El discurso misional capuchino sobre los indígenas del tiempo colonial de Venezuela en Cumaná, Llanos de Caracas y Guayana*. Tutor: Rafael A. Strauss K. 2005.
24. Zambrano Alemán, Oliver. *La participación de los organismos internacionales en la guerra de la ex Yugoslavia. 1991-1995*. Tutor: Julio López S. 2005.
25. Vargas, Lourdes Rosángel. *La vida espiritual, familiar y material. Una aproximación a partir del análisis de testamentos del siglo XVIII venezolan*o. Tutor: Luis F. Pellicer P. 2005.

2006

1. Arapé, Marianne. *La fachada ecléctica del Ilustre Americano. Historia de la arquitectura guzmancista 1830-1889*. Tutor: José Ángel Rodríguez. 2006.
2. Arreaza S., Rafael Andrés. *La modernización de la empresa del cuero en Venezuela con el aporte de la firma J. Boccardo&Cia. (Finales del*

siglo XIX e inicios del siglo XX). Tutor: Miguel Hurtado Leña. 2006.

3. Arroyo, María. *Pulperías, pulperos y pulperas: una visión de la cotidianidad caraqueña, 1770-1820*. Tutor: Guillermo Durand. 2006.
4. Barrios Padrino, Victoria. *La auto-imagen de la mujer en la política venezolana del siglo XX. Desde 1940 a1970*. Tutor: Enrique Nóbrega. 2006.
5. Benavente Barajas, Ingrid Vanesa. *Pacificación y reforma universitaria: una estrategia vista a través de la prensa (1969-1971)*. Tutor: Henry Suárez. 2006.
6. Bustamante, Edigardo. *La capitalidad en la Provincia de Apure. Cuando los políticos se convierten en médicos, 1831-1838*. Tutor: Alberto Navas. 2006.
7. Briceño, David; Pabón, Javier y Reques, Ligia. *El estanco del aguardiente en La Grita (Incidencia socio-económica en la región, 1830-1840)*. Tutor: Fabricio Vivas. 2006.
8. Calderón Gómez, Iván. *La teoría organicista de la historia y su importancia en la transferencia del conocimiento.* Tutor: José B. Gómez. 2006.
9. Castellanos, Annie Carmen. *El campo petrolero Morichal: un acercamiento histórico (1957-1997)*. Tutor: Elery Cabrera. 2006.
10. Contreras, Orlando J. y Rada, Yasmín C. *Crisis y violencia: protesta estudiantil y represión en Venezuela (1963-1993)*. Tutor: Henry Suárez. 2006.
11. Chavarri Cabello, César Augusto. *Representaciones de la identidad nacional en el pensamiento educativo venezolano (1936-1948)*. Tutor: Pedro E. Calzadilla P. 2006.
12. Díaz, Beatriz. *Características básicas del budismo indio como factor social entre los siglos VI y IV a. C*. Tutor: Julio López. 2006.
13. Fraíz Ascanio, Verónica C. *Abolición de la pena de muerte en Venezuela 1863-1864 "Ya no habrá quien diga: la ley condena a muerte, ni verdugos que la ejecutan"*. Tutor: Alberto Navas. 2006.
14. García Rodríguez, Eleonora. *La intervención a la Universidad Central de Venezuela en 1951*. Tutor: Guillermo Luque. 2006.
15. González, Karelia del C. *Democracia y teología de la República de Holanda en el Tratado Teológico-Político de Baruj de Spinoza (1650-1672)*. Tutor: Rodrigo Fernández del Río. 2006.
16. Jardín Da Silva, Maritza. *La cárcel vecinal en la Capitanía General de Venezuela (1777-1810) (Estudio de casos)*. Tutor: Faustino Torella. 2006.
17. Leal, Luis Enrique y Leal, Víctor Manuel. *Reformas sanitarias en*

los barrios de Caracas durante el gobierno del general Isaías Medina Angarita (1941-1945). Tutor: Enrique Nóbrega. 2006.

18. Montilla, Jonathan Enrique. *Fidelidad al rey lejano. Conmemoraciones regias y legitimación política en la ciudad de Caracas (1788-1808).* Tutor: Pedro E. Calzadilla P. 2006.
19. Ochoteco, Carlos y Pérez, Jeijal. *Del Pacto de Punto Fijo de 1958 a los derechos políticos en la Constitución de 1961: elementos históricos para el establecimiento del sistema democrático representativo en Venezuela*. Tutor: Alberto Navas. 2006.
20. Pacheco Avilán, Mabel. *Gomecismo y Panteón Nacional (1908-1935)*. Tutora: Katty Solórzano. 2006.
21. Pérez Sepúlveda, Yorgy Andrés. *La figura del caudillo en la Venezuela de la Guerra de Independencia. Estudio psicohistórico de la personalidad de José Tomás Boves (1782-1814).* Tutora: Katty Solórzano. 2006.
22. Rodríguez Dos Santos, María. *El sufragio femenino en Venezuela. Su proyecto político. Discusión y aprobación en el Congreso de la República entre 1913-1945*. Tutora: Inés Quintero. 2006.
23. Salazar Bravo, Grecia. *Los buscadores de perlas (Historia y vida cotidiana de los trabajadores de perlas en el estado Nueva Esparta. 1900-1950).* Tutor: José Ángel Rodríguez. 2006.
24. Scarcia, Fulvio. *Trieste: la independencia comunal como necesidad de supervivencia. 1295-1369.* Tutor: Rodrigo Fernández del Río. 2006.
25. Serruya W. Jacob. *América Latina y la partición de Palestina.* Tutora: María Elena González Deluca. 2006.
26. Toledo A., José G. *Cultivo y comercio de algodón en la Provincia de Venezuela: 1780-1810*. Tutor: Guillermo Durand. 2006.
27. Tovar, Marianela. *La construcción de la masculinidad en tiempos de Guzmán Blanco (1870-1884)*. Tutor: Luis F. Pellicer P. 2006.
28. Vargas R., Henry J. *Condición socio-económica de la población negra barloventeña de Caucagua después de la abolición de la esclavitud en Venezuela, 1854-1859*. Tutor: Rafael A. Strauss K. 2006.
29. Zambrano Blanco, Alexander Aníbal. *El infierno de un sacramento. Los malos tratos a las mujeres en matrimonio en Venezuela 1700-1821*. Tutor: Faustino Torella. 2006.

2007

1. Alzuru Ascanio, Marlon Gabriel. *El Partido Democrático Venezolano (PDV) su papel en la transformación política de Venezuela (1943-1945)*. Tutor: Samuel Moncada. 2007.

2. Barrios, María Mercedes. *El lente del Gordo Pérez, visión historiográfica de la fotografía en Venezuela 18 de octubre de 1945- al 9 de abril 1965*.Tutor: Alberto Navas. 2007.
3. Berrios Rebolledo, Rodrigo. *Gaitanismo: Ascenso y extinción del populismo democrático de Colombia 1944-1949*.Tutor: Leonardo Bracamonte. 2007.
4. Betancourt, Nairovis. *El infierno cristiano en la Europa de finales de la edad Media a través del arte pictórico*. Tutor: Rodrigo Fernández. 2007.
5. Cobos, Eduardo José. *Cementerio General del Sur 1876-1886*.Tutor: Guillermo Durand. 2007.
6. Díaz Pérez, Karen. *El movimiento nacional indio y su oposición a las políticas británicas 1885-1947*.Tutor: Julio López Saco. 2007.
7. González, Alexandra. *La Ley de libertad de contrato y su impacto en la dinámica Venezuela. Fuentes Historiografía y texto de la enseñanza de la Historia*. Tutor: Antonieta Camacho. 2007.
8. Jiménez O., José A. *Estudios Psico-Históricos sobre el recuerdo social de los sucesos del 27 de febrero al 3 de marzo de 1989 en Caracas (1989-1999).* Tutor: José B. Gómez.2007.
9. Marcano, Olga del Valle. *La Conjura de 1907 en Venezuela y el Plan conspirativo*. Tutor: Ruiz David Chataing. 2007.
10. Noguera, Jenessi, y Terán, Daniel. *¡Viva el Rey Abajo los mantuanos! (La impopularidad hacia la independencia). Aproximación hacia el estudio de la impopularidad de la independencia como una de las causas de caída de la Primera República de Venezuela (1810-1812)*. Tutor: Elías Pino Iturrieta. 2007.
11. Ojeda Sánchez, Yamilet. *Evolución de la Estructura política territorial del Distrito Federal (1864-1904).* Tutor: Alberto Navas. 2007.
12. Ortiz, Sun Desiree, y Rivera, Gindy Jhoana. *La "Escuela Nueva" en Venezuela hacia la Ley Orgánica de Educación de nacional de 1948. El final de las aspiraciones del magisterio venezolano*. Tutor: Enrique Nóbrega. 2007.
13. Pérez, Desiree Coromoto y Tineo G., Juan. *Documento para el naciente sistema educativo en los inicios de la época Republicana (1830-1835).*Tutor: Guillermo Durand. 2007.
14. Pérez González, David Rafael. *El 23 de enero de 1958 en la prensa caraqueña ¿Celebración y conmemoración por los partidos y los llamados personajes independientes políticos entre 1959-1979*? Tutor: Enrique Nobrega. 2007.
15. Puerta Bautista, Lorena Alejandra. *Los paisajes petroleros del Zulia en*

la mirada alemana (1920-1940). Tutor: José Ángel Rodríguez. 2007.

16. Puches Rivas, Ernesto. *Las petroleras estadounidenses como punta de lanza del imperio en Venezuela (1908-1935).* Tutor: Enrique Nobrega. 2007.
17. Villalobos, Américo. *Octubre de 1962. Crisis internacional y Conflicto Político Latinoamericano*. Tutor: Julio López. 2007.
18. Tonito Matos, Jenny. *La política petrolera durante la gestión de Humberto Calderón Berti. El inicio del desplazamiento del Ministerio de Energía y Minas por parte de Petróleos de Venezuela S A (1979-1983)*.Tutor: Enrique Nobrega.2007.
19. Sierra Medina, Marilyn. *Colección Muñoz Esteban (Fondo Documental y propuesta para su estudio)*.Tutor: Faustino Torella, 2007.
20. Velásquez E. Roger A. *La Contraloría General de la Nación. La gestión Modernizadora del Estado 1936-1941*.Tutor: Fabricio Vivas. 2007.
21. Zerpa, Juan Francisco, y Goncalves, Roger Manuel. *La doctrina Petrolera venezolana: Manuel Egaña La ley de hidrocarburos y demás minerales combustibles de 1938 y su reglamento*. Tutor: Alberto Navas. 2007.

2008

1. Arcila, Ninoska; Cádiz, Isabel y Luna, Susana. *Estado política y construcción de la memoria nacional 1830-1887.Índice crítico y selección documental*. Tutor: Pedro Calzadilla. 2008.
2. Azan Araujo, Farid. *Aproximación a una historia de las relaciones internacionales España y Venezuela de 1952-1955*. Tutor: Alberto Navas. 2008.
3. Berrueta, Jorge, y Arismendi, Álvaro. *La fiel guerrilla del Rey. (El accionar guerrillero de José Dionisio Cisneros en la Provincia de Caracas como factor determinante en los planes de reconquista española 1821 -1831*.Tutor: Alberto Navas. 2008.
4. Betancourt, José. *Las "Hordas" libertadoras. Índice de causas de infidencias. Academia Nacional de la Historia-Archivo general de la Nación 1795-1819*.Tutor: Fausto Torella. 2008.
5. Blanco, Johana, y Suarce, Andreina. *La Santería, sus prácticas y su transcendencia en la sociedad caraqueña entre los años 1950-1990*. Tutor: Enrique Nóbrega. 2008.
6. Bolívar Bandrés, Eilen. Sánchez Rodríguez, Simón, y López Rodríguez, Alejandro. *La idea de unidad en Venezuela 1950-1958 Herramientas discursiva y estrategia política para la confirmación de un modelo democrático*. Tutor: Enrique Nobrega. 2008.

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

7. Bolívar, Noemí del Valle. *Estudio geohistórico del sistema de riego Cariaco. Evolución socio-económica de los parceleros asentados en la primera etapa del sistema (1975-1981) Valle de Cariaco Estado Sucre*. Tutor: Luis Cipriano Rodríguez. 2008.
8. Bravo Echenique, Carlos. *Reconstrucción de la memoria histórica del Barrio Mario Briceño Iragorry Urbanización Pro patria Catia parroquia Sucre (1955-2007).* Tutor: Katty Solorzano. 2008.
9. Caona Ávila, Manuel Enrique. *Los Alquileres en Caracas. Improvisación, autorregulación y conflictos derivados del negocio 1800-1812*. Tutor: Guillermo Durand. 2008.
10. Castillo, Ivo. *Cuba en el debate político universitario venezolano 1959-1961*. Tutor: Lionel Muñoz. 2008.
11. Coello Ascanio, Kizil, y Díaz Quiñones, Reynaldo. *Reurbanización del Silencio. Hito en el proceso modernizador Urbano Capitalino (1941-1945).* Tutor: Guillermo Durand. 2008.
12. Cosson, Andrea, y Lanz, Karina. *Proceso de Creación de la República Árabe Saharaui Democrática*. Tutor: Julio López. 2008.
13. Dorta, Miguel. *¡Viva la Arepa! Sabor, memoria en el imaginario social en Venezuela*. Tutor: Luis Pellicer. 2008.
14. Fagundez, José Rafael. *La Carimba en la región del cerrito del cocorote. Uso y costumbre en las composiciones de esclavos africanos hallados por el contrabando entre 1730 a 1784.* Tutor: Miguel Hurtado.2008.
15. Flores, Jorge Isaacs. *Pensamiento de la muerte. Actitudes y creencias religiosas ante la muerte en la ciudad de Caracas durante el siglo XIX*. Tutor: Katty Solorzano. 2008.
16. González G., José I., y Zambrano R., Luisa T. *Caracas Multimedia. Memorias del Ayer, fotografías para el estudio histórico de la Caracas guzmancista en el archivo histórico del Consejo Municipal de Caracas*. Tutor. Adalberto Castellanos.2008.
17. Hernández Rubio, Yajaira. *Venezuela (1952-1953) Bloqueo y resistencia Nacional*. Tutor: Ramón Chacón. 2008.
18. Kessler Zamora, Armin. *Venezuela y la nueva paz perpetua. Aportes de Venezuela al proceso constitutivo de las Naciones Unidas en el marco de la conferencia de San Francisco sobre la organización Internacional de 1942-1945*.Tutor: Alberto Navas. 2008.
19. Kopp M., Maximilian. *Venezuela la magia del Caribe. Estudio sobre la política turística de Venezuela entre 1938-1958*.Tutor: Katty Solorzano. 2008.
20. Madriz, Julio Cesar. *"El Sacudón "de 1989 y el viraje de los medios de comunicación privados.* Tutor: Leonardo Bracamonte. 2008.

21. Molina, Laura C., y Díaz, Oscar A. *Visión de la sociedad caraqueña de década de los 70 a través de las películas "Soy un delincuente" de Clemente de la Cerda (1976) y el "Pez que fuma" de Ramón Chalbaud (1977).*Tutor: José Miguel Acosta. 2008.
22. Pérez M., Diana. *Interpretaciones, visiones y reflexiones sobre la historiografía venezolana sobre el periodo (1945-1948) en dos momentos 1945-1948*. Tutor: Pedro Calzadilla. 2008.
23. Rada Solórzano, Griselda. *Reforma constitucional y división político administrativo de Venezuela 1879-1881*. Tutor: Pedro Calzadilla. 2008.
24. Ramírez, Alina Clara. *La familia Bolívar-Palacio, guerra de independencia y vida familiar a través de la comunicación epistolar 1810-1830*.Tutor:Pedro Calzadilla. 2008
25. Rey Aguiar, Daniel. *La crítica musical en el Cojo Ilustrado 1892 -1915*.Tutor: Hugo Quintana. 2008.
26. Rivero, Adolfo. *Insurgencia y contrainsurgencia en Venezuela 1959-1969*.Tutor: Alberto Navas. 2008.
27. Ruiz, Yordy Talía. *Tras la pista de los levantinos. La inmigración libanesa en Barquisimeto integración a través del comercio (1950-1990).* Tutor: Fabricio Vivas, 2008.
28. Sánchez Espidea, Yuleima. *José Ignacio Cabrujas. un intento por popularizar el teatro venezolano. Visto a través del diario El Nacional (durante los años de 1959 hasta 1967).* Tutor: Pedro Castro. 2008.
29. Zambrano Pérez, Benigna, y Valente Ardame, Robert. *"El Pacto Andino" posición política y económica de Venezuela (1969-1979)*. Tutor: Enrique Nobrega. 2008.

2009

1. Almeida Rodríguez, Manuel Heriberto. *Aproximación a la historia del barrio "Matica de Abajo" de Los Teques Estado Miranda (1947-1999).*Tutor: Arístides Medina Rubio. 2009.
2. Araujo Carrero, Regulo Román. *Participación de la mujer en la política venezolana 1959-1980*. Tutor: Enrique Nóbrega. 2009.
3. Arches Martínez, Neisla Yacse. *La inmigración italiana a través de la "La voz de Italia" entre el periodo de 1952 -1958*. Tutor: Fausto Torella. 2009.
4. Blanca Arcila, Nazarelys. y Fernández, Luisa Elena. *La Lucha no cesa: La mujer dentro del campo laboral en Venezuela 1942-1947*. Tutor: Alberto Navas. 2009.
5. Blanco, Néstor. *Iuscelino Kubitschek políticas Desarrollista en la*

profundidad de la crisis brasileña (1956-1991). Tutor: Alejandro Mendible. 2009.

6. Camejo Yánez, Jesús Alberto. *Conflicto y desorden en el celeste imperio, oposición interna e imperialismo en China a finales de la dinastía Qing (1830-1900)*. Tutor: Julio López. 2009.
7. Carhuarupay, Pio, y Carhuarupay, Teresa de Jesús. *El Estado Incaico: Alianza Hispano Huanca.Factor que favoreció la desintegración Tahuantisuyo (1529-1544).* Tutor: Alberto Navas. 2009.
8. Carvajal, Evelin. *Evolución histórica de las sedes de la Universidad Central de Venezuela (Universidad de Caracas) siglos XVIII al XX*. Tutor: Alberto Navas. 2009.
9. Chacón Navas, Daniel Eduardo. *El destello de Urania en el saber científico venezolano. Construcción del Observatorio Cajigal (1888-1898).* Tutor: Yajaira Freites. 2009.
10. Curini Ávila, Luisa Elena. *El patrimonio histórico cultural del municipio Hatillo y su relación con el desarrollo del turismo 1998-2008*. Tutor: Alberto Castellanos. 2009.
11. Dávila Brito, Mireya. *La exposición Nacional de Venezuela en 1883: un lugar de memoria guzmancismo y configuración de la Nación*. Tutor: Pedro Calzadilla. 2009.
12. De Freitas, Leonor. *Conmemoración del centenario del 19 de abril (1810-1910) consolidación del día inicial de la revolución de independencia en Caracas durante el gobierno del General Juan Vicente Gómez.* Tutor: Ángel Rafael Almarza. 2009.
13. Delgado Alfonso, Alexis Alberto. *Caracas-Magallanes cronología de una pasión 1895-1994*. Tutor: Fausto Torella. 2009.
14. Fernández, Luisangela, y Pestano, Karin. *Libres y horros de toda servidumbre: La libertad jurídica y ascenso social de los esclavos en la Provincia de Caracas entre 1790-1819*.Tutor. Pedro Calzadilla. 2009.
15. Figueroa Gil, Andreina. *La insurgencia cívico-militar de izquierda durante la lucha armada en Venezuela (1958-1966)*. Tutor: Enrique Nobrega. 2009.
16. Franco Ortega, Reyna del Valle. *La Biblioteca del Hogar (1867-1868). Un modelo de construcción de ciudadanía. Representaciones de la mujer, el niño y la familia en una revista del siglo XIX.* Tutor: Paulette Silva. 2009.
17. Gatti Rodríguez, Barbará. *Estudio histórico de la gestión rectoral de Jesús María Bianco en la UCV 1963-1970*.Tutor: Alberto Navas. 2009.
18. Gatti Rodríguez, Bárbara. *Estudio histórico de la gestión rectoral de*

Jesús María Blanco en la UCV (1963-1970). Tutor: Alberto Navas. 2009.

19. González de Aguilar, Xiomara. y Vegas López, Norkis. *La influencia o gripe española 1918 y sus efectos en la Ciudad de Caracas*. Tutor: Guillermo Durand. 2009.
20. González López, Janine Patricia. *La comunidad sorda caraqueña: sus luchas sociopolíticaspor reivindicaciones lingüísticas y laborales (1988-2008).* Tutor: Claudia James. 2009.
21. González López, Karem. *Estudio histórico sobre la organización del Bienestar estudiantil de la Universidad Central de Venezuela durante el periodo de 1943-1945*.Tutor: Alberto Navas. 2009.
22. Guerra, Rosaura. *Caudillos. La imagen del poder en Venezuela 1830-1858 (Acercamiento al estudio del prestigio como elemento de dominación política).* Tutor: Alberto Navas. 2009.
23. Guzmán Flores, Cristhian Emilio. *La constitución de 1947: Formación del Pacto Social Venezolano*. Tutor: Enrique Nobrega. 2009.
24. Hernández S., Rodolfo A. *La participación protagónica del general Ramón Guerra en la dinámica militar y política de un venezolano 1843-1922*. Tutor: Alberto Navas. 2009
25. Jiménez, Raymond. *La Crisis de los misiles soviéticos en Cuba. El debate de opinión en la Prensa venezolana 1962*. Tutor: Alberto Navas. 2009.
26. López Rodríguez, Edith Georgina. *La contravención sexual como desafío al orden divino. Los delitos contra natura en la administración de justicia española en la época hispánica de Venezuela.* Tutor: Juan Carlos Reyes. 2009.
27. Maita Ruíz, José Gregorio. *Japón y su participación en la Primera Guerra Mundial y relaciones con los Estados Unidos y Reino Unido (1914-1922).* Tutor: Julio López. 2009.
28. Marín Medina, Carlos. *De la clandestinidad Acción democratista a la Izquierda Revolucionaria. Disputa, correlación de fuerzas y división de un partido AD y MIR 1948-1960*. Tutor: Lionel Muñoz. 2009.
29. Mendoza Seijas, Guillan, y Sánchez González, Manuel. *Evas de delantal y Perifollo la doble visión de la mujer burguesa de Caracas en el imaginario social durante y a partir Guzmanato (1870-1900).* Tutor: Katty Solorzano. 2009.
30. Meneses de Brito, Thayliz del Valle, y Sánchez U., Yemmy Caroline. *El impacto de la Gripe Española en Caracas y el Puerto de la Guaira 1918*. Tutor: Mike Aguiar. 2009.
31. Moreno Pineda, Juan José. *Hipódromo La Rinconada como ele-*

mento de la vida social caraqueña entre 1959-1964. Tutor: Antonio González. 2009.

32. Navarro R., Sebastián Rafael. *Aspecto geohistórico de la Faja Petrolífera del Orinoco 1938-1958*. Tutor: Enrique Nobrega. 2009.
33. Pérez, Carol. *Entre el poder espiritual y temporal. Revisión historiográfica de las Bula del Papa Alejandro VI 1493 y los tratados Acacovasy Tordesilla (1479-1494).* Tutor: Rodrigo Fernández. 2009.
34. Ramos, Argenis José. *Reconstrucción histórica del proceso de contrainsurgencia aplicado por el Estado durante los gobiernos de Rómulo Betancourt y Raúl Leoni como muros de contención a la lucha armada lideralizada por grupos de izquierda en Venezuela 1959-1969*.Tutor: Agustín Arzola. 2009.
35. Rebon López, Susana. *"Casa de reconocimiento de Caracas. Corrección de la publicas pecadoras por la devoción, 1683-1706*.Tutor: Guillermo Durand. 2009.
36. Rodríguez Morller, Isabella. *El pop art entre los nuevos valores y tendencias socio-culturales una crítica de la realidad estadunidense entre 1950-1970*.Tutor: Julio López. 2009.
37. Silva López, Domel Jesús. *Infidencias: intrigas del clero durante la independencia de Venezuela*. Tutor: Inés Quintero. 2009.
38. Silva, Carmen. *La música del Caribe en Caracas 1930-1959*.Tutor: Katty Solorzano. 2009.
39. Sosa C., Allan Y. *Análisis del discurso de las elites acerca de la formación de los barrios en Caracas entre junio de 1957 a junio de 1958*. Tutor: Pedro Calzadilla. 2009.
40. Vargas, Christopher. *La expedición libertadora mirandina de 1806. Nueva interpretación.* Tutor: Enrique Nobrega .2009.
41. Vásquez Villamizar, Ana María. Delgado Romero, Isnardo Alexander. *La aplicación de justicia en la Provincia de Caracas (casos por delito de Hurto, 1792-1810).* Tutor: Jesús Emilio Delgado. 2009.

2010

1. Colletti, Franklin, y Guerrero, Mariana. *La planificación económica alemana 1933-1945 de planificación Cuatrienal a la improvisación ordenada*. Tutor: Rodrigo Fernández.2010.
2. Franco Gil, Carlos Alfonso. *Esclavismo y abolicionismo en los Estados Unidos de América durante la crisis secesionista y la posterior Guerra Civil (1860-1865).* Tutor: Pedro Calzadilla. 2010.
3. García Fernández, Víctor Jesús. *El tema del catarismo y su divulgación vista a través de la historiografía francesa 1952-1980.* Tutor: Rodrigo Fernández. 2010.

4. García la Mónica, Thibaut. *Simón Rodríguez republicano, radical y socialista ilustrado de América 1800-1854*.Tutor: Luis Delgado Hernández. 2010.
5. García París, María Gabriela. *Análisis comparativo entre las políticas económicas de la teoría de la dependencia y las políticas económicas de la teoría liberal económicas derivadas de la teoría del desarrollo y aplicadas en América Latina Durante el periodo de 1950-1980.*Tutor: Pedro Castro. 2010.
6. Guevara Guillen, Luisiana. *Infanticidas y abortivas en la sociedad discriminatoria Colonial en el Tocuyo, Mérida, Maracay, Paraguana, Coro, Caracas y Baruta 1740-1811)*.Tutor: Katty Solorzano. 2010.
7. Guerra, Mórela. *Los servicios Médicos de la industria Petrolera en Venezuela 1930-1945.Standard Oil Company of Venezuela y la Creole Petrolium Corporation*. Tutor: Mike Aguiar. 2010.
8. Martínez Quiñones, José Alberto. *Un visitante indeseado invade la joven republica venezolana historia de la epidemia cólera morbus en Venezuela durante los años 1854-1856.*Tutor: Miguel Hurtado Leña. 2010.
9. Mendoza Ñañez, Juan Peter. *II Guerra Mundial en la Política Exterior del presidente Medina Angarita 1941-1945*. Tutor: Luis Delgado. 2010
10. Muñoz Berne, Mitchell Yoselind. *Estudio Histórico de la crisis de la autonomía Universitaria en la Universidad Central de Venezuela 1951-1953*. Tutor: Alberto Navas. 2010.
11. Navas Nieves, Henry. *Los beneficios de la actividad petrolera venezolana (1922-1936). "El surgimiento de la Petroquímica".* Tutor: Alberto Navas. 2010.
12. Ochoa Hernández, Neller Ramón. *La Cabeza de la Hidra saqueos y secuestros en la Provincia de Caracas durante la Guerra de la Independencia 1810-1821*. Tutor: Fausto Torella. 2010.
13. Olivero Ríos, Eliana Yusmari, y Mora Fuentes, Jazmín del Mar. *El corsé en la Urbanidad una aproximación al estudio de la infancia a través de los manuales de urbanidad y buenas costumbres de la Caracas del siglo XIX 1830-1899*.Tutor: Marilyn Sivira. 2010.
14. Parra Rivas, Wilmer Nabor. *Transitando los umbrales del Pueblo. Base para entender el populismo contemporáneo venezolano y el advenimiento de la Revolución democrática en Venezuela de 1945-1999*. Tutor: Leonardo Bracamonte. 2010.
15. Rivas Quintero, Irma. *Reformismo y nacionalismo en gobierno del general Juan Velasco Alvarado en Perú 1968-1975*. Tutor: María Zelia de Camargo. 2010.
16.

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

17. Rojas Rizo, Nazaret. *"Estudio de la evolución histórica del cuerpo Técnico de Policía Judicial" 1958-1978)*. Tutor: Alberto Navas. 2010.

2011

1. Abella Romero, Javier Ricardo. *Oswald Spengler ¿Precursor del Nacionalismo?* Tutor: Alberto Nava. 2011
2. Apicella Binni, Giuseppe. *La representación de la culpa entorno al Terremoto del 26 de marzo en la Provincia de Caracas (1812-1813)*. Tutor: Guillermo Durand. 2011.
3. Bello Moyetones, María Fernanda. *Ministerio del ambiente de los recursos naturales Renovables: Creación y acción del ente rectos de las políticas ambientales en Venezuela*. Tutor: Carlos García. 2011.
4. Calderón Rojas, Jesús Alexis. *Relaciones diplomáticas Venezuela- Bolivia en el contexto de la Guerra del Pacifico y la pérdida de la salida al Mar (1879-1979), Visto a través de la correspondencia oficial del ministerio de relaciones exteriores de la república de Venezuela*. Tutor: Enrique Nobrega. 2011.
5. Cayama La Riva, Alejandro Gustavo. *El Estado Volteriano: La concepción del Estado de Voltaire en su obra "El siglo de Luis XIV"*. Tutor: Rodrigo Fernández. 2011.
6. Correa Pérez, Pedro David. *La patria picara (estudio sobre la prensa jocoseria venezolana en el siglo XIX).* Tutor: Elías Pino Iturrieta. 2011.
7. Dávila Parra, Rafael Ignacio. *El corso español en las Cuatros Villas, Guipúzcoa y Vizcaya, al final del reinado de Felipe II*. Tutor: Mariana Iribarren. 2011.
8. Delgado Reyes, Merlen del Carmen. *La industria Petrolera y su incidencia en los cambios sociales en el Estado Zulia (1911-1936)*. Tutor: Lorena Puerta. 2011.
9. Díaz Matos, Betsy María. *Santa Ana de Coro: primera parroquia eclesiástica de Venezuela 1531-1637)*. Tutor: Adalberto Castellano. 2011.
10. Farfán, Alice. *San Joaquín de Pariri (Historia general 1724-2002).* Tutor: Adalberto Castellano. 2011.
11. López Rojas, Julio Cesar. *Reconstrucción histórica del Programa de Febrero aplicado por el General López Contreras durante el periodo 1936-1941 en Venezuela*. Tutor. Agustín Arzola. 2011.
12. Martínez Helímenes, Segundo. *El Fondo de Inversiones de Venezuela (FIV) El Desarrollo de la Industria Básica Pesada y sus efectos socioeconómicos (1974-1977).* Tutor: Adalberto Castellano. 2011.
13. Prieto Díaz, Miguel Ángel. *El proceso de conformación de las repre-*

sentaciones sociales del comunismo en el bloque occidental y su efecto en los países bajo su esfera de influencia, el caso de Venezuela 1928-1948. Tutor: Carlos García. 2011.

2012

1. Pacheco, Alejandro. *La cruz esvásticas, el águila y las runas: simbología del partido Nacionalsocialista en Alemania.* Tutor: Julio López. 2012.
2. Pereira Serrano, Gabriel de Jesús. *Los medios de transporte en la transformación de Caracas entre los años 1870-1910.* Tutor: Guillermo Durand. 2012.
3. Rodríguez, Alejandra Cristina, y Zambrano, Andrea Gined. *La guerrilla literaria. Del Sardio a El Techo de la Ballena Transcendencia de la intelectualidad progresista venezolana 1958-1964.* Tutor: Rodolfo Ramírez. 2012.
4. Rodríguez Amundaray, Rene Rafael. *Estudio histórico de la enajenación de los bienes de la Universidad Central de Venezuela durante los periodos de gobierno del general Antonio Guzmán Blanco (1870-1888).* Tutor: Alberto Navas. 2012.
5. Rodríguez, Dalila, y González, Verónica. *Políticas y reformas sanitarias durante la gestión del general Eleazar López Contreras 1936-1941*. Tutor: Mike Aguiar. 2012.
6. Salazar, Mario y Tovar, Siuling. *Diferencia entre partido comunista de Venezuela (PCV) y el movimiento de izquierda revolucionaria (MIR) como factor determinante de la derrota de la lucha Armada en Venezuela, 1960-1967*. Tutor: Enrique Nóbrega. 2012.

2013

1. Andrade, Leidy. *El Calvario como insignia de la caraqueñidad (Mitos, leyendas, e historia).* Tutor: Adalberto Castellanos. 2013.
2. Ávila Araujo, Eduard Rafael. *¿El regente nos puede escuchar? Querella sobre la ocupación y usurpación de las tierras comunales indígenas en la Provincia de Venezuela litigada ante la Real Audiencia de Caracas 1786-1810*. Tutor: Adalberto Castellano. 2013.
3. Altuve Rodríguez, Douglas, y Camejo Yanes, Ernesto Javier. *Breve estudio histórico sobre el manejo de las relaciones diplomáticas en la política exterior en Venezuela 1960-1989 las relaciones venezolano soviéticos en la época puntofijista*. Tutor: Adalberto Castellanos. 2013.
4. Bedrinana, Ana, y Córdova Janet. *La instrucción pública primaria en los distritos Vargas y Aguado entre 1870-1898 (fuentes históricas para su estudio)*. Tutor: Adalberto Castellanos. 2013.

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

5. Días Da Silva, Jonathan Armindo. *Estudiar y luchar, acercamiento histórico al movimiento estudiantil de la UCV 1958-1960*. Tutor: Enrique Nóbrega. 2013.
6. Escala Porras, Javier Alexander, y Zambrano Herrera, Lubinsón de la Cruz. *El movimiento social religioso de Antonio Conselheiro y la guerra de Canudos, 1873-1897 (Revisión histórica e historiográfica)*. Tutor: María Zelia de Camargo. 2013.
7. Flores, Jessica Yannone. *Influencia socio-histórica del rock estadounidense en Venezuela, su desarrollo a través del Estado. Los medios de comunicación y su vinculación con la juventud (1955-1973).* Tutor: Carlos Escalona Villalonga. 2013.
8. García Terán, Eylin Tamar, y Márquez Castro, Patria Waleska. *Colección Parra Pérez- Paris del Gallego (Selección documental y estudio Preliminar)*.Tutor: Marilyn Sivira. 2013.
9. González, Nelcy, y Mata, María Andreína. *Más vale reprimir que lamentar. Reconstrucción histórica de la promulgación de la ley de vagos y maleantes en los sectores marginados, basado en el concepto de la predectivilidad entre 1939-1997 en Venezuela*. Tutor: Agustín Arzola. 2013.
10. González, Noeli. *Política de comunicación audiovisual del Estado venezolano frente a la insurgencia armada de la izquierda 81961-1968).* Tutor: Enrique Nobrega. 2013.
11. La Rosa Barrolleta, Leonardo Alberto. *Esfericidad y movimientos de los cielos y la tierra según topografía cristiana de Kosman Indikopleustes en relación al almagesto de Ptolomeo*. Tutor: Rodrigo Fernández. 2013.
12. Manzano López, Jorge José. *EL rock como manifestación de la transformación cultural de sectores medios especificaciones de la sociedad caraqueña entre 1971-1991*.Tutor: Rodolfo Enrique Ramírez. 2013.
13. Mejía Cañizales, Fátima. y Tesara Acosta, Eunice María. *Administración y eficiencia en el Ministerio de Hacienda (1913-1935) constitución y consolidación del Estado liberal moderno*. Tutor: Rodolfo Ramírez. 2013.
14. Moreno Peña, Noelis, y Rodríguez Díaz, Yadira. *Una mirada a la gran pantalla en Venezuela, la realidad socioeconómica venezolana a través del cine 1960-1990*. Tutor: Rodolfo Ramírez. 2013.
15. Navas Suarez Maykel Eduardo, y Bravo Gutiérrez, Mauribel. *Transición de la dictadura a la democracia representativa en Venezuela 1958-1962*. Tutor: Miguel Hurtado Leña. 2013.
16. Orozco Fermín, Carolina. *El movimiento obrero durante el gobierno del general Eleazar López Contreras a través de la prensa*. Tutor: Enrique Nóbrega. 2013.

17. Sterpetti Puente, Vanessa Andreina. *Las escuelas públicas de las primeras letras del cantón La Guaira 1830-1857 (recopilación documental)*. Tutor Adalberto Castellanos. 2013.
18. Oviedo, Ivette. *Cine Social Venezolano 1973-1980.Importancia como fuente de Investigación y relaciones con el contexto histórico*. Tutor: Rodolfo Enrique Ramirez.2013.
19. Parra Flores, Flor de María. *El impacto de la epidemia del cólera en la ciudad de la Victoria en el año 1855*. Tutor: Mike Aguiar Fagudez. 2013.
20. Pérez, Michele. *La compañía del mar del sur. Controles sobre el comercio ilícito de esclavos negros y la formación de fortunas en Venezuela 1713-1750*.Tutor: Fabricio Vivas. 2013.
21. Perdomo Carpio, Rociel Cristina, y Ramírez Boffil, Rogers Ulises. *Fondo documental sobre la vida revolucionaria de Fabricio Ojeda: Archivos del servicio de información de las Fuerzas Armadas (SIFA) Venezuela 1952-1966 y Archivo Personal de Gladis Cleto de Ojeda, Cuba 1962-1963*. Tutor: Faustino Torella. 2013.
22. Peña Prieto, Marcia Yannet y Morles Timaure, Carlos Elías. *La prostitución en Caracas entre 1893-1936: Labor del gremio médico venezolano en el tratamiento y control de las enfermedades asociada a esta práctica social*. Tutor: Leonardo Bracamonte. 2013.
23. Ramírez Chacón, Louisana. *Una mujer, tres arquetipos: María Antonieta 1770-1793*.Tutor: Yorgy Pérez. 2013.
24. Rangel Salas, Patricia Carolina. *¡Que comience la función! Las actividades del teatro Coliseo de Caracas en el contexto de una época convulsionada (1797-1812).*Tutor: Guillermo Durand. 2013.
25. Rodríguez Peña, Víctor Manuel. Aubert Benito, Marco Antonio. *Aproximación al estudio del Plan de emergencia en Caracas 1958-1959*. Tutor: Adalberto Castellanos. 2013.
26. Rojas, Neruska Rumy. Moda, trajes y distinción social. La indumentaria femenina en los parajes europeos y americanos durante el siglo XVIII. Tutor: Marienela Tovar. 2013.
27. Sanabria Barrera. Carlos José. *Formación del trabajador aeroportuario. Maiquetía en tiempos de modernización 1945-1955*. Tutor: Fabricio Vivas. 2013.
28. Sánchez Calzada, Kelly Mariana. *Fotografiar la historia: ¿hacer historia con la fotografía? Aproximación teórica y metodológica del uso de la fotografía como documento histórico.* Tutor: Rodrigo Fernández. 2013.

29. Sánchez Torres, Lireida José y Machado Espinoza, Patricia Riguey. *El suplicio como espectáculo en los autos de fe de la inquisición española. Caso de Valladolid 1559, Logroño 1610 y Madrid 1680*. Tutor: Rodrigo Fernández. 2013
30. Velásquez, Daniel. *El retrato fotográfico en el Cojo Ilustrado. Vitrina de la Ética Caraqueña (1892-1900)*. Tutor: Faustino Torella. 2013.
31. Vilar, Adriana. Rivas, Yraida. *Alimentos, Pulperías y posadas en Venezuela: testimonios de viajeros del siglo XIX William Duane, Richard Bache, Pal Rostin, James Mudie Spence y Jenny De Tallenay 1822-1878*. Tutor: José Rafael Lovera. 2013.
32. Vivas Pérez, Irving Crosby, y Espinoza Arellano, Miguel Ángel. *El surgimiento del Partido Bandera Roja (1969-1970)*. Tutor: Alberto Navas. 2013.
33. Yajuri Vásquez, Lennis. *La consolidación de la representación material del poder político en Venezuela: en palacio de Miraflores 1884-1936*. Tutor Enrique Nobrega. 2013
34. Zapata López, Mayerling. *El gobierno de Marco Pérez Jiménez y la ciencia: El caso del Instituto Venezolano de Neurología e Investigaciones Cerebrales (IVNC) y su reactor Nuclear (1953-1958)*. Tutor: Alberto Navas. 2013.
35. Zapata Solórzano, Santiago. *La influencia de la inmigración europea en el futbol venezolano durante el periodo 1945-1994*.Tutor. Carlos García. 2013.

2014

1. Brea, Edimar, y Varela, Elizabeth. *Mujeres infractoras en la cárcel colonial venezolana (1790-1810) Compilación documental*. Tutor: Adalberto Castellanos. 2014.
2. Briceño Ruidiaz, Ángela Yineth y Rodríguez Sierra, Amaly Damarys. *El regalo de la libertad. Nueva forma de relaciones interétnicas entre los esclavos y la elite del siglo XVIII de Caracas*. Tutor: Rodríguez Fernández. 2014.
3. D`hers del Pozo, Marialejandra. *"Detrás de las costuras del liberalismo" la influencia del discurso sociocultural de la moda en la conformación del proyecto liberal en Caracas (1870-1908)*. Tutor: Rodolfo Ramírez. 2014.
4. Eraso Godoy, Katherine. *El lazareto de Caracas bajo los gobiernos de Guzmán Blanco, La lepra como problema de salud pública en Venezuela*. Tutor: Juan Carlos Reyes. 2014.
5. García Díaz, Jennifer Daniela, y Polo Torres, Celenia Esther. *Crisis del sistema político venezolano a partir de la posición crítica de Movi-*

miento Al Socialismo frente a las políticas oficiales del gobierno de Jaime Lusinchi y el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez 1974-1993. Tutor: Adalberto Castellanos. 2014.

6. Gonzales Palma, Carlos Enrique. *Diplomacia imperial y política exterior en Japón (1915-1941)*. Tutor: Edgar Maldonado. 2014.
7. Graterol Espinoza, Alvaro Abraham. *Desarrollo del poder popular en el escenario político venezolano*. Tutor: Adalberto Castellanos. 2014.
8. Gutiérrez, Ginnelly y Madrid, Catherine. *Cambios físicos y sanitarios en la ciudad de Caracas durante el septenio de Antonio Guzmán Blanco (1870-1877) para erradicar los miasmas*. Tutor: Adalberto Castellanos. 2014.
9. Herrera Betancourt, Antonio. *La historia antigua clásica en las bibliotecas de la UCV: un estudio historiográfico*. Tutor: Julio López Saco. 2014.
10. Mastrangioli Zalazar, Gianinni. *Documentos para el estudio de la sismicidad andina: los terremotos del 18 de mayo de 1875 y del 28 de abril de 1894 aportes para el análisis histórico de la sismicidad nacional*. Tutor: Alejandra Leal. 2014.
11. Ojeda Barrera, Francisco Ramón, y Torrealba Alfonzo, Miguel José. *El Banco agrícola y pecuario: el desacierto de una política institucional para el sector agrícola 1908-1935*. Tutor: Enrique Nóbrega. 2014.
12. Rondón Fermín, Néstor, y González Linares, Ramón Augusto. *La cuestión militar bajo la tutela del general Isaías Medina Angarita (1936-1945). Una Política de modernización y despersonalización de las fuerzas armadas en Venezuela*. Tutor: Agustín Arzola. 2014.
13. Villarroel, Leonardo. *Culto al héroe de la Patria: mecanismo de legitimación de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez a través de los actos de la semana de la patria (1952-1958)*. Tutor: Alberto Navas. 2014.
14. Villegas Díaz, Paola Zarreth y González Ruíz, Armandelys del Carmen. *La visión del Maccarthismo en el cine negro estadounidense 1947-1955*.Tutor: Adalberto Castellanos. 2014.
15. Vivas Barrios, Aixa Norely. *El niño soldado: una compleja realidad vista a través del lente fotográfico casos del África subsahariana (1989-2009)*. Tutor: Rodrigo Fernández. 2014.

2015

1. Calcaño Cardozo, Sofía Carlota y Rojas Guerra, Carlos Marcos. *Aproximación histórica de implantación y debilitamiento de la estructura de Estado moderno en el Congo-kinshasa (1885-1997)*. Tutor: Edgar Maldonado. 2015.

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

2. Cedeño, Leoiner. Vivas, Maigrevic. *Evolución histórica de la organización comunitaria en la Parroquia San Agustín y el Recreo del Distrito Capital entre 1999-2009*.Tutor: Adalberto Castellanos. 2015.
3. Cornivel Querales, Luisa Marzia. *El empréstito Gran Colombia y Francisco Antonio Zea: primeros problemas del nacimiento de la República 1822-1825*.Tutor: Adalberto Castellanos. 2015.
4. Davila Issa, Sofía. *Evaluación de la doctrina de los Derechos Humanos en el Estado venezolano (1958-2006)*. Tutor: Enrique Ramírez.2015.
5. Espidel Meza, Cesar Augusto. *El ocaso del bipartidismo como expresión de la realidad política venezolana representada en las elecciones presidenciales de 1993*. Tutor: Agustín Arzola. 2015.
6. Malave Castejón, Zoraida Josefina y Rodríguez Velandria, Javier Omar. *Estudio mítico-simbólico de las religiones minoicas y micénicas relaciones en torno a las manifestaciones misténicas eleusinas (2000-1100 a.n.e.).* Tutor: Julio López Saco. 2015.
7. Martínez, Mayerling. *La representación del culto a los héroes en la pintura histórica de Venezuela 1980-1930 en pro de construir la nación*. Tutor: Enrique Nobrega. 2015.
8. Menegatti, Soliria. *La inmigración italiana de la región del véneto durante el periodo presidencial de Antonio Guzmán Blanco (1874-1888) como respuesta a la necesidad económica y social venezolana a partir del pensamiento positivista basado en el orden y progreso de finales del siglo XIX*. Tutor: Agustín Arzola. 2015.
9. Oviedo Urrutia, José Antonio. *El aparato de propaganda en el periodo presidencial del general Emilio Garrastazu Medici y la AERP como órgano de promoción de la dictadura en el Brasil (1969-1974)*. Tutor: María Zelia de Camargo. 2015.
10. Rodríguez Martínez, Nena Carolina. *Reconstrucción de la historicidad de la mujer inglesa burguesa, rural durante el periodo de la regencia 1811-1820 a tres de la interpretación del discurso literario de Jane Austen.* Tutor: Rodrigo Fernández. 2015.
11. Salcedo Arana, Víctor David. *La segregación racial en los Estados Unidos. Un análisis de las protestas por los derechos civiles 1950-1968*. Tutor: Anahias Gómez. 2015.
12. Sánchez, Kriziamar, Marrero, Fraimy. *Visión histórica de la deuda externa por repercusión sobre el sistema cambiario y su impacto sobre el mercado laboral*. Tutor: Pedro Castro Guillen. 2015.
13. Solórzano, Dayana y Gattel, Francisco. *El uso de la cinematografía dentro del proceso de creación del modelo cultural venezolano 1960-1983*. Tutor: Rodolfo Ramírez. 2015

2016

1. Arroyo Clemente, Henry José. *Venezuela 1958-1962: protesta popular y represión betancurista, la génesis de la lucha armada*. Tutor: Enrique Nobrega. 2016.
2. Bautista Chorny, Alexandra. Fernández Aponte, Ronald Jesús. *Reconstrucción histórica de la evolución de las boticas y boticarios caraqueños entre los años 1810-1863*. Tutor: Adalberto Castellanos. 2016.
3. Berrios, Chrismerly, y Dun de Abreu, Liz. *Estudio histórico sobre la opinión pública en la prensa venezolana concerniente a la guerra civil española a través de los periódicos El Heraldo, La Esfera y El Universal en los últimos cuatrimestres de los años 1937-1938*. Tutor: Rodrigo Fernández. 2016.
4. Carrero Oviedo, Antonio. *Aproximación histórica al estudio de la administración de justicia de la provincia de Venezuela desde 1786-1810: Estudio de casos por homicidios y su relación con la pena de muerte*. Tutor: Alberto Navas. 2016.
5. Castillo Marcano, Johnny Daniel. *Escenario urbano y sociedad en la Caracas del quinquenio Guzmancista (1979-1884)*. Tutor: Mirla Alcibíades. 2016.
6. De Freitas caires, Odilia María. *Aproximación histórica a la política de pacificación durante el primer gobierno del Doctor Rafael Caldera y su incidencia en el escenario de la Universidad Central de Venezuela (1969-1974)*. Tutor: Alberto Navas. 2016.
7. Figueroa Bello, Delia. *La literatura como forma de manifestación de la unificación de una sociedad. Estudio de los elementos discursivos presentes en el Samguk Vusa como expresión de la fundación de la identidad coriana*. Tutor: Rodrigo Fernández. 2016.
8. Hayek, Serjek. *El pecado original libanes una nación, tres nacionalismos*. Tutor: Rodrigo Fernández. 2016.
9. Hurbano Ovalles, Gradielys Francisco. *Orden Público en la Caracas colombiana. El concepto de seguridad y Orden Público en Caracas a través de la prensa 1820-1830*. Tutor: Coro Ortiz. 2016.
10. Iglesias, Jorge Luis. *Baloncesto y Estado: evolución institucional del deporte en Venezuela y su influencia en el baloncesto (1949-1993)*. Tutor: Enrique Nóbrega. 2016.
11. Mendoza blanco, Joel Adrian. *Petare, estudio de historia local y regional (1945-1960) génesis del petare contemporáneo*. Tutor: Agustín Arzola. 2016.
12. Regalado Peña, Nery Margarita. *José Gregorio Hernández: una revisión bibliográfica de su construcción en la historia de la medicina*

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

venezolana, durante el periodo 1888-1919. Tutor: Adalberto Castellanos. 2016.

13. Vergara, Daniel. *Venezuela 1957: El plebiscito y la democracia venezolana*. Tutor Enrique Nóbrega. 2016.
14. Villamizar López, Javier. *La capitanía de puerto en Venezuela una institución protectora del comercio 1791-1796*. Tutor: Fabricio Vivas. 2016.
15. Villamizar, Samuel Alejandro, Gavidia García, Joseph Gabriel. *El deporte en la Universidad Central de Venezuela: una reconstrucción histórica de la dinámica deportiva en la ciudad universitaria de Caracas de 1952 -1955.* Tutor: Alberto Navas. 2016.
16. Yndriago, Jessica. *Acercamiento histórico al estudio del infanticidio en Caracas durante el periodo 1908-1952.* Tutor: Alberto Navas. 2016.

2017

1. Calzadilla Marcano, Criseida del Valle y Sánchez Estrada, Cesar Alejandro. *La Guaira ¿Una ciudad puerto en los archivos del olvido? Las observaciones de los viajeros durante el siglo XIX*. Tutor: Adalberto Castellanos. 2017.
2. Castillo, Mariana y García, Migdalia. *La Hacienda-hospital en la obra Pía San Juan de Dios de la Guaira 1709-1831*. Tutor: Adalberto Castellanos. 2017.
3. Contasti, Doris Flores. *La transformación del espacio geohistórico y socio-cultural de la parroquia del Dulce Nombre de Jesús de Petare*. Tutor Juan Carlos Reyes. 2017.
4. De Olivieira, Fátima. Roa, Dulce Estefanía. *Prensa y petróleo en tiempo de Medina Angarita: Análisis de la gira presidencial al estado Zulia en el marco de la Ley de Hidrocarburos de Venezuela 1942-1943*. Tutor: Daniel Terán. 2017.
5. García Francia, Alid Yolimar. *El ayuntamiento de Caraqueño y su papel rector en el abastecimiento de la ciudad 1567-1650*. Tutor: Antonio Gonzales Antias. 2017.
6. León Núñez, María de los Ángeles. *Exclusión del Partido Comunista de Venezuela del Pacto de Punto Fijo en el marco de la Guerra Fría (1958)*. Tutor: Anahias Gómez. 2017.
7. Linares Pinzón, Arnaldo Antonio. *Análisis Histórico de la Junta de Gobierno que dirigió Venezuela durante 1958-1959*. Tutor: Adalberto Castellanos. 2017.
8. Manzur Parata, Inair Yedidia y Martínez, Isabel Yecuana. *Las parteras en Venezuela a finales del siglo XIX*. Tutor: Coro Ortiz. 2017.
9. Márquez, Vilma Jaspe y Álvarez, Rosanna. *De modernidad y progreso*

en la fotografía de el Cojo Ilustrado (1892-1908). La fotografía como fuente para el estudio de la historia. Tutor: Coro Ortiz. 2017.

10. Martínez Canchica, Alejandra Carolina. *De esposas a ciudadanas: las mujeres venezolanas y la conquista de su ciudadanía política y social 1943-1947*. Tutor: Rafael Arraiz Lucca. 2017.
11. Méndez Bautista, Catherin del Carmen y Méndez Ramírez, Ricardo José. *Personalismo político y simbología totalitaria: historia, memoria y propaganda en el nacionalismo entre 1919 y 1935 (de la crisis del modelo democrático liberal al ascenso de las masas en Alemania).* Tutor: Edgar Maldonado. 2017.
12. Nieves, Joseline E. *El ideal de la mujer en el imperio Safavida a través de los Muraqqas (siglos XVI y XVII).* Tutor: Rodrigo Fernández. 2017.
13. Pérez, Lesly. *Tras la sombra del "Boom". Formación y promoción de la danza profesional 1980-1985*. Tutor: Coro Ortiz. 2017.
14. Pinto Pérez, Lisseth. *Acercamiento histórico a los orígenes del Nuevo Ideal Nacional como proyecto modernizador de Venezuela durante el gobierno de Marcos Pérez Jiménez*. Tutor: Alberto navas. 2017.
15. Piñero Rodríguez, Jesús Alberto. *Ficción grotesca y reclamo social: los cuentos de José Rafael Pocaterra contra la dictadura gomecista 1915-1922*. Tutor: Anahias Gómez. 2017.
16. Quintero, Génesis. *Entre el imperialismo y la agricultura: impacto del ferrocarril central de Venezuela en la vida de los habitantes de la zona centro-norte del país y su papel en el desarrollo nacional (1885-1892).* Tutor: Anahias Gómez. 2017.
17. Ramírez Yánez, Ángel, y Montilla Malaber, Marianela. *Estado, sociedad y Educación en tiempos de Guerra: la instrucción de primeras letras para niñas en el cantón Caracas (1859-1870).* Tutor: Alberto Navas. 2017.
18. Salas Márquez, Anthony Joel. *Terrorismo internacional una aproximación histórica a través del lenguaje, el concepto y el discurso en el periodo 1945-2003*. Tutor: Edgar Maldonado. 2017.
19. Sulbaran Guerra, Gema Nathalia. *Acercamiento histórico a los documentos de la reforma parcial al código civil de 1982: un aporte necesario a la historia de la mujer en Venezuela*. Tutor: Alberto Navas. 2017.
20. Tovar Molina, Daniela del Valle. *Estado, sociedad y Educación en tiempos de Guerra: la instrucción de primeras letras para niñas en el cantón Caracas (1859-1870).* Tutor: Adalberto Castellano. 2017.

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

Notas

1 Estudiante tesista de la Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela. Email: osearman2018@gmail.com

2 Rafael Antonio Strauss K. "Tesis de la Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela". *Tierra Firme*, 93, (Caracas, ene-jul., 2006), pp. 47-99.

Reseñas

www.saber.ula.ve/presenteypasado

Kaldone G. Nweihed. *Asia Central: De la estepa y el caballo al oleoducto y rascacielos.* Mérida (Venezuela), Centro de Estudios de África y Asia "José Manuel Briceño Monzillo" (CEAA), Universidad de Los Andes, 2015, 158 pp.

Nicolás Andrés Guíñez Fuentes
Escuela de Historia
Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela
nicolas.agf93@gmail.com

"¿Qué interés puede tener Asia Central?", es una interrogante que posiblemente se haga el historiador y el humanista latinoamericano ante un libro que estudia un espacio geográfico tan lejano, un grupo social distinto y que, aparentemente, tiene poca relevancia en nuestra cotidianidad. Pero, ¿es acaso la apreciación anterior acertada sobre Asia Central? Para responder esa interrogante, se procederá a cuestionarnos previamente sobre nuestras raíces y, particularmente, las raíces de nuestro idioma. Hace miles de años atrás, las vastas llanuras centroasiáticas fueron la cuna de un grupo de nómadas quienes poblaron una gran extensión del continente europeo y asiático. Ese grupo de nómadas, llamados indoeuropeos, desarrollaron su propia lengua según su espacio geográfico, la cual fue mutando con el paso del tiempo. Los estudios realizados desde el siglo XVIII, en los que tras haber sido identificada similitud gramatical y de vocabulario entre el sánscrito con el latín y el griego, han hecho posible estipular que tanto el español, portugués, francés, inglés y holandés tienen sus orígenes en Asia Central.

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

Aquellos estudios que identificaron nuestros parentescos lingüísticos con los países centroasiáticos han establecido un nexo que, pese a los miles de kilómetros de distancia, conecta culturalmente a Latinoamérica y Occidente en general con Asia Central.

En interés del rescate cultural sobre Asia Central, sumado al conocimiento de las relaciones políticas y económicas entre Latinoamérica y los países centroasiáticos, el Dr. Kaldone G. Nweihed con sus aptitudes docentes y experticia en ciencias políticas y relaciones internacionales, ha redactado *Asia Central: De la estepa y el caballo al oleoducto y rascacielos*. Este libro, de humilde extensión, no tiene objeto más que servir como un acercamiento a los estudios centroasiáticos, desde la descripción de los parajes que poblaron los indoeuropeos hasta la historia de la formación de los cinco Estados modernos que caracterizan esta geografía (Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán). A partir de los cinco ítems con los que cuenta la obra, el autor promete trasladar a sus lectores a aquellas estepas indoeuropeas que hace miles de años fueran la raíz lingüística de la mayor parte de Occidente.

Nº 45 ● Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

Nweihed, en primera instancia, redacta dos ítems que serán esenciales para la comprensión de la geografía y la historia: *El espacio y sus nombres* y *El tiempo y sus nombres*. En el primer ítem se emprende un recorrido, en sentido cronológico inverso, de las nociones geográficas que han tenido los Estados o grupo de pobladores instalados en las llanuras centroasiáticas, y cómo y bajo qué influencias esa noción geográfica de lo que hoy es Asia Central ha cambiado con el tiempo**.** Pasando por los conceptos *Asia Central*, término netamente eurocéntrico; la imprecisión de los límites del *Turquestán* y *Alta Tartaria*, debido a que son términos de origen étnico; y los paralelos términos *Maverranahr* y *Transoxiana*, uno de denominación persa y otro helénico; este ítem otorgará al lector de una gran variedad de datos útiles para el conocimiento de esta región. En el segundo ítem se efectúa un recuento de los períodos históricos que tiene Asia Central, pasando desde su período autóctono, la llegada de los persas y de Alejandro Magno, la breve aparición del budismo y la instalación del Islam en la región, la formación de identidades nacionales, la colonización bajo el yugo zarista seguido del soviético, hasta la independencia y la formación de las cinco repúblicas centroasiáticas.

El autor, ya habiendo señalado los aspectos históricos y geográficos básicos a considerar sobre Asia Central, procede a instruir a sus lectores sobre las consecuencias de la colonización de la URSS hasta la actualidad, la cual no carece de dificultades geopolíticas**.** Para dicho fin se encuentran los ítems

tres, cuatro y cinco, respectivamente llamados *El experimento socialista, Primera década (hasta las guerras de Afganistán)*, y *Después de las guerras: paz, gas y petróleo*. En los capítulos dichos anteriormente, se señala que el socialismo, el cual se utiliza por la Unión Soviética para la incorporación de territorios musulmanes ante un occidente pro-israelí, resulta ser una herramienta eficaz para mantener el control estable de la URSS sobre Asia Central y aplicar políticas culturales, sociales, económicas y diplomáticas. En los dos ítems siguientes se abarca el papel que han tomado las cinco repúblicas centroasiáticas como bloque desde su independencia, desde su participación en la diplomacia internacional hasta su participación en la economía regional y mundial. Se destacan, particularmente, los casos Kazajistán, Uzbekistán y Turkmenistán que, desde su época colonial, han estado fungiendo como unos de los mayores comerciantes de hidrocarburos en la región asiática: cuestión a la que se sujeta Nweihed para generar una mayor empatía entre Venezuela y esta región del mundo. Los nuevos acuerdos internacionales con este bloque centroasiático han concluido en crear nuevas rutas energéticas, a través de oleoductos y gasoductos, que han conectado económicamente a la región con Turquía, la India y otras repúblicas cercanas.

Kaldone G. Nweihed redacta de una manera incisiva, haciendo uso de una profusión de datos, lo cual puede impregnar la lectura del texto de un nivel elevado de dificultad**;** no obstante, este inconveniente responde a problemas en la dirección de la presente edición. Dentro de esta dificultad en la lectura se puede señalar la escasa orientación que el lector, recién introduciéndose en los estudios centroasiáticos, va a tener ante la constante mención de ciudades y lugares. Para el lector será indispensable recurrir a un mapa, ya sea físico o web, para la mayor comprensión del texto. Si bien esta edición –que es la única publicada hasta la fecha- cuenta con un mapa de las cinco repúblicas centroasiáticas y sus países vecinos, hubiese resultado un acierto incluir un mapa de cada república centroasiática por separado, a fin de que el lector tenga una mayor apreciación de los países estudiados y evitar el inconveniente expresado con anterioridad.

En esta época, en que las redes han conectado al mundo entero, este libro resulta ser para el lector una fuente rica en conocimiento actualizado sobre una región que no ha sido muy estudiada en la historiografía occidental y, particularmente, en la hispanoamericana. La imparcialidad y la destreza en la redacción de Nweihed convierten este título en una obra cuya sensación al ser leída es digna de ser comparada con la de leer algún libro de la sección Historia Universal de la editorial Siglo XXI. Los temas que se abarcan dejarán al lector, como mínimo, con una noción que incluye al

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

Asia Central dentro de los hechos históricos más relevantes del siglo pasado, además de su importancia económica para el desarrollo actual del continente asiático. Esta obra representa una muestra de esfuerzo y dedicación por parte de la historiografía hispanoamericana y particularmente venezolana en la búsqueda de una mejor relación, no solo política, sino cultural con países que pueden ser socialmente distintos, pero con los que se comparte una raíz milenaria común.

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida.
Reseñas. pp. 205-238.

Axel Kaiser & Gloria Álvarez. *El Engaño Populista: Por qué se arruinan nuestros países y como rescatarlos*. Caracas, Editorial Planeta, 1ª edición, 2016, 207 pp.

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

Johan A. Rivas
Escuela de Historia
Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela
johanrivas_10@hotmail.com

El Engaño Populista es un texto breve, escrito por el abogado chileno-alemán Axel Kaiser y la politóloga guatemalteca Gloria Álvarez. En el libro se denuncia y expone la razón de los gobiernos de izquierda o de derecha en Iberoamérica al optar por el populismo como mecanismo e instrumento de dominación social. El libro se divide en tres capítulos, en el primer capítulo titulado: Anatomía de la mentalidad populista, los autores describen las desviaciones más comunes que configuran la mentalidad populista, la cual se nutre del mito del buen salvaje americano, el Contrato Social de Jean-Jacques Rousseau y la teoría de la dependencia que trajo consigo la corriente Marxista del siglo XX, expresada en obras literarias como Las venas abiertas de América Latina, escrita por Eduardo Galeano.

La mentalidad populista, engendra al líder populista, un líder carismático, mesiánico que encarna al "pueblo", prometiendo el paraíso terrenal. Para ello, inyecta odio a la población separando al "pueblo" del "anti pueblo" y señalando a los "culpables" de todas nuestras desgracias (el capitalismo, el

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

individualismo, los españoles colonizadores, la burguesía criolla, el neoliberalismo…) una vez completada la fórmula de "victimización", el complejo de inferioridad e idolatría por el Estado sale a relucir en la sociedad, y dado que se satanizó la palabra neoliberal utilizada como eslogan para desprestigiar y atacar las reformas del mercado, la psiquis colectiva opta por el proteccionismo y el subsidio del estado, convirtiendo a la población en dependientes del poder, del control de sus ingresos, su trabajo y propiedades.

En el capítulo II titulado: La hegemonía cultural como fundamento del populismo, los autores exponen el marco filosófico que suministran los intelectuales orgánicos (término acuñado por Antonio Gramsci) para consolidar el proyecto populista. Para ello utilizan la estructura heredada de la democracia, socavándola desde sus cimientos, ocupando gradualmente espacios de difusión en escuelas, universidades, bibliotecas, círculos académicos, donde la dominación cultural se vincule a un interés de poder político, pero con fundamento ideológico. El populismo en este capítulo asume una faceta teológica, se apega a la fe cristiana, trastoca -del mismo modo que la religión- la fibra humana, utiliza el sentimiento de afecto de los feligreses, quienes terminan abrazando la propuesta revolucionaria.

El populismo -difiriendo de los autores- no es un simple mecanismo de dominación, es una forma de gobierno, su lucha está llena de elementos subversivos, mediático, discursivo, lingüístico y semántico, donde las masas dirigidas por un puñado de intelectuales abrazan religiosamente la propuesta utópica del líder socialista. Pero, ¿es que acaso la democracia no es un instrumento de dominación y canalización de las masas? La democracia también presenta una batalla ideológica en el terreno político, donde las palabras, el lenguaje corporal, el vestuario y la forma de hablar de un candidato juegan un rol fundamental a la hora de votar, separando al elector del camino racional y lo conducen al pasional.

La democracia actual está relacionada con los partidos políticos, que solo funcionan como simples medidores de poder, unidades colectivas que dejan a un lado lo racionalmente verdadero y persiguen la oportunidad de obtener una ganancia a costa del interés colectivo. Los partidos políticos ya no se enfrentan entre ellos con opiniones que discuten lo correcto, la mejor solución para el problema; sino como poderosos grupos de poder social o económico. Ellos seducen a la masa apelando a pasiones e intereses, polarizando a la sociedad donde solo importa ganar la mayoría.

La crítica a la democracia desde la óptica de los autores es que nuestras democracias suramericanas han sido poco Republicanas, buscan la igualdad, en vez de libertad, obviando que todos somos diferentes y que la

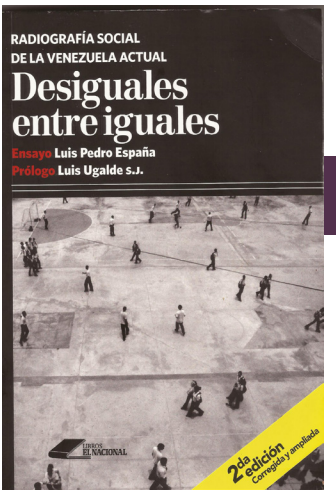
libertad económica en las personas es fundamental para el auto-desarrollo individual. El populista busca una autocracia electoral, acabando con la poca institucionalidad que queda, imponiendo para sí una democracia totalitaria donde limitar el "poder del pueblo" es limitar el poder del líder populista, convertido en tirano.

¿Qué le espera a Latinoamérica? ¿Está condenada al subdesarrollo? ¿Seguirá apelando al populismo como único medio de subsistencia gubernamental? ¿Cómo rescatar nuestras Repúblicas? (capítulo III de la obra en estudio). Ante todo, debemos empezar a ver la democracia con ojos críticos y no como la panacea o la cura para todas nuestras enfermedades. La mejor inyección contra el populismo es una sociedad consciente y culta donde el pensamiento individual este arraigado a la tradición liberal republicana, que evita los excesos de la democracia, y se vale de ella para limitar el poder del líder político, disfrazado de demócrata. El gobierno debe existir solo para la preservación de la paz interna, la virtud, el buen orden y la defensa de la libertad y la propiedad. El pueblo, en esencia un cúmulo de individuos, individuos que pugnan por derechos individuales que tienen derecho a perseguir su felicidad individual.

La izquierda como corriente política de antaño en Latinoamérica hace un trabajo ideológico arduo. La derecha incipiente, debe empezar a utilizar espacios de difusión con las nuevas herramientas tecnológicas. Los intelectuales orgánicos que integran la élite política, deben articular su pensamiento con la masa, crear un nuevo sentido común en el imaginario colectivo, romper los paradigmas mentales difundiendo las ideas libertarias a fin de convertir aquellos valores y principios de la sociedad libre en patrimonio universalmente aceptado, al mismo tiempo, lograr que la alternativa populista y estatista sea rechazada o resistida por una significativa parte del liderazgo intelectual, empresarial (al estilo de Antony Fisher) y político. Para ello requiere de intelectuales capaces de desarrollar, defender y promover ideas en el debate político, de no hacer este trabajo volveremos a caer en el engaño populista y sus desoladoras consecuencias una y otra vez.

Mérida, 04 de marzo del 2018

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038



Luis Pedro España. *Desiguales Entres Iguales: Radiografía social de la Venezuela actual.* Caracas, Editorial CEC, 2016 (2da. Edición), 204 pp.

Carlos Alfonso Franco Gil
Universidad Nacional Experimental de las Artes,
Investigador del Centro Nacional de Estudios Históricos
carfrancogil@gmail.com

Los hechos históricos del trascurrir más reciente suelen ser episodio sumamente difíciles para su abordaje y análisis, particularidad motivada principalmente a las subjetividades que entrelazan a quienes se disponen a estudiarlo, y a su vez un reto para la escritura con intenciones historiográficas. Así pues, son útiles las herramientas de análisis que las distintas ramas de las ciencias sociales nos brindan para comprender paulatinamente la morfología histórica de la sociedad venezolana, cuerpo que se caracteriza por la confluencia de retos y realidades atadas a las conformaciones complejas de dinámicas culturales, demográficas y socio-económicas. Tomando estos elementos como premisas, la obra de Luis Pedro España *Desiguales entre iguales: Radiografia de la Venezuela actual*, es una pieza bibliográfica que, a pesar de las limitantes de no ser un estudio histórico en profundidad, se dedica a ver la complejidad estructural de nuestro país en el hoy, abriendo de la misma manera una serie de dudas que en los instintos del investigador planteara una serie de preguntas necesarias.

España, sociólogo egresado de la Universidad Católica Andrés Bello (1987) y con Maestría en Ciencias Políticas por la Universidad Simón

Bolívar (1993), ha sido un destacado estudioso del tema de la pobreza en Venezuela, dedicando obras en calidad de coordinador como *Detrás de la pobreza* (2004) y *Un mal posible de superar* (1999), por lo que un ensayo reflexivo como el presentado en *Desiguales entre iguales: Radiografía social de la Venezuela actual*, no sorprende en su temática y análisis; profundo, integral y peculiar en lo que prima el constante llamado a la comprensión al lector de visibilizar las diferencias sociales que se esconden tras lo homogéneo de la identidad nacional como precepto histórico-cultural de nuestro país:

> *Por simplificación, por facilidad y pedagogía para trasmitir la idea de venezonalidad y, en especial, por la necesidad de crear referentes de unidad nacional, en varios momentos de nuestra historia, gobiernos y proyectos políticos cosificaron, encapsularon en objetos y formas concretas lo que era, de lo que no era venezolano (...)Semejante simplificación tiene el problema de desarraigar a aquellos venezolanos que no les gusta tal o cual comida, que no saben bailar joropo (...)Mete en problemas de nacionalidad a quien no distingue entre un Araguaney o un palo Amarillo...*[1]

El proceso aquí descrito por España, más allá de lo anecdótico que pueda representar un gusto o no para los ciudadanos de un país, tiene como trasfondo dos elementos que evidencian la complejidad de los entramados sociales venezolanos. En primer lugar los determinantes geo-históricos como eje contrapuesto a una identidad homogénea (tema en el que, más allá de las referencias necesarias, no son profundizados en la obra), y por otro lado el plantear a las dinámicas y realidades socio-económicas, y sobre esto si abonara el análisis sociológico del autor, como factor para una estructuración compleja, diversa e incluso violenta de un país que se transforma en tridimensional al hablar que sobre una idea de Venezuela se profundiza otra, la *Venezuela Popular*, concepto que nos hace recordar en gran medida al de *México Profundo* lanzado por Bonfil Batalla en su libro homónimo de 1987.

La definición de esa *Venezuela Popular* es el elemento que a nuestro criterio es el eje central de este ensayo, y que si bien es cierto no es planteado explícitamente como problema histórico, tácitamente lo es. El autor utiliza un interesante recorrido vivencial para lograr explicarnos lo que a su consideración es esa *Venezuela Popular*, para ello construye otra categoría que facilita la compresión de lo abordado. Así pues, a la Venezuela Popular se le contrapone la Venezuela Global, que vendría a ser esa porción del país que de alguna forma fue homogenizada con el llamado proceso de modernización nacional que se aceleró tras 1936. Estas formas conviven entre sí, dialogan

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

entre sí, se reconocen entre sí, aunque no sean conscientes de ello, y como reza el título del libro constituye una sociedad de desiguales entre iguales:

> *Así pues, la visita de la directora corporativa a las barriadas caraqueñas terminó muy bien. A pesar del nerviosismo inicial asociado a los cuentos y advertencias de sus distancias compañeras de trabajo del mundo popular, se produjo un auténtico reencuentro entre una venezolana de mundo y las señoras, jóvenes, niños y niñas que le hicieron recordar su pasado, una que otra receta de la abuela, y también compartir las mismas preocupaciones que toda mujer venezolana tiene con su hogar, sus hijos, y seguramente, su marido*.[2]

Ahora, según España, ¿que determina esa desigualdad? El acercamiento nos hace ver que las diferencias se aparcan en el terreno de lo cultural y la constitución de espacios de vida diferenciados principalmente por razones socio-económicas, y que lamentablemente recaen en muchas ocasiones en el plano de lo maniqueo para su comprensión. Es desde este enfoque donde el autor aborda el tema de la pobreza, haciendo un foco importante de sus análisis en los prejuicios que, sobre los hábitats, específicamente los barrios urbanos, donde comúnmente se hace un silogismo que asocia pobreza con barriadas, elemento que según lo expresado limita la compresión real de un espacio que desde su criterio es el anclaje de esa *Venezuela Popular* dentro de la *Venezuela Global,* de allí los diálogos e interacciones comunes entre ambos.

El libro *Desiguales entre iguales: Radiografía social de la Venezuela actual*, esta esquematizado en dieciséis (16) capítulos que tratan de abordar la mayor cantidad de prácticas sociales. Temas tan variados como la mujer, la familia, la comunicación, la vivienda, el estado, el uso del dinero y el empleo, en su mayoría dramas cotidianos para buena parte de la población, especialmente aquellos que son pobres. Quizás el capítulo más atrevido es el que hace referencia al entendimiento del chavismo como identidad socio-política de un sector de la población (capitulo 14), agotado de la distancia de la institucionalidad con respecto a su problema, por lo que abrazó al populismo como alternativa para verse reivindicado, factor que de la misma manera ingresó a parte de esa población en una maquinaria clientelar y corrupta. Este punto es de sumo interés en el abonaje del debate sobre el chavismo como proceso histórico-cultural, contraponiendo su posición a otras obras contemporáneas como el *Chavismo Salvaje* de Reinaldo Iturriza[3], pero que sin duda alimentan de visiones el necesario análisis sobre una etapa fundamental de lo que será nuestro más inmediato pasado.

Así pues, la obra de Luis Pedro España es un ensayo que si bien es cierto no pretende ser una pieza estrictamente historiográfica, nos acerca a ver y comprender una actualidad cuyos problemas son constructos históricos, tal y como lo hace ver Luis Ugalde, prologuista de la obra, quien define en la creación de la "cultura petrolera" la génesis de los espacios y dinámicas que hoy nos embuten.

Notas

1 Pedro Pablo España. *Desiguales entre iguales: Radiografía de la Venezuela Actual*. Caracas, Editorial CEC, 2015, pp. 201-202.
2 *Ibidem*, p.28.
3 Reinaldo Iturriza. *El Chavismo Salvaje*. Caracas, Editorial El Colectivo, 2016, 442 pp.

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

María Teresa Romero. *La lucha que no acaba. Vida política de Rafael Guerra Ramos*. Caracas, Fanarte, C.A. Primera edición, 2017. 279 pp.

Isaac López
Escuela de Historia. Universidad de Los Andes
isaacabraham75@gmail.com

El escritor no tenía más que el universo y para tomarlo, para poseerlo, para no sentirse excluido, debía hacerse de él a través de la palabra, congelando las imágenes liberadoras, dándole a las cosas su quintaesencia.
Isaac Goldemberg. *El gran libro de la América judía.*

En Venezuela son escasos los esfuerzos que tanto bibliófilos, como historiadores dedicados al tema, han realizado para la construcción de obras de referencia y valoraciones de conjunto sobre la extensa historiografía existente en torno a la izquierda nacional. Trabajos que nos permitan conocer -más allá de radicalismos, fanatismos y sectarismos de la hora- el devenir de las ideas, sucesos fundamentales, propuestas y proyectos, entronques y vinculaciones entre quienes ayer y hoy se autocalifican como comunistas y socialistas. En un país donde la madurez de los estudios de historia puede calibrarse –entre otros asuntos- por la escasez de repertorios bibliográficos sobre temas específicos, donde los catálogos e índices de los centros bibliotecarios se encuentran desfasados respecto a la producción y no existen

boletines periódicos del ingreso a depósito legal, hacer investigación rigurosa y sistemática comporta cada día más graves limitaciones. Además de una obra pionera como la de Germán Carrera Damas (UCV, 1967), no existen trabajos dirigidos a hurgar en la historiografía marxista venezolana, aspecto fundamental en el panorama de la historia de las ideas en el país.

Lejos del trabajo que se espera, imbuidos en el presentismo, afán exhibicionista y de notoriedad, muchos de nuestros historiadores han optado por una postura intelectual oportunista, aún en el frágil sistema de libertades en el cual vivimos: hacer oposición política al régimen desde su oficio como garantía de reconocimiento en sectores que antes les desdeñaron y dieron preferencia a opinadores provenientes de la ciencia política o la literatura. Eso, partiendo del supuesto interés de los venezolanos por la historia. Una operación que, si bien ha favorecido la proyección de nombres ya destacados por la calidad profesional y la amenidad como los de Pino Iturrieta, Caballero, Quintero o Straka, ha permitido también la profusión de *historiadores-opinantes* sobre la realidad política nacional en medios y redes, que despiertan la atención al solo nombrarse su profesión, pero que al poco de su comparecencia hacen se abra paso la decepción y el aburrimiento. Si bien es cierto que los medios de aquí y de allá exigen *divos del espectáculo*, que no reflexión y análisis. Dejando de lado a veces la rigurosidad del oficio, los historiadores venezolanos -fieles o adversos al régimen- se juegan la carta de la exhibición, lo cual comporta no pocos riesgos para la Historia. Nada más alejado del hacer profesional que la construcción de un relato o una interpretación acomodados a la militancia partidista o a la demanda de los medios.

Sirva la mención de estos aspectos: la carencia de repertorios bibliográficos sobre determinados temas, la inexistencia de valoraciones de conjunto sobre la historiografía marxista venezolana de los últimos cincuenta años y la presencia de los historiadores en el debate político nacional, para encarar la lectura de un texto de reciente edición, la biografía política de Rafael Guerra Ramos realizada por la politóloga María Teresa Romero, texto que llegó a nuestras manos gracias a la cordialidad de la Profesora Mercedes Ruiz Tirado.

La Lucha que no acaba. Vida política de Rafael Guerra Ramos es un testimonio de principal interés para la historia de la izquierda vernácula. Esa izquierda de prosapia, que quizás se sienta compelida a contar *su verdad* frente a los desmanes del régimen chavista, apoyado también por una parte de esa izquierda y por sus descendientes. De Diego Salazar a Diego Salazar. En esta misma línea textos como los de Américo Martín *Memorias* (Libros Marcados, 2012-13), Rafael Elino Martínez *Conversaciones secretas. Los*

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

primeros intentos de Cuba por acabar con la democracia en Venezuela (Libros Marcados, 2013), Víctor Hugo D´Paola *Una vida en la izquierda. Memorias políticas* (Miguel Ángel García e hijos, 2014), o Héctor Rodríguez Bauza *Ida y vuelta a la utopía. Confidencias y revelaciones políticas de uno de los líderes del Buró Político del PCV* (Editorial Punto, 2015), entre otros. Una veta de la historiografía marxista que ya requiere también ajustada definición y caracterización.

La autora de esta biografía política, María Teresa Romero (Caracas, 1955) es Doctora en Ciencias Políticas, especialista en Política Latinoamericana y Licenciada en Comunicación Social, Profesora Jubilada de la Escuela de Estudios Internacionales de la Universidad Central de Venezuela e instructora de cursos en Miami Dade College, en Florida. Fue directora de revistas como *Política Internacional*, *Venezuela Analítica* y *Visión Venezolana*, columnista de *El Universal* y de las páginas web *Infolatam* y *Panampost*, y autora de libros como *El enigma SAC: travesía vital de Simón Alberto Consalvi*; *Venezuela en defensa de su democracia: el caso de la Doctrina Betancourt* y *Biografía de Rómulo Betancourt*, entre otros.

La lucha que no acaba. Vida política de Rafael Guerra Ramos, con prólogo del analista político Moisés Naim, se divide en nueve partes, a saber: De entrada, un político de los que quedan pocos; Érase una vez un campesino de los llanos orientales que resolvió convertirse en comunista en la capital; La política en serio: cárcel, exilio, clandestinidad; Perdidos en el laberinto de la lucha armada; Un nuevo político en el juego democrático; A manera de epílogo, mirando al futuro; Fotografías; Testimonios; y Agradecimientos.

Construido fundamentalmente a partir de conversaciones con el veterano político y activista de ochenta y seis años, miembro del Partido Comunista de Venezuela (PCV) y luego del Movimiento al Socialismo (MAS), el texto se nutre también de citas de algunos libros y de testimonios de gentes cercanas en diversos momentos a la actividad de Guerra Ramos, que confirman o subrayan sus formulaciones. Además de valoraciones de Alberto Barrera Tyszka, Thayz Peñalver y Luis Zelkowicz sobre la trayectoria del biografiado.

El aporte significativo del libro es la palabra comprometida de Guerra Ramos. Romero hilvana la historia de vida, desde el nacimiento en el pueblo anzoatiguense El Alacrán en mayo de 1930 y la posterior instalación de la familia en Pariaguán, hasta la mudanza a Caracas en 1946 y formación militante en el Partido Comunista de Venezuela, activismo político como estudiante en el Liceo Fermín Toro, tareas de formación de cuadros y organización partidista que lo llevaron a unir voluntades y esfuerzos con Luis

Navarrete, David Esteller, los hermanos Darío y Luis Lancini, Argelia Laya o Rafael Elino Martínez, actuación contra la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, participación en la Lucha Armada, torturas sufridas en dictadura y en democracia, reorganización del PCV en el estado Lara, trabajo como diputado en el Congreso Nacional, disputas y controversias al seno de las organizaciones de izquierda, escisión del Partido Comunista en 1971 y progresivo declive del Movimiento al Socialismo, en el cual culminó su militancia. En Guerra Ramos un político de fina madera, un político de honor, que si los hubo en este país. Su consecuencia y verticalidad ética son un ejemplo para un tiempo donde todas las brújulas están extraviadas, donde a la gente cada vez más le cuesta distinguir entre las actitudes de los representantes del régimen y las de la oposición, donde todo parece negociable, la actividad política se pretende en redes y maquinarias publicitarias, y no junto a la cotidianidad de la gente.

Alejado siempre del espectro publicitario de la política, Rafael Guerra Ramos participó en variedad de procesos de nuestra historia reciente como lo muestra la relación anterior. Uno de sus desempeños que más llamó nuestra atención, entre los expuestos en este libro, fue el de Diputado al Congreso Nacional durante las décadas de los setenta, ochenta y noventa del siglo XX, es decir en el preludio de este amargo hoy.

Guerra Ramos fue miembro de comisiones legislativas cuyas investigaciones llevaron al esclarecimiento, apresamiento y juzgamiento de los ejecutantes de acciones como: el asesinato del joven abogado *masista* Ángel Alberto Aguilar Serrada, torturado por agentes de la Dirección de Inteligencia Militar (DIM) en 1974, cuando trataban de implicarlo en la muerte de Carlos Alberto Núñez Tenorio, exguerrillero, exconfidente del DIM y en ese momento inspector de ese cuerpo (pp. 211-212); el asesinato en 1976 de Jorge Rodríguez –padre de dos figuras fundamentales del régimen chavista: Jorge y Delsy Rodríguez-, secretario general de la Liga Socialista, torturado por miembros de la Dirección General Sectorial de Servicios de Inteligencia y Prevención (DISIP) para hacerlo confesar su participación en el secuestro del industrial norteamericano W.F. Niehous (pp. 212-213); y el crimen del inspector Luis Alberto Ballarales en 1984, en el cual se evidenció la "inescrupulosa corrupción y descomposición moral" que permeaba a la Policía Técnica Judicial (PTJ) (pp. 213-214).

También fue parte de la Comisión del Congreso Nacional investigadora del "caso de los pozos de la muerte" en 1986, en la cual se estableció la responsabilidad de la PTJ en el ajusticiamiento de delincuentes y la desaparición de sus cuerpos en el estado Zulia. Proceso que fue cerrado sin llegar a

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

conclusiones finales por el "entonces juez quinto de primera instancia Iván Rincón Urdaneta, con fuertes vínculos amistosos con la PTJ", y quien con el correr de los años se haría "ficha esencial del régimen chavista", siendo embajador de Venezuela en la Santa Sede y el Colombia, "desde donde ha denunciado varios intentos de golpe de estado contra Nicolás Maduro". (pp. 2214-217).

Igualmente, Rafael Guerra Ramos participó en la investigación del llamado "Caso Tablante" de 1991, cuando se verificó que el diputado del MAS, Carlos Tablante, sostenía vínculos de subordinación con altos funcionarios de la DISIP y en particular con su director Porfirio Valera, recibiendo a cambio "dinero, vehículos y otras prebendas", asunto que fue sellado por la mayoría de los diputados, pero que ocasionó el disgusto y fraccionamiento dentro de la organización política a la cual pertenecían Tablante y Guerra Ramos. Este último sostuvo posición contraria a lo que consideró una falta de ética y honor de su compañero de partido. Sobre este particular el libro incluye fragmentos de una emotiva carta de José Ignacio Cabrujas a Guerra Ramos. (pp. 222-223). Como sabemos, producto de la "coherencia y verticalidad" de Carlos Tablante –Ybéyise Pacheco, *dixit*, p. 216- es el texto *El Estado Delincuente: Cómo actúa la delincuencia organizada en Venezuela*, escrito junto a Marcos Tarre y publicado por Editorial Melvin en 2013, informe de acusaciones contra altos personeros del régimen chavista con prólogo del juez español Baltazar Garzón.

Casos como los concisamente descritos muestran la descomposición policial y política de un país, casos que habría que sumar a los muy difundidos en los medios como: la adquisición de un conjunto de rústicos en la cual se vieron involucrados entre otros el ministro J.A. Ciliberto y la secretaria privada del Presidente Jaime Lusinchi; los vicios en la licitación de repotenciación de dos fragatas misilísticas de la armada venezolana por la empresa Margold; los vínculos de las policías venezolanas en el tráfico de estupefacientes que llevaron a la detención del exgobernador y exviceministro del Interior Adolfo Ramírez Torres; los tratos ilícitos en el otorgamiento de divisas de RECADI, la denuncia de Camilo Lamaletto contra Braulio Jattar y Douglas Dager, Presidente de la Comisión de Contraloría del Congreso, por extorsión; o el tráfico de influencias y contrabando de oro en el caso Cecilia Matos, exsecretaria del Presidente Pérez, todos de los finales de los 80 e inicios de los 90, los cuales configuran el antecedente inmediato para que gruesos sectores de la población, hastiados de corrupción e impunidad, optaran por llevar a la dirección del país al vengador de Sabaneta.

El rico anecdotario de Guerra Ramos y la buena prosa de Romero atrapan al lector en *La lucha que no acaba*. Sin embargo, llama la atención la actuación de la autora frente a su protagonista. La investigadora acepta el alegato del político sin resistencia, cuestionamiento, ni duda, aun cuando en algunos momentos se inquiere con cierta ironía sobre su consecuencia en la militancia comunista. El texto parte de aquello que Carrera Damas llamó *el criterio de autoridad del testigo perfecto*, (*Historiografía marxista venezolana y otros temas.* UCV, 1967, p. 125). Si lo dice el protagonista esa es la verdad de la historia. A menos que se trate de un libro de encargo. En todo caso, María Teresa Romero debió dejar establecido que esa era la versión de su entrevistado, su relato y justificación, y que su papel era sólo el de construir la semblanza.

Hay diagnósticos y señalamientos puntuales en este libro: *"Con gran capacidad actoral y de manipulación, Hugo Chávez tuvo la insuperable habilidad de utilizar los gigantescos recursos que tuvo a la mano para lograr su obra maestra: desarrollar el parasitismo social al máximo, corromper a fondo a sus servidores militares y civiles, convirtiendo las instituciones del estado en instrumentos al servicio de sus fantasías "revolucionarias". Repartió adulancia y dinero para todo el que se sentía herido y menospreciado. No es difícil con poder, dinero, maldad y astucia hacer lo que hizo ese militar con los chavistas…"* (p. 114).

Algunos de los pasajes son terribles, como cuando relata las torturas en la cárcel en 1966, en pleno gobierno de Raúl Leoni: *"-Quedé adolorido con los golpes sobre las costillas y el estómago. Había oscuridad total. Sentí las paredes heladas, igual que el piso…"* (p. 151) o *"-Me quedé callado un rato. El militar insistió. Lo vi de frente y le dije que si mi vida estaba en sus manos mi deseo era terminar de una vez, porque era un deshonor militar hacer lo que están haciendo conmigo, y le mostré las quemaduras y las llagas en las nalgas, el pubis, la entrepierna y en el pene. Nos volvimos a ver a los ojos. Se paró y llamó al teniente Bajares y al civil. Me subí lentamente los pantalones. Le ordenó al civil que me examinara y salió con el teniente Bajares y otro militar…"* (p. 155) Mientras frente al chavismo y sus excesos hay críticas y cuestionamientos, en estos casos sólo hay narración.

Rafael Guerra Ramos nos dice desde su casa y escritorio, desde una posición que comparte con muchos que vienen de la decepción, ante la inquisición prejuiciada de su entrevistadora y en un país donde la izquierda dejó de ser opción*: "Eso de izquierda y derecha, hoy en día, no me convence. Lo que sí te puedo decir es que yo sigo creyendo y luchando por los principios de la democracia, los derechos humanos, la libertad, la propiedad, la iniciativa privada, así como en la defensa y reivindicación de los más pobres y desposeídos*

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

de la sociedad. Creo en una democracia liberal con rostro humano. Si eso se llama ser de izquierda, pues sigo siéndolo. Si eso se llama ser de derecha, pues soy de derecha. La verdad es que la distinción izquierda-derecha ya es obsoleta y a estas alturas de mi existencia no me importa cómo la gente me clasifique." (p. 21)

En 1994, en su indispensable libro *La utopía desarmada*, el analista e investigador mexicano Jorge G. Castañeda señalaba: *"Aunque al igual que cada dos o tres décadas, se ha puesto de moda despreciar la importancia de términos como izquierda o derecha en el "nuevo orden mundial", no todos los interesados comparten este punto de vista. En buena medida porque no es cierto. Como Carlos Fuentes ha dicho: "Lejos de disolverse en la euforia del capitalismo triunfante, la significación de derecha e izquierda se hace cada vez más neta… Pero donde la distinción entre izquierda y derecha se vislumbra más necesaria, es en nuestra América Latina"".* (pág. 24) Ante la debacle de la izquierda latinoamericana que presenciamos comparto la opinión del canciller de Vicente Fox y autor de la mejor biografía del Ché Guevara.

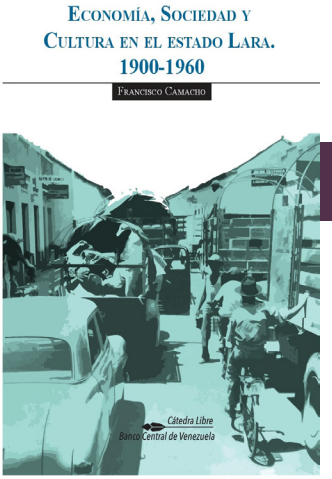
Lamentables errores se detectan en este texto de María Teresa Romero. Que Moisés Naím exprese en el prólogo que: *"En 1969, el socialcristiano Rafael Caldera, recibió el mando, pacíficamente, de manos de Rómulo Betancourt, un presidente socialdemócrata, el líder de un partido opuesto."* (p. 10); cuando fue la presidencia de Raúl Leoni (1964-1969) la que antecedió la primera del líder fundador de COPEI, y por tanto fue el político nacido en Ciudad Bolívar quien le entregó la banda presidencial a Caldera; o que la propia autora señale que: *"...El Tocuyo, considerada la ciudad madre de Venezuela, no solo porque después de su fundación por Juan Carvajal en 1545 se le asignó el rango de Capital de la Capitanía General de Venezuela entre 1546 y 1548..."* (pp. 122-123), cuando la Capitanía General se instaura en 1777, son asuntos de exigencia que no se pueden dejar pasar en un libro como este. Errores que suponemos fueron corregidos para posterior edición.

Libro de lectura amena, grata. Conforta saber que en este país ha existido gente como Rafael Guerra Ramos, cuando pareciera que toda nuestra historia reciente es fraude, corrupción, artimaña. Este texto es una invitación a la comprensión del proceso político en el cual estamos sumergidos, proceso que no comienza precisamente con las intentonas golpistas de 1992 y con la llegada al poder de Hugo Chávez en 1999. La memoria no puede ser corta, no para los historiadores que deben ser faro en medio de tanta oscurana. Flaco favor le hace muchos historiadores al país cuando por ganarse el favor de ciertos medios y aparecer en sus espacios se empeñan en señalar el origen del desastre que vivimos en la construcción de un proyecto socialista o en la izquierda nacional. Sin negar la responsabilidad que parte

de los sectores de izquierda ha tenido en el proyecto chavista, reducir la explicación sólo al régimen instaurado progresivamente a partir de 1999 no parece ciertamente una postura histórica. La comprensión seria del devenir político venezolano es un asunto de sobrevivencia para la democracia en el país, de allí que no consideremos impertinente la participación de los historiadores en el debate público, el problema es cuando dejan de serlo para convertirse en militantes complacientes de los sectores en pugna. Intentar comprender lo que el sociólogo Miguel Ángel Campos denomina *el origen más cercano* es una obligación para los historiadores venezolanos verdaderamente comprometidos con su oficio y con la grave realidad de su país.

Mérida, abril de 2018

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038



Camacho, Francisco. *Economía, Sociedad y Cultura en el Estado Lara. 1900-1960*. Barquisimeto, Banco Central de Venezuela, Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado, 2015, 125 pp.

Nayrin Yanet Pérez Giménez
Universidad Politécnica Territorial de Lara Andrés Eloy Blanco,
Departamento de Turismo en el Área de Patrimonio Cultural
nayrinperez@gmail.coml

En el libro *Economía, Sociedad y Cultura en el Estado Lara. 1900-1960*, el autor aborda algunos aspectos del desarrollo social y económico del Estado, tomando la ciudad de Barquisimeto como eje central de la región, en un periodo donde en el país se dan los primeros cambios de una economía agroexportadora hacia una netamente minera. Intenta además explicar, cómo estos cambios que se generaron repercutieron en la sociedad larense haciendo un análisis de diversas fuentes documentales entre ellas la prensa regional.

Es importante resaltar que las características geográficas del estado han incidido en su desarrollo económico y social, pues por su ubicación, históricamente, ha sido una zona de paso obligatorio entre las distintas regiones del país, lo que generó entre otras cosas, un dinamismo demográfico que promovió el crecimiento de actividades comerciales, financieras e industriales. Ahora bien, parte de ese desarrollo comercial -según plantea Camacho-, está relacionado con el papel que jugó el ferrocarril Bolívar a finales del siglo XIX, luego de decaer los precios del cobre, pues este medio

de transporte fue usado para carga de productos agrícolas, y la ciudad se convirtió, a través de las casas importadoras, en un lugar de acopio para los productores cafetaleros de las zonas altas del estado esto, y a su vez, pasó a ser comercializadora de los productos que llegaban del extranjero. Por su parte, los distritos Morán, Torres y Crespo, que constituían la principal zona agrícola en el estado, establecieron relaciones de dependencia comercial con la ciudad de Barquisimeto.

El autor aborda el proceso de modernización que vivió Venezuela como consecuencia del "agresivo" programa de construcciones modernistas desarrollado por el gobierno de Marcos Pérez Jiménez, y que también tuvo presencia en las distintas ciudades del Estado Lara, sobre todo en su capital, como un elemento que incidió en los cambios en su demografía. Hubo un crecimiento de la presencia de inmigrantes extranjeros y grupos de venezolanos provenientes de otras regiones del país, de algún modo vinculados con el sector de la construcción. Y además, en el caso barquisimetano, gracias al impulso de la actividad comercial generada por el Ferrocarril Bolívar y un proceso de migración de mano de obra que se dio desde las haciendas de Morán y Torres a la periferia de la ciudad, atraídos por la oferta de empleo en el sector construcción, hizo que a partir de la primera mitad de la década de los años cuarenta del siglo XX, creciera significativamente la población y gran parte de ésta se incorporara a actividades económicas vinculadas a la construcción y el comercio.

Se genera entonces, de acuerdo al autor, un crecimiento urbano que amplió la ciudad hacia las periferias, con nuevos barrios que en sus primeros años carecían de los servicios básicos necesarios. Señala Camacho que este proceso se dio en un contexto de escaso desarrollo social, pues los censos de la época reflejan el alto índice de analfabetismo que tenía la población, denotando así la situación en que se hallaba la mayoría, en cuanto a temas como el acceso a la educación, la vivienda y los servicios básicos

En el libro muestra además, algunas referencias en la prensa regional que reflejan la opinión de la élite barquisimetana en cuanto a la necesidad de modernizar la ciudad. Asimismo se presenta un esbozo de la presencia de personajes larenses que participaron en la vida política regional y nacional.

Si bien, *Economía, Sociedad y Cultura en el Estado Lara. 1900-1960* tiene por objetivo el abordaje de la economía, sociedad y cultura del estado, lo hace considerando principalmente a la ciudad de Barquisimeto, y aunque no es innegable que la capital ha constituido históricamente el eje fundamental para el desarrollo estadal, tanto en lo comercial, financiero, industrial y de servicios, existen particularidades no menos importantes en

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

las distintas regiones, pueblos y ciudades que van a la par de la capital y que aunque de algún modo se relacionan con esta, marcan las diferencias regionales en relación a lo económico y social del estado en estas décadas de estudio.

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida.
Reseñas. pp. 205-238.

Otto Acosta. *Tierra Protagónica.* Barquisimeto, Imprenta oficial del Estado Lara, 2014, 60 pp.

Emad Aboaasi El Nimer
Escuela de Historia
Universidad de Los Andes, Venezuela
emaboasi@hotmail.com

Otto Acosta, como resultado de sus vivencias en Villa Bruzual, capital del Municipio Turén, estado Portuguesa, escribió el libro de crónicas *Tierra Protagónica* (Imprenta oficial del estado Lara, Barquisimeto, 2014, 60 pp.). Con una prosa emparentada con el costumbrismo, nos conduce por el ambiente turenense de las décadas 40 y 50 del siglo XX, estableciendo escenas de contrastes con la realidad caraqueña de entonces. Para ello, estructura el texto en 26 subtítulos. Los impares los denomina: Villa Bruzual, salvo el punto 1: Tierra Protagónica. Y, los pares, los titula: Caracas. De esas dos cotidianidades yuxtapuestas, la pueblerina y la citadina, devela semejanzas y diferencias entre el discurrir de ambas, en un tiempo histórico análogo, sumido en un proceso de modernización.

La intención del autor, es mostrar cómo desde la capital del país, en 1949, con la creación del Instituto Agrario Nacional (IAN), se aplicó un Plan para fundar la Colonia de Turén, como asentamiento de extranjeros para propulsar la economía, al fungir de epicentro del desarrollo agrícola del país. Dicho lugar, se diseñó:

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

> (…) por áreas de viviendas familiares, escuela, iglesia, talleres, depósitos, silos, telégrafo, correo, comedor, garaje, bomba de combustibles, centro médico, tanques, puesto de la Guardia Nacional y un club con instalaciones recreativas, incluyendo campos de béisbol y fútbol y una refrescante piscina. Algunos de estos servicios estaban funcionando, otros en plena construcción (p. 31).

Según refiere Acosta, en febrero de 1951, llegaron al "(…) campo militar de Palo Negro, estado Aragua, (…) aviones de Aerovías Venezuela Europa donde venían de manera exclusiva 30 familias europeas, concretamente de Bukovina, apartada región alemana cerca de Rumania y la Unión Soviética". (p. 32). En 1952, arribaron los italianos. Luego, se sumaron checoslovacos, yugoslavos, españoles, franceses, húngaros, polacos, rumanos, rusos, entre otros. La mayoría fueron ubicados en la Colonia de Turén, en lotes de parcela de 28 hectáreas, con vivienda y herramientas de trabajo para labrar la tierra. Mientras que, los campesinos, después de ser expropiados, fueron reducidos de parceleros a conuqueros de 5 hectáreas.

Ante este contexto, describe cómo se organizó la dirigencia política local para rechazar el entreguismo perezjimenista frente a los inmigrantes; y, cómo la madrugada del 29 de septiembre de 1952: "(…) salió a las calles un puñado de hombres dispuestos a luchar contra lo que ellos consideraban injusto" (p. 41). Se oía: "-¡Vamos pueblo, acompáñanos, ha llegado la hora! ¡Abajo la dictadura! –arengaba uno de ellos dándole pedal a una bicicleta, voceando a través de un megáfono" (p. 55). El "levantamiento", tuvo como consecuencia el asesinato de varios de los "alzados". Paralelo a esto, la Seguridad Nacional –órgano político que perseguía a los disidentes de la dictadura– hacía de las suyas en Caracas, y las noticias llegaban a los habitantes del pueblo, básicamente, a través de la prensa y la radio.

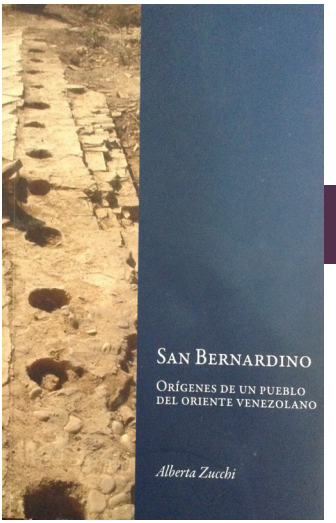
Otto Acosta, también hace alusión al fraude electoral cometido por Pérez Jiménez, el 2 de diciembre de 1952, al instalar una Asamblea Nacional Constituyente, mediante la cual, desplegó una serie de cambios en la infraestructura caraqueña, construyendo grandes y modernas vías, túneles, autopistas, hoteles; el Hospital Clínico Universitario, el Club de las Fuerzas Armadas, la casa sindical, urbanizaciones, las torres del Centro Simón Bolívar, gimnasios techados, el velódromo, la piscina olímpica, la sede del Instituto Agrario Nacional y las instalaciones de *Televisa Canal 4* y *Radio Caracas Televisión Canal 7*. De este modo, Arguye: "Las obras públicas seguían adelante, y con esa fachada de cabilla y cemento el régimen trataba

de ocultar la violación a los derechos humanos. (p. 52). Pese a tales acciones "(…) desarrollistas no cambiaba su perfil dictatorial" (p. 52).

El autor apela al discurso coloquial para darle realce a algunas explicaciones que, en vez de desentonar con sus crónicas, develan humor, gracejo, mofa y un dejo de nostalgia. Acompaña algunas letras de canciones de la época para evocar el momento que vivió. Siendo un buen conocedor del deporte, proyecta su mirada hacia lo local, destacando que el inmigrante europeo promocionó el ciclismo y el futbol turenenses, frente a la afición beisbolera que tenían los nativos. Describe, además, cómo en Caracas se desarrollaron campeonatos mundiales y suramericanos, conferencias interamericanas, entre otras actividades deportivas.

A grandes rasgos, resalta que, el perezjimenismo tuvo impacto en el Municipio Turén mediante tres sucesos históricos: 1. El desarrollo del Plan Agrícola del IAN; 2. El "levantamiento" contra la dictadura en 1952; y 3. La visita de Marcos Pérez Jiménez a la Colonia de Turén en 1953. Tras la caída del dictador, el 23 de enero de 1958, esgrime: "(…) empezaron a regresar (…) los presos y los perseguidos por el alzamiento (…), glorioso episodio de esta tierra protagónica que dejó huellas (…) en los espacios de la agricultura y la dignidad" (p.60). Como punto final, vale acotar que, el libro de Acosta ofrece información sobre: mentalidades, vida cotidiana, comercio, agricultura, deforestación, política, deporte y familia del mencionado pueblo de los años 1940 a 1958; datos a los que puede seguírseles el rastro, a partir de una sistemática investigación, en beneficio de la memoria histórica local.

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038



Alberta Zucchi. *San Bernardino: Orígenes de un pueblo del oriente venezolano*, Caracas, Ediciones IVIC, 2013, 156 pp.

Fidel Rodríguez Velásquez
Maestría en Historia de las Américas
Universidad Católica Andrés Bello
fidelrodv@gmail.com

La Dra. Alberta Zucchi es una arqueóloga venezolana que se desempeña como investigadora emérita del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) con una amplia trayectoria de investigación en el pasado prehispánico de los llanos venezolanos, y más recientemente se ha dedicado al estudio de la colonia y la república, a través del proyecto Arqueología Colonial y Republicana del Norte de Venezuela desarrollado en los estados Zulia, Falcón y Anzoátegui, el presente libro es fruto de ese Proyecto y se titula *San Bernardino: Orígenes de un pueblo del Oriente Venezolano,* editado por el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), el cual constituye un aporte importante para la historiografía venezolana, afirmación que nos atrevemos a realizar por dos razones, 1) por sus aportes al conocimiento especifico de los orígenes de este pueblo del oriente venezolano y 2) por el método utilizado por la Dra. Zucchi donde se combinan la arqueología, la historia, la antropología y la lingüística para construir aquello que podríamos denominar una historia total que va de tiempos prehispánicos hasta la actualidad.

Si bien el libro se encuentra dividido en 7 capítulos podríamos reducir esa división en términos temáticos a 4 secciones, la primera concentrada en *tiempos prehispánicos,* compuesta por el capítulo *1. La población prehispánica y colonial del sector nororiental venezolano* y el capítulo 2. *Los Cumanagotos,* en el primero la autora reconstruye el tejido social de la zona nororiental del país en tiempos prehispánicos a partir de los testimonios de los primeros cronistas, evidencias lingüísticas, fuentes documentales y fuentes secundarias, esta reconstrucción muestra un panorama bastante complejo de relaciones interétnicas en la zona, donde coexistían grupos como los Cumanagotos a quienes identifica como los habitantes prehispánicos del pueblo de San Bernardino, y sus vecinos los chacopata, paria, piritus, topocuares, characuares, cocheimas, cores, tagares, tomazas, tocuyos, palanques, tesermas y guaiqueríes, todos estos grupos de filiación lingüística Caribe. Es necesario destacar que la autora sostiene la tesis de Marc de Civrieux, quien plantea una división de los grupos de filiación lingüística Caribe en Caribes de la Costa y Caribes Continentales, estos últimos también llamados Caribes Verdaderos puesto que la lengua Caribe costera habría sufrido modificaciones e incorporaciones de la lengua Arawak que había dominado la zona antes de la llegada de estos. Los grupos de la zona nororiental son clasificados dentro de los llamados caribes de la costa o *shoto* como era su autodenominación en lengua caribe. En el segundo capítulo la autora realiza una etnografía y una etnología del pasado de los Cumanagotos, en ella incluye una descripción detallada de su forma física, vestidos, adornos y actividades de subsistencia, y también realiza una interpretación acerca de sus formas de organización social, su ciclo de vida, sus creencias mágico-religiosas y su disposición para la guerra.

La existencia de estos dos capítulos da cuenta de la importancia dada por la autora a la diversidad de grupos étnicos existentes en la zona y sus implicaciones en la posterior formación social del oriente del país, esta visión contrasta fuertemente con la historiografía oficial venezolana (tanto la de corte marxista como la de corte positivista y aquella que podría denominarse ecléctica) que generalmente despacha muy rápidamente el pasado prehispánico, si es que este es tomado en cuenta.

La segunda sección del libro, *enfocada en la acción misional,* está compuesta por el capítulo 3. *La acción misional en el oriente venezolano* y el capítulo 4. *Las misiones de Piritu.* En el primero la autora reconstruye el proceso de conformación de la estructura colonial con especial atención al papel de las misiones religiosas en la zona nororiental de lo que actualmente constituye el territorio venezolano, en esta reconstrucción destacan el papel

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

otorgado a la legislación colonial que desde los primero momentos apunto a la construcción de una sociedad segregada fundamentalmente en Blancos Peninsulares e Indígenas, asimismo, esta segregación como señala la autora en primera instanciaexcluyo a la acción misional dando preponderancia a la acción del aparato burocrático hispano con la creación en 1551 de los pueblos de indios bajo la dirección de un alcalde mayor y un corregidor, el fracaso en el oriente del país de la colonización militar y civil dio progresivamente durante el siglo XVII un protagonismo más importante a la acción misional, este protagonismo se afianza en la primera mitad del siglo XVIII con la definición en el año de 1734 de las jurisdicciones misionales, dejando el territorio cumanagoto bajo la tutela de las misiones franciscanas.

También es importante hacer notar la detallada descripción que la autora ofrece del funcionamiento de esta sociedad colonial en la zona nororiental, esta descripción se inicia con un elemento que hasta hoy día continúa siendo objeto de polémica como es la demarcación de los territorios indígenas, lo cual como bien señala la autora tuvo uno importancia central en las relaciones que se establecieron entre indígenas y españoles y en la conformación de esa denominada sociedad colonial, la autora además hace un recorrido por la arquitectura de los pueblos misionales, así como, por las modalidades de trabajo que estaban compuestos fundamentalmente por las jornadas de labranza que podían que dividirse en dos tipos, las labranzas de la comunidad y las labranzas particulares, las primeras constituían la fuente de lo que hoy podríamos denominar fondos públicos pues se utilizaban para sufragar los gastos de la comunidad y las segundas eran otorgadas a los jefes de las familias indígenas para garantizar su propia manutención.

En la segunda parte de esta sección (capítulo 4), la autora centra su atención en las misiones de piritu ubicadas en tierras cumanagotas, a las cuales perteneció el pueblo de San Bernardino, como señala la autora los inicios de la experiencia misional en la zona data de muy temprano en el siglo XVI con la llegada de los dominicos y franciscanos, sin embargo, estos intentos tuvieron una muy corta duración producto de la resistencia que ofrecieron los indígenas de la zona, pero los franciscanos no abandonaron su proyecto de evangelización y pudieron consolidar su presencia entre finales del siglo XVI y principios del siglos XVII, estando siempre bajo la jurisdicción del obispado de Puerto Rico.

Como señala la Dra. Zucchi, es justamente bajo la influencia de los Franciscanos, específicamente Fray Diego Rivas, que tiene lugar la fundación del pueblo de San Bernardino y el mismo se definía como "… un pueblo de *Doctrina y cabeza de partido*, separado de Caigua y del real

patronato, en el que *estaban canónicamente constituidos los reverendos padres observantes de las Misiones de Piritu*" (Pág. 76). Este capítulo cierra una serie de consideraciones respecto a las posibles causas de las desapariciones de las misiones de Piritu.

La tercera sección del libro, *enfocada en los resultados de la excavación arqueológica en el pueblo de San Bernardino,* está compuesta por el capítulo 5. *El área y las excavaciones,* y el capítulo 6. *El material Arqueológico.* Las excavaciones arqueológicas en el pueblo de San Bernardino fueron realizadas durante los años 2004 y 2005, el mismo se encuentra ubicado en la parroquia el Pilar, municipio Simón Bolívar del estado Anzoátegui, en la subcuenta del rio Aragua y específicamente en la microcuenca de la quebrada Puente Grande. Las excavaciones se realizaron en 6 trincheras identificadas con letras de la A a la F, cada una de estas trincheras estuvieron integradas por un numero variables de pozos, la trinchera A estuvo constituida por 14 pozos, la B por 21 pozos, la C por 15 pozos, la D por 4 pozos, la E por 34 pozos y la F por 8 pozos, todos con los pozos con dimensiones de 2x2 m. estas excavaciones permitieron identificar las seis áreas constitutivas del asentamiento misional. En esta sección destaca la postura de la autora respecto a la necesidad de la integración de diversos tipos de fuentes en los estudios del pasado colonial, al señalar que "si bien los datos históricos mencionan las diferentes edificaciones de estos asentamientos misionales, no proporcionan información sobre su trazado, y mucho menos en cuanto a sus características arquitectónicas, materiales empleados, o sobre la extensión y disposición de sus estructuras" (Pág. 86). Esta visión integradora que ofrece la autora permitió tener una compresión más amplia del trazado de las edificaciones misionales que se encontraban ubicadas en el pueblo de San Bernardino de la que ofrecerían por si solas los datos arqueológicos y las fuentes documentales.

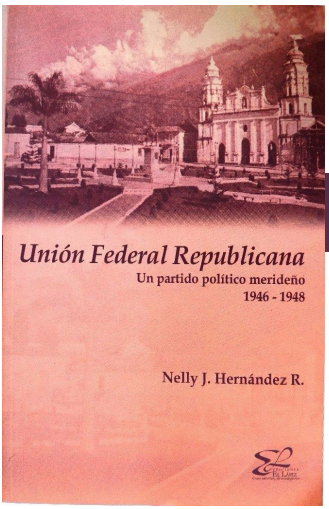
La segunda parte de esta sección, ofrece un panorama detallado de los objetos de cultura material que se encontraron en las excavaciones, dentro de ellos la autora identifica: alfarería indígena, alfarería negra, Mayólica europea, semi porcelana europea, objetos de hierro coloniales y republicanos, objetos de vidrio, materiales de construcción y restos óseos. Las conclusiones más importantes que se desprenden a partir del material arqueológico indican un intenso intercambio comercial realizado en la zona en tiempos prehispánicos por grupos caribes, lo cual señala la autora es confirmado por la documentación colonial y las narraciones de los primeros cronistas, asimismo, en cuanto a la alfarería indígena se pudo identificar un solo tipo que se denominó San Bernardino Simple, de cual puede señalarse

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

que es de tipo utilitaria lo cual es característico de la alfarería realizada por grupos de filiación lingüística caribe que se ha señalado habitaron esta zona desde tiempo prehispánicos, en cuanto a la semiporcelana europea hallada se corresponde con la manufacturada entre los siglos XVIII y XIX, y es de origen inglés, lo cual confirmaría la popularidad de la misma en las colonias hispanas sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XVIII.

La última sección del libro, *referida a la actualidad del pueblo de San Bernardino,* la autora ofrece un panorama general de la situación social de pueblo, donde se incluyen aspectos relacionados con su vialidad, acceso, estado de los servicios públicos, las actividades económicas a las cuales se dedican sus actuales pobladores, así como sus formas de organización social y sus mecanismos de toma de decisiones. Asimismo, se hace una valoración del trazado del pueblo haciendo un paralelismo entre su desarrollo colonial y su desarrollo actual. A modo de comentario final puede señalarse la importancia dada por la autora para el desarrollo histórico del pueblo de San Bernardino a la diversidad étnica de la zona existente en tiempos prehispánicos, así como, a la posterior acción misional realizada por los franciscanos dando cuenta de sus ideas acerca de la construcción de la nación, asimismo, consideramos que los mayores aportes dados por la Dra. Zucchi en este libro son los referentes a la manera trandisciplinar de usar las fuentes, incluyendo en el análisis del pasado, tanto datos provenientes de fuentes documentales como los provenientes de datos arqueológicos y lingüísticos, esta manera de mirar el pasado que propone la autora constituye una aproximación que consideramos debe ser utilizada con mayor frecuencia en el futuro dadas las posibilidades que ofrece en la comprensión de los procesos sociales en el pasado.

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida.
Reseñas. pp. 205-238.



Nelly J. Hernández R. *Unión Federal Republicana. Un partido político merideño 1946-1948.* Mérida, Ediciones El Lápiz, Grupo Editorial y de Investigación, 2013, 168 pp.

Néstor D. Rojas López
Maestría en Historia de Venezuela, Universidad de La Andes
nestordavid0443@gmail.com

Dentro del proceso histórico-político de transición hacia la democracia en Venezuela, enmarcado entre el fin de las dictaduras de Juan Vicente Gómez (1935) y la de Marcos Pérez Jiménez (1958), encontramos el llamado Trienio Adeco (1945-1948), uno de los puntos más álgidos de choque entre las fuerzas políticas que apostaban por la continuidad dictatorial, los nacientes movimientos políticos que propugnaban por instaurar de forma inmediata y radical la democracia y los ámbitos más moderados que intentaron sobrellevar una transición pacífica en medio de este debate, a fin de cuentas, reflejo de la histórica pugna entre civiles y militares. La historiografía política y la literatura emanada dentro del campo de las ciencias sociales, generalmente ha retratado esta contienda desde una perspectiva centralista, dando un carácter de homogeneidad nacional a las circunstancias, hechos y resultados que marcan el pulso de este periodo.

No obstante, obras como *Unión Federal Republicana. Un partido político merideño 1946-1948* de la politólogo Nelly J. Hernández R., intentan saldar la deuda que las ciencias políticas, en este particular, tienen para

Nº 45
Revista de Historia. Año 23, Enero-Junio, 2018

con las regiones. Se trata de pues, de un estudio politológico de carácter analítico-descriptivo de las circunstancias que dieron pie al surgimiento de la organización política Unión Federal Republicana en Mérida en el lapso que abarca su aparición y desaparición en la escena política regional 1946-1948, con importantes repercusiones electorales en el marco de la convulsión política producida en el país tras la llamada Revolución de Octubre en 1945.

Nelly Hernández Rangel (Mérida, Venezuela) es Politólogo y Magister en Ciencias Políticas por las Universidad de Los Andes, investigadora nivel "A" del Programa de Estímulo al Investigador (PEII) y se desempeña como especialista en información en el área de manuscritos de la Biblioteca Nacional-Biblioteca Febres Cordero. Coautora del libro *La Canción de la tierra natal: centenario del himno del Estado Mérida (1911-2011),* responsable de la redacción del *Calendario de Escritores Merideños* 2005-2012 y colaboradora en diarios y revistas regionales y nacionales.

A lo largo de tres capítulos, Hernández aborda el estudio de la Unión Federal Republicana haciendo un análisis sincrónico del contexto histórico, los avatares políticos que signaron la época, los principales personajes que integraron y dieron cuerpo a esta organización y el proceso de formación de la misma. Con base en la perspectiva teórica *histórico-conflictiva*, la autora fundamenta el argumento de su trabajo partiendo de un criterio según el cual la modernización, cuyo impacto comenzaba sentirse en la ciudad de Mérida durante el periodo en cuestión, pone de manifiesto las principales fracturas que en la sociedad merideña propiciaron el surgimiento de un movimiento que venía a aglutinar una postura conservadora frente a ideologías políticas amenazantes de los fundamentos políticos, económicos y religiosos de las élites tradicionales. Esta perspectiva parte de la concepción teórico-metodológica de *los clivajes*, surgida en el campo de las ciencias políticas y de la sociología histórica a partir de la década del sesenta del siglo XX, con los postulados de Stein Rokkan y Seymour Martin Lipset para quienes el origen y la formación de los partidos y sistemas políticos europeos se debía fundamentalmente a las escisiones, fracturas y confrontaciones entre los bloques sociales surgidos tras la modernización.

Así pues, en el capítulo primero, Hernández identifica cada una de las fracturas manifiestas en la sociedad merideña tras el arribo de la modernización y que, de algún modo, contribuyeron al surgimiento de la Unión Federal Republicana, desde la sociedad y la economía, pasando por la religión y su enfrentamiento con el anticlericalismo del Estado y las reformas educativas propiciadas por el gobierno nacional de turno, hasta

el contexto político de Mérida que, a merced de las constantes influencias ideológicas nacionales e internacionales del momento, obligó a sus élites a hacer cambios en la forma de hacer política.

En un segundo capítulo, se plantean como origen y precedente de la Unión Federal Republicana las ideas primigenias que acompañaron a muchos de sus líderes como disidentes y opositores de la dictadura gomecista y que, tras la muerte del dictador, convergieron en el movimiento político de las Cívicas Bolivarianas fundado por Eleazar López Contreras, asimismo, se presentan las semblanzas biográficas de algunos de los fundadores, dirigentes y militantes del mencionado movimiento político merideño, como: Golfredo Masini, Hugo Parra Pérez, José Rafael Febres Cordero, José Desiderio Gómez Mora, José Ramón Barrios Mora y Edmundo Izarra.

Por su parte en el capítulo tres, se esbozan las consideraciones de la autora acerca de por qué esta organización entra en la categoría de *partido político*, igualmente se describe, a través de las fuentes documentales consultadas, en cuál era la ideología y el proyecto político del movimiento haciendo hincapié, dentro de sus treinta y dos líneas programáticas, su carácter democrático y su postura profundamente federalista frente al poder central, finalmente, se describe y analiza en qué consistió la base de apoyo electoral de la Unión Federal Republicana y la influencia que tuvo en los comicios celebrados desde 1946 hasta 1948 cuando súbitamente esta organización política desaparece tras las diferencias generacionales de su militancia y la cada vez más influyente presencia del partido COPEI, sirviendo como base estructural de apoyo en Mérida para este partido político nacional.

La obra se presenta como un ensayo de *historia política regional* desde la perspectiva de las ciencias políticas, sin embargo, es de considerar que no se trata de un trabajo de carácter historiográfico en tanto que no se estructura como una investigación ceñida al *método histórico*, es sí, una investigación circunscrita al plano de las ciencias políticas y de algún modo también cercana desde su base teórica a la sociología histórica. El carácter *histórico* de esta obra sólo radica en el uso auxiliar de la historia para dar contexto a las variables del estudio en cuestión y su marcado carácter transecccional retrospectivo, puesto que se basa en la descripción y análisis de un evento ocurrido un momento único, en este caso de modo retrospectivo, es decir, en el pasado. No obstante, siendo este el diseño base de la investigación, se hace notorio el vacio que presenta la bibliografía consultada dado el escaso apoyo historiográfico en que se sustenta.

De igual forma, se resalta el claro abordaje metodológico del tema partiendo del análisis interdependiente entre variables como *modernización*

Presente y Pasado. Revista de Historia. Universidad de Los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369
ISSN Electrónico 2343-5682 / Depósito Legal pp 196602ME301 / Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

y *partido político* que brindan una interesante mirada hacia la reconstrucción de las circunstancias regionales y nacionales que dieron forma a la Unión Federal Republicana en el contexto del Trienio Adeco, aunque denota una escasa fundamentación y desarrollo del cuerpo categorial de estas variables, dejando, por ejemplo, un vacio en la constante indeterminación entre *partido* y *protopartido* presentada en alusión al objeto de estudio. Resulta importante además, pese a la notable ausencia de la requerida crítica y contrastación de fuentes, el importante trabajo de levantamiento documental que nutre el planteamiento de esta investigación, en la que se consultaron manuscritos, mimeografiados, hojas sueltas, publicaciones oficiales y publicaciones periódicas de la época, que reposan en el Archivo José Rafael Febres Cordero de la Biblioteca Nacional Biblioteca Febres Cordero.

En todo sentido, es un trabajo que, desde la óptica de la ciencia política, apuesta por una relectura regional del periodo comprendido entre 1946 y 1948 a través del proceso de formación de la Unión Federal Republicana como una organización política de franca oposición al creciente centralismo de la política nacional apuntalado por el partido Acción Democrática, una relectura con base en fuentes documentales, regionales y locales, de un inusitado valor patrimonial a la espera de nuevos abordajes científicos que den cuenta de nuestra historia y nuestra cultura política.

UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES
VENEZUELA

Pautas de Publicación para los autores en *Presente y Pasado. Revista de Historia*

1. Los artículos, colaboraciones (secciones MISCELÁNEAS, ENTREVISTAS y DOCUMENTOS) y reseñas deben ser inéditos.
2. Artículos, colaboraciones y reseñas deben ser enviados digitalmente, con las siguientes características: Microsoft Word, Letra Times New Roman en tamaño doce (12), con interlineado a doble espacio y Notas al final del texto, bajo el subtítulo NOTAS Y BIBLIOHEMEROGRAFÍA, elaboradas automáticamente con el programa correspondiente.
3. Los artículos no deberán exceder las 20 páginas, las colaboraciones las 5 páginas y las reseñas las 3 páginas, incluyendo el material gráfico, el fotográfico, el cartográfico y las Notas y Bibliohemerografía.
4. Los artículos deberán ceñirse a la siguiente Estructura Expositiva (sin que ello implique que deban considerarse como subtítulos a ser escritos en el discurso que le dé cuerpo a la exposición que se hace en ellos):
   - Introducción (Objetivos del trabajo y "estado de la cuestión" en torno al tema del que trata).
   - Metodología empleada.
   - Planteamiento del Problema (presentación y análisis del tema y de los resultados tratados en el trabajo).
   - Tratamiento del Tema planteado (Planteamientos y discusión en torno al tema tratado en el trabajo).
   - Conclusiones.
   - Notas y Bibliohemerografía.
5. No se presentará una lista bibliohemerográfica; solo la referencias citadas en el artículo, las cuales irán en las notas. Las citas se elaborarán según el siguiente modelo:
6. AUTOR [Primer apellido en mayúscula, Primer Nombre en minúscula]. TÍTULO DEL LIBRO [siempre en cursivas]. ARTÍCULO [de revista o periódico] o DOCUMENTO [en cursivas]. CIUDAD DE EDICIÓN O ELABORACIÓN: EDITORIAL. FECHA DE PUBLICACIÓN

O ELABORACIÓN. SI es electrónico PÁGINA WEB DE LA QUE SE HA EXTRAÍDO LA INFORMACIÓN. Los datos completos de la fuente citada sólo se señalarán completos cuando sean referidos por primera vez, después bastará con indicar autor, título y página.

7. Todo artículo debe presentar un RESUMEN, hasta un máximo de diez (10) líneas, en castellano, y otro en inglés (ABSTRACT), junto con tres (03) o máximo cinco (05) PALABRAS CLAVE, también en castellano e inglés (KEY WORDS).
8. Los artículos y colaboraciones deben presentar el título en español e inglés, luego un breve Curriculum Vitae del autor, no superior a las cinco (05) líneas con lo esencial: nombres y apellidos, grados académicos, especialidad, instituciones o grupos a los que pertenece o coordina, distinciones recibidas, publicaciones, DIRECCIÓN POSTAL Y ELECTRÓNICA... E igualmente debe venir señalada explícita y claramente la fecha en la que fueron culminados el artículo o la reseña.
9. Los autores deben enviar una comunicación al Comité Editorial, certificando la originalidad del trabajo y el compromiso de que no está postulado para otra revista. En el caso de que sea aprobado, deben remitir una carta cediendo sus derechos para que su trabajo sea publicado sin restricciones.
10. Presente y Pasado. Revista de Historia no se responsabiliza por la actuación de los árbitros, quienes son completamente autónomos en el desempeño de su actividad.
11. En el obligatorio proceso de arbitraje de los artículos, el árbitro y el autor arbitrado se mantendrán en el más estricto y mutuo desconocimiento para, así, garantizar la pulcritud del acto.
12. Los artículos, colaboraciones y reseñas que no cumplan rigurosamente con lo exigido en estas PAUTAS no serán considerados para el arbitraje y, consiguiente, para su publicación.
13. Los artículos, colaboraciones y reseñas, cumpliendo todas las exigencias establecidas en estas PAUTAS DE PUBLICACIÓN serán enviados a los siguientes correos electrónicos: yuleida2artigas@hotmail.com, o a: Coordinador de Presente y Pasado. Revista de Historia. Avenida "Las Américas". Núcleo "La Liria". Facultad de Humanidades y Educación. Edificio "A" -"Carlos César Rodríguez". Planta Baja: Departamento de Historia de América y Venezuela. Mérida. Estado Mérida. Venezuela. Código Postal: 5101.

UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES

C D C H T A

CDCHT
ULA

El Consejo de Desarrollo, Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes es el organismo encargado de promover, financiar y difundir la actividad investigativa en los campos científicos, humanísticos, sociales y tecnológicos.

Objetivos Generales:

El CDCHTA, de la Universidad de Los Andes, desarrolla políticas centradas en tres grandes objetivos:

~Apoyar al investigador y su generación de relevo.
~Vincular la investigación con las necesidades del país.
~Fomentar la investigación en todas las unidades académicas de la ULA, relacionadas con la docencia y con la investigación.

Objetivos Específicos:

~Proponer políticas de investigación y desarrollo científico, humanístico y tecnológico para la Universidad.
~Presentarlas al Consejo Universitario para su consideración y aprobación.
~Auspiciar y organizar eventos para la promoción y la evaluación de la investigación.
~Proponer la creación de premios, menciones y certificaciones que sirvan de estímulo para el desarrollo de los investigadores.
~Estimular la producción científica.

Funciones:

~Proponer, evaluar e informar a las Comisiones sobre los diferentes programas o solicitudes.
~Difundir las políticas de investigación.
~Elaborar el plan de desarrollo.

Estructura:

~Directorio: Vicerrector Académico, Coordinador del CDCHTA.
~Comisión Humanística y Científica.
~Comisiones Asesoras: Publicaciones, Talleres y Mantenimiento, Seminarios en el Exterior, Comité de Bioética.
~Nueve subcomisiones técnicas asesoras.

Programas:

~Proyectos.
~Seminarios.
~Publicaciones.
~Talleres y Mantenimiento.
~Apoyo a Unidades de Trabajo.
~Equipamiento Conjunto.
~Promoción y Difusión.
~Apoyo Directo a Grupos (ADG).
~Programa Estímulo al Investigador (PEI).
~PPI-Emeritus.
~Premio Estímulo Talleres y Mantenimiento.
~Proyectos Institucionales Cooperativos.
~Aporte Red Satelital.
~Gerencia.

www.ula.ve/cdcht
E-mail: cdcht@ula.ve
Telf: 0274-2402785/2402686

Alejandro Gutiérrez
Coordinador General

www.ula.ve/cdcht

www.saber.ula.ve/presenteypasado

ESTA VERSIÓN ELECTRÓNICA DE LA REVISTA PRESENTE Y PASADO.
REVISTA DE HISTORIA, SE EDITÓ CUMPLIENDO CON LOS CRITERIOS
Y LINEAMIENTOS ESTABLECIDOS PARA PRODUCCIÓN DIGITAL
EN EL AÑO 2018